



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRIA Y DOCTORADO EN PSICOLOGIA
PSICOLOGÍA SOCIAL Y AMBIENTAL

PROYECTO DE VIDA LABORAL EN ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO
SUPERIOR TECNOLÓGICO. UNA PERSPECTIVA PSICO-SOCIO-HISTÓRICA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN PSICOLOGIA

PRESENTA:
NORMA VANIA GABUCIO AGUILAR

TUTORA PRINCIPAL:
DRA. MARÍA EMILY REIKO ITO SUGIYAMA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:
DR. EDUARDO JAVIER AGUILAR VILLALOBOS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM

DR. FRANCISCO JAVIER AGUILAR GARCÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM

DRA. MARÍA MARTA MIER Y TERÁN Y ROCHA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM

DRA. LILIA BERTHA ALFARO MARTÍNEZ
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA NÚMERO 8, UNAM

MÉXICO, D. F. OCTUBRE, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi querida **Alma Mater**, que ha hecho de mí una profesionista responsable.

A la **Coordinación de Estudios de Posgrado de la UNAM** y a la **Coordinación del Programa de Maestría y Doctorado en Psicología** por brindarme la oportunidad de continuar especializándome en el área que me apasiona, darme el cobijo institucional de un doctorado tan prestigioso y de poseer tan altos estándares educativos.

Al **CONACYT** por confiar y apoyar a los estudiantes de posgrado de este país.

A mi **Comité Tutor y Jurado** por su compartir su valioso tiempo y sus amplios conocimientos y experiencia en la lectura, crítica, comentarios y observaciones de mi trabajo de investigación. Sin ustedes no hubiera sido posible madurar profesionalmente: Dr. Eduardo Javier Aguilar Villalobos, Dr. Francisco Javier Aguilar García, Dra. Marta Mier y Terán y Rocha, y Dra. Lilia Bertha Alfaro Martínez. Mi infinito agradecimiento.

A **Emily**, que con su apoyo, acompañamiento, dedicación, compromiso, entrega y experiencia ha permeado en mi visión del mundo profesional, laboral y personal. Eres un ejemplo de vida para mí. Las palabras no me alcanzan para agradecerte todo lo que me has brindado a lo largo de todos estos años.

A los **estudiantes entrevistados**. Gracias por compartir sus experiencias, sus proyectos, sus vidas y darse tiempo en sus apretadas agendas.

A las **autoridades de las instituciones escolares** con quienes me entrevisté y que me recibieron muy amablemente y me permitieron tener contacto con los estudiantes, además de tener acceso a las estadísticas de la matrícula.

A mis **amigos y familia**, que estuvieron siempre ahí para apoyarme, alentarme y que creyeron en mí, y lo siguen haciendo.

A mi **mamá** por su aliento, su amistad, su entrega, su compromiso, sus sabios consejos y por estar conmigo en las buenas y en las malas.

A mi **esposito lindo** por su apoyo incondicional y sus palabras de aliento en los momentos de ausencia, de crisis y de aciertos. Gracias por tu compañía, tu comprensión y tu amor. Sabes que eres un pilar fundamental en mi vida.

Resumen

Desde la psicología socio-histórica, que estudia los fenómenos psicológicos como resultado de un proceso de constitución histórica del individuo dentro de una sociedad moderna, en que el plano intersubjetivo de las relaciones es convertido en el proceso de desarrollo en un plano subjetivo, se plantea configurar el sentido que tiene la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a sí mismo y a sus propias capacidades, con el fin de conocer el proyecto de vida laboral en estudiantes del nivel medio superior tecnológico público en León, Guanajuato. El interés por realizar el estudio en este escenario consiste en entender el marco de una ciudad con tradición industrial, que también se encuentra en tránsito hacia una economía que implementa maquiladoras, sobre todo en la industria automotriz. La estrategia metodológica determinada por el enfoque teórico contribuyó a dar voz a diez estudiantes mediante una entrevista semi-estructurada, con el fin de abstraer el núcleo de significado que atraviesa a todas las historias individuales: empleabilidad en tanto responsabilidad individual. Los hallazgos muestran que el proyecto de vida laboral de los informantes tiene relación con la competitividad, la productividad y la empleabilidad promovidas desde el mercado laboral y los ámbitos familiar y educativo, y que los estudiantes traducen como los conocimientos, las habilidades, las destrezas y las actitudes desarrollados a lo largo de su vida para garantizar exitosamente la obtención de un empleo. El fin de esto último consiste en lograr independencia económica para darle sentido a su vida personal.

Palabras clave: Jóvenes; Bachillerato tecnológico; Expectativas profesionales; Competitividad; Enfoque histórico-cultural

Abstract

This study looks at public technological high school students in Leon, Guanajuato from the perspective of socio-historical psychology, which studies psychological phenomena resulting from a process of historical construction of the individual in modern society, in which the inter-level relationships are converted into the development process on a subjective level. The study proposes to form the meaning of employability as individual responsibility, and student's conceptions of self and their own abilities in facing their career choices in a rapidly industrializing society. Interest in the study at this stage is to understand the Leon through the frame of a city with a tradition of family-based local manufacturing that is in transition to a globalized economy of automotive production and multinational assembly plants. The methodological strategy determined by this theoretical approach gave voice to ten students using a semi-structured interview format, in order to distill the core meaning that runs through their individual stories: employability as individual responsibility. The findings show that the proposed working lives of the students is related to competitiveness, productivity and employability promoted by the labor market, their families, and their education sectors. The students translate these influences into the knowledge, abilities, skills and attitudes developed throughout their lives to obtain employment. The purpose of employment, for them, is to achieve economic independence to give meaning to their personal lives.

Keywords: Youth; Technical High School; Professional Expectations; Competitiveness; Historical Cultural Focus

ÍNDICE TEMÁTICO

	Págs.
Agradecimientos	2
Resumen	3
Abstract	4
Introducción	9
I. Psicología socio-histórica	22
1) El redescubrimiento de Vigotsky	22
<i>Vigotsky visto desde la psicología socio-histórica</i>	25
2) Ser humano: ser social e histórico	28
3) Funciones psicológicas superiores	32
4) Subjetividad	37
<i>Conciencia</i>	39
<i>Emoción</i>	40
5) Psicología socio-histórica	42
6) Compresión de la edad de transición: la adolescencia	46
<i>Visión desde la psicología socio-histórica y desde Vigotsky</i>	49
<i>Compresión del constructo adolescencia en la actualidad</i>	53
7) El adolescente en tránsito en un mundo globalizado	56
II. Exigencias educativas y del mercado laboral para estudiantes de nivel medio superior tecnológico en un mundo globalizado	59
1) Recomendación 195 de la OIT y su vínculo con los cambios curriculares en México	60
2) La problemática del nivel medio superior tecnológico en nuestro país	67
3) Tendencia en la reforma educativa actual tanto mundial como nacional	73
4) El mercado laboral global y en México	78
5) Vinculación entre los mundos educativo y laboral	86
III. Panorámica del contexto socio-histórico de León	88
1) Guanajuato	88
a. <i>Datos sociodemográficos</i>	88

<p style="text-align: center;"><i>Fenómeno migratorio</i></p> <p><i>b. Política</i></p> <p><i>c. Economía</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Industria automotriz</i></p> <p><i>d. Educación</i></p> <p><i>e. Trabajo</i></p> <p>2) León</p> <p><i>a. Datos sociodemográficos</i></p> <p><i>b. Economía</i></p> <p><i>c. Educación</i></p> <p><i>d. Trabajo</i></p>	<p>90</p> <p>92</p> <p>92</p> <p>95</p> <p>97</p> <p>98</p> <p>102</p> <p>102</p> <p>104</p> <p>107</p> <p>109</p>
<p>IV. Núcleos de significado como instrumento de la aprehensión de la constitución de sentidos</p> <p>1) La palabra como unidad de análisis</p> <p style="padding-left: 40px;"><i>El lenguaje: mediación para la internalización de la objetividad</i></p> <p style="padding-left: 80px;"><i>Significado de la palabra</i></p> <p>2) Aprehensión de los sentidos</p> <p style="padding-left: 40px;"><i>Implicaciones de los sentidos</i></p> <p style="padding-left: 80px;"><i>Los signos como herramientas simbólicas</i></p> <p>3) El investigador y su papel</p> <p>4) Investigación con mirada socio-histórica</p>	<p>112</p> <p>112</p> <p>114</p> <p>117</p> <p>118</p> <p>119</p> <p>123</p> <p>125</p> <p>129</p>
<p>V. Planteamiento del problema</p>	<p>131</p>
<p>VI. Método</p> <p>1) Objetivos general y particulares</p> <p>2) Escenario: León, Guanajuato</p> <p>3) Participantes</p> <p style="padding-left: 40px;"><i>Selección</i></p> <p style="padding-left: 80px;"><i>Descripción de cada caso</i></p> <p><i>a. Fátima: Emancipación de ser mujer mediante los estudios y el trabajo.</i></p> <p><i>b. Sara: Una visión más amplia que su familia en el campo</i></p>	<p>139</p> <p>140</p> <p>143</p> <p>143</p> <p>146</p> <p>146</p> <p>147</p>

<i>educativo y en el mundo laboral.</i>	
c. <i>Fernanda M.: Los estudios universitarios como puente de enlace con su futuro laboral.</i>	148
d. <i>Juan Antonio: Continuidad familiar en el campo profesional.</i>	149
e. <i>Fernanda T.: Obtención del diploma del bachillerato técnico para continuar con los estudios superiores.</i>	149
f. <i>Roberto: Buscar su propia autonomía mediante una especialidad emprendida por dos familiares muy cercanos.</i>	150
g. <i>Amador: Elección de carrera profesional con amplia proyección laboral.</i>	151
h. <i>Daniela: Lograr sus metas profesionales al independizarse de sus padres.</i>	152
i. <i>Crunch: Empatar su gusto profesional con el estudio de una carrera afín a éste.</i>	152
j. <i>Longoria: Carga familiar para asumir una postura de proveedor de su hogar.</i>	153
4) Instrumento o guía de información	154
5) Procedimiento para la obtención de información	155
6) Análisis de entrevistas	157
<i>Pre-indicadores</i>	157
<i>Indicadores y contenidos temáticos</i>	158
<i>Construcción y análisis de los núcleos de significación</i>	159
7) Marco interpretativo	161
VII. Resultados e interpretación	165
1) Contexto socio-histórico en el cual se desenvuelven los entrevistados, como son las motivaciones profesionales, familiares y laborales	166
a. <i>Motivaciones profesionales</i>	166
b. <i>Motivaciones familiares</i>	170
c. <i>Motivaciones laborales</i>	173
2) Evaluación por parte del estudiante del desarrollo de sus competencias en la conformación de sus aspiraciones	178

profesionales, familiares, laborales y económicas, apropiándose del entorno y de la vida productiva	
a. <i>Aspiraciones profesionales</i>	178
b. <i>Aspiraciones familiares</i>	182
c. <i>Aspiraciones laborales y económicas</i>	184
d. <i>Competencias</i>	188
3) Orientación personal o visión de sí mismo a futuro hacia la propia vida laboral, familiar y económica, tomando en cuenta las cualificaciones profesionales, intereses, objetivos y proyectos	193
a. <i>Proyecto laboral</i>	194
b. <i>Proyecto personal: una visión de género</i>	197
VIII. Discusión	204
1) Subjetividad configurada socio-históricamente para el mundo laboral	205
a. <i>Contexto socio-histórico de los entrevistados en la conformación de su proceso interpersonal o social</i>	206
b. <i>Transición a la vida adulta</i>	207
c. <i>Subjetividad configurada socio-históricamente para el mundo laboral</i>	209
2) Proyecto de vida laboral	212
a. <i>Empleabilidad en tanto responsabilidad individual</i>	212
b. <i>Proyecto de vida laboral</i>	215
3) Consideraciones finales	221
Conclusiones	226
Referencias	236
Apéndices	254
1: Historia y estructura actual de la educación media superior tecnológica en México	254
2: Guía de entrevista	261
3: Datos recabados durante el primer acercamiento a las instituciones educativas	264
4: Pre-indicadores	268

Introducción

En un mundo global, cuyo inicio se debió a la reconfiguración económica planetaria, se transita hacia nuevos modelos de relaciones sociales, culturales, políticas, económicas y territoriales. Estas transformaciones en el capitalismo mundial han alterado sustancialmente las condiciones nacionales de producción de la sociedad. Estas condiciones se volvieron cada vez más transnacionales, muchas veces en articulación con nuevas condiciones de carácter subnacional, regional o local. En ambos casos contribuyeron a restarle centralidad al espacio-tiempo nacional. Algunas de las principales modificaciones (cfr. Santos, 2003, pp. 131-132) se refiere al cambio en las regulaciones económicas, políticas, sociales y laborales.

Estos cambios, que caracterizan al modelo de economía neoliberal global, pueden sintetizarse a partir de la ruptura del pacto social entre capital y trabajo, representativo de los regímenes europeos de bienestar. Es decir, las condiciones laborales se han visto modificadas y la tendencia apunta hacia el “gran riesgo de entrar a una situación de empleos más precaria, flexible e incierta” (Blossfeld, Klijzing, Mills, & Kurz, 2005, p. 10). Este hecho ha introducido transformaciones radicales con respecto a la ocupación y el trabajo, entre los cuales pueden destacarse el siguiente¹: el paso de una política laboral de pleno empleo y elevada rigidez contractual a una política de contratación flexible, precaria y temporal, que expone al trabajador a condiciones de riesgo y vulnerabilidad social.

¹ Estos cambios son tres, sin embargo, por cuestiones del objetivo de este trabajo se hace mención en el texto principal del tipo de contratación actual. Los otros dos hacen referencia, por un lado, una nueva división internacional del trabajo basada en la globalización de la producción. Esta fomenta prácticas como la externalización y las especializaciones productivas que permiten a las grandes empresas rebajar los costes de producción mediante el alquiler de fuerza de trabajo barata y dócil a los países empobrecidos. Por otro lado, como consecuencia de los cambios señalados, puede detectarse una erosión de los derechos laborales individuales y colectivos de los trabajadores, que cada vez tienen más dificultades para organizarse y hacer valer sus vindicaciones ante una legislación laboral desregular y flexible (cfr. Agulló, 2008, pp. 150-151).

En este contexto, “el trabajo ha dejado de ser el factor de inclusión jerarquizada y de acceso a la ciudadanía que era el pacto socialdemócrata para convertirse en un factor más de exclusión” (Agulló, 2008, p. 151). Se ha generado un nuevo paradigma de organización y gestión educativa y empresarial que incorpora nuevos conceptos de eficiencia, de flexibilidad, de apertura, de integración, de reducción de costos y de mejoramiento de la calidad, donde se ha perdido de vista el desarrollo social y humano.

Es así que esta situación afecta en mayor medida a los jóvenes, como señala el Informe Mundial de la Juventud 2005 (UN, 2005, p. 12), “la globalización ha cambiado sustancialmente el mercado de trabajo, en el cual los jóvenes, en su calidad de recién llegados, son los más vulnerables”. En este sentido, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, 2006, p. 3) señala que los jóvenes pertenecientes al rango de edad de 15 a 19 años, “se trata de una población que se encuentra a punto de iniciar la educación post-secundaria o que está a punto de integrarse a la vida laboral”.

Es por esto que este trabajo de investigación busca configurar el sentido que tiene la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a sí mismo y a sus propias capacidades, con el fin de conocer el proyecto de vida laboral en el estudiante de educación media superior tecnológica de la ciudad de León, Guanajuato. Se ha decidido trabajar con este tipo de estudiantes porque la modalidad tecnológica incluye además de los fundamentos del bachillerato general, el dominio de una especialidad técnica que facilita a los educandos ingresar a la educación superior y contar con un título como técnico en alguna especialidad que les posibilita incorporarse a la actividad productiva, tanto en la industria y como en los servicios.

León, Guanajuato, fue elegido como escenario por su posicionamiento como uno de los más importantes centros económicos del estado y de la región del Bajío, como un polo de desarrollo, por su ubicación geográfica en el centro del país, pues le permite servir como punto de comunicación con el territorio nacional, constituyéndose como uno de los mayores centros de consumo del estado y del

país. Además, en esta ciudad existe infraestructura industrial, como son parques industriales con todos los servicios básicos.

Al hablar de estudiantes de bachillerato, se requiere determinar el rango de edad al cual nos referiremos. Convencionalmente, se ha utilizado la franja etaria de 12 a 14 años para designar la adolescencia; y para la juventud, aproximadamente de 15 a 24 años de edad², dividiéndose a su vez en tres rangos: de 15 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 29 años. Para México³, el rango de edad fluctúa de 12 a 29 años. Con fines para este trabajo de investigación, se tomarán en cuenta los adolescentes que tengan de 15 a 19 años⁴, edades en las que oscilan los jóvenes estudiantes de educación media superior tecnológica.

Con el fin de contextualizar la situación actual de los jóvenes en México, en el país vivían 11 millones de jóvenes de 15 a 19 años de edad, en 2011 (IMJUVE, 2011). De estos jóvenes, el IMJUVE (2007, pp. 28 y 32) menciona que

² Las Naciones Unidas (UN, 2007, p. XXXVI) propone una definición cronológica para la juventud, la cual indica que la edad de los jóvenes oscila entre 15 y 24 años, es decir, las personas que nacieron entre 1988 y 1997, o sea el periodo de transición entre la niñez y la adultez. Para la UNICEF (2011, pp. 2 y 6) los adolescentes son aquellas personas cuyas edades oscilan entre los 10 y los 19 años, y este organismo internacional divide en dos esa segunda década de la vida: adolescencia temprana (de 10 a 14 años) y adolescencia tardía (de 15 a 19 años). Sin embargo, cabe destacar que la juventud no es un “don” que se pierde con el tiempo, sino una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferentes maneras según las características históricas sociales de cada individuo. Un joven de una zona rural no tienen la misma significación etaria que un joven de la ciudad, como tampoco los de sectores marginados y las clases de altos ingresos económicos. Por esta razón, “no se puede establecer un criterio de edad universal que sea válido para todos los sectores y todas las épocas: la edad se transforma solo en un referente demográfico” (Dávila, 2004, p. 92).

³ Por un lado, la CONAPO (2010, p. 13) señala que los jóvenes son adolescentes entre 15 y 19 años y adultos jóvenes entre 20 y 24 años. Mientras que para la Encuesta Nacional de la Juventud (IMJUVE, 2008), la edad de los jóvenes oscila entre 12 y 29 años. Por otro lado, los rangos de edades de jóvenes para el INEGI (2011) son entre 14 y 19 años y entre 20 y 29 años.

⁴ Cabe mencionar que existe una mayor cantidad de datos de la CONAPO, del INEGI y del IMJUVE que hablan sobre el rango de edad de 15 a 24 años que de 15 a 19 años.

el 61 por ciento estudia, 15.5 por ciento trabaja y 7.4 por ciento estudia y trabaja. La edad promedio del primer trabajo fluctúa entre los 17 y los 18 años.

Hablando acerca de datos salariales, el IMJUVE (2007, p. 34) señala que aproximadamente el 73 por ciento de los jóvenes mexicanos que se ubican de los 15 a los 19 años ganan entre uno y tres salarios mínimos; mientras que el 25.4 por ciento de ellos no recibe ingresos (CONAPO, 2010, p. 64). Los adolescentes trabajadores presentan, en este sentido, peores condiciones laborales que los adultos jóvenes, ya que el 64.6 por ciento de ellos no tienen ninguna prestación en el trabajo, en los adultos jóvenes esto ocurre entre el 27.0 por ciento de ellos (CONAPO, 2010, p. 66). Y los adolescentes reportan una proporción tres veces superior (25.1 por ciento) a la de los adultos jóvenes (8.7 por ciento) entre los trabajadores sin pago (CONAPO, 2010, p. 60).

No solo el nivel salarial es precario sino, actualmente, el desempleo forma parte de la problemática juvenil. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) dentro de su reporte “Panorama Social de América Latina 2004”, comentado por la ONU (UN, 2007, p. 55), indica que las mujeres de 15 a 19 años aumentó el desempleo de 22.1 por ciento a 27.0 por ciento, lo que implica que el panorama para los hombres no sea más alentador, el desempleo se incrementó de 15.6 por ciento a 19.8 por ciento. Para nuestro país, la tasa de desempleo en jóvenes para el 2009 puede calcularse cerca del 8 por ciento, tomando en cuenta exclusivamente la población desocupada y subocupada (INEGI, 2009), mientras que el 16 por ciento de jóvenes de 15 a 19 años no estudia ni trabaja (IMJUVE, 2007, p. 28).

“La carencia de oportunidades laborales han contribuido a incrementar la pobreza” (UN, 2007, p. XI); es así que en 2002, en Latinoamérica, el 45 por ciento de jóvenes de 15 a 19 años “pobres”, con ingresos menores al doble del costo de la canasta básica, y 17 por ciento “indigentes”, con ingresos por debajo del costo de la canasta básica (UN, 2007, p. 57); lo que los conformaría como la segunda proporción más alta de aquellos que viven en la pobreza, después de niños menores de 14 años, el segmento más pobre de la sociedad. Entonces, los

problemas de acceso al empleo e informalidad en el mercado laboral no facultan a los jóvenes para favorecer el desarrollo de su propio país ni tampoco les ayudan a transitar hacia una adultez sana; es decir, no les permiten asumir “un rol más independiente en la sociedad” (UNICEF, 2000, p. 63).

Debido a ello, resulta apremiante generar empleos para los jóvenes que se integran en el mercado laboral; sobre todo en nuestra región, debido a que, según la OIT (en Chacaltana, 2006, p. 19), “en América Latina, entre el 2006 y el 2015, el número de jóvenes que intentan incorporarse por primera vez al mercado laboral se habrá incrementado como nunca antes se vio en el continente”. Como parte de este grupo “los jóvenes de menor nivel educativo, típicamente con desventajas respecto a su capital social y cultural, tienen claramente los mayores problemas de inserción laboral” (Chacaltana, 2006, p.16).

No obstante, la falta de trabajo no es el único problema que enfrentan los jóvenes, ya que aún aquellos que han logrado ingresar al mercado laboral de manera formal o informal, trabajan jornadas largas y con acuerdos de trabajo discontinuos e inseguros, participan en programas de autoempleo, que se caracterizan por baja productividad, exiguos ingresos, trabajar sin capacitación técnica o profesional, protección reducida y derechos mermados. Los puestos para los jóvenes se caracterizan por mayor inestabilidad y precariedad, con condiciones azarosas en el trabajo y poca perspectiva para el futuro; situación que se agrava en el caso de las mujeres (cfr. UNICEF, 2000, p.82; UN, 2005, p.16; UN, 2007, p. 55; y Gutiérrez, 2008, p. 157).

Aunado a esto, Chacaltana (2006, p.14) menciona que “los jóvenes con inserción laboral precaria son una parte importante de la población de riesgo con problemas de adaptación y marginación social”. Castillo Berthier (Olivares, 2010) coordinador de la Unidad de Estudios de la Juventud del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, destaca que “entre los jóvenes existe una especie de desencanto o desánimo, por ende hay riesgo de que se sumen a las filas de la delincuencia organizada”. Este hecho resulta visible, al verse incrementado los jóvenes detenidos por delitos de todo tipo, desde robo hasta

secuestro⁵. Además de que la tasa de homicidios contra adolescentes creció en el país por arriba de la media nacional en los últimos años⁶.

En suma, los jóvenes se enfrentan a una disyuntiva que los empuja, ya sea hacia la postergación de su incursión al mundo del trabajo, con la posibilidad de seguir estudiando, sin la certeza de que al finalizar la trayectoria educativa podrán encontrar un trabajo adecuado a sus capacidades y conocimientos, o, por el contrario, a incorporarse de manera temprana a la actividad laboral informal, ante la imperiosa necesidad de obtener recursos. La resolución de esta disyuntiva depende en muy buena medida del estrato socioeconómico del hogar de origen, pues en función de los recursos con los que cuente la familia es posible o no mantener a los miembros jóvenes que no trabajan.

La OCDE (2012) explica que en México, existe una amplia brecha del PIB per cápita en relación con la mitad superior de los países que conforman esta región; y da cuenta que esta brecha es generada, principalmente, por un nivel y tasa de crecimiento bajos de la productividad laboral. Esto provoca que las políticas públicas no garanticen los derechos de los jóvenes⁷ y no brinden opciones suficientes en un panorama adverso en cuanto a ingresos y oportunidades laborales o de estudio.

⁵ En el año 2012, se incrementó en un 139 por ciento, en contraste con el 2006, el número de menores de edad que se presentaron en las delegaciones de la Procuraduría General de la República por delitos federales; a 67 por ciento se les acusa de ilícitos de crimen organizado y narcotráfico, principalmente narcomenudeo (El Universal, 2012).

⁶ “La lucha contra el crimen organizado llevado a cabo durante el sexenio pasado, hizo mucha más cruda la violencia contra los menores de edad, 37 por ciento de la población nacional, prueba de lo cual es que actualmente el crimen organizado focaliza su interés en los jóvenes, niñas y niños con fines de trata y explotación sexual, entre otros delitos que se han convertido en una de sus principales fuentes de ingresos” Juan Martín Pérez García, director de la Red por los Derechos de la Infancia en México (Velasco, 2013).

⁷ México solo invierte seis por ciento del producto interno bruto en programas sociales para la infancia y la adolescencia; y de ese seis por ciento, cinco se va a educación y salud, y solo uno por ciento a programas sociales dirigidos a los menores, lo cual explica que no existan mecanismos reales para protegerlos (Velasco, 2013).

Este organismo (OCDE, 2012) sugiere que el estado debería innovar en los procesos productivos, las relaciones laborales, los vínculos entre los sectores público y privado, entre el sistema educativo y el sistema social, cultural y político, con el fin de lograr una profundización en los cambios educativos, de capacitación y del desarrollo del potencial humano para obtener las ventajas y beneficios derivadas de tal proceso. Sin embargo, Santos (cfr. 2003, p. 142) señala que las políticas económicas y sociales a nivel global buscan que tanto la regulación estatal de la economía como del bienestar social sean reducida a su mínima expresión.

Pero, cabe destacar que la inversión en calidad de vida de las personas, o en otros términos del desarrollo humano, no tiene solo una justificación moral, sino que además las mejoras en educación, salud y bienestar social son esenciales para triunfar en una economía mundial más competitiva y dinámica. En particular, la prioridad de dicha inversión deben ser los más pobres; es necesario insertarlos en el mercado y aumentar sus oportunidades de subsistencia. La pobreza es una injusticia que puede y debe resolverse con acciones concretas (cfr. PNUD, 2013, p. 13).

Desde esta perspectiva, el reporte de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social señala los altos costos del desempleo para la calidad de vida de las personas⁸ (cfr. Stiglitz, Sen & Fitoussi, 2010, p. 66). Esta calidad de vida debería hacer referencia a las medidas subjetivas del bienestar: una propia evaluación de las experiencias y prioridades; las condiciones y oportunidades objetivas como son salud, educación, actividades personales, que se expresen en aspectos políticos, conexiones sociales, condiciones ambientales y seguridad; al medir apropiadamente la inequidad (cfr. Stiglitz, Sen & Fitoussi, 2010, pp. 93-95).

⁸ Las personas que se convirtieron en desempleadas reportan una baja evaluación en sus vidas, además de que reportaron una alta prevalencia de varios afectos negativos, como tristeza, estrés y dolor, y un bajo nivel de aspectos positivos, como alegría (Stiglitz, Sen & Fitoussi, 2010, p. 66).

Desde una óptica neoliberal, contexto con el que se enfrentan los jóvenes en México, resulta importante definir a la población con la que se trabajó en esta investigación. El interés no se centra en estudiar a los jóvenes que desertan antes de concluir con su educación media superior⁹, lo que provoca que al contar con menor educación se vean más afectados por la crisis económica, sino de los que están a punto de egresar. Que son quienes alcanzan el nivel mínimo de competencias para funcionar en las sociedades actuales, según palabras de la OCDE (2012). De esta manera, a los estudiantes se les considera una parte de la población que acarrea beneficios para la sociedad y para los individuos, contribuyendo al crecimiento económico y al desarrollo social¹⁰, porque forman parte de los registros positivos que hablan sobre la reducción en el fracaso escolar.

Tampoco se incluye a los estudiantes que provienen de entornos socioeconómicos más desfavorecidos¹¹, sino a los que han tenido oportunidad de terminar sus estudios de educación media superior tecnológica, los cuales no viven circunstancias personales o sociales que puedan convertirse en obstáculos para desarrollar su potencial educativo, ya que poseen el apoyo de sus padres para la conclusión de sus estudios, teniendo un rendimiento adecuado para esto.

⁹ En México, 58 por ciento de los jóvenes de entre 25 y 34 años de edad, abandonaron sus estudios antes de completar el bachillerato, y junto con Turquía, México ocupa el primer lugar cuando se mide la deserción entre 33 de 34 países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2012).

¹⁰ De hecho, los sistemas educativos con el mayor rendimiento en los países de la OCDE (OCDE, 2012) son los que combinan calidad con equidad. Equidad en educación significa que las circunstancias personales o sociales, como el género, el origen étnico o los antecedentes familiares, no obstaculicen el logro del potencial educativo (justicia) y que todos los individuos alcancen al menos un nivel mínimo de competencias (inclusión). En estos sistemas educativos, la vasta mayoría de los estudiantes tienen la oportunidad de adquirir competencias de alto nivel, independientemente de sus propias circunstancias personales y socioeconómicas.

¹¹ Los costos económicos y sociales del fracaso y el abandono escolares son altos.

En este punto, cabe señalar que en los países de la OCDE (2012), casi uno de cada cinco estudiantes no alcanza un nivel básico mínimo de competencias. Además, los estudiantes de entornos socioeconómicos desfavorecidos tienen una probabilidad dos veces mayor de manifestar un rendimiento bajo. La falta de equidad e inclusión puede llevar al fracaso escolar y, en promedio, uno de cada cinco adultos jóvenes abandona sus estudios antes de terminar la educación media superior.

Entonces, la pregunta que surge es: ¿Desde qué postura teórica estudiar una problemática inscrita en el contexto antes expuesto y que busque conocer el proyecto de vida, mediante la propia reflexión y el hacerse consciente del papel que juega la vida laboral en la propia cotidianidad y en la historia personal de jóvenes estudiantes? La primera propuesta se apoya en la Escuela crítica, la cual “constituye una crítica tanto de la sociedad como de diversos sistemas de conocimiento” (Farganis, en Ritzer, 1993, p. 163) y cuya meta última “es revelar con mayor precisión la naturaleza de la sociedad” (Bleich, en Ritzer, 1993, p. 163).

La teoría marxista y la Escuela crítica se diferencian en cuanto a que la primera se centró específicamente en la economía, mientras que la segunda viró hacia el nivel cultural a la luz de lo que consideraba las realidades de la sociedad capitalista moderna. Es decir, “la Escuela crítica defendía que el locus de la dominación en el mundo moderno se había trasladado desde la economía al reino cultural” (Ritzer, 1993, p. 165). En otros términos, la Escuela crítica se orientó hacia “el análisis de la ‘superestructura’ en lugar de la ‘base’ económica” (Ritzer, 1993, p. 168).

Esto significa que esta escuela abandona su interés por la dominación, pero a sus ojos, en el mundo moderno la dominación está asociada a elementos culturales más que económicos. Por tanto, uno de los objetivos de la Escuela crítica es analizar la represión cultural del individuo en la sociedad moderna (cfr. Ritzer, 1993, p. 165). Lo que más preocupa a los pensadores críticos son dos cuestiones (Ritzer, 1993, p. 166): primero, les preocupa su falsedad; piensan que se trata de un conjunto preempaquetado de ideas producidas en masa y

divulgadas a las masas por los medios de comunicación; segundo, los teóricos críticos les inquieta su efecto apaciguador, represor y entontecedor de la gente.

Este trabajo busca centrarse en un nuevo modo de producción de conocimiento, una nueva visión crítica de la modernidad occidental, ya que “no necesitamos alternativas, necesitamos un pensamiento alternativo a las alternativas” (Santos, 2007, p. 16). Santos (2007, p. 51) reclama “renovar la teoría social y política en diferentes niveles”. Todo esto debido a que “la agregación de voluntades y la creación de subjetividades que protagonizan acciones transformadoras colectivas exigen que el nuevo pensamiento crítico sea complementado por la formulación de nuevas alternativas” (Santos, 2009, p. 356).

La propuesta de este autor (2009 p. 355) se centra en la tesis del “poscolonialismo de oposición”, el cual invita a “una comprensión no occidental del mundo en toda su complejidad y en la cual habrá de caber la tan indispensable como inadecuada comprensión occidental del mundo occidental y no-occidental”. Este autor nos propone una doble tarea (Santos, 2007, p. 72), sobre todo a partir de la situación poscolonial: por un lado, la de conocer muy bien el centro hegemónico, y por otro, la de conocer muy bien la alternativa al centro hegemónico. O sea: “debemos generar un doble conocimiento que es exigente para todos nosotros, y sobre todo para los jóvenes científicos sociales de hoy” (Santos, 2007, p. 72).

Por ende, esta investigación pretende comprender, en el marco de un país fuera del centro hegemónico como lo es México, la realidad de los jóvenes estudiantes inmersos en un mundo globalizado con las limitaciones estructurales que existen en un país con una economía emergente. La propuesta teórica, entonces, parte de la psicología socio-histórica, escuela brasileña de psicología social que basa sus preceptos en la relectura de la psicología histórico-cultural de Vigotsky realizada por Silvia Lane, y que se encuentra establecida, sobre todo, en la *Pontificia Universidade Católica de São Paulo*, y cuyo cuerpo docente trabaja en la línea de investigación “*Adolescentes, concepções e questões emergentes*”.

En la presentación de este trabajo, se decidió dividirlo en nueve apartados, más una sección de apéndices. El primero trata sobre el enfoque teórico utilizado, Psicología socio-histórica y se define la epistemología y ontología de esta teoría, además de que se construye una aproximación al concepto adolescencia, como lo desarrolló Vigotsky, una edad de transición. En este acercamiento teórico se entiende al sujeto como una creación cultural y social, fundado por las relaciones sociales en la vida material de los seres humanos, mediante un proceso histórico dentro de una sociedad moderna, occidental, que tiene repercusiones psicológicas; por ende, busca comprender la internalización del mundo externo, objetividad, en el mundo interno, subjetividad.

El segundo apartado se intitula: “Exigencias educativas y laborales para los estudiantes del nivel medio superior tecnológico en un mundo globalizado”, ya que, al buscar escuchar a los estudiantes de ese nivel educativo, se debe partir de la comprensión de la tendencia actual en la reforma educativa que se está gestando tanto a nivel mundial como a nivel nacional. Se delinean las demandas que se gestan en el mundo contemporáneo, con base en los requerimientos de la sociedad del conocimiento y del desarrollo sustentable, a través de la Recomendación 195 de la OIT y su vínculo con los cambios curriculares en México; para llegar a comprender la problemática vigente del nivel medio superior tecnológico en nuestro país y de la visión del mercado laboral en nuestro país.

Después, en la panorámica del contexto socio-histórico de León se presentan datos sociodemográficos, migratorios, políticos, económicos, educativos y del mercado laboral tanto del estado de Guanajuato como de la ciudad de León, con el fin de obtener información relevante para el conocimiento del contexto regional como local en el cual se desenvuelven los estudiantes de educación media superior tecnológica. Ya que, a partir de la propuesta teórica, se busca reflexionar acerca de la importancia de conocer la subjetividad de los entrevistados a partir del contexto socio-histórico en el cual se encuentran inmersos, demostrando que el ser humano se construye a la par que construye su realidad y donde es influido por las relaciones sociales.

La palabra, además de constituir la llave para la comprensión de la conciencia y de la subjetividad, es también un espacio privilegiado de creación ideológica. Es por esto que el cuarto capítulo, “Núcleos de significado como instrumento de la aprehensión de la constitución de sentidos”, profundiza sobre la palabra como unidad de análisis, por ser vista como la arena donde se confrontan los valores sociales contradictorios, conflictos, relaciones de dominación. Se define también a los sentidos como expresiones del sujeto muchas veces contradictorias, parciales, que presentan indicadores de las formas del sujeto, de los procesos vividos por él. Por último, se recalca la importancia del investigador como parte medular en la propia situación de investigación, la relevancia de su papel.

El planteamiento del problema bosqueja la problemática del joven estudiante en su tránsito hacia la vida laboral en el marco de los cambios estructurales que siguen sucediendo a nivel global en esta área, y el papel que juega esta vida en su historia e identidad personales, partiendo de sus valores y de la concepción de su propio mundo. En esta problemática se presta atención a los aspectos individuales y microsociales que intervienen en la conformación de uno mismo como sujeto social, y también a los aspectos socioestructurales que inciden en la construcción del proyecto de vida.

En el “método”, sexto apartado, se exponen el objetivo general y los particulares que serán la guía durante toda la investigación. Se explica la importancia y el interés al elegir León, Guanajuato, como escenario. Además se describe de qué manera se construyó la muestra, con base en las instituciones públicas de educación media superior tecnológica que existen en la ciudad de estudio, se decidió entrevistar a diez estudiantes, los cuales se presentan a través de una viñeta que habla acerca de sus trayectorias familiares, educativas y laborales. Posteriormente, se describe el instrumento, así como el procedimiento para la obtención de información, al recolectar los datos necesarios para la comprensión del objeto de estudio, mediante una entrevista semi-estructurada, y

cuyo análisis se realizó en tres etapas guiadas por cuatro categorías, descritas en “análisis de entrevista” y en “marco interpretativo” respectivamente.

El capítulo de resultados e interpretación presenta extractos de los eventos de vida de los diez entrevistados que participaron en este estudio. Se sigue la lógica expositiva de los tres indicadores que provienen de la convergencia de los temas extraídos de los pre-indicadores y enmarcados por la teoría utilizada en este trabajo de investigación, logrando sintetizar en tres puntos lo abordado por cada entrevistado: 1) Contexto socio-histórico en el cual se desenvuelven los entrevistados; 2) Evaluación por parte del estudiante del desarrollo de sus competencias; y 3) Orientación personal o visión de sí mismo a futuro hacia la propia vida laboral, familiar y económica. El análisis se hace de manera transversal y su objetivo consiste en dar cuenta de cómo se van entrelazando la historia de cada estudiante entre sí. Lo que se pretende es entender tanto las motivaciones como las aspiraciones profesionales, familiares, laborales y económicas de cada uno de los entrevistados, así como la visión que tienen de sí mismos a futuro tanto en el ámbito laboral como en el personal.

La discusión busca comprender el sentido de la propia existencia de cada entrevistado, -su condición humana-, la cual contiene su totalidad social y su autodeterminación en su proyecto de vida, dentro de un mundo social muy específico, con condiciones familiares, escolares y económicas particulares, en una ciudad con una vida productiva que se sigue diversificando. Este apartado se desarrolla a partir de la obtención de los resultados y la teoría propuesta, y se divide en tres puntos: subjetividad configurada socio-históricamente para el mundo laboral, en la cual se explica el contexto socio-histórico de los entrevistados en la conformación de su proceso interpersonal o social y lo que implica el tránsito hacia la vida adulta; proyecto de vida laboral, apartado que habla sobre la empleabilidad en tanto responsabilidad individual; y consideraciones finales, sección en la cual se hace una crítica a este trabajo.

I. Psicología socio-histórica

Como propuesta teórica, se parte de la psicología socio-histórica para comprender el fenómeno de la proyección de la vida laboral por parte de los estudiantes del nivel medio superior tecnológico, con el fin de configurar el sentido que tiene la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a uno mismo como agente y a las propias capacidades. Resulta de interés retomar esta teoría por la relevancia que adquiere el estudio de la subjetividad de los entrevistados, no como un campo abstracto e idealista, sino como una base material vigorosa; debido a que la subjetividad y la objetividad se construyen una a otra confundándose entre sí, al internalizarse la objetividad mediante el lenguaje y permitiendo la construcción de sentidos personales que se constituyen la subjetividad.

Cabe decir que los estudiantes al ser adolescentes, la vida moderna los coloca en el proceso de preparación para entrar en el sistema productivo y autonomizarse respecto de sus familias de origen. De esta manera, la adolescencia pasa a ser objeto de discusión y análisis cuando los mecanismos de tránsito etario no coinciden con los de integración social; señalando que, cuando aparecen comportamientos definidos como disruptivos en los jóvenes, porque los canales de comunicación de la educación al empleo, o de la dependencia a la autonomía, o de la transmisión a la introyección de valores, se vuelven problemáticos.

1) El redescubrimiento de Vigotsky

Silvia Lane¹² (cfr. Bock, Ferreira, Gonçalves & Furtado, 2007) redescubre a Vigotsky, leyendo también a Leontiev y a Luria, lo que permitió dar el salto que

¹² Filósofa de formación, fue la responsable del desarrollo de la perspectiva socio-histórica en la psicología social en Brasil en los años setentas y ochentas del siglo pasado; pretendiendo contribuir a la transformación de la sociedad, mediante la investigación dialéctica de subjetividad-objetividad, articulando significados sociales con sentidos personales. Trazó un programa alternativo a la psicología social experimental que se desarrolla en Estados Unidos, estableciendo vínculos con psicólogos sociales latinoamericanos, como: la

guía a la fundamentación de las categorías básicas de la psique: la conciencia, la actividad y la identidad. Articuló sus estudios sobre el lenguaje y el proceso grupal para comprender las categorías constituidas por mediaciones. Propuso (cfr. Bock *et al.* 2007) que el materialismo histórico y dialéctico sea el método para desarrollar esta psicología, debido a que posee recursos para comprender al ser humano de la totalidad histórica, mediante las categorías de la dialéctica: totalidad, contradicción, empírico-abstracto-concreto, mediación.

Además de esto, este método considera que el sujeto y el objeto se encuentran en relación dialéctica, por lo tanto no hay neutralidad en el conocimiento, existiendo siempre una intencionalidad histórica que debe ser tomada en cuenta, del sujeto sobre el objeto. Entonces, los fundamentos epistemológicos, metodológicos y ontológicos de la psicología socio-histórica son: retomar al materialismo histórico y dialéctico permitiendo abordar los fenómenos sociales y psicológicos en su historicidad; la articulación de dos cuestiones de suma importancia, la dialéctica de la subjetividad-objetividad; y la formación y cambios de valores (cfr. Bock *et al.* 2007, pp. 50-52).

El lenguaje, pieza clave en esta psicología, visto como producción social e individual, es expresión de la síntesis y del movimiento entre sujeto y realidad, donde el significado y sentido son entendidos como unidad de contrarios, y al mismo tiempo revelan y posibilitan y concretan la dialéctica subjetividad-objetividad. Es mediante el lenguaje que Lane (Bock *et al.* 2007, pp. 53) propone enfrentarse a los siguientes desafíos de manera coherente: es necesario comprender lo que permite al ser humano implicarse, reconocerse como sujeto, comprender las determinaciones a las que está sujeto y las formas de reaccionar sobre éstas. Es necesario comprender lo que le impide y lo que le facilita al ser humano reaccionar para transformar la realidad de forma liberadora y emancipadora.

peruana Gladys Montecinos, las venezolanas Maritza Montero y María Auxiliadora Banchs, el cubano Fernando González Rey y el español, radicado en El Salvador, Ignacio Martín-Baró (cfr. Bock *et al.* 2007).

Así, el desarrollo de los estudios sobre las categorías de la psique posibilita avanzar en la comprensión de la emoción y de la creatividad, investigando como surgen, se mantienen y se modifican las emociones, ya que la afectividad forma una categoría fundamental de la psique. Por ende, se debe comprender a la psique como un proceso continuo constituido en la vida concreta, mediante acciones, vivencias, experiencias del individuo y por medio de sus relaciones. Es un proceso contradictorio, revelador de la dinámica entre la totalidad social y particular de las situaciones individuales, entre lo universal y lo singular de las experiencias humanas. “Este proceso está protagonizado por sujetos históricos que por ser sujetos comportan emociones, reflexiones, acciones y movimiento” (Bock *et al.* 2007, p. 51).

De esta forma, lo que la psicología socio-histórica estudia es al individuo en su singularidad, internalizando y expresando su condición histórica y social, su ideología y relaciones vividas. Se cree que de esta manera, es posible el rescate de su singularidad, de su proceso particular y social de construcción de la conciencia y de su subjetividad. En esta dirección, se destacan las contribuciones de Vigotsky, al afirmar que, además de posibilitar la descripción y la explicación de las funciones psicológicas superiores: pensamiento, lenguaje, conciencia, voluntad; la psicología debería también guiarse por el principio de la génesis social de la conciencia. Este autor afirma, según las palabras de Aguiar (2011a, p. 97), que “el sujeto es el resultado de las formas de relación y solo mediante esta forma puede ser comprendido”.

La comprensión de los aspectos psicológicos constituidos en una dialéctica subjetividad-objetividad posibilita superar las explicaciones que yuxtaponen al individuo y la sociedad y que permiten hablar del sujeto, hablando necesariamente de la realidad social de la que se participa. Comprender que tanto sujeto como sociedad están en un movimiento que tiene por base las contradicciones del proceso histórico, lo que significa poder apuntar las posibilidades de transformación (cfr. Bock *et al.* 2007, pp. 52). Entonces, el fenómeno psicológico debe ser entendido como construcción en el nivel individual del mundo simbólico

que es social, lo que implica conocer la expresión subjetiva de un mundo objetivo-colectivo; un fenómeno que se construye en un proceso de conversación social; de construcción interna de los elementos y actividades del mundo externo.

Coherente con la visión de que el conocimiento y la intención práctica en relación con el objeto no se separan, Silvia Lane marcó un desafío (Bock *et al.* 2007, pp. 53): avanzar en la investigación sobre la manera en como los individuos se implican o no con son su propia realidad, es el compromiso ético al que se dedica la psicología. Es decir, un compromiso ético donde se unen el conocimiento con la acción, en donde el desafío de la investigación consiste en lograr que los sujetos se involucren y no sean indiferentes ante su propia realidad.

Vigotsky visto desde la psicología socio-histórica

La psicología socio-histórica toma como base la psicología histórico-cultural de Lev Semenovich Vigotsky¹³. Esta psicología busca comprender cómo el individuo,

¹³ Lev Semenovich Vigotsky (1896-1934), psicólogo judío nacido en Rusia, cuya trayectoria intelectual ocurrió en vísperas de la Revolución rusa, las inclemencias y la hambruna durante la guerra civil y su muerte prematura a sus treinta y siete años debido a la tuberculosis; cuyos escritos fueron prohibidos en su país natal por cuestiones políticas durante veinte años posterior a su deceso, y con una trayectoria en Europa y Estados Unidos conocida hasta fines de los años sesentas, gracias a la traducción de su trabajo. Propuso una teoría del desarrollo psicológico donde el ser humano es el punto central de la cultura, más allá de los procesos naturales. Sus intereses se ubican desde el análisis de Hamlet hasta la rehabilitación de las personas sordo-mudas. Se enfocó en los problemas eternos del lenguaje, del pensamiento y desarrolló y puso énfasis en encontrar cómo se proyectaban en el plano de la investigación psicológica, sobre todo con respecto al comportamiento y a la cognición, en términos contemporáneos, siendo las palabras claves de sus escritos: conciencia y cultura. La originalidad de este autor radica en el hecho de que estudió estos dos conceptos durante el periodo post-clásico utilizando material no tradicional; en el caso de la conciencia, dejó de lado el marco de referencia del racionalismo y empirismo clásicos, rutas trazadas por Husserl y Freud. De la misma manera, acepta a la cultura como la base del pensamiento, que se encuentra mediado por el lenguaje, y es adquirido mediante la educación, en la cual la lógica no marca la pauta como reinante suprema. Vigotsky reveló una intuición remarcable por las nacientes ideas de la psicología del siglo XX, ideas reconocidas por sus contemporáneos décadas después, por ejemplo, al diferenciar entre conciencia e intelecto, y entre posiciones ontológicas y epistemológicas (cfr. Kozulin, 1999, pp. 1-9).

al ser un ser histórico, se posiciona socialmente y reacciona ante las determinaciones sociales. La comprensión de la realidad se da a partir del proceso dialéctico entre el individuo y la sociedad, en un movimiento de transformación constante del conocimiento. La constitución histórica y social del individuo son los procesos que explican los procesos de conciencia y alienación, y las posibilidades de acción del individuo frente a las determinaciones sociales; además de todo esto, se pretende lograr la transformación social.

A principios del siglo XX, Vigotsky¹⁴ (cfr. Gonçalves, 2011c, pp. 124-127), al fundar la psicología histórico-cultural, propone una psicología de base marxista, apuntando hacia la crisis de la psicología dentro de los límites metodológicos en el enfrentamiento de las dicotomías resultantes de las concepciones estrictamente objetivistas o subjetivistas, y proponiendo su superación mediante un nuevo método para la psicología, el materialismo¹⁵ histórico y dialéctico. Eso significa que

¹⁴ La ortografía de su apellido es irregular. Se han utilizado las siguientes variantes: Vigotski (en español), Vygotski (en francés), Vygotskij (en italiano) y Vigotski (en portugués). Todas estas formas ortográficas reflejan adecuadamente la diferencia entre los dos fonemas vocálicos (inicial y final) del nombre ruso original. Sin embargo, por razones de dominancia lingüística, tiende a prevalecer ahora la ortografía Vygotsky, adoptada en inglés, que es la única que no respeta la diferencia fonética del original ruso. En este trabajo, se utilizará la forma Vigotsky, la cual respeta de mejor manera la diferencia fonética y ortográfica de este apellido.

¹⁵ 1) Una concepción materialista, por lo cual la realidad material tiene existencia independientemente de la relación a la idea, al pensamiento, a la razón; existen leyes en la realidad, en una visión determinista; y es posible conocer toda la realidad y sus leyes; 2) Una concepción dialéctica, por lo cual la contradicción es característica fundamental de todo lo que existe, de todas las cosas; la contradicción y su superación son las bases del movimiento de transformación constante de la realidad; el movimiento de la realidad está expresado en las leyes de la dialéctica (ley del movimiento y relación universales); ley de unidad y lucha de contrarios; ley de la transformación de la cantidad a la calidad; ley de la negación de la negación) y en sus categorías; 3) Una concepción histórica, por lo cual solo es posible comprender a la sociedad y a la historia mediante una concepción materialista y dialéctica; o sea, la historia debe ser analizada a partir de la realidad concreta y no a partir de las ideas, buscando las leyes que la gobiernan (visión materialista); por otra parte, las leyes de la historia son las leyes del movimiento de transformación constante, que tiene por base la contradicción; por lo tanto, no solo leyes perennes y universales, sino leyes que se transforman; no expresan

las categorías de la dialéctica son referencia fundamental y por eso mismo, impone la elaboración de categorías específicas para la psicología y su objeto de estudio. Entonces, para Vigotsky (en Aguiar & Ozella, 2006, p. 224), “la teoría media entre el método materialista y los fenómenos psicológicos”.

En ese sentido, Vigotsky (en Bock, 2011, p. 17), concibe al ser humano como activo, social e histórico; a la sociedad, como producción histórica de los seres humanos que, mediante el trabajo, producen su vida material; las ideas, como representaciones de la realidad material; la realidad material, como fundamento en las contradicciones que se expresan como ideas; y la historia, como un movimiento contradictorio constante del quehacer humano, a partir de la base material, debe ser comprendida toda producción de ideas, incluyendo la ciencia y la psicología.

En la relación entre lo físico y lo psicológico, este pensador ruso, retomado por Gonçalves (2011c, p. 127), expone a “lo psicológico como síntesis y verdadero objeto de la psicología”, proponiendo que en la discusión sobre lo interno y lo externo se estudien los fenómenos psicológicos como resultado de un proceso de constitución social del individuo. Mientras que, en el plano intersubjetivo de las

regularidades, mas contradicción (visión dialéctica); en ese sentido, las leyes que rigen a la sociedad y a los seres humanos no son naturalistas, sino históricas; no son ajenas a los seres humanos, porque son resultado de su acción sobre la realidad (trabajo y relaciones sociales); sin embargo, son leyes objetivas, porque se encuentran en una realidad material del trabajo y de las relaciones sociales; no obstante, esa objetividad incluye a la subjetividad porque es producida por sujetos concretos, que son, al mismo tiempo, constituidos social e históricamente (Bock, 2011, pp. 33-34).

El materialismo histórico y dialéctico mantienen la importancia del sujeto activo, pero mantiene también la existencia objetiva del objeto (cfr. Gonçalves, 2011c, pp. 121-124). O sea, en la concepción materialista, sujeto y objeto tienen existencia objetiva y real y, en la visión dialéctica, forman una unidad de contrarios, en función de uno sobre el otro. Así, el sujeto es activo porque es racional, pero no solo esto. El sujeto es sujeto de acción sobre el objeto, una acción de transformación del objeto. La acción del sujeto transforma al objeto y al propio sujeto. Y esa acción del sujeto es necesariamente situada y fechada, es social e histórica. El sujeto del materialismo histórico y dialéctico es racional y sensible, además de intuitivo, imaginativo, creativo e intencional.

relaciones (cfr. Gonçalves, 2011c, p. 127), el proceso de desarrollo es convertido en un plano intra-subjetivo, y de ese modo indica una forma de abordar la relación subjetividad-objetividad y la relación individuo-sociedad.

Así, Vigotsky (en Gonçalves, 2011c, p. 127), afirma que “la subjetividad se constituye mediante las mediaciones sociales, dentro de las cuales un lenguaje es el que mejor representa la síntesis entre objetividad y subjetividad”. En la discusión sobre la relación comportamiento-cognición-afecto, redimensiona los tres elementos, apuntando hacia la base afectivo-volitiva de los procesos psicológicos que, entre tanto, solo se constituyen a partir de la actividad del sujeto; una actividad que solo es posible mediante mediaciones sociales y que envuelven una consciencia también constituida en el proceso activo del sujeto social (cfr. Gonçalves, 2011c, p. 127).

Vigotsky, usando las palabras de Aguiar & Ozella, (2006, p. 224), afirma que el individuo es “casi lo social” y no hay invenciones individuales en el sentido estricto de la palabra. En todas estas invenciones, existe siempre alguna colaboración anónima, destacándose la singularidad del sujeto. Se entiende de esa forma que el individuo y la sociedad no mantienen una relación isomorfa entre sí, sino que más bien una relación en la cual uno constituye al otro.

Entonces, se habla de un ser humano constituido en una relación dialéctica con lo social y la historia, es al mismo tiempo único, singular e histórico. Ese ser, constituido por la actividad, al producir su forma humana de existencia, revela, en todas sus expresiones, la historicidad social, la ideología, las relaciones sociales, el modo de producción. Al mismo tiempo, ese mismo ser humano expresa en su singularidad, lo nuevo que es capaz de producir, los significados sociales y los sentidos subjetivos. Individuo y sociedad viven una relación en la cual se incluyen y se excluyen al mismo tiempo.

2) Ser humano: ser social e histórico

El ser humano es visto como un ser inherentemente social y siempre ligado a condiciones sociales. Además de ser el producto de una evolución biológica de la

especie, también es el producto histórico, ya que pertenece a una determinada sociedad, en una determinada etapa de su evolución. Se constituye sobre determinadas condiciones sociales, “resultado de la actividad de generaciones anteriores” (Aguilar, 2000, p. 126). En la perspectiva vigotskyana, el peso de la explicación pasa de los factores biológicos a los factores sociales. Estos últimos operan dentro de un marco biológico dado y deben ser compatibles con éste, aunque sin ser reducidos a él.

Es decir, “los factores biológicos tienen un papel en el nuevo sistema, pero perdiendo su primacía como fuerzas principales del cambio” (Wertsch, 1988, p. 38). “El ser humano se libera de sus limitaciones biológicas para ‘inventar’ la condición humana” (Bock, 2004, p. 28). De esta manera, el ser humano no nace dotado de las aptitudes y las habilidades históricas de la humanidad; éstas son conquistadas y aprendidas. El ser humano nace candidato a esa humanidad; “humanidad que está en el mundo material, cristalizada en los objetos, en las palabras, en los fenómenos de la vida humana” (Bock, 2004, p. 31). Así, toda sociedad es un sistema de interpretación del mundo. Toda sociedad es una construcción, una constitución, una creación de un mundo, del propio mundo.

Vigotsky (en García, 2000, p. 126) afirma: “En la medida en que el desarrollo orgánico se produce en un medio cultural, éste pasa a ser un proceso biológico históricamente condicionado. Al mismo tiempo, el desarrollo cultural adquiere un carácter muy peculiar que no puede compararse con ningún otro tipo de desarrollo, ya que se produce simultánea y conjuntamente con el proceso de maduración orgánica y puesto que su portador es el cambiante organismo infantil en vías de crecimiento y maduración. El desarrollo del lenguaje infantil puede servir de ejemplo afortunado de esta fusión en los dos planes del desarrollo: el natural y el cultural”.

Siguiendo a Vygotsky (en Zanella, 2005, p. 103), el individuo se construye a partir del medio social en el cual está inserto. Interactuando con los demás, el individuo participa activamente tanto en la construcción y la transformación del ambiente social, así como de sí mismo. Eso equivale a decir que las funciones

complejas del comportamiento humano son elaboradas conforme son utilizadas, y dependen del contenido del adjetivo sobre el cual inciden en las interacciones a partir de las cuales se construyen. Se entiende, por lo tanto, que la naturaleza humana es, desde el principio, esencialmente social, en la medida en que ella se origina y se desenvuelve por la actividad práctica de los ser humanos.

Bajo esta misma perspectiva vigotskyana, desde la visión de Zanella (2005, p. 102), “la dimensión de la relación con el otro es fundamental del propio sujeto”. O sea, la existencia del yo solo es posible mediante relaciones sociales y, siempre es necesario marcarlo por el encuentro permanente con muchos otros que caracterizan la cultura. Cada persona es un agregado de relaciones sociales encarnadas en un individuo, donde se desprende que solo hay sujeto porque se está constituido en contextos sociales, los cuales resultan de la acción concreta de seres humanos que colectivamente organizan su propio vivir (cfr. Zanella, 2005, p. 103).

Entonces, Vigotsky, según Freitas (2002, p. 22), “percibe a los sujetos como históricos, concretos, marcados por una cultura, como creadores de ideas y de conciencia, que producen y reproducen la realidad social, y que simultáneamente son producidos y reproducidos por ésta”. Es que la relación aparente más inmediata entre dos individuos es una relación mediatizada por las objetivaciones genéricas o una mediación histórica. Otra cuestión que merece ser apuntada es el hecho de que “la mediación caracteriza no solamente a la relación social, sino también a la relación consigo mismo” (Zanella, 2005, p. 102).

En suma, la aprehensión del ser humano se da por la génesis social de lo individual, por la comprensión de cómo se construye la singularidad en la universalidad y, al mismo tiempo y del mismo modo, la manera en que la universalidad se concreta en la singularidad, teniendo la mediación como particularidad. Se entiende, de ese modo, que el ser humano es un ser social y singular, síntesis de múltiples determinaciones, en las relaciones con lo social, universal, constituyendo su singularidad a través de las mediaciones sociales,

particularidades-circunstancias específicas (cfr. Aguiar, & Ozella, 2006, p. 225); proceso que constituye a su psique.

En palabras de Leontiev (en Furtado, 2011, p. 79), el ser humano es profundamente distinto de sus antepasados animales y la hominización que resultó del pasaje a la vida de una sociedad organizada, cuya base es el trabajo; ese pasaje modificó su naturaleza y marcó el inicio del desarrollo que, a diferencia de la evolución de los animales, estaba y se encuentra sometido no a leyes biológicas, sino socio-históricas. Ocurre que el desarrollo humano no depende solamente de sus características filogenéticas u ontogenéticas. El propio desarrollo de la historia de la humanidad desembocó en la construcción de sociedades de clases y de la dominación del ser humano por el ser humano.

De esta manera, “los humanos se transforman activamente a sí mismos, así como transforman su mundo social y natural” (Ratner, 1991, p. 3). En el proceso de apropiación de la cultura, Bock (2004, p. 30) comenta, acerca de la teoría explicada por Leontiev, que “podemos decir que cada individuo aprende a ser un humano, ya que, lo que la naturaleza le proporciona cuando nace no le basta para vivir en sociedad”; por ende, le es necesario adquirir lo que el desenvolvimiento histórico de la sociedad humana otorga. Por ende, la producción dialéctica entre identidad, actividad y conciencia, va forjando al sujeto en la realidad y caracterizándolo por el trabajo “como actividad social significativa realizada por ese sujeto” (Rocha & Góis, 2010, p. 470).

Es a través de la actividad externa que se crean las posibilidades de la construcción de la actividad interna. Así, es importante detectar que la actividad de cada individuo se determina por la forma en como la sociedad se organiza para el trabajo, entendiendo aquí la transformación de la naturaleza para la producción de existencia humana, algo que solo es posible en la sociedad. En ese proceso, “el ser humano establece relaciones con la naturaleza y con otros seres humanos, determinándose mutuamente” (Aguiar, 2011a, p. 99). Por ende, el ser humano transforma a la naturaleza con su actividad por medio de los instrumentos, y así se transforma a sí mismo.

Por lo tanto, el ser humano está constituido en una relación dialéctica con lo social y con la historia, es al mismo tiempo único, singular e histórico. Ese ser humano, constituido en y por la actividad, al producir su forma humana de existencia, revela, en todas sus expresiones, la historicidad social, la ideología, las relaciones sociales, el modo de producción vigente. “Se entiende que el individuo y la sociedad no mantienen una relación isomorfa entre sí sino que una relación de mediación, en la cual uno constituye al otro, sin que estos elementos pierdan su identidad” (Ozella & Aguiar, 2008, p. 98). Y es gracias al trabajo, entendido como forma de energía humana para la transformación intencional de la naturaleza, que los seres humanos se ponen en los objetos, humanizándose.

Cabe destacar que el factor histórico produce un campo de desigualdad que va más allá de los factores ambientales que no es provocado por elementos biológicos, sino por la forma particular del desarrollo histórico (cfr. Furtado, 2011, p. 81). La desigualdad económica, fruto de la división del trabajo y de la aparición de las mercancías, irán instrumentando la capacidad creadora del ser humano. Se considera también la existencia de diferencias producidas históricamente por la división de clases y las diferencias constitucionales producidas también históricamente por la producción de cultura. Sin embargo, la cuestión que se presenta es la posibilidad que el individuo, que ha conquistado la humanidad, ejerza su individualidad, su potencial, sin depender de su situación de clase, y teniendo la posibilidad de lo nuevo, de la creación (cfr. Aguiar, 2011a, p. 98).

3) Funciones psicológicas superiores

Dentro de un proceso de desarrollo general, pueden distinguirse dos líneas de desarrollo cualitativamente distintas, de origen diferente: los procesos elementales, de origen biológico, por una parte, y las funciones psicológicas superiores, de origen sociocultural, por la otra. La historia de la conducta del niño nace a partir de la interrelación de estas dos líneas. La historia del desarrollo de las funciones psicológicas superiores es imposible sin un estudio preliminar de su prehistoria, de sus raíces biológicas y de su disposición orgánica. Las raíces evolutivas de dos formas de conducta fundamentales y culturales surgen durante

la infancia: el uso de instrumentos y el lenguaje humano (cfr. Vigotsky, 2003, p. 78).

El desarrollo del niño es un proceso dialéctico complejo caracterizado por la periodicidad, la irregularidad en el desarrollo de las distintas funciones, la metamorfosis o transformación cualitativa de una forma en otra, la interrelación de factores internos y externos, y los procesos adaptativos que superan y vencen los obstáculos con los que se cruza el pequeño (cfr. Vigotsky, 2003, p.116). Bajo esta premisa, las funciones psicológicas superiores no constituyen excepción alguna en lo que se refiere a las reglas generales que se aplican a los procesos elementales. Estas funciones están también sujetas a las leyes fundamentales del desarrollo, que no hace excepciones, y surgen en el curso del desarrollo psicológico del niño como resultado del mismo proceso dialéctico, no como algo introducido del exterior o del interior (cfr. Vigotsky, 2003, p. 78).

Así que, considerando las relaciones entre subjetividad y objetividad, los procesos psicológicos y fisiológicos, Vigotsky, (en Zanella, 2005, p. 101), destaca que “la psique humana consiste en una expresión subjetiva de los procesos cerebrales, como una faceta especial, una característica cualitativa especial de las funciones psicológicas superiores”. Al igual que las herramientas de trabajo cambian históricamente, también las herramientas del pensamiento cambian históricamente. Y así como las nuevas herramientas de trabajo dan lugar a nuevas estructuras sociales, también las herramientas del pensamiento provocan el nacimiento de nuevas estructuras mentales (cfr. Vigotsky, 2003, p. 198).

Las funciones psicológicas, como toda producción cultural y social, son producto de la actividad humana. Para comprender mejor la naturaleza socio-histórica de las funciones psicológicas, es necesario explicar algunas críticas y consideraciones hechas por Vigotsky (en Aguiar, 2011a, p. 99). La primera se dirige a las teorías según las cuales el desarrollo del ser humano es natural y sus funciones superiores resultan únicamente de maduración. Vigotsky afirma que la naturaleza psicológica de los seres humanos representa el complemento de las relaciones sociales internalizadas que se transforman para el individuo, en

funciones y formas de su estructura. Así, el autor enfatiza el origen social del lenguaje y del pensamiento, son dos de las funciones psicológicas superiores y que forman parte del medio socio-cultural en el que viven inmersos los seres humanos.

Otro punto que resalta Vigotsky es que las funciones psicológicas superiores son producto no solo de la actividad cerebral. Según el autor, la psicología dialéctica parte de la unidad de los procesos psicológicos y fisiológicos. El desarrollo de las funciones psicológicas superiores se procesan por la internalización de los sistemas de signos producidos socialmente, lo que permite concluir que los cambios individuales tienen origen en la sociedad, en la cultura, mediadas por el lenguaje. Por ende, la conciencia, como afirma Bajtín, interpretado por Aguiar (2011a, p. 102), no puede ser reducida a procesos internos, solo puede ser comprendida a partir del medio ideológico y social.

Para Bock (cfr. 2004, p. 28), Vigotsky en su texto “Internalizaciones de las funciones psicológicas superiores”, presenta el desarrollo de estas funciones, a partir de la combinación entre el uso del sistema de instrumentos y del sistema de signos: lenguaje, escritura, sistema numérico; sistemas creados por las sociedades en el transcurso de la historia humana y que cambian con las formas de la sociedad; y el nivel de su desarrollo cultural. Esa combinación va a permitir que el ser humanos reconstruya internamente una operación externa; Vigotsky llamó a ese proceso, internalización (cfr. Vigotsky, 1978, p. 56; Bock, 2004, p. 28). “La historia del proceso de internalización es también la historia de la socialización de la práctica intelectual del niño” (Vigotsky, 1978, p. 27).

Continuando con los planteamientos de Vigotsky, a través de la interpretación de Bock (2004, p. 28), tenemos que “la internalización de las actividades socialmente enraizadas e históricamente desarrolladas constituyen un aspecto característico de la psicología humana; es la base del salto cuantitativo de la psicología animal a la psicología humana”. Las características humanas y el mundo psicológico que tomaban a la psicología como un *a priori* del ser humano, como algo de su naturaleza humana, “surgen ahora como adquisiciones de la

humanidad y requieren ser rescatadas del mundo material para que el mundo psicológico se desenvuelva, se humanice” (Bock, 2004, p. 31).

Vigotsky (cfr. 1978, p. 7) cree que la internalización de la cultura produce un sistema de signos que aporta transformaciones de la conducta y forma el puente entre las formas tempranas y tardías del desarrollo del individuo. Esta internalización implica la reconstrucción de la actividad psicológica con base en las operaciones con signos. Los procesos psicológicos, tal como aparecen en los animales, dejan de existir; se incorporan a este sistema de conducta y se desarrollan y reconstruyen culturalmente para formar una nueva entidad psicológica. El uso de signos externos se reconstruye también radicalmente. Los cambios evolutivos en las operaciones con signos son semejantes a aquellos que se producen en el lenguaje. Los aspectos del lenguaje externo o comunicativo, así como los del lenguaje egocéntrico, se “internalizan” para convertirse en la base del lenguaje interno (Vigotsky, 2003, p. 94).

Entonces, el proceso de internalización consiste en una serie de transformaciones que a continuación de señalan (Vigotsky, 2003, pp. 93-94):

- a) Una operación que inicialmente representa una actividad externa se reconstruye y comienza a suceder internamente. Es de especial importancia para el desarrollo de los procesos mentales superiores la transformación de la actividad que se sirve de signos, cuya historia y característica quedan ilustradas por el desarrollo de la inteligencia práctica, de la atención voluntaria y de la memoria.
- b) Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primero entre personas, interpsicológica, y después, en el interior del propio niño, intrapsicológica. Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos.

c) La transformación de un proceso interpersonal en un proceso intrapersonal es el resultado de una prolongada serie de sucesos evolutivos. El proceso, aun es transformado, continúa existiendo y cambia como una forma externa de actividad durante algún tiempo antes de internalizarse definitivamente. Para muchas funciones, el estadio de signos externos dura indefinidamente, es decir, es su estadio final de desarrollo. En cambio, otras funciones se desarrollan mucho más y se convierten gradualmente en funciones internas. No obstante, solo adquieren el carácter de procesos internos como el resultado final de un desarrollo prolongado. Su internalización está vinculada a cambios en las leyes que rigen su actividad y se incorporan en un nuevo sistema con sus propias leyes.

Un aspecto crucial de la maestría del ser humano, que comienza en la infancia, “es la creación y el uso de estímulos auxiliares o ‘artificiales’, y mediante estos, una situación inmediata y la reacción asociada a ésta han sido alteradas por la intervención activa humana” (Vigotsky, 1978, p. 123). Dichos estímulos auxiliares no poseen una relación inherente con la situación existente; es así que los humanos se presentan como significados de una adaptación activa. Vigotsky (cfr. 1978, p. 123) ve estos estímulos auxiliares como una gran diversidad: incluye los instrumentos de la cultura en los que el niño nació, el lenguaje de los que se relacionan con el infante, y los significados ingeniosos producidos por el niño mismo, incluyendo el uso de su propio cuerpo.

Uno de los estímulos auxiliares señalados por Vigotsky es el lenguaje; éste desempeña un papel central no solo en el desenvolvimiento del pensamiento, sino también en la evolución histórica de la conciencia como un todo. “Una palabra es un microcosmos de la conciencia humana” (Vigotsky, 1978, p.132). Para Bajtín (en Aguiar, 2000, p. 130), la palabra, además de constituir la llave para la comprensión de la conciencia y de la subjetividad, es también un espacio privilegiado de creación ideológica. La palabra, por lo tanto, es vista como la arena donde se confrontan los valores sociales contradictorios, conflictos, relaciones de dominación, entre otros. Sin embargo, para entender el discurso de otro, Bock (cfr.

2004, p. 36), ayudado de la concepción de Vigotsky, comenta que nunca es suficiente entender solo unas palabras; es necesario entender al pensamiento¹⁶.

4) Subjetividad

La subjetividad es un campo “constituido mediante mediaciones sociales” (Gonçalves, 2011a, p. 50), es histórica y se construye a lo largo de la vida de un sujeto. El sujeto tiene su propia historia y es a partir de ésta que se expresa su realidad en el plano individual: creencias, valores y comportamientos individuales. De esta forma, el término subjetividad ha sido utilizado para definir todo fenómeno humano que escapa a la concreción de la objetividad. Así, la dialéctica objetividad-subjetividad debe ser considerada como facilitadora de este proceso. Las relaciones vividas son integradas de manera contradictoria. Lo diferente, lo nuevo, modifican lo constituido, y esto representa una respuesta inmediata. “Es un proceso que integra lo externo en la desintegración de lo constituido” (Aguar, 2011a, p. 107).

De esta manera, la subjetividad consiste en experiencia de sí y como expresión de un contenido social que está a disposición de los sujetos y que es construido históricamente, dependiendo de sus determinaciones. Es decir, la subjetividad integra los procesos y estados característicos del sujeto en cada momento de la acción social; momentos inseparables del sentido subjetivo que tendrán para él. Simultáneamente, la subjetividad se expresa en el plano social constituyente de la vida social, momento designado como subjetividad social, que no se diferencia de lo individual por sus orígenes, pero sí por su constitución (cfr. Furtado, 2011, pp. 87-89).

Es a partir de la conciencia de sí y de la conciencia de otros que el plano singular de la subjetividad se encuentra inmerso con el plano social de la subjetividad. Al mismo tiempo, se incluye en el campo objetivo de la sociedad: su

¹⁶ En el capítulo tercero de esta tesis: “Núcleos de significado como instrumento de la aprehensión de la constitución de los sentidos”, se detallan dos funciones psicológicas superiores de mucha relevancia: lenguaje y pensamiento.

base material, la relación de clases, la fuerza de trabajo, entre otros; y actuar objetivamente en el plano individual de acuerdo con esa demanda social objetiva. “Es esa misma relación objetiva la que se interpreta a partir de las innumerables representaciones permitiendo la constitución de la concepción de realidad” (Furtado, 2011, p. 92).

Entonces, la realidad es la expresión del campo de valores que la interpretan, sus bases subjetivas, y al mismo tiempo el desarrollo concreto de las fuerzas productivas, sus bases objetivas. Existe una dinámica histórica que coloca los planos subjetivo y objetivo en constante interacción, sin que necesariamente se pueda indicar claramente la fuente de determinación de la realidad. Así, “la realidad es un fenómeno multideterminado, o que incluye una dinámica objetiva, su base económica concreta, y también una subjetiva, el campo de los valores” (Furtado, 2011, p. 91). Así, la realidad es constantemente elaborada, tanto en sus bases materiales como en sus bases valorativas.

Concluyendo, la dimensión subjetiva de la realidad está correlacionada con la configuración subjetiva del sujeto y denota como la subjetividad se configura socialmente. Está presente en el repertorio cultural de un pueblo, constituye su identidad social. Su dinámica de interrelación, con base objetiva material, los determinantes sociales y económicos; el campo de configuración subjetiva del sujeto, es el elemento dialéctico que permite considerar la relación dialéctica entre la producción singular de determinado sujeto y la producción de un contenido que representa el repertorio cultural de un pueblo y que se constituye históricamente (cfr. Furtado, 2011, p. 92).

Por lo tanto, una persona es la síntesis de lo particular y de lo universal, es decir, sus individualidades se constituyen, necesariamente, en la relación objetiva con su medio físico, geográfico, histórico y social, que irán, mediante sus acciones, desarrollar su psique que se construye, fundamentalmente por las categorías: conciencia, actividad y afectividad (Bock *et al.*, 2007, p. 52). El individuo, así como recibe la base material, dada por su inserción de clase, sus

valores y el plano de la socialización, también es agente activo de la transformación social, independiente de tener o no conciencia del hecho.

En palabras de Leontiev (como se cita en Aguiar, 2011a, p. 97): “el reflejo de la realidad objetiva por la conciencia no se produce pasivamente, sino de manera activa, creativa, sobre la base de la transformación práctica de la realidad”. De esta forma, para la psicología socio-histórica el ser humano es un ser activo, social e histórico. Esa es su condición humana, y de esta forma constituye sus formas de pensar, sentir y actuar: su conciencia. Además que “la subjetividad, en su dialéctica con la objetividad, facilita el desarrollo de valores morales, éticos y estéticos” (Bock *et al.*, 2007, p. 53).

Conciencia

Se presenta la categoría conciencia, que permitirá nombrar la relación del ser humano con el mundo, la cual expresa y contiene el proceso de construcción del fenómeno psicológico (cfr. Aguiar, 2011a, p. 96). La conciencia debe ser vista como un sistema íntegro, en un proceso permanente, determinado por las condiciones sociales e históricas, en un proceso de conversión donde se transforman las producciones simbólicas en construcciones singulares (cfr. Aguiar, 2011a, p. 98).

Como afirma Vigotsky (en Aguiar, 2011a, p. 97): “La característica esencial de la conciencia reside en la complejidad de la reflexión, o sea, pueden haber alteraciones de la realidad que traspasan los límites de lo visible y de la experiencia inmediata, exigiendo la búsqueda de significados que no son observados directamente”. La conciencia es provista de datos que son reales porque se refieren a las cosas en sí y, por lo tanto, dan cuenta de la objetividad del fenómeno, declarando, en este sentido, la cantidad del fenómeno y de datos que califican al fenómeno y se encuentran en el campo de los valores. En este caso, se trata del carácter subjetivo de ese fenómeno.

Igualmente Vigotsky (en Aguiar, 2011a, p. 99), esclarece el proceso de constitución de la conciencia cuando afirma que cada función en el desarrollo

cultural del niño aparece dos veces o en dos planos. Primero, aparece en el plano social y después, en el plano psicológico. Así, el autor elimina cualquier posibilidad dicotómica interno-externo, una vez que todo lo que es interno, ha sido para los otros lo que ahora es para sí. Es así que, la internalización no es la transferencia de lo externo hacia el plano de lo interno, sino que los procesos mediante los cuales ese plano se forma. Entonces, la conciencia, como proceso, alberga lo psicológico, lo social transformado en psicológico. “Ese proceso, siempre en construcción, redundando en formas de pensar, sentir y actuar” (Aguiar, 2011a, p. 102).

Para comprender la génesis de la conciencia, es necesario analizar los procesos de internalización del lenguaje. A partir de esto, teniendo por certeza que la búsqueda de la génesis de la conciencia se da por la comprensión de la actividad significativa, actividad de transformación mediada e instrumental del medio, llegando al significado de la palabra como una unidad de análisis, que contiene las propiedades del todo, unidad ésta que se presenta como elementos constitutivos e inseparables del pensamiento y del lenguaje (cfr. Aguiar, 2011a, p. 103).

En el entendido de comprender la conciencia, vía procesos de internalización, no se debe olvidar que esa actividad no es simplemente cognoscitiva ni intelectual, sino que posee una dimensión emocional. La conciencia constituye la forma como el individuo conoce el mundo, es un trabajo de interpretación de la vida, de nosotros mismos, de la relación con el mundo, mediante el pensar, el sentir y el soñar. La emoción debe, por lo tanto, ser vista como un elemento constitutivo de la conciencia. Junto con el lenguaje y el pensamiento, la emoción es una dimensión fundamental de la conciencia (cfr. Aguiar, 2011a, p. 104).

Emoción

Para Vigotsky, el pensamiento y la emoción no pueden ser comprendidos de forma dicotómica. “El proceso cognoscitivo no existe fuera de la emoción” (Aguiar,

2011a, p. 105). Así, para que ocurran cambios determinados históricamente como proceso subjetivo, no basta el proceso de asimilación a través del lenguaje y del pensamiento, sino son mediados por los sentimientos. Entonces, sería reducido afirmar que la apropiación de las determinaciones por parte del sujeto, su aprehensión racional es suficiente para que ocurra el proceso de resignificación o de transformación de los sentidos.

El pensamiento propiamente dicho es generado por la motivación, esto es, por los propios deseos y necesidades, intereses y emociones. “Detrás de cada pensamiento existe una tendencia afectivo-volitiva” (Aguiar, 2011a, p. 105). De esta manera, el pensamiento será concebido como pensamiento emocional y el lenguaje será siempre emocional, o sea, tendrá como elemento constitutivo la dimensión emocional, expresando una evaluación del sujeto, es decir, el sentido subjetivo que determinado hecho o evento tenga para éste (cfr. Aguiar, 2011a, p. 106). Para Aguiar (2011a, p. 106), Lane apunta que, para Vigotsky, las emociones poseen una naturaleza social y un carácter comunicativo, afirmando que las emociones se constituyen en un lenguaje, cuyos mensajes pueden desencadenar el desarrollo de la conciencia, así como fragmentarla.

La psique es un proceso constante, un proceso constituido en la vida concreta, por medio de acciones, vivencias, experiencias del individuo y mediante sus relaciones. Proceso contradictorio, revelador de la dinámica entre la totalidad social y las particularidades de las situaciones individuales, entre lo universal y lo singular de las experiencias humanas. El proceso protagonizado por sujetos históricos conllevan sujetos con emociones, reflexión, acción y movimiento (cfr. Bock *et al.*, 2007, p. 52). “La afectividad también forma una categoría fundamental de la psique, la cual indica el vínculo del individuo con el contexto social más allá del reconocimiento cognoscitivo” (Bock *et al.*, 2007, p. 53).

Las formas de pensar, sentir y actuar expresan una integración, muchas veces contradictoria de experiencias, conocimientos, sin duda emocionales, de una historia social y personal, mediada por la ideología, clase social, instituciones, entre otros. La conciencia debe ser vista como integrada y multideterminada,

marcada por un proceso constante, en el cual es posible la reconstrucción interna del mundo objetivo. La conciencia, como ha sido evidenciada, es constituida por la tensión de productos históricos y por la subjetividad de los sujetos, es social e ideológica, intersubjetiva y particular (cfr. Aguiar, 2011a, p. 108).

5) Psicología socio-histórica

El objeto de la psicología es el reflejo del mundo externo en el mundo interno, la interacción del ser humano con la realidad. “Este reflejo es una construcción que depende de su base material concreta” (Furtado, 2011, p. 76). El fenómeno psicológico, como cualquier fenómeno, no tiene fuerza motriz propia. Se sostiene con el mundo material y social que se desenvuelven como posibilidades humanas. Por supuesto que existe un cuerpo biológico que se instituye como elemento básico de la relación y es en él que se procesará lo que se llama fenómeno psicológico. “Esa relación con el mundo, mediante la actividad de los sujetos, se torna esencial para que algo ocurra en nosotros” (Bock, 2011, p. 24).

Entonces, el fenómeno psicológico no debe ser visto superficialmente, como un registro mecánico de lo que se vive o se experimenta. El ser humano afectado por el mundo vive esa experiencia con todo su ser, y, por lo tanto, con toda su diversidad y riqueza de posibilidades. De acuerdo con Vigotsky (como se citó en Aguiar, 2011a, p. 96), “la psique humana incluye a los procesos psicológicos: memoria, atención, lenguaje, pensamiento; y a los procesos emocionales; estrechamente relacionados ambos procesos”. Entonces, las dimensiones de lo psicológico reflejarán una gran diversidad mediante imágenes, palabras, emociones y pensamientos.

Incluso, hablar del fenómeno psicológico lleva ineludiblemente a hablar de sociedad, hablar de subjetividad humana y hablar de la objetividad en que viven los seres humanos. La comprensión del “mundo interno” exige la comprensión del “mundo externo”, debido a que son dos aspectos de un mismo movimiento, de un proceso en el cual el ser humano actúa y construye-modifica su propio mundo, a su vez, propicia los elementos para la constitución psicológica del ser humano.

Así, la psicología será capaz de hablar del fenómeno psicológico, de la vida, de las condiciones económicas, sociales y culturales en las cuales se insertan los seres humanos (cfr. Bock, 2011, p. 25). “Este fenómeno debe ser entendido como construcción en el nivel individual del mundo simbólico que, a su vez, es social” (Bock, 2011, p. 22).

De esta manera, el mundo social y psicológico van a la par en su movimiento; el mundo psicológico es un mundo relacionado con el mundo social. Para comprender el mundo psicológico, la psicología tendrá obligatoriamente que llevar en su ámbito la realidad social en la cual el fenómeno psicológico se construye; y, por otro lado, al estudiar el mundo psicológico, se estará contribuyendo en la comprensión del mundo social. Por lo tanto, conocer el fenómeno psicológico significa conocer la expresión subjetiva de un mundo objetivo-colectivo; un fenómeno que se construye en un proceso de conversión de lo social en individual; de construcción interna de los elementos y actividades del mundo externo.

Conocer el mundo de esta forma, significa retirarlo de un campo abstracto e idealista y darle una base material vigorosa. Esto permite que se superen definitivamente visiones metafísicas del fenómeno psicológico que lo conciben como algo súbito, algo que surge en el ser humano, o es algo que ya estaba ahí, en estado embrionario, y que se actualiza con la madurez humana. “El ser humano es un fenómeno psicológico, pensado como semillas que se desarrollan y florecen” (Bock, 2011, p. 23). Es así que, las capacidades humanas deben ser vistas como algo que surge después de una serie de transformaciones cualitativas. Cada transformación crea condiciones para nuevas transformaciones, en un proceso histórico y no natural.

Resulta, así, que la actividad de las personas aisladas depende de su contexto situacional en la sociedad, de sus condiciones inherentes y de factores ideológicos e individuales. Por eso, las ideas y conocimientos producidos por el ser humano en determinado momento histórico, que incluyen creencias, valores y conocimientos de toda orden, reflejan la realidad de ese momento histórico, o sea,

el presupuesto es que “el origen de las ideas producidas socialmente se encuentra en la base material de la sociedad” (Gonçalves, 2011a, p. 39). Esas ideas, por otra parte, orientan la acción de los seres humanos y, en ese sentido, modifican el desenvuelven la acción, al mismo tiempo que también son modificadas.

La psicología socio-histórica propone entonces, a partir de Vigotsky, que se estudien los fenómenos psicológicos, como resultado de un proceso de constitución social del individuo, en el que el plano intersubjetivo de las relaciones, es convertido en el proceso de desarrollo, en un plano intra-subjetivo. En esta psicología se representa la posibilidad de entender al sujeto y a la subjetividad como producciones históricas, en la relación dialéctica como una realidad objetiva. “La subjetividad en cuanto experiencia humana puede ser tomada como otra conformación, a partir de un método que entiende la relación entre objetividad y subjetividad como una unidad de contrarios, en movimiento de transformación constante” (Gonçalves, 2011a, p. 49).

“La psicología socio-histórica considera todo fenómeno psicológico como un momento de conciencia social” (Ratner, 1991, p. 2); “promueve la libertad humana en relación con la naturaleza, la sociedad, la tecnología y la conciencia poniendo énfasis en lo no natural de la actividad humana” (Ratner, 1991, p. 314). El mundo en movimiento, en proceso continuo de transformación, posibilita que el ser humano se encuentre en permanente movimiento y transformación. Este proceso, para Leontiev, desde la postura de Bock (2004, p. 30), “es siempre activo, desde el punto de vista del ser humano”. En palabras de Berg (en Vigotsky, 1978, p. 126): “Si uno cambia los instrumentos del pensamiento disponible en el niño, su mente tendrá una estructura radicalmente diferente”.

“El carácter societal es el motivo de la resurrección de esta psicología como un paradigma hoy día” (Ratner, 1991, p. 9), además de afirmar que para la psicología socio-histórica, el ser humano es un ser activo, social e histórico. Esta es la condición humana que le permite constituir “sus formas de pensar, sentir y constituir su propia conciencia” (Aguiar, 2000, p. 100). Las implicaciones del carácter histórico del movimiento social, en el hecho de que los humanos sean

activos y vigorosos participantes en su propia existencia, son que, en cada etapa del desarrollo, adquieren los significados a través de los cuales pueden afectar su propio mundo.

La psicología socio-histórica explicita que el fenómeno psicológico se desenvuelve a lo largo del tiempo. Así, el fenómeno psicológico (Bock, 2011, p. 22): no pertenece a la naturaleza humana, no es preexistente en el ser humano; refleja la condición social, económica y cultural en que viven los seres humanos. Así, la referencia básica de análisis de la psicología socio-histórica es la de la historicidad de las experiencias humanas, como de las ideas producidas por los seres humanos como expresión mediada de esas experiencias. Se entiende como experiencia humana toda actividad realizada socialmente por los seres humanos, bajo la forma de atender sus necesidades, produciendo, de esta forma, su propia existencia.

Wertsch (1988, p. 219) comenta que para Leontiev: “la psicología humana se interesa por la actividad de personas concretas, la cual tiene lugar ya sea en colectividad –es decir, conjuntamente con otras personas–, ya sea en un contexto situacional en el cual el sujeto se relaciona directamente con el mundo circundante de objetos. [...] Con sus diversas formas, la actividad individual humana es un sistema en el sistema de relaciones sociales. No existe sin tales relaciones. La forma específica en la que existe está determinada por las formas y medios de interacción social material y mental creados por el desarrollo de la producción y que no pueden percibirse de ningún otro modo que en la actividad de las personas concretas”.

En otras palabras, la psicología socio-histórica parte de las categorías de trabajo y relaciones sociales para situar al ser humano en su historicidad, entendiendo que el ser humano se constituye históricamente en cuanto ser humano, por medio de la transformación de la naturaleza, en sociedad, para producción de su existencia. En su constitución histórica, “el ser humano produce bienes materiales y espirituales, o sea, produce objetos e ideas” (Gonçalves, 2011a, p. 39). El individuo que posee libre albedrío y puede participar libremente

en el mercado, con su fuerza de trabajo, sus talentos y sus necesidades, reales o creadas, de consumo es, principalmente, un ser dotado de razón. Y esa razón es el instrumento de libertad del ser humano.

Ello es un factor de afirmación del ser humano como sujeto que fortalece la experiencia individual como subjetividad. Utilizando la razón, el ser humano puede conocer la naturaleza, puede colocarla a su servicio. Sin embargo, contradictoriamente, la razón debe buscar el objeto, como algo externo e independiente del sujeto. El conocimiento producido por el sujeto sobre el objeto debe ser objetivo. “La objetividad es necesaria y la subjetividad debe ser controlada a través del método, para garantizar el conocimiento” (Gonçalves, 2011a, p. 42). “Las experiencias concretas de actividad de los seres humanos, implican necesariamente la producción de ideas y representaciones sobre ellas, las cuales reflejan su vida real: acciones y relaciones” (Gonçalves, 2011a, p. 38).

La tarea de la psicología socio-histórica, entonces, reside justamente en la tentativa de comprender al individuo en su singularidad; singularidad que contiene tanto la internalización como una expresión de su condición histórica y social, su ideología y sus relaciones vividas. “El rescate de la singularidad del sujeto consiste, en última instancia, en la apreciación del proceso particular por el cual se da la construcción de su conciencia” (Aguiar, 2000, p. 127). Incluso, Bock y Neves interpretados desde Aguiar (cfr. 2000, p. 127), ilustran como una visión de la naturaleza humana genera un proceso de ocultamiento de las condiciones sociales constitutivas del sujeto. La psicología debe, en este caso, realizar un trabajo retórico de develación de las condiciones sociales que generan las desigualdades y también generan individuos atomizados, que forman parte del aparato ideológico.

6) Compresión de la edad de transición: la adolescencia¹⁷

¹⁷ La adolescencia es concebida como “una categoría etaria (categoría sociodemográfica), como etapa de maduración (áreas sexual, afectiva, social, intelectual y físico/motora) y como subcultura” (Dávila comenta a Sandoval, 2004, p. 90). En cuanto a categoría etaria, pueden hacerse algunas distinciones y precisiones de

Esta etapa de latencia social provoca la imposibilidad de obtener autonomía y condiciones de sustento. Aumenta el vínculo de dependencia hacia el adulto, a pesar de poseer todas las condiciones para estar en la sociedad de otro modo. Esta contradicción vivida por los jóvenes no permite el desarrollo de las características que reflejan la nueva condición social en la cual se encuentran. Los jóvenes actualmente viven una subjetividad en riesgo bajo la tensión de la exclusión educativa y laboral, con el enorme miedo, la ansiedad y la depresión que este entorno genera.

Desde principios del siglo XX¹⁸, se concibió a la adolescencia desde la perspectiva psicológica, convirtiéndose “en un periodo específico de la vida que

acuerdo con los contextos sociales y las finalidades con que se desea utilizar esta dimensión sociodemográfica. Disciplinariamente, se le ha atribuido y endosado la responsabilidad analítica de la adolescencia a la psicología, sobre todo evolutiva, desde una perspectiva biológica y fisiológica, del desarrollo cognoscitivo e intelectual, como resultado que se produce en la pubertad y que llevan una modificación del equilibrio psicológico, produciendo una vulnerabilidad de la personalidad. Dejando a otras disciplinas de las ciencias sociales —y también las humanidades— la categoría de juventud, en especial a la sociología, antropología cultural y social, historia, educación, estudios culturales, comunicación, entre otros; donde a partir de sujetos particulares, el interés se centra en las relaciones sociales posibles de establecerse en éstos y las formaciones sociales, en el trazar vínculos o rupturas entre ellos la categoría. Por ende, la juventud ha sido concebida como una construcción social, histórica, cultural y relacional, para designar la dinamicidad y permanente evolución/involución del mismo concepto (cfr. Dávila, 2004, pp. 87-90).

¹⁸ “La separación basada en diferencias sociales y de clases aparece en el siglo XVIII. El liceo o el colegio evoluciona hacia una educación secundaria para las clases medias, mientras que las clases más bajas solo acceden a la educación primaria. [...] La coincidencia de la segregación de un sector social y la aparición de un sistema educativo, debe verse como factor central en el surgimiento de la juventud. La juventud es un periodo de desarrollo para la burguesía o clase media, moldeado por la educación secundaria.” (Mörch, 1996, p. 90). Para las clases trabajadoras, el concepto de juventud emergió en los albores del siglo XX, apoyado en “la privatización y la entrada en la burguesía (la posibilidad de una vida familiar) de la familia de la clase obrera. La perspectiva de la capacitación debe verse en el marco de la transformación del capitalismo a través del desarrollo de maquinaria, y por tanto, de la necesidad de entrenamiento de la fuerza de trabajo para manipular esta maquinaria.” (Mörch, 1996, p. 103).

asume un carácter de ‘preservación’¹⁹” (Mörch, 1996, p. 101). Es decir, a la adolescencia se la definió como una fase natural del desarrollo y una etapa natural entre la vida adulta y la infancia, marcada con la aparición de la sexualidad. Vigotsky (1996, p. 223) va mucho más allá, al afirmar que “debido a la maduración sexual surge para el adolescente un mundo nuevo y complejo de nuevas atracciones, aspiraciones, motivos e intereses, de nuevas fuerzas que orientan su conducta en una nueva dirección”.

La adolescencia no debe ser vista como una fase natural de desarrollo, como una etapa natural, como una consecuencia entre la vida adulta y la infancia; “en esa edad el intelecto no se distingue por su desarrollo biológico, sino por el dominio de las formas sintéticas del pensamiento históricamente formadas” (Vigotsky, 1996, p. 106). Por tanto, se le debe ver como una construcción social que tiene sus repercusiones en la subjetividad y en el desarrollo del ser humano moderno. Aunque las marcas del crecimiento del cuerpo constituyen a la adolescencia, lo hacen “como fenómeno social, más que por el hecho de que estas marcas hagan de la adolescencia un fenómeno natural” (Bock, 2007, p. 68).

Incluso, estas “marcas” de la adolescencia y sus significados se modifican en el tiempo y en las diversas civilizaciones. La sociedad va registrando y significando el momento en que la adolescencia se va configurando, adquiriendo contornos más claros; va atribuyendo significados, va esperando de sus hijos y jóvenes algún tipo de conductas. Los jóvenes que no poseían referencias claras para sus comportamientos van a utilizar, ahora, esas características como fuente adecuada de sus identidades (cfr. Bock, 2004, p. 42). Por lo tanto, si requerimos comprender a la adolescencia, debemos definirla con base en el significado

¹⁹ El hecho de asignar de preservación o reservación da lugar a unas consecuencias específicas, porque trae consigo el hecho de que tiene que adquirir calificaciones para la vida adulta en un contexto separado de la vida adulta. El desarrollo de un periodo separado de juventud en la burguesía puede, como esbozaban las premisas de su desarrollo, llevar a una visión tan solo de los aspectos completamente privados o hasta biológicos de la vida de la juventud, en que los problemas de la juventud aparecen específicamente ligados con estos aspectos; problemas de pubertad, sexualidad e identidad (cfr. Mörch, 1996, pp. 101-103).

emocional y la valoración personal asociada a las pertenencias de categorías sociales, y a las confrontaciones y a las diferenciaciones con otras identidades.

Aunado a esto, para Vigotsky (1996, p. 231) el punto central en la edad de transición es que “el ser humano tome conciencia de sí mismo como de una determinada unidad”, o, en otras palabras, que posea autoconciencia en su dominio, incorporando gradualmente los factores externos y trasladando la atención a la vida interna. “La autoconciencia es tan solo el último y superior cambio de todos cuantos tienen lugar en la psicología del adolescente. [...] la autoconciencia no es otra cosa que un cierto momento en el proceso del desarrollo del ser consciente, un momento inherente a todos los procesos del desarrollo donde la conciencia empieza a cumplir un papel más o menos notable” (Vigotsky, 1996, p. 236).

Visión desde la psicología socio-histórica y desde Vigotsky

La visión socio-histórica concibe al ser humano como un ser histórico, constituido a lo largo del tiempo mediante sus relaciones sociales y condiciones culturales engendradas por la humanidad, de las cuales obtiene sus posibilidades y sus imposibilidades. Los hechos sociales surgen en las relaciones y los seres humanos atribuyen significados a esos hechos; definen, crean conceptos que expresan esos hechos. De esta manera, “la sociedad se torna imprescindible para la comprensión de la forma que presenta el ser humano, su humanidad” (Bock, 2007, p. 67). Es por ello que la humanidad es transmitida a partir del contacto con los instrumentos de la cultura, y dependiendo de la diversidad social, que implica disímiles grados de acceso a ella, produce diferencias en el desarrollo psicológico de los seres humanos (cfr. Bock, 2004, p. 31).

En este sentido, la condición histórica del ser humano determina su constitución psicológica, sus formas de vida, en una relación dialéctica individuo-sociedad, donde el ser humano se construye a la par que construye su realidad y donde es influido por las relaciones sociales. Lo psicológico debe ser visto como subjetividad, concebida como algo que se constituye en relación con el mundo

material y social, mundo que solo existe por la actividad humana. De aquí que, "el fenómeno psicológico en sí es histórico, lo que permite entender que existe por defecto, como algo mutable, resultando en un patrón de relaciones y criterios dominantes que responden a los intereses sociales de imponer una determinada visión del mundo" (Bock, 2007, p. 67).

Entonces, la adolescencia es creada históricamente por el ser humano, como representación y como hecho social y psicológico, como un constructo generado desde la historia del ser humano, y que conforma a la cultura en cuanto a su significado, ya que no es vista como un periodo natural en el desarrollo, sino como un momento significado y construido por los seres humanos. Sin embargo, se reconoce que hay un cuerpo desarrollado que tiene sus características propias, no obstante, ningún elemento biológico o fisiológico tienen expresión directa en la subjetividad, ya que "las características fisiológicas aparecen y son significadas por los adultos y por la sociedad" (Ozella & Aguiar, 2008, p. 99).

Bajo esta premisa, la adolescencia "es un momento significado, interpretado y construido por los seres humanos" (Bock, 2004, p. 39), es constituida como significado en la cultura y en el lenguaje que permea las relaciones sociales. Además, de ser un fenómeno social creado por las relaciones sociales en la vida material de los seres humanos, mediante un proceso histórico dentro de una sociedad moderna, occidental, que tiene repercusiones psicológicas. En este mismo sentido, Mörch (1996, p. 93) señala que "los niños y los jóvenes son vistos como categorías psicosociales e históricas, que son producidas por un proceso social de definición dado que son delimitadas desde el mundo adulto".

Por lo tanto, el concepto adolescencia es social e histórico; es un constructo social. Puede existir hoy y no existir mañana; puede existir aquí y no allá; puede existir en un determinado grupo social, aquellos con moratoria social, en una misma sociedad y no en otros grupos, quienes se dedican a trabajar a temprana edad y adquieren independencia financiera antes; y sus posibilidades de expresión son muchas (cfr. Bock, 2004, p. 40; cfr. Bock, 2007, p. 70). Bock (2004, p. 40) señala: "para comprender a la adolescencia es necesario que retomemos su

proceso social para posteriormente comprenderla como una forma de acontecer en los jóvenes”.

Toda la historia del desarrollo psicológico en la edad de transición está constituida por el ascenso de las funciones y la formación de síntesis superiores, independientes (cfr. Vigotsky, 1996, p. 119). Estas funciones superiores, que son producto del desarrollo histórico del comportamiento, “surgen y se forman en la edad de transición en directa dependencia del medio, en el proceso del desarrollo sociocultural del adolescente” (Vigotsky, 1996, p. 118). Es por esto que la influencia del medio sobre el desarrollo del pensamiento nunca tiene tanto significado como en la edad de transición.

En esa edad, derivan cambios en el contenido del pensamiento, cuyos factores se deben, ante todo, a la vida social, al desarrollo cultural y a la actividad laboral del adolescente (cfr. Vigotsky, 1996, p. 56). Por ende, “los factores externos forman el desarrollo intelectual y adquieren en esa edad de transición un significado decisivo: el intelecto adquiere tales modos de actuar que son producto de la socialización del pensamiento y no de su evolución biológica” (Vigotsky, 1996, p. 106).

Al adolescente, debido a su desarrollo, maduración y al cambio del medio, “se le plantea la tarea de dominar un contenido nuevo, nacen en él estímulos nuevos que le impulsan al desarrollo y a los mecanismos formales de su pensamiento” (Vigotsky, 1996, p. 63). De esta manera, todo aquello que era al principio exterior: convicciones, intereses, concepciones del mundo, normas éticas, reglas de conducta, inclinación, ideales, determinados esquemas del pensamiento; se incorpora en el pensamiento del adolescente, configurando al pensamiento en conceptos.

Este tránsito, gracias a la profundización y ampliación del contenido del pensamiento, a la formación de conceptos y a la atención del adolescente de su vida interna de lo concreto a lo abstracto, permite una apertura de todo el mundo en su pasado y presente, la naturaleza, la historia y la vida del ser humano. Se

abre, de esta manera, ante el adolescente el mundo de la conciencia social objetiva, el mundo de la ideología social, además del conocimiento de una visión de su realidad interna, en el mundo de sus propias vivencias (cfr. Vigotsky, 1996, pp. 64 y 71). Por ello, “tan solo con la formación de conceptos se llega al desarrollo intenso de la autopercepción, de la autoobservación” (Vigotsky, 1996, p. 71).

Esta autoconciencia no es algo dado desde el principio, sino que se desarrolla con extrema lentitud y en estrecha dependencia del desarrollo del pensamiento. “Surge paulatinamente en la medida en que el ser humano empieza a comprenderse a sí mismo con la ayuda de la palabra” (Vigotsky, 1996, p. 73). Y la palabra no es tan solo el medio de comprender a los demás, sino también a sí mismo. “Para el parlante la palabra significa, ya desde el principio, el medio de comprenderse, de percibir las propias vivencias. Al conocer con la ayuda de las palabras, que son los signos de los conceptos, la realidad concreta, el ser humano descubre en el mundo visible para él las leyes y los nexos que contiene” (Vigotsky, 1996, p. 71).

Vigotsky (cfr. 1996, p. 200) parte de la tesis hegeliana sobre la cosa en sí y la cosa para sí para hacer la diferenciación entre el niño y el adolescente, definiendo al primero como un ser humano en sí convirtiéndose en un ser humano para sí en la configuración del contenido de la edad de transición. Tan solo en esta edad, es cuando se “avanza decisivamente por el camino de la autocomprensión, del desarrollo y estructuración de la conciencia” (Vigotsky, 1996, p. 72). “En esa época madura la personalidad y su concepción del mundo, es el periodo de las síntesis superiores producidas por la crisis del devenir y de la maduración de aquellas formaciones superiores que son el fundamento de toda la existencia consciente del ser humano” (Vigotsky, 1996, p. 200).

Por ende, gracias al pensamiento en conceptos, se llega a comprender la realidad, a los demás y a nosotros mismos. Y es evidente que a esa edad los factores sociales influyen directamente sobre el proceso del desarrollo del pensamiento. “Vemos en ello una confirmación directa de los principales

progresos en el desarrollo del pensamiento se consiguen en la adolescencia, mediante el desarrollo cultural del pensamiento” (Vigotsky, 1996, p. 105). Esta es la revolución que se produce en el pensamiento y en la conciencia del adolescente, esto es lo nuevo que diferencia el pensamiento del adolescente del pensamiento de un niño de tres años (cfr. Vigotsky, 1996, p. 73).

Compresión del constructo adolescencia en la actualidad

La adolescencia atraviesa por un momento histórico, el cual Bock (2004, p. 40) describe de la manera siguiente: “Se han gestado las condiciones para que se mantenga a la adolescencia bajo tutela de los progenitores, para no ingresar al mercado de trabajo. Mantenerlos en la escuela ha sido la solución. Las consecuencias de estas exigencias sociales son una extensión del periodo escolar y el consecuente distanciamiento de los padres y de la familia para aproximarse a un grupo de pares. La sociedad, entonces, asiste a la creación de un nuevo grupo social como modelo colectivo de comportamiento”.

Climaco (en Bock, 2007, p. 69) señala que los adolescentes están colocados en una nueva condición social: el joven, a pesar de poseer todas las condiciones cognoscitivas, afectivas y fisiológicas para participar en el mundo adulto, no se encuentra autorizado a ello, debiendo permanecer en espera para ese ingreso; se va quedando distante del mundo del trabajo y también de las posibilidades de obtener autonomía. Esto aumenta el vínculo de dependencia del adulto, a pesar de poseer todas las condiciones para estar en la sociedad de otro modo.

Es así que, “la juventud es una consecuencia del factor productivo, ampliamente expresado en la demanda social de calificación impuesta sobre el individuo, así como de la privatización de la familia y la separación de los niños de la vida del adulto, [...] y se forma principalmente en el sistema escolar” (Mörch, 1996, p. 99). También para Santos, mencionado por Bock (2007, pp. 69- 70), la adolescencia surge como el declive de la familia como unidad de producción, y está identificada con la escuela, con un aumento en el tiempo en la escuela, como

una extensión progresiva del periodo de aprendizaje; todo esto da consistencia y visibilidad a la condición infantil-juvenil.

De esta manera, la adolescencia se refiere a ese periodo de latencia social construida a partir de la sociedad capitalista, generada no por un periodo necesario en el desarrollo y sí por cuestiones de ingreso en el mercado de trabajo y la extensión del periodo escolar, es necesaria la preparación técnica para responder a las exigencias del nuevo mundo del trabajo (cfr. Bock, 2007, p. 69). Incluso, el surgimiento de la adolescencia está ligado al desarrollo de las condiciones sociales, que imponen nuevas demandas al desarrollo de los jóvenes de ciertas clases sociales. Es decir, “esas cuestiones sociales e históricas van constituyendo una preparación para el trabajo y la vida adulta” (Bock, 2007, p. 68).

Estas condiciones sociales, para Vigotsky (cfr. 1996, pp. 64-65), permiten que en el contenido del pensamiento adolescente sea representada la ideología social, relacionada con uno u otro lugar de producción social. “La historia del escolar y del joven es la historia del desarrollo intenso y de la formación del psicología e ideología de clases” (Vigotsky, 1996, p. 64). La psicología de clases no surge por la vía de la imitación externa. El proceso de su formación es, sin duda, más profundo: “La identificación con una clase no es el resultado de un proceso de imitación externa, sino una comunidad de vida, actividad e intereses” (Vigotsky, 1996, p. 65).

En este sentido, “el mantenimiento de las concepciones de adolescencia como un periodo naturalmente de crisis cumple un papel ideológico de camuflaje de la realidad, de las contradicciones sociales, de las verdaderas mediaciones que constituyen tal fenómeno” (Ozella & Aguiar, 2008, p. 100). Entonces, cuando se define la adolescencia como esto o aquello, se le atribuyen “significaciones (interpretando la realidad), con base en las realidades sociales y en ‘marcas’, significaciones éstas que serán referencia para la construcción de sujetos” (Ozella & Aguiar, 2008, p. 99).

Así, “la industria cultural se apropia de los valores y atributos propios de esta fase de la vida y contribuye a la creación de una cultura adolescente. De este modo, los cambios económicos, familiares y culturales transforman la experiencia de crecimiento y de la adolescencia se vuelve un estadio importante en la biografía individual y, más que eso, en un conjunto etario en las sociedades modernas occidentales” (Santos, como se citó en Bock, 2007, p. 69). Estas sociedades tienden hacia el individualismo, en donde la prerrogativa de autonomía, de la individualidad innata, de la libertad, son las formas de significar a los adolescentes.

En otras palabras, al joven se le ubica en la tierra de nadie, entre lo privado y lo social, en los linderos de la familia y la producción, asumiendo así el carácter de un problema vinculado al desenvolvimiento y conflicto de estas esferas. El carácter del periodo juvenil es como un tiempo intermedio del ser y como un espacio de desarrollo, asignándole un papel intermedio en una sociedad donde la producción y la familia a menudo están en oposición, y se excluye a la juventud de ambos contextos.

En este sentido, “la juventud se convierte en un problema, no por su situación de preservación o de libertad, sino por su posición central en una sociedad cambiante” (Mörch, 1996, p. 106). Entonces, la segregación social de la juventud es una categoría intermedia entre la segregación de áreas de la sociedad, principalmente entre la producción y la familia (cfr. Mörch, 1996, p. 106). Al separarse así a la juventud de la sociedad, se la encierra en un periodo de libre flotación y turbulencia emocional cuando es un problema creado por la segregación social, que a su vez, crea problemas a la juventud, en tanto la convierte en dependiente jurídica, moral y económicamente.

De esta manera, los jóvenes se caracterizan a partir de las interacciones, las influencias, las pertenencias, las diferenciaciones, la segregación social, la conciencia y las reconfiguraciones identitarias que se establecen al interior de una sociedad, desde el mundo de los adultos; comprendiendo las dimensiones formales y cotidianas, tanto en el plano de devenir actores sociales, como en los

ámbitos de lo privado y de lo público. Así “los significados sociales constituidos que se han establecido sobre la adolescencia, penetran en las subjetividades, construyéndolas” (Ozella & Aguiar, 2008, p. 121). Esto se evidencia cuando la mayoría de los adolescentes reproducen en su lenguaje, los conceptos tradicionalmente instituidos sobre la adolescencia.

7) El adolescente en tránsito en un mundo globalizado

El ser humano es un todo; fisiología y psicología son manifestaciones de una misma totalidad. Así como las funciones fisiológicas están integradas, también las psicológicas interactúan, desarrollando funciones psicológicas superiores que amplían la capacidad humana. Estas funciones son el producto de un largo proceso histórico, en el cual las mediaciones de las emociones, del lenguaje, del pensamiento y de los grupos sociales constituyen a la subjetividad: conciencia, actividad, afectividad e identidad.

Lo psicológico se refiere a la actividad del ser humano como registro de la experiencia y la relación que mantienen con el ambiente sociocultural. El ser humano se inserta en un universo socio-cultural y a través de las relaciones y experiencias que ahí se mantienen, se desarrollará el mundo psicológico, en otros términos, su mundo de registros. Esta capacidad puede ser denominada capacidad psicológica. Entonces, el mundo psicológico en tanto conjunto de registros se constituye a partir de las relaciones que el ser humano mantiene con su mundo socio-cultural, en relación con el mundo, objetivando su subjetividad y subjetivando su objetividad. Así, lo psicológico se construye, no en el ser humano, sino en la relación de este ser con el mundo socio-cultural.

La persona se encuentra en relación con este mundo; actúa interfiriendo en el mundo, actividad, y, al mismo tiempo, es afectado por esta realidad, constituyendo sus registros. El mundo psicológico, por lo tanto, se constituye a partir de la relación de sujeto con el mundo objetivo, colectivo, social y cultural. Ahí se encuentran las fuentes propulsoras del ser humano. Ahí están los elementos básicos para que la relación del ser humano con el mundo no sea la relación de un

organismo con un medio que no pueda ser visto como tal. La humanidad necesaria para que el hombre se vuelva ser humano se encuentra en la cultura, en las cosas construidas por los seres humanos, que se objetivarán en la cultura, en las relaciones sociales, en los otros, en las formas de vida, en el medio, porque se construye por la actividad humana, por el trabajo.

Lo social representa la forma permanente de una combinación dialéctica de lo externo y de lo interno; es externo como forma de la realidad, no se agota en aquellos aspectos que tienen una significación para el sujeto individual, y es interno porque su significación siempre va a depender de un proceso de constitución de sentido, donde lo interno y lo externo pierden sus condición de antinomia y se integran en una completa relación dialéctica dentro de su definición subjetiva. Por lo tanto, no existe un ser humano universal y no hay un ser humano que se realice individualmente. Hay seres humanos concretos, determinados por la realidad social e histórica y, al mismo tiempo, determinadores de esa realidad, mediante la acción colectiva.

Cerrando, bajo las premisas antes expuestas, no hay una adolescencia, como posibilidad de ser; hay una adolescencia con significado social; sin embargo, sus posibilidades de expresión son muchas (Bock, 2007, p. 70). Esta diversidad, que se presenta como riqueza humana, “es construida por la humanidad por medio de sus acciones transformadoras sobre el mundo” (Bock, 2004, p. 31). Entonces, la juventud es el resultado de un proceso de vinculación con los otros, de la integración de los significados que le son atribuidos y elaborados a lo largo de su historia de vida y de las trayectorias escolares en que transitan, por medio de las cuales se reconocen y aspiran a ser reconocidos.

En momentos de crisis, los adolescentes se diluyen en un mar de incertidumbres y abismos que plantean una emergencia para ellos, en el sentido de resignificar las nuevas posibilidades de ser siempre en relación con el proyecto cultural y económico que la historia les impone. Como es el caso para esta investigación acerca de un mundo, en el cual se deciden las reglas tanto del mercado educativo como laboral desde organismos internacionales y bajo un

contexto geográfico específico, dentro de una ciudad industrial mexicana, con determinadas orientaciones educativas para la inserción laboral de los jóvenes, como se muestra en el siguiente capítulo.

II. Exigencias educativas y del mercado laboral para estudiantes de nivel medio superior tecnológico en un mundo globalizado

“La globalización arrastra las economías a la producción de lo efímero, lo volátil (mediante una reducción masiva y generalizada del tiempo de vida útil de productos y servicios) y lo precario (trabajos temporarios, flexibles, de tiempo parcial)” (Petrella, en Bauman, 2001, p. 104). Es en el ámbito de la vida profesional donde han aumentado los cambios en todo, ya que “asistimos a una diversificación, incluso a un estallido de las formas de empleo, de la organización del trabajo y de los contenidos de la actividad. Sobre todo asistimos a una vasta reconfiguración de los ciclos de la vida profesional [...] la 'flexibilidad temporal' tiende a erigirse como nueva norma” (Dubar, 2002, p. 220).

Es así que se exige que la educación apropie los contenidos y los procesos educativos para preparar a los jóvenes para el trabajo y para que adquirieran una responsabilidad social, y ajustar los recursos y las provisiones educativas, permitiendo una universalización en el acceso educativo, apostando por la profesionalización de los educandos y atendiendo las demandas del desarrollo humano. La globalización en el terreno educativo, está considerablemente influida por los avances de la informática y las comunicaciones, donde el factor económico es determinante.

Cabe resaltar los datos proporcionados por el Proyecto Regional de Educación de América Latina y El Caribe para el periodo 2001-2015, extraídos de la UNESCO por Ávila (2002, p. 130), que identifican a América Latina como la región más inequitativa del mundo, con niveles de pobreza que alcanzan a 36 por ciento de la población; con efectos negativos originados por el proceso globalizador en que se ha visto inmersa Latinoamérica y que no toma en cuenta las profundas diferencias que existen en lo económico, lo político y lo cultural y cuyos efectos inmediatos se traducen en la profundización de sus deficiencias en materia educativa, de salud y de trabajo, lesionándose gravemente las sanas relaciones de convivencia social y la credibilidad en las gestiones democráticas.

1) Recomendación 195 de la OIT y su vínculo con los cambios curriculares en México

Los cambios curriculares suponen una mejor calidad en la educación para la inserción de los estudiantes en el mercado laboral. El gobierno mexicano retoma este concepto en los Planes Nacionales de Desarrollo del periodo 2007-2012 (cfr. PND, 2007, p. 36) y del periodo 2013-2018 (cfr. PND, 2013, p. 67), y especifica que la educación de calidad debe formar a los alumnos con los niveles de destrezas, habilidades, conocimientos y técnicas que demanda el mercado de trabajo; además de que será la base para garantizar el derecho de todos los mexicanos a elevar su nivel de vida y contribuir al progreso nacional mediante el desarrollo de su capacidad innovadora y el impulso de valores cívicos y éticos, que permitan construir una ciudadanía responsable y solidaria con sus comunidades.

En este sentido, “los países que logran una apropiación social del conocimiento, en la economía global del conocimiento, aceleran el crecimiento económico en forma sostenida e incrementan la calidad de vida de su población” (PND, 2013, p. 59); logrando incrementar la calidad del capital humano y vinculándolo estrechamente con el sector productivo (cfr. PND, 2013, p. 129). Por ende, una educación de calidad formará a los individuos con capacidades suficientes para integrarse de mejor forma en el mercado laboral, teniendo así un buen inicio en este mercado, lo cual representa el fundamento para “desarrollarse de mejor manera en los aspectos personal y profesional hacia la vida adulta” (UNICEF, 2000, p. 63).

Aunado a esto, el Informe Delors, preparado para la UNESCO en 1996 (Argüelles, 1998, p. 12), considera que son cuatro los pilares fundamentales de la educación para el siglo XXI: 1) Aprender a conocer: aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de la vida; 2) Aprender a hacer: adquirir no solo una calificación profesional sino también una competencia que capacite el individuo para hacer frente a un gran número de situaciones, así como trabajar en equipo; 3) Aprender a vivir: desarrollar la comprensión del otro y la percepción de

las formas de interdependencia, respetando los valores del pluralismo, la comprensión mutua y la paz; y 4) Aprender a ser: florecer mejor la propia personalidad y estar en condiciones de actuar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal.

Las recomendaciones que presentan los organismos internacionales para comprender la dirección de las reformas educativas actuales a niveles mundial y nacional van encaminadas a lograr la calidad educativa. Es de interés señalar la Recomendación 195 (OIT, 2004) propuesta por la Organización Internacional de Trabajo, que habla sobre el desarrollo de los recursos humanos: educación, formación y aprendizaje permanente, efectuada el primero de junio de 2004, y que menciona cuatro aspectos que deben cubrirse para generar competitividad, a partir de los recursos humanos (cfr. Vargas, 2009, p. 16): aprendizaje permanente, competencias, cualificación y empleabilidad.

A continuación se explican cada uno de éstos, contrastándolos con los requerimientos que ha propuesto la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS, 2008):

1) La expresión “aprendizaje permanente” engloba todas las actividades de aprendizaje realizadas a lo largo de la vida con el fin de desarrollar las competencias y cualificaciones. La RIEMS (cfr. 2008, p. 24) habla sobre las modificaciones de los programas centrándolos en el aprendizaje. Esto implica cambios en las estructuras y objetivos de los cursos y programas, y en las prácticas docentes, las cuales deben desplegar en torno a los procesos individuales de adquisición de conocimientos y habilidades de los estudiantes. Estos cambios buscan elevar la calidad mediante el fortalecimiento de la enseñanza y otras actividades dirigidas por los docentes, como las tutorías.

Para el nivel medio superior tecnológico, en específico, la RIEMS (cfr. 2008, p. 32) propone que los módulos de formación profesional de los nuevos planes de estudio diseñados por el CoSNET, cuyo objetivo no es la memorización de información o el conocimiento de datos científicos o técnicos, sino la mejora de

competencias concretas que integran un amplio acervo de conocimientos y habilidades. Igualmente, este consejo señala que “se ha encomendado a la educación que los individuos y los grupos tengan una participación exitosa en la sociedad del conocimiento; que contribuyan a la resolución de problemas y al mejoramiento en las condiciones de vida desde la perspectiva del desarrollo sustentable; que estén en condiciones de aprender a lo largo de la vida” (CoSNET, 2004b, p. 15).

2) El segundo concepto, referente a las “competencias” abarca los conocimientos, las aptitudes profesionales y el saber hacer que se dominan y aplican en un contexto específico. Vargas (cfr. 2009, p. 23) las define como una capacidad que va más allá de la posesión del conocimiento y las habilidades y está conformado por: a) competencia cognoscitiva, que comprende el uso de teorías y conceptos, como también el conocimiento tácito informal obtenido por la experiencia; b) competencia funcional (habilidades o saber hacer), que cubre las cosas que las personas están en capacidad de hacer cuando trabajan en un área determinada; c) competencia personal, que cubre el saber comportarse en una situación específica, y d) la competencia ética, que abarca la posesión de algunos valores personales y profesionales.

El concepto de competencias se retoma del Foro Mundial de la Educación (cfr. UNESCO, 2000, p. 38), y se refiere al alto nivel de habilidades que faciliten a las personas funcionar en sociedad y en su área de trabajo, y cuyos fines son lograr sus objetivos personales y un conocimiento de su desarrollo personal. De esta manera, las competencias implican las relaciones que se dan entre el individuo y la sociedad, y un ejemplo de esto es el impacto de la tecnología y los conocimientos específicos requeridos por los individuos. Por ende, “las competencias implican la capacidad de responder a demandas complejas, utilizando y movilizandorecursos psicosociales (incluyendo habilidades y actitudes) en un contexto particular” (RIEMS, 2008, p. 51).

El concepto de competencias introduce algunos cambios de trascendencia en la orientación de la formación técnico-profesional, que sugieren un nuevo paradigma (cfr. de Ibarrola, 2009, p. 77):

- a) Recupera al aparato productivo como el fundamento clave de los contenidos de la formación e implica como punto de partida de la formación el análisis a fondo de las ocupaciones.
- b) Da prioridad a la evaluación de resultados, de logros demostrados.
- c) Desplaza la evaluación y certificación de los aprendizajes a terceros, situados en instituciones ajenas a los procesos educativos.
- d) Reconoce que las competencias se aprenden en muy diversos espacios: formales, no formales, informales.
- e) Procura entonces relacionar y articular esos diferentes espacios en las trayectorias de formación de los individuos. Este último punto es comentado por de Ibarrola (cfr. 2009, p. 77), mediante los estudios de Briasco, Benavides y Werquin.

En la reestructuración del nivel medio superior tecnológico (cfr. RIEMS, 2008, p. 30), se ha homologado la formación básica común de todos sus programas, mediante la creación de cursos específicos o a través de su inclusión de manera transversal, con el fin de desarrollar las capacidades de los estudiantes para elucidar y resolver problemas, para expresarse, para participar en actividades colectivas, para aplicar las tecnologías de la información y comunicación, y para abordar la ética desde la perspectiva de la práctica cotidiana (cfr. CoSNET, 2004a, p. 10); en suma, “para que tengan y demuestren conocimientos y competencias conforme a estándares nacionales e internacionales y que esto les permita transitar más libremente en la esfera de los estudios y del empleo” (CoSNET, 2004b, p. 15).

Contrariamente a estas pretensiones, los procesos de socialización y formación para el trabajo, ligados a la academia y los demás actores sociales ligados con el fenómeno del mundo del trabajo, presentan “desfases entre perfiles de competencias de las personas y los requerimientos cada vez más volátiles y

cambiantes de los mercados” (Rentería-Pérez & Malvezzi, 2008, p. 327). “Las competencias o habilidades que se exigen son de tipo relacional, estratégico y metacognoscitivo, más que de tipo técnico o conocimientos puntuales; esto se refiere a: comunicación efectiva, conciencia del sector de negocio, diferentes formas de ‘autos’, como autoafirmación, autocontrol, autoconfianza y automotivación”, como señalan Rentería-Pérez & Malvezzi (2008, p. 328) exponiendo la visión de van der Heijden.

3) El término “cualificaciones” designa la expresión formal de las habilidades profesionales del trabajador, reconocidas en los planos internacional, nacional o sectorial. Por su parte, Vargas (cfr. 2009, p. 23) retoma el concepto tanto de la OIT como de la OCDE, y lo define como el resultado formal de un proceso de acreditación o validación. La cualificación confiere un reconocimiento oficial de valor en el mercado del trabajo y en la educación o formación posterior. De este modo, la competencia vendría a ser la característica, el conjunto de atributos que la persona posee o desarrolla; en tanto que la cualificación sería el reconocimiento formal, esto es, inserto en una institucionalidad que le garantiza atributos de legitimidad, calidad y transparencia. “La acumulación de competencias a lo largo de la vida requiere de un sistema transparente de reconocimiento de los logros educativos en términos de cualificaciones” (Vargas, 2009, p. 24).

En México, existen unas normas de competencia laboral promovidas por el Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral (cfr. CONOCER, 2013), en el cual se inscribe el Sistema Nacional de Competencias que es un Instrumento del Gobierno Federal que contribuye a la competitividad económica, al desarrollo educativo y al progreso social de México, con base en el fortalecimiento de las competencias de las personas; facilita los mecanismos para que las organizaciones e instituciones públicas y privadas, cuenten con personas más competentes.

Estas habilidades están alineadas con los Estándares de Competencia inscritos en el Registro Nacional de Estándares de Competencias del CONOCER

(cfr. 2013), los cuales se convierten en referentes nacionales para la certificación de competencias de personas, y son fuente de conocimiento para empleadores y trabajadores e insumo para desarrollar programas curriculares alineados a los requerimientos de los sectores productivo, social, educativo y de gobierno del país, como es el caso del nivel medio superior tecnológico (cfr. RIEMS, 2008, p. 25)

4) “Empleabilidad” se refiere a las competencias y cualificaciones transferibles que refuerzan la capacidad de las personas para aprovechar las oportunidades de educación y de formación que se les presenten con miras a encontrar y conservar un trabajo, progresar en la empresa o al cambiar de empleo y adaptarse a la evolución de la tecnología y de las condiciones del mercado de trabajo.

Las personas tienen un mayor o menor grado de empleabilidad en proporción directa a su educación y formación. Las competencias que haya podido desarrollar el individuo facilitarán su posibilidad de integrarse al empleo y, sobre todo, de afrontar con éxito los cambios en el mercado, los impactos que en su trabajo conllevan las nuevas tecnologías y las nuevas formas de organización de las empresas. Pero también se considera necesario en este ámbito que “la persona disponga de suficientes oportunidades para mantenerse empleable” (Vargas, 2009, p. 26).

El bachillerato tecnológico está organizado en cinco módulos de formación profesional, uno en cada semestre del programa a partir del segundo (cfr. RIEMS, 2008, p. 25). Estos módulos son autocontenidos y están enfocados en el desarrollo de habilidades específicas para el trabajo, con una orientación predominantemente práctica. Adicionalmente, la estructura con base en módulos, busca remediar un problema de los planes de estudios antiguos, los cuales exponían a los estudiantes principalmente a información teórica en asignaturas cuyos contenidos no se relacionaban de manera integral y que no necesariamente contribuían al desarrollo de habilidades para el trabajo.

Estos módulos se enfocan en el desarrollo de habilidades concretas, que hacen converger los contenidos de muchas de las antiguas asignaturas. Por ende, mediante el subsistema de educación técnica formal, “se prepara a la fuerza laboral en el mediano y largo plazos para ocupaciones profesionales (técnicos, supervisores, obreros calificados)” (Munguía, 1995, p. 82), ya que los estudiantes poseen una base sólida que les permite la adquisición de conocimientos posteriores y tener un buen desempeño en el trabajo (cfr. RIEMS, 2008, p. 24); esto les facilita “contar con los elementos para responder a las demandas del mundo del trabajo y de la sociedad” (CoSNET, 2004b, p. 15).

Por ende, actualmente en la educación prevalece un carácter funcional, cientificista y pragmático y las reformas educativas deben dar respuesta a estas exigencias de la sociedad del conocimiento que exalta el saber y el saber hacer; que enfatiza el valor del aprendizaje y otorga una gran importancia al desarrollo de competencias en la formación de recursos humanos para el sector laboral (cfr. Pérez, 2010, p. 41). Es decir, se vincula a la economía con la producción del conocimiento y enfatiza el valor del desarrollo de las capacidades, habilidades y destrezas para el trabajo.

En contraste con este último punto, cabe señalar que, en la modernidad, la escuela hacía coincidir el sistema educativo con el aparato productivo; sin embargo, de acuerdo con Castells (en Gutiérrez, 2008, p. 157), la revolución tecnológica e informacional a la que asistimos desde 1990, plantea una tensión entre el sistema educativo y el aparato productivo, determinado por una tendencia global que se caracteriza por: 1) la insuficiencia de trabajo pleno y estable; 2) la desalarización y el crecimiento del empleo autónomo; 3) la flexibilización, la polivalencia y la precarización; 4) la individuación: paso de trabajo abstracto a trabajo concreto, comentado por Tenti mediante la argumentación de Gutiérrez (cfr. 2008, p. 157). Actualmente, el destino no es la cultura ni el saber de la enseñanza, sino simple y llanamente la producción, “es el trabajo manual de los obreros agrícolas y de los obreros especializados, ya sea que encuentren o no un empleo” (Baudelot & Establet, 1976, p. 22).

2) La problemática del nivel medio superior tecnológico en nuestro país

Baudelot & Establet (cfr. 1976, pp. 97 y 109) mencionan que existe una red de escolarización opuesta, porque la división social del trabajo que se presenta, por lo general bajo las apariencias de una división puramente técnica de las “funciones” y de las “competencias” o “calificaciones”. En realidad esta división del trabajo está directamente determinada por una nueva redefinición de los procesos laborales y de los trabajadores (cfr. Castells, 2000) y, por lo tanto, del empleo y de la estructura ocupacional; dando lugar más adelante al “paradigma del trabajo informacional que está surgiendo” (Castells, 2000, pp. 272), y como preparación para una “nueva forma organizativa que es característica de economía informacional/global: la empresa red” (pp. 119-200).

Castells (cfr. 2000, pp. 244-246) propone una tipología construida en torno a la nueva división del trabajo, bajo tres dimensiones: la primera denominada creación de valor, la segunda creación de relaciones y la tercera toma de decisiones. La primera dimensión ha de combinarse con otra que hace referencia a la necesidad y capacidad de cada tarea (y su realizador) de conectarse con otros trabajadores en tiempo real, ya sea dentro de la misma organización o en el sistema general de la empresa red. Según esta capacidad de relación, cabe distinguir entre tres posiciones fundamentales: 1) Los trabajadores en red, que establecen conexiones por su iniciativa y navegan por las rutas de la empresa red; 2) Los trabajadores de la red, que están en línea, pero que no deciden cuándo, cómo, por qué o con quién; y 3) Los trabajadores desconectados, atados a sus propias tareas específicas, definidas por instrucciones no interactivas y de un único sentido (cfr. Castells, 2000, pp. 244-246). El interés de este estudio se centra en estos últimos, los ejecutores que solo aplican las decisiones.

Actualmente existe una tensión entre dos posturas, el punto arriba expuesto, la nueva división del mercado de trabajo y la visión desde la formación para el trabajo; de la cual se desprende la propuesta de Ibarrola (cfr. 2009, p. 73) y lo expuesto por la CoSNET (cfr. 2004b, p. 17). Este Consejo ve como misión de este nivel medio superior tecnológico en México, el de contribuir, con base en los

requerimientos de la sociedad del conocimiento y del desarrollo sustentable, a la formación integral de los jóvenes para ampliar su participación creativa en la economía y el desarrollo social del país, mediante el desempeño de una actividad productiva y el ejercicio pleno del papel social que implica la mayoría de edad. En otras palabras, se trata de encauzar los esfuerzos hacia una educación de vanguardia que conozca de su entorno, que introduzca nuevas tecnologías y alcance estándares de calidad y efectividad equivalentes a los de países más desarrollados.

Este nivel de estudios debe vincularse con la sociedad, poniendo un especial énfasis en conocer las características particulares de cada región, debido a la gran heterogeneidad geográfica, cultural y social de México (ver apéndice 1 para entender la historia de este nivel de enseñanza en México). “Si se busca, como es el propósito, acercar el servicio al usuario, cada plantel debe estar en posibilidades de responder a las demandas específicas de la comunidad de la que forma parte” (Argüelles, 1998, p. 121). “Las especialidades evolucionan de manera continua en respuesta a las demandas sociales y de empleo que caracterizan a las diferentes regiones del país. [...] Cada especialidad se diseña a partir de las competencias profesionales que correspondan a los sitios de inserción laboral a los que se dirige” (CoSNET, 2004a, p. 15).

Sin embargo, la misma CoSNET (cfr. 2004b) entra en discrepancia entre los requerimientos del ámbito laboral actual y la estructura y contenidos de las especialidades existentes en el bachillerato tecnológico. Hace referencia a diversos estudios de diagnóstico sobre el bachillerato tecnológico (p. 14), los cuales evidencian que, a pesar de los esfuerzos realizados, los programas de estudio aún presentan una excesiva carga de contenidos que no solo resultan difíciles de cubrir en las horas de que se dispone, sino que ponen más énfasis en la memorización que en la comprensión y uso de los mismos. Lo que respecta a la formación para el trabajo, los resultados demuestran que lo que sobresa es la necesidad de que las personas desarrollen competencias amplias que les faciliten su aplicación a distintas situaciones de trabajo.

Los diagnósticos arriba señalados (cfr. CoSNET, 2004b, p. 15) también reportan que, en algunos planteles, la matrícula está saturada; mientras que en otros, la cantidad de estudiantes es escasa. Los porcentajes de deserción, reprobación y eficiencia terminal son insatisfactorios frente a los propósitos planteados, aun cuando son muy cercanos a la media nacional en este nivel educativo. La infraestructura de los planteles es deficiente y la vinculación con el entorno es todavía muy limitada. Se reconoce la necesidad de apoyar a los profesores para que se actualicen frente a las nuevas necesidades educativas y la de impulsar la preparación del personal directivo, como condición para fortalecer su liderazgo y contribuir a los procesos de transformación.

Existen estudios que tratan de entender las causas del desfase entre los requerimientos del ámbito laboral actual y la estructura y contenidos de la educación del nivel medio superior tecnológico. María de Ibarrola (cfr. 2009, p. 74) realiza un análisis de la situación en América Latina, basando su trabajo en Gallart, Hualde y Ramírez Guerrero, en el cual indica que coexisten estructuras productivas heterogéneas que expresan serias diferencias en el grado de desarrollo tecnológico y laboral, incluyendo en ocasiones otras visiones del desarrollo posible. Por ende, las referencias que validan la orientación de los contenidos necesarios de una nueva formación para el trabajo llegan a ser confusas y contradictorias. Esta investigadora retoma una nueva concepción, lo “glocal”, esto es, “la presencia de demandas laborales globales en las localidades concretas, ahonda las tensiones” (p. 74) entre los requerimientos globales y el desarrollo económico y educativo en los ámbitos regionales.

La educación técnica se limita, en este contexto, a la transmisión de los conocimientos generales y, fundamentalmente, a socializar a los estudiantes para el trabajo fabril. Cualquier intento de adecuación técnica por parte del sistema educativo con el aparato productivo es casi imposible, debido a los continuos cambios tecnológicos que se suceden en la industria para obtener mayores ganancias, y porque adquirir esta tecnología implicaría realizar fuertes y continuos gastos en instrumentos y maquinaria no redituables, por tener la educación técnica

una organización esencialmente pedagógica y no productiva. Por otro lado, “la inversión en nuevas ramas de actividad, utilizando tecnología sofisticada, provoca el mismo problema” (Munguía, 1995, p. 80).

Entonces, los desfases temporales entre los avances de la tecnología, los cambios en el mercado laboral y los cambios en los sistemas de formación pueden ser muy grandes, y en este periodo de la historia tienden a dejar a los sistemas escolares e instituciones de formación laboral (cfr. de Ibarrola, 2009, p. 75). En los hechos, se han venido trastocando los referentes de la pertinencia y calidad de los objetivos, los ámbitos en los que se sitúa y las dimensiones que abarca. La búsqueda por responder a las nuevas demandas del trabajo altera también los espacios, los tiempos, las estrategias didácticas, los recursos y las formas de evaluar y acreditar la educación técnica profesional (ETP) que ahora se considera necesaria.

Sumado a esto, la globalización de la economía orienta con fuerza a la normalización y estandarización de las competencias que se procuran a la fuerza de trabajo y a su validación y certificación con alcance internacional, lo que sin duda afecta a la formación ofrecida. Además de los cambios en las ocupaciones y en el mundo del trabajo, algunas perspectivas fundamentales la afectan de raíz y, por tanto, exigen cambios trascendentales en el desempeño de los profesionales que la atienden: “el concepto de competencia laboral, el de aprendizaje a lo largo de la vida; el de innovación; la importancia dada a los microemprendimientos; la organización modular de la enseñanza” (de Ibarrola, 2009, p. 73).

Munguía (cfr. 1995, pp. 74 y 75) explica que el modelo de formación de recursos humanos en México ha evolucionado de un sistema único de educación técnica hacia un modelo de sistemas paralelos y separados, con un fuerte tendencia hacia la privatización de la formación profesional extraescolar, entendida ésta como el creciente control por la iniciativa privada de los objetivos y de la organización de la capacitación laboral en las empresas. Y es a partir de la década de los sesenta que es posible identificar las siguientes tendencias de desarrollo de este sistema paralelo de formación de recursos humanos:

- Una en el sistema educativo formal, hacia una mayor diferenciación curricular y organizativa, y hacia una expansión de la educación técnica.
- Una dentro de la educación técnica, hacia la creación de canales terminales diferenciados, organizativa y curricularmente del sistema educativo, en particular a nivel medio superior.
- Otra hacia la subordinación de los objetivos y contenidos de la educación técnica a las necesidades particulares de las industrias en cada región del país. Es decir, una subordinación de la educación a las necesidades específicas, determinadas por la división del trabajo en las empresas dominantes a nivel regional.
- Por último, una hacia la utilización, por parte de la empresa privada, de la infraestructura de la educación técnica, para los programas de capacitación y adiestramiento organizados para su propio personal.

Todo esto ha sido parte de la inadecuación y la insuficiencia de la educación escolar, en particular de la educación técnica, en la formación de los recursos humanos necesarios en el rápido proceso de industrialización y diversificación del aparato productivo. Ante la gran diversidad de necesidades de calificación ocupacional presentadas por las industrias, y la gran heterogeneidad de éstas, se crean modalidades de capacitación laboral paralelas y aun supletorias de educación escolar, que están en estrecha vinculación con las empresas para la obtención rápida y eficaz de la fuerza laboral necesaria para las diversas ocupaciones y oficios (cfr. Munguía, 1995, p. 74).

La reproducción de espacios, procesos, relaciones de trabajo dentro de las escuelas o las instituciones de corte escolarizado implicó costos elevados en la construcción y dotación de las instalaciones escolares, que no se logró para todas las escuelas, a la vez que las inercias institucionales y los costos de este tipo de educación provocaron en un muy corto plazo, la obsolescencia de los equipamientos escolares frente a los avances en los sectores productivos. En suma, dados los obstáculos a superar, o las exigencias de una difícil articulación con el resto de la formación escolar, no es posible ignorar, por tanto, que en

muchas ocasiones los espacios escolares tradicionales, las aulas, siguen constituyendo el único espacio posible para la ETP.

Por ende, la educación requiere apropiarse los contenidos y los procesos educativos con el fin de preparar a los jóvenes para el trabajo y adquirieran así una responsabilidad social, además de ajustar los recursos y las provisiones educativas, permitiendo una universalización en el acceso educativo, apostando por la profesionalización de los educandos y atendiendo las demandas del desarrollo humano y del mundo productivo. Todo esto en un contexto en el cual se debe hacer frente al trabajo degradado, “que se concentra en actividades poco cualificadas y mal remuneradas, así como en el trabajo temporal” (Castells, 2000, p. 280), en los puestos para una generación de trabajadores jóvenes.

Frente a las grandes problemáticas por las que está atravesando la institución escolar de educación media superior tecnológica en México, podemos advertir junto con las ideas de Tenti (cfr. 2008, p. 67), que las instituciones no tienen el poder que supieron ejercer en otras épocas, y los individuos (algunos más que otros) son más libres y “autónomos” para participar en su propia construcción como sujetos. Esta construcción de las subjetividades en el nuevo capitalismo y cómo los cambios que adopta el mundo del trabajo, sobre todo los de las últimas décadas, han producido una honda huella en el carácter de los sujetos. “Cada vez más niños y jóvenes pertenecen a generaciones en las que el trabajo no solo no representa un ordenador de la vida social” (Kaplan, 2008, p. 180).

Incluso, “los adolescentes y jóvenes son portadores de una cultura social hecha de conocimientos, valores, actitudes y predisposiciones que no coinciden necesariamente con la cultura escolar y, en especial, con el currículum o programa que la institución se propone desarrollar” (Tenti, 2008, p. 58). Esto provoca que “las redes institucionales están marcadas por la ‘fuerza de los vínculos débiles’” (Kaplan, 2008, p. 183), las formas fugaces de asociación son más eficaces que las conexiones de largo plazo. Frente a esta problemática, hay quienes piensan que “vivimos tiempos de ‘Desinstitucionalización’ en todos los campos de la vida

social” (Tenti, 2008, p. 66). En este panorama, la escuela no sería una excepción, sino una evidencia de la pérdida de poder de todas las grandes instituciones.

3) Tendencia en la reforma educativa actual tanto mundial como nacional

En el marco de la globalización, las oportunidades que deben incluirse como políticas públicas para beneficiar el desarrollo de los jóvenes, y que destacan como los más importantes tipos de capital humano, son “el conocimiento proveniente de la educación y de la fuerza laboral” (Blossfeld, *et al.*, 2005, p. 9). En este sentido, no es el tema completo de la educación en sí lo que ha acaparado la atención de los organismos internacionales, nacionales y locales, sino un aspecto muy focalizado de la misma: la formación de recursos humanos, sobre todo, de capital humano, y su papel en la reorganización económica y la competitividad nacional e internacional (cfr. Moreno, 2002, p. 112).

El postulado central de las propuestas de reforma educativa actual mundial y nacional se centran en lo que se considera los nuevos retos o exigencias de la globalización en la educación; con su consecuente énfasis en los cambios en la organización del trabajo; bases técnicas de la producción, competencias, mundo laboral, revolución científico-tecnológica, vinculación productiva, enseñanza a distancia, redes virtuales de intercambio y sociedad del conocimiento (cfr. ANUIES, 1999, p. 3000, en Moreno, 2002, p. 113); pretendiendo que “tanto la formación como la educación beneficien a los individuos, a las empresas y a la sociedad” (Vargas, 2009, p. 16).

En otras palabras, “una visión del ser humano como instrumento del desarrollo económico competitivo y productivo, con capacidades para responder a las nuevas exigencias, tales como el rápido advenimiento de nuevos conocimientos, la velocidad de la innovación, el cambio tecnológico y sus consecuencias prácticas en el mundo del trabajo” (Vargas, 2009, p. 21). Es así que el modelo educativo está planteado a partir del desarrollo de competencias, con el objetivo de formar para la vida, incorporando los saberes requeridos en el mundo actual.

Incluso, en el camino hacia la recuperación económica, además de dar respuestas a la crisis actual y a las posibles que se generen en el futuro, la educación se ha convertido en un elemento central de las estrategias de crecimiento de los países de la OCDE (2012, p. 2). Esto es debido a que las sociedades con individuos preparados contribuyen a tener sociedades más democráticas y economías más sostenibles, y son menos dependientes de la ayuda pública y también menos vulnerable a las contracciones económicas. El gobierno mexicano tiene una gran camino por recorrer, ya que en el año 2012, existían 53.3 millones de personas en pobreza²⁰ (CONEVAL, 2013), lo que representa el 45.5 por ciento de la población total; mientras que son 11.5 millones de personas en pobreza extrema, el 9.8 por ciento del total poblacional.

Para el caso de los jóvenes, recibir una educación temprana de calidad, es decir, en el caso de México²¹ (INEE, 2008, p. 19), “la cualidad que resulta de la integración de las dimensiones de pertinencia y relevancia, eficacia interna,

²⁰ La población en situación de pobreza multidimensional será aquella cuyos ingresos sean insuficientes para adquirir los bienes y los servicios que requiere para satisfacer sus necesidades y presente carencia en al menos uno de los siguientes seis indicadores: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación, rezago social y tendencia laboral de la pobreza (DOF, 2010 y 2013).

²¹ Como un trabajo de reflexión que parte de experiencias muy variadas, de aportaciones de los consejeros y de un minucioso análisis de referencias nacionales e internacionales, el INEE (2008, pp. 17-18) ha postulado el Modelo de Calidad Educativa. Se trata de un modelo multidimensional que considera los componentes del sistema educativo dentro de un enfoque sistémico de tipo CIPP (Contexto-Insumo-Proceso-Producto), pero que trasciende las cuatro facetas sistémicas y se concreta en ejes o dimensiones de calidad, los cuales son: 1) Contexto: integra el conjunto de variables que reflejan la realidad social que permite o impide el desarrollo educativo, por medio de funciones y condiciones de operación; 2) Insumos: identifica todos los recursos que recibe el sistema educativo y que favorecen su funcionalidad; 3) Procesos: se refiere a las operaciones necesarias para la organización escolar, el liderazgo y las relaciones humanas involucradas en el funcionamiento de los planteles; y 4) Productos: distingue o describe los resultados del sistema educativo: desde los logros de los estudiantes hasta el impacto que se tiene en la sociedad; desde el ámbito de influencia de la escuela hasta el bienestar que se produce en una zona, un estado o todo el país, y que puede incidir en una mejora de la calidad de vida de la población en general.

eficacia externa, impacto, suficiencia, eficiencia y equidad”; y permanecer en el sistema educativo al menos hasta el final de la educación media superior, reciben las competencias y conocimientos que necesitarán para una integración social y al mercado laboral eficaz (OCDE, 2012, p. 2). Además de que al completar este nivel de estudios, brinda a los individuos mejores perspectivas de empleo y de estilos de vida más sanos, lo que resulta en mayores contribuciones a los presupuestos públicos y retornos a la inversión pública (OCDE, 2012, p. 2).

Este organismo (OECD, 2013), en el último informe que publica cada dos años, evalúa las reformas estructurales realizadas, impuestas, en un bienio por los países que la integran. Con respecto a México, se han hecho reformas que se han implementado para impulsar el empleo formal y mejorar el aprovechamiento educativo. Se aplauden las acciones emprendidas para la educación: las reformas que se han introducido en los últimos dos años para establecer estándares basados en competencias para el desempeño estudiantil sobre la base de una evaluación nacional. La recomendación que hacen se centra en proporcionar a las escuelas financiamiento a través de una asignación más eficiente de los recursos.

Desde los años noventa, en la educación media superior en México, se introduce el modelo de educación basado en normas de competencias laborales (cfr. Moreno, 2002, p.11). Es así que en el año 2004, se realiza una reestructuración tanto al modelo educativo como a la estructura curricular de la educación media superior tecnológica en México (cfr. CoSNET, 2004a y 2004b). En el texto referente al Modelo de la Educación Media Superior Tecnológica (CoSNET, 2004b, p. 15), se señala que “las nuevas demandas de aprendizaje derivadas de la sociedad actual, permiten concluir que los planes y programas de estudio vigentes resultan obsoletos y requieren su replanteamiento”. Más adelante se plantea que “la educación debe contribuir a una nueva cultura del trabajo, entendido como medio para la realización humana, la convivencia solidaria y el servicio a la comunidad” (p. 16).

A su vez, la Subsecretaría de Educación Media Superior propone transformaciones en el año 2008, la Reforma Integral de la Educación Media

Superior en México (RIEMS, 2008), cuyo supuesto fundamental constituye “la cobertura, la calidad y la equidad de la educación en este nivel educativo, para que el país pueda dar respuesta a los desafíos que presenta la economía globalizada en un marco de equidad” (p. 4). Reforma que no se da de forma en aislada sino dentro de las tendencias internacionales en modificar este nivel educativo, sobre todo bajo recomendaciones que ha hecho la Unión Europea a sus países miembros y la reestructuraciones del bachillerato general en Francia, en Chile y en Argentina (cfr. RIEMS, 2008, pp. 34-41).

La RIEMS (cfr. 2008, p. 6) menciona que de continuar las tendencias actuales en las que se encuentra el nivel medio superior, al inicio de la segunda década del siglo XXI tendría un rezago de 50 años. El objetivo para modificar este nivel de enseñanza es esencialmente uno: preparar a un mayor número de jóvenes y dotarles de las condiciones que el marco internacional exige, lo que implica un esfuerzo y una inversión que los estudiantes valorarán mejor en la medida en que sus estudios sean significativos para sus aspiraciones como jóvenes (cfr. RIEMS, 2008, p.11). Esta es una opción para un país que aspira a mayores niveles de bienestar en una etapa en que el número de jóvenes alcanza su máximo histórico, justo en el año de 2011, con 20.2 millones, y se espera que reduzca su tamaño a 16.4 millones en 2030 (cfr. CONAPO, 2010, p. 14).

Frente a esta panorámica de capacitación para el ámbito laboral, la SEP (2012a), mediante la Reforma de la Educación Media Superior de 2008, implementó seis competencias, que van desde el propio conocimiento de cada estudiante hasta la relación que entabla con el medio social, y que los egresados del Sistema Nacional de Bachillerato de todas las instituciones deberían desarrollar a lo largo de los tres años de estudio en este nivel educativo. La presente investigación exploró solo cinco de estas competencias, obteniéndose lo siguiente:

- *El alumno se autodetermina y cuida de sí:* a) se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue; b) la sensibilidad hacia el arte y su participación en la apreciación e

interpretación de sus expresiones en distintos géneros es cuestionable; y c) elige y practica estilos de vida saludables.

- *Se expresa y se comunica:* escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.
- *Piensa crítica y reflexivamente:* a) desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos. En este caso, durante la realización de sus prácticas profesionales, no pueden crear ideas innovadoras porque los procesos de manufactura se encuentran de antemano establecidos; y b) sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.
- *Aprende de forma autónoma:* aprende por iniciativa e interés propio a lo largo de la vida. Este punto depende de cada individuo y de los objetivos que tengan en la mira.
- *Trabaja en forma colaborativa:* participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos. Este punto es el más trabajado en cada bachillerato. La colaboración se desarrolla en los estudiantes desde su ingreso a la secundaria.

En este sentido, el gobierno mexicano, a través de las instituciones educativas de nivel medio superior, “tiene una responsabilidad de asegurar que los jóvenes encuentren oportunidades para realizarse en la proximidad de su vida adulta” (RIEMS, 2008, p. 6). Ya que es en la escuela donde los jóvenes construyen su identidad y sus formas subjetivas de vivir, lo que facilita el logro de su autonomía y la entrada al mundo de los adultos y de su ser como “un sujeto socialmente integrado a los requerimientos del mercado, al proyecto personal de vida en una cultura patriarcal que se despliega para ellos, configurando su subjetividad” (Gutiérrez, 2008, p. 150).

Por último, cabe señalar que la globalización puede llegar a ser un proceso poco equitativo y hasta contradictorio, en el sentido de que para poder ampliar el

acceso a la educación, al conocimiento, al desarrollo de actitudes y competencias en la población, sin exclusiones determinadas por la dispersión geográfica, la falta de oportunidades o la carencia de recursos, es necesario contar con una serie de elementos tecnológicos y crear las condiciones que favorezcan el rendimiento académico, que no están fácilmente al alcance de los países con economía deprimida (cfr. Ávila, 2002, p. 127). Incluso, existe un estudio (cfr. Alarcón, 1995, p. 79) que señala un desfase entre lo planteado en los objetivos institucionales y las demandas laborales, puesto que las condiciones de trabajo ofrecidas, son, al parecer, diferentes a las expectativas creadas a los egresados, por ende, los hace desistir de intenciones laborales.

4) El mercado laboral global y en México

Uno de los elementos más fascinantes de los mercados laborales es que se convierten en un indicador fehaciente de la nueva organización de la sociedad. Para Santos (cfr. 2007, p. 54), el trabajo es actualmente un recurso global sin que haya un mercado global de trabajo. Este es “el factor sociológico que está por detrás de este intercambio cada vez más grande entre el sistema de desigualdad y el sistema de exclusión, porque esta discrepancia permite, de hecho, que el trabajo deje de ser un factor de ciudadanía y de inclusión (aunque subordinada) y pueda existir con la más total exclusión” (Santos, 2007, p. 54).

Los empleos seguros, que en una época eran lo habitual para generaciones anteriores, por lo menos en las economías avanzadas, han pasado a ser más difíciles de conseguir para los jóvenes de hoy. En este sentido, a medida que el trabajo, y aún más el trabajo seguro, se vuelve más escaso, la integración garantizada por él se muestra más y más precaria. Así, el trabajo pasa a definir más las situaciones de exclusión que las situaciones de desigualdad. Es así que la informalización, la segmentación, los empleos poco calificados, mal remunerados y sin seguridad alguna o derechos, la precarización o flexibilización de la relación social hacen que el trabajo, lejos de ser una garantía contra la invulnerabilidad social, se convierta él mismo en la expresión de esta vulnerabilidad (cfr. Santos, 2003, pp. 142-143).

Actualmente, el debilitamiento de la recuperación económica mundial en 2012 y 2013 (cfr. OIT, 2013, p. 1) ha agravado la crisis del empleo y, sobre todo el juvenil, dificultando aún más el acceso al empleo para muchas personas que buscan trabajo, a tal punto que muchos están renunciado a esta búsqueda. A escala mundial, la relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos, representa un 2,7 por ciento en 2013 (OIT, 2013, p. 4), y apenas ha registrado variaciones en los últimos años. Así pues, los jóvenes siguen teniendo casi el triple de probabilidades que los adultos de estar desempleados, y la tendencia al alza del desempleo en el mundo sigue golpeándolos fuertemente.

La prolongada crisis económica también obliga a la generación actual de jóvenes a ser menos selectivos con los empleos que están dispuestos a aceptar, una tendencia que ya era evidente antes de la crisis (cfr. OIT, 2013, p. 1). El número de jóvenes que está aceptando trabajos a tiempo parcial o que se encuentra confinado en empleos temporales es cada vez mayor. Esta situación se ve agravada porque en las regiones en desarrollo, hasta un sesenta por ciento de los jóvenes no tiene trabajo, no estudia, o trabaja en empleos ocasionales. En otras palabras, casi dos tercios de los jóvenes de las economías en desarrollo no aprovechan todo su potencial económico según palabras de la OIT (2013, p. 7).

Al hablar sobre calidad del empleo disponible para los jóvenes (cfr. OIT, 2013, p. 2), la protección social es débil, pues un gran número de jóvenes sigue enfrentándose a un futuro de empleo ocasional e informal. Los trabajadores jóvenes a menudo reciben salarios por debajo de la media y ocupan puestos para los que cuentan con más o con menos competencias de las exigidas para desempeñarlo. En algunas economías en desarrollo, hasta dos tercios de la población joven está infrautilizada, es decir que los jóvenes están desempleados, trabajan en empleos ocasionales, probablemente en el sector informal, o no forman parte ni de la fuerza de trabajo ni están recibiendo educación o formación.

En cuanto a la tasa de desempleo juvenil, estimada en un 12,6 por ciento para 2013 (cfr. OIT, 2013, p. 1), se acerca al nivel máximo registrado durante la crisis actual y se calcula que a fines de 2013 habrá 73 millones de jóvenes

desempleados. Al mismo tiempo, el empleo informal entre los jóvenes sigue muy extendido y las transiciones al trabajo decente son lentas y difíciles. Los costos económicos y sociales del desempleo, del desempleo de larga duración, de la falta de ánimo y de los empleos de baja calidad generalizados para los jóvenes siguen aumentando, socavando el potencial de crecimiento de las economías. Además de que se está agravando la falta de correspondencia de las calificaciones en el mercado laboral, contribuyendo a prolongar los períodos de desempleo (OIT, 2012, p. 3).

El desajuste de las competencias en los mercados de trabajo de los jóvenes se ha convertido en una tendencia constante cada vez más acusada (OIT, 2012, p. 2). La sobreeducación y el exceso de competencias coexisten con la subeducación y la escasez de competencias, y cada vez más con el desgaste de la formación adquirida por causa del desempleo de larga duración. Este desajuste hace que las soluciones a la crisis del empleo juvenil sean más difíciles de encontrar y más lentas de poner en práctica. Además, en la medida en que los jóvenes empleados cuentan con más competencias de las exigidas para el puesto que ocupan, la sociedad está desaprovechando su valioso potencial y perdiendo la posibilidad de mejorar la productividad económica, que sería posible si estos jóvenes ocupasen puestos de trabajo acordes con su nivel de competencias.

Para mejorar los resultados del mercado de trabajo es necesario un conocimiento en profundidad de las cuestiones relativas al empleo y al mercado de trabajo, específicas a cada contexto nacional. Para determinar las necesidades concretas de cada país, así como para formular políticas e intervenciones programáticas, es de fundamental importancia realizar un análisis de los mercados de trabajo de los jóvenes que hagan especial hincapié en los aspectos que caracterizan las transiciones de este colectivo poblacional al trabajo decente (cfr. OIT, 2013, p. 2).

Ruiz (cfr. 2007, p. 29) señala que nunca antes en la historia de la humanidad, las formas de producción se perfilaban tan desdibujadas como en el siglo XXI, sobre todo entre las manufacturas y los servicios; el reto de la nueva

organización social es el diseño y su readaptación. Bajo esta perspectiva, la nueva fase superior de la producción está determinada en el sector servicios y éstos se convierten en la articulación de una nueva forma de hegemonía productiva. Para ser precisos, en México los mayores multiplicadores se encuentran en el sector de bienes y en los sectores agropecuario, minero y la construcción; en el extremo opuesto, sector servicios: servicios educativos, restaurantes y hoteles y gobierno.

La población ocupada por sector de actividad se distribuyó de la siguiente manera (INEGI, 2013): en los servicios se concentró 42.2 por ciento del total, en el comercio 19.3 por ciento, en la industria manufacturera 15.6 por ciento, en las actividades agropecuarias 14.1 por ciento, en la construcción 7.3 por ciento, en otras actividades económicas, que incluyen la minería, electricidad, agua y suministro de gas, 0.9 por ciento y el restante 0.6 por ciento no especificó su actividad.

Entonces, los resultados de este análisis apuntan hacia el fortalecimiento del empleo en los sectores de servicios, derivado del cambio en la especialización de la región, en donde el caso de México es jalado prematuramente a especializarse en sectores de servicios sin que haya podido lograr una industrialización plena (cfr. Ruiz, 2007, p. 52).

Aunado a ello, para entender la dinámica del mercado de trabajo y su relación con el proceso de formación de recursos humanos, hay que detenerse en dos dimensiones decisivas que son (cfr. Labarca, 2004, p. 26): en primer lugar, las características específicas del desarrollo económico y, en segundo lugar, las características de la innovación tecnológica. Estas consideraciones nos llevan a tener en cuenta, por una parte, la heterogeneidad de las economías y de las sociedades de América Latina y, por otra, el conjunto de factores que median entre la tecnología, tal como ésta fue concebida y es ofrecida a los productores y cómo ésta es utilizada efectivamente (cfr. Labarca, 2004, p. 26).

En el informe “Tendencias mundiales del empleo 2011” de la OIT (González, 2011), se señala que durante la recesión el crecimiento económico, los

salarios cayeron notablemente en México, coincidiendo con descensos tanto en el empleo como en la productividad de la mano de obra, aunque la disminución en la productividad fue mayor que en el empleo. Mientras que el informe “Tendencias mundiales del empleo 2013” (OIT, 2012, p. 2) indica que 2013 es el quinto año después de la irrupción de la crisis financiera mundial, y el crecimiento mundial ha registrado una desaceleración y el desempleo ha comenzado a aumentar de nueva cuenta. Incluso, regiones como América Latina y el Caribe (OIT, 2012, p. 2) han tenido que ajustar rápidamente sus políticas macroeconómicas a fin de mitigar los efectos sobre las tasas de cambio, debilitando de este modo sus economías nacionales.

Entonces, el desarrollo de los mercados laborales en México ha estado caracterizado por su debilidad económica de los últimos años; esta debilidad no solamente se encuentra asociada a la incertidumbre financiera, también está vinculada con la baja en la actividad industrial, el incremento de la desocupación y la pobreza. De acuerdo con las cifras presentadas por el INEGI (de la Cruz, 2011), para “el mes de agosto de 2011, el ciclo de manufacturas entró en una fase de desaceleración, de baja productividad²², provocado por la moderación de las exportaciones y la debilidad del mercado interno. Sectores como el textil, la fabricación de equipo eléctrico, de cómputo, la industria química y los derivados de petróleo lo muestran. Igualmente se tiene la caída que la actividad minera exhibe desde hace varios meses”.

La pérdida de vigor productivo²³ tiene consecuencias en el empleo y la pobreza. El INEGI y el CONEVAL (cfr. de la Cruz, 2011) han presentado una

²² La propuesta por parte de la Coparmex (González, 2014) para elevar la productividad es “impulsar los nuevos motores del crecimiento en México: como los conglomerados de petroquímica secundaria, que pueden florecer con la reforma energética; los *clústeres* de biotecnología; automotriz y aeroespacial o de turismo de negocios. Ahí tenemos que participar desde la pequeña y mediana empresa en una nueva cultura empresarial para México”.

²³ La Coparmex (González, 2014) explica que el rezago en la productividad del país se explica por causas como la escasez de crédito eficiente; insuficiente inversión en infraestructura; sobrerregulación económica y

fotografía para el segundo semestre de 2011, que en conjunto establece que dos terceras partes de las entidades federativas exhiben un incremento de la pobreza. La explicación de ello radica en que la precariedad del mercado laboral nacional impide que las familias tengan el ingreso suficiente como para poder superar los rezagos y limitantes a los que les ha conducido un modelo económico carente de resultados positivos según el Director del Centro de Investigación en Economía y Negocios del Tecnológico de Monterrey, campus Estado de México (cfr. de la Cruz, 2011). El CONEVAL (Alcántara, 2011) es contundente al señalar que desde el año 2008, “la capacidad de los trabajadores de las zonas urbanas para adquirir una canasta básica alimentaria presenta una tendencia a la baja”.

Este hecho ha permitido el aumento en la proporción del empleo informal en México (cfr. Franco, 2006, p. 44), que se explica por factores diversos que ocurren de manera paralela o alternada: las características de la última reforma a la Ley Federal del Trabajo²⁴, cierta insuficiencia en el crecimiento del empleo formal con relación al aumento de la Población Económicamente Activa (PEA), la expansión de la PEA, la expansión de la subcontratación de servicios y el hecho de que constituye un mecanismo al que recurren los miembros secundarios del hogar para amortiguar los efectos negativos de la crisis sobre el ingreso familiar.

El elevado nivel de subempleo en el país, sumado a la creciente población joven que se incorpora al mercado laboral, se traduce en una mayor ocupación en empleos de baja productividad que cuentan con limitados ingresos y prestaciones como es el caso de los empleos informales. Asimismo, una creciente población busca más de un empleo para compensar pérdidas en su ingreso. En el sector informal de la economía laboran tres de cada cinco personas, y que se caracteriza

debilidades institucionales; mientras que sigue apostando y demandando reformas estructurales para hacer flexible el mercado laboral; abrir sectores clave, como energía o telecomunicaciones; y vincular la escuela con la empresa.

²⁴ Esta reforma se publicó en el Diario oficial de la federación el 30 de noviembre de 2012 (STPS, 2012). Ver *infra*, en la página 83, las limitaciones que presenta y las críticas que formulan académicos y organismos al respecto.

por ausencia de protección social y precarios salarios, revelan estadísticas del INEGI (Rodríguez, 2013).

Al primer trimestre de 2013, todas las modalidades de empleo informal sumaron 28.2 millones de personas para una disminución de -0.2 por ciento respecto al mismo periodo de 2012 (Rodríguez, 2013). En agosto de 2013, el INEGI (2013) señala que la población subocupada, entendida como la que tiene necesidad de trabajar más tiempo y busca una ocupación complementaria o un nuevo trabajo con mayor horario, medida como aquella que declaró tener necesidad y disponibilidad para trabajar más horas, representó 8.9 por ciento de la población ocupada, proporción superior a la registrada un año antes de 8.4 por ciento.

A nivel nacional, la tasa de desocupación (TD) fue de 5.17 por ciento de la PEA en agosto de 2013 (INEGI, 2013), porcentaje menor al que se presentó en el mismo mes de 2012, cuando se situó en 5.39 por ciento. La TD en los hombres fue algo inferior, pasando de 5.30 por ciento a 5.08 por ciento entre agosto de 2012 e igual mes de 2013, y la de las mujeres de 5.54 por ciento a 5.30 por ciento en el mismo lapso. En el mes de agosto de 2013, un 27.8 por ciento de los desocupados no contaba con estudios completos de secundaria, en tanto que los de mayor nivel de instrucción representaron al 72.2 por ciento.

Todo esto muestra “el grado de desintegración de los mercados laborales en el país y la imposibilidad de crear una plataforma que genere suficiente empleo para utilizar plenamente los recursos humanos” (Ruiz, 2007, p. 43). La flexibilidad del mercado laboral mexicano se corrobora también en la reducción de la retención del puesto de trabajo (duración del empleo) una variable que se relaciona de manera inversa con la rotación laboral (cfr. Franco, 2006, p. 38). Se calcula que un individuo del área urbana mexicana, en promedio, mantiene su empleo por un periodo de 5.8 años.

Un último aspecto relevante para entender el modelo laboral actual en México es la reforma a la Ley Federal del Trabajo (STPS, 2012). Contrariamente a

lo que se argüía, estos cambios en la legislación no han generado transformaciones significativas en la cantidad o calidad de los empleos que se generan ni tampoco en el incremento de la productividad o de las inversiones (Huérfano, 2013). Debido a que el cumplimiento de sus objetivos principales no se ha alcanzado: crear empleo, dar seguridad jurídica a la inversión, mejorar el ingreso de los trabajadores y la productividad de las empresas, como señaló el dirigente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) el día del trabajo de este año (Notimex, 2014).

Incluso, especialistas del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC) de la UNAM (Huérfano, 2012) consideran que la reforma laboral no es la solución para disminuir el desempleo, por el contrario, provoca que el empleo formal sea más precario, mal remunerado y poco calificado. Además, sólo se busca disminuir los costos de producción para competir contra el resto de las economías, solo con mano de obra barata y no con mayor eficiencia productiva. Como parte de las soluciones a la problemática del desempleo y los bajos salarios, este Instituto consideró que todos los gobiernos, tanto el federal, como los estatales, promuevan una política de apoyo a las pymes, con la penetración de un mayor mercado interno, así como con el financiamiento para la adquisición de tecnología.

La Cepal (González, 2013), por su parte, sostuvo en un análisis que realizó sobre la nueva legislación laboral en México y su impacto económico, social y político que tendrá en el mercado de trabajo, titulado “Reforma laboral, desarrollo incluyente e igualdad en México”, que en lugar de promover mayor estabilidad laboral y mejores salarios, esta reforma solo ofrece nuevas modalidades contractuales que dejarán sin recursos a quienes las ocupen y pierdan su empleo a corto plazo. Se apostó a la flexibilidad laboral y a mejorar la competitividad en México para generar empleos, sin embargo las prioridades de la situación laboral real no fueron consideradas: precarización de empleos, de bajos salarios; altísimas tasas de rotación laboral; falta de inversión en capacitación, en innovación tecnológica y organizativa en las empresas; y fallas de la estrategia

mexicana de desarrollo o efectos de la inseguridad que afectan la capacidad de atraer inversiones. Para finalizar, este informe prevé que los principales ganadores serán los abogados laboristas, los empleadores y los dirigentes sindicales aferrados al *statu quo*.

5) Vinculación entre los mundos educativo y laboral

La educación y el trabajo conforman "mundos" con racionalidades muy distintas. "Pretender que la racionalidad educativa responda a la productiva desde lo organizacional es un despropósito. La educación por su propia naturaleza es de largo plazo entonces no puede estar dando respuestas a cada cambio que aparece en el mundo del trabajo" (Gallart, 2003, p. 3).

Sin embargo, como desafío para la educación en general y para el bachillerato en particular en relación con su vinculación con el trabajo, está el pensar "qué es trabajo hoy en el marco de la crisis del mercado del empleo" (Jacinto, 2003, p. 3). Se puede pensar la relación entre educación y trabajo en relación con los sectores modernos de la economía, lo que implica que la reflexión en el campo de la educación y trabajo se debe hacer en el marco de una sociedad que promueve la exclusión social.

Si uno cruza las variables pobreza, educación y trabajo da la impresión que son los más pobres y las clases medias empobrecidas a quienes menos les "rinde" haber finalizado la educación media superior. ¿Por qué? "Uno de los factores importantes para conseguir empleo son las redes sociales que un sujeto cuenta para insertarse en el mercado laboral" (Jacinto, 2003, p. 4). Es decir, la gente que tiene las competencias para desempeñarse aceptablemente en el mundo del trabajo no depende solo de las especializaciones ni de su nivel educativo.

Esto significa que el emplearse implica el desarrollo de ciertas habilidades y competencias que no pasan solo por el nivel educativo, como son (cfr. Gallart, 2003, p. 3): 1) capacidades relativas a trabajar con otra gente; 2) administrar el propio tiempo de trabajo; 3) saber solucionar problemas imprevistos; 4) un mínimo de desarrollo lógico de medios y fines; y 5) un mínimo de disciplina y socialización.

Por ende, en un mercado de trabajo competitivo, con la emergencia de nuevas competencias en una sociedad de conocimiento, la educación media superior aparece cada vez más necesaria para insertarse con relativo éxito. Pero, paradójicamente, cada vez es más insuficiente. Un título ya no garantiza un trabajo de buena calidad; ni siquiera a veces un trabajo. Los más educados desplazan a los menos educados cuando compiten por acceder a los mismos empleos.

Por último, Glyn y Salverda, leídos desde Ruiz (cfr. 2007, p. 59) argumentan que la nueva estructura del empleo genera una mayor desigualdad social haciendo un recuento para los países de la OCDE, lo cual es cierto, pero esto es producto de nuevas formas de acumulación de capital y del cambio demográfico, producto de una mayor expectativa de vida. Hoy la población tiene la posibilidad de lograr una vida superior a los setenta años en todos los países de la región; ésta ha creado la necesidad de nuevas profesiones que atiendan las necesidades de una sociedad más longeva, que se presume seguirá incrementando su expectativa de vida. Lo anterior llevará a un patrón de empleo con alto peso en cuestiones de salud y seguridad social y educación.

III. Panorámica del contexto socio-histórico de León

Para entender el proyecto de vida laboral de los entrevistados desde la perspectiva socio-histórica, es necesario tener una visión del medio social en el cual se encuentran insertos, mundo donde interactúan con los otros, que es determinado por una dinámica objetiva, base económica concreta y también subjetiva, campo de los valores. Tomando en cuenta que el objetivo de la psicología socio-histórica consiste en comprender el reflejo del mundo externo en el mundo interno, la interacción del hombre con la realidad; conocer el fenómeno psicológico significa conocer la expresión subjetiva de un mundo objetivo-colectivo, en tanto la condición histórica del hombre determina su constitución psicológica, sus formas de vida, en una relación dialéctica individuo-sociedad, donde el hombre se construye a la par que construye su realidad y donde es influido por las relaciones sociales.

La panorámica de los datos sociodemográficos, y acontecimientos políticos, económicos y sociales tanto de la región del Bajío como del municipio de León, se propone como marco de referencia para el contexto socio-histórico en el cual se han desarrollado cada uno de los estudiantes de educación media superior tecnológica y que ha marcado la pauta productiva por la que ha venido desarrollándose la economía de León. Estos hechos se vinculan con los procesos políticos, de inversión, de desarrollo económico y de oferta educativa. Entonces, para introducir los datos de la ciudad, se comenzará con una visión más amplia y general del estado de Guanajuato, con el fin de tener una comprensión más profunda de lo que representa León en el ámbito estatal y posteriormente municipal.

1) Guanajuato

a. Datos sociodemográficos

Se presenta la situación actual del estado de Guanajuato, algunos datos sociodemográficos, en contraste con todo el territorio mexicano (INEGI, 2011a; INEGI, 2012): la población total representa el 4.8 por ciento, en un área geográfica

de 1.6 por ciento, y una tasa de natalidad de 48 por mil. Es decir, comparativamente con la República mexicana, el estado de Guanajuato es pequeño en tamaño y cantidad de habitantes. No obstante, genera cerca del cuatro por ciento del PIB a nivel nacional.

En cuanto a la población juvenil, en 2010, los jóvenes representan más de la cuarta parte de la población del estado (INEGI, 2012), poseyendo una proporción por arriba del promedio nacional, 19.3 por ciento (CONAPO, 2010, p.18). Del total de jóvenes, casi cuatro de cada diez, 37.1 por ciento, son adolescentes de 15 a 19 años, uno de cada tres, 33.3 por ciento, son jóvenes de 20 a 24 años y casi tres de cada diez, 29.6 por ciento, tienen entre 25 y 29 años de edad (INEGI, 2012). Así, la población juvenil se encuentra por arriba del promedio nacional, al ser los adolescentes de 15 a 19 años el rango de edad mayoritario dentro de este grupo de personas.

Otro dato de interés se refiere a que en el primer decenio del siglo XX (Palacios, 2010, p. 86), la población de 15 a 24 años creció en Guanajuato en 10.59 por ciento, cantidad 6.49 por ciento menor que el porcentaje de la población total y significativamente menor que el crecimiento de la población del grupo de 50 años y más, el cual pasó en el lapso de esos diez años de 484 544 personas a 637 638, es decir 31.59 por ciento más que el año de referencia, evidenciando un marcado envejecimiento poblacional en México, (considerando el criterio de que la población de 15 a 64 años es el sector generador de ingresos económicos).

En términos de tasas de crecimiento demográfico, la entidad se expande a un ritmo por debajo del promedio nacional, -0.10 por ciento, debido a la emigración internacional. La tasa de migración neta internacional es negativa, y supera significativamente el promedio nacional para los jóvenes, con un -21.3. Es decir, se ha convertido en una entidad que tradicionalmente se ha caracterizado por ser un territorio importante de emigración internacional dado su precario desarrollo socioeconómico y el escenario de escasas oportunidades para la población general y en especial para los jóvenes (CONAPO, 2010, p. 24).

De esta manera, las pocas oportunidades educativas, de empleo y salariales muestran que la población en general -en específico, para el análisis de este trabajo de investigación, los jóvenes- prefiere emigrar hacia los Estados Unidos. A continuación presentamos datos estadísticos sobre este fenómeno.

Fenómeno migratorio

Guanajuato es una de las entidades federativas con más alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos (INEGI, 2011b, p. 27; CONAPO, 2012, p. 22). En este sentido, las estimaciones del Banco de México (CONAPO, 2012, p. 22) señalan que, en 2010, tres estados del centro-occidente concretan cerca del 30 por ciento del total de las remesas que entraron al país, entre ellos Guanajuato.

En su conjunto, esta entidad junto con otros tres estados comprende alrededor de tres millones de viviendas, lo que representa poco más de una de cada diez viviendas del país. Más del 40 por ciento de los municipios de alta o muy alta intensidad migratoria se localiza en la región que tradicionalmente ha destacado por ser el principal origen de la corriente migratoria mexicana hacia ese país del norte. Destaca el hecho de que más de la mitad de los municipios de Guanajuato (76 por ciento), exhibe una alta y muy alta intensidad migratoria (CONAPO, 2012, pp. 38-40).

La primacía del conjunto de entidades que expulsan la población hacia Estados Unidos se explica no solamente por el alto volumen de sus flujos migratorios, sino también por el estado de madurez del propio fenómeno migratorio (CONAPO, 2012, p. 22). Dicha madurez se ha alcanzado mediante la operación sostenida de importantes redes sociales y familiares en el país vecino del norte que forman parte de una cultura migratoria fuertemente arraigada que incentiva y facilita los flujos migratorios internacionales (CONAPO, 2012, p. 33). Así, las causas de este fenómeno se vinculan con la búsqueda de mayores oportunidades de empleo facilitada por la red social y familiar establecida en el país vecino desde hace décadas.

Por ende, una región que pierde población por migración no sólo pierde su importancia numérica, sino también modifica su crecimiento natural. Esto es particularmente válido en Guanajuato (CONAPO, 2012, p. 21). Este crecimiento se debe a que los principales grupos de edad de personas que emigran representan cerca de la mitad (48.8 por ciento) en edades de 20 a 34 años, es decir, las edades productivas. Es importante mencionar que cerca de una quinta parte de la población migrante lo hace en edades jóvenes de 15 a 19 años. (INEGI, 2011b, p. 26). De aquí que los jóvenes de 15 a 19 años representan una población que suele emigrar a Estados Unidos. No obstante, el porcentaje es menor en comparación con las personas de 20 a 24 años, quienes emigran en mayor proporción.

Para pequeñas comunidades del estado de Guanajuato, la ausencia de mano de obra masculina al interior de los hogares, producto de la migración de sus habitantes, ha provocado una mayor participación de las mujeres (madres, esposas e hijas de migrantes) en los mercados laborales regionales, lo cual se concreta en cada vez mayores tasas de participación económica femenina. Asimismo, el desequilibrio numérico entre sexos puede incidir en los patrones matrimoniales, reproductivos y sobre la organización de las unidades familiares (CONAPO, 2012, p. 21).

Por último, 7.8 por ciento de hogares guanajuatenses recibieron remesas en el año 2010 en contraste con 9.7 por ciento que obtuvieron en 2000, siendo el cuarto estado con mayor cantidad de dinero generado por esta vía (CONAPO, 2012, pp. 29-30). Por ende, los habitantes de Guanajuato, una de las principales entidades expulsoras de mano de obra y de recursos humanos –más de la mitad de sus municipios presenta una alta intensidad migratoria-, pretenden obtener recursos económicos provenientes del Estados Unidos para el sostenimiento de sus hogares.

b. Política

La transición política se realizó en el gobierno estatal mediante el interinato encabezado por Medina Placencia en 1991 (PAN), -en el proceso llamado de concertación-, en medio de una tormenta política conjurada desde Los Pinos, al agotarse el modelo político económico centralista y la necesidad de construir un federalismo acorde con las características históricas de México. También cabe señalar que un expresidente de México, Vicente Fox, fue catapultado a la Silla Presidencial desde la gubernatura de Guanajuato, la cual tomó en 1995 (cfr. Martínez, 1997, pp. 362-367).

En la actualidad, el PAN no ha perdido la gubernatura del estado desde ese entonces, manteniendo una hegemonía a nivel estatal, pero sí con voto diferenciado en diversos municipios, como es el caso de León. Sin embargo, este partido político, aliado al sector empresarial, ha sido capaz de lograr triunfos en la mayoría de los municipios guanajuatenses que forman parte del corredor industrial. Resulta de interés que el gobierno estatal siga dando continuidad, sexenio tras sexenio, a la transformación productiva del estado, enfocándose en tecnificar el campo, desarrollar nuevas actividades industriales y ampliando el sector terciario.

c. Economía

La economía de la entidad representa el 3.8 por ciento del interno bruto del total de la República (INEGI, 2012). Sus ramas más importantes en el valor agregado censal bruto: la fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón; la fabricación de automóviles y camiones; la fabricación de jabones, limpiadores y preparaciones del tocador; la fabricación de calzado; y la elaboración de productos lácteos. Los países que invierten directamente son principalmente Estados Unidos y España, sobre todo en industrias manufactureras 43.6 por ciento, y servicios financieros y de seguros, 21.3 por ciento. Además, cabe señalar que su productividad de \$626.7 está por debajo de la media nacional \$753 por hora trabajada.

En una perspectiva para el año 2013 (INEGI, 2012) se preveía un fortalecimiento del sector servicios, la rama de actividad de comercio, restaurantes y hoteles, seguida de servicios educativos, esparcimiento, administración pública y otros servicios sociales, de servicios financieros, seguros y alquiler inmobiliario, y de comunicaciones y transportes. Además, el gobierno de Guanajuato busca consolidar ocho clústeres en los sectores: agroalimentario, automotriz, farmacéutico y cosmético, turístico, médico, de productos químicos, cuero-calzado-proveeduría-textil-moda y servicios de investigación. De esta manera, el gobierno de Guanajuato está tratando de captar la inversión de 3,700 millones dólares en los próximos cinco años, tanto de sectores privados y públicos para que se generen 60,000 empleos anuales en la entidad (Negrete, 2013c).

Actualmente, la consolidación económica en Guanajuato está concentrada en el corredor industrial que se integra por León, Silao, Irapuato, Salamanca y Celaya, donde se ubican, principalmente, los clústeres agroalimentario, automotriz, cuero-calzado-proveeduría-textil-moda y de productos químicos, los cuales, al ser los más importantes, se pretende que maduren a corto plazo (Negrete, 2013c). Sin embargo, se está beneficiando al corredor industrial más que a los municipios no incluidos en este corredor, ya que los empleos formales representan un treinta por ciento de la PEA, lo que responde a que se empleen personas que habitan en este corredor industrial.

Por ende, el esquema de atracción de inversiones promueve la llegada de empresas fuera de este corredor (Unidad de Inteligencia El Economista, 2013), obteniendo como beneficio la descentralización y el equilibrio de la economía local. Se trata de por lo menos 52 nuevos proyectos de inversión con un valor estimado de 623 millones de dólares y la creación de 14,000 empleos en los sectores alimentario, agroindustrial, agropecuario, cuero-calzado, proveeduría, automotriz-autopartes, plástico, metal-mecánico y de servicios. Destacan la Planta Milenio de Procter & Gamble, dedicada a la producción de la marca Gillete; la de Danone, con la inauguración de su Centro de Distribución Nacional; la llegada de la azulejera Daltile; la alemana Beiersdorf, especializada en productos para el cuidado de la piel; y la chocolatera Ferrero.

Además, se han incorporado nuevos sectores a la dinámica económica, como nanotecnología, biotecnología, energía, aeroespacial y el desarrollo de tecnologías de la Información, entre otros; asimismo, se están fortaleciendo los sectores en etapa de madurez como el de agroalimentos, automotriz-autopartes, plástico, metal-mecánico, de servicios y se reestructuran segmentos como la del cuero-calzado, artesanías y textil-confección, con 52 nuevos proyectos de inversión (Unidad de Inteligencia El Economista, 2013).

Esto está provocando que se diversifique la producción manufacturera de la región, como sucede en el municipio vecino de León, Silao (Unidad de Inteligencia El Economista, 2013). En dicho municipio se produce el 59 por ciento de las exportaciones de Guanajuato, porque cuenta con la planta armadora de General Motors (1994); se construyó el centro logístico Guanajuato Puerto Interior (GPI), que ofrece servicios de aduana, recinto fiscalizado estratégico, terminal de carga aérea intermodal, así como conexiones ferroviarias y carreteras (2004); la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería campus Guanajuato (UPIIG) del Instituto Politécnico Nacional (IPN) (2009); y posee la armadora de Volkswagen (2013). Consolidándose así como el tercer estado la mayor inversión extranjera directa como porcentaje de su PIB.

Esta diversificación compete también al clúster de proveeduría del sector automotriz y autopartes. Ejemplos de esto (Unidad de Inteligencia El Economista, 2013) son la industria del procesamiento de acero: Hanwa Steel (Japón) en Apaseo el Grande y POSCO HQ (Corea del Sur) en Celaya; mientras que para la fabricación de autopartes existen Hella Automotive (Alemania) en Irapuato y Grupo Shaeffler (Alemania) en Irapuato; y el sector automotriz amplió su manufactura con MAZDA (Japón) en Salamanca y Honda (Japón) en Celaya. Sin embargo, por un lado, las exportaciones como porcentaje de su PIB son menores al promedio nacional (México, ¿cómo vamos?, 2014, p. 46), y, por el otro, en conjunto aumentó crecimiento económico, -cuarto estado con mayor crecimiento de todo el país-, en cuatro por ciento para el cuarto trimestre de 2013, debido a la consolidación de la nueva industria manufacturera.

Industria automotriz

Esta industria representa una de las más sólidas en México. Las inversiones automotrices en nuestro país rompieron récord en el 2013, al sumar 3,204 millones de dólares, y podrá comenzar un periodo que superará la llegada de más de 3,000 millones de dólares anuales de capitales productivos en el sector. La producción y exportación de vehículos ligeros de México ligó cinco años continuos de crecimiento económico, al presentar crecimiento en la demanda del mercado de América del Norte (Estados Unidos y Canadá), principalmente, que mantiene a la industria automotriz como la cuarta exportadora y octava productora de autos en el mundo (González, 2014b).

Incluso, México tendrá una tasa de crecimiento anual de 7.6 por ciento en la producción de vehículos ligeros del 2013 al 2018, la más alta entre los mayores fabricantes automotrices de América: Estados Unidos (1.8 por ciento), Brasil (4.2 por ciento) y Canadá (-4.7 por ciento). También, el dinamismo de México sería mayor frente a cualquiera de los principales países europeos en la producción automotriz y estaría incluso por arriba de los asiáticos, con excepción de uno: India (9.3 por ciento). La tasa promedio de China sería de 6.9 por ciento, la de Japón caería 3.6 por ciento y la de Corea del Sur descendería 0.1 por ciento en esos mismos seis años (Morales, 2014a).

México se ha convertido en una base de bajo costo de producción para exportar globalmente autos y autopartes (Morales, 2014a). Por lo tanto, estos mercados se han diversificado, pues si bien se mantiene una participación de 72.3 por ciento de exportaciones a Estados Unidos, los mercados asiáticos y africanos han abierto las puertas a los autos mexicanos, factor que seguirá en auge luego de la llegada de nuevas marcas de autos internacionales a México (González, 2014a). Siendo así que, durante el primer bimestre del 2014 China ya se colocó como el quinto mercado comprador de autos ensamblados en México, al desplazar a Argentina y Colombia, luego de la creciente demanda de la clase media asiática que gusta por los productos de calidad (González, 2014a).

Con respecto al estado de Guanajuato, en los últimos siete años, ha aumentado lo que se consolida como uno de los clústeres automotrices más dinámicos y de mayor crecimiento en América Latina, promoviendo inversiones por US \$8,335 millones y generando 75,298 nuevos empleos (Unidad de Inteligencia El Economista, 2013). Esta industria aporta 74 por ciento de los capitales que arriban a Guanajuato, por lo que, está entre los cuatro estados con mayor inversión automotriz en el país junto con Aguascalientes, Puebla y el Estado de México. Esto está transformando la economía basada en el sector primario como la agricultura, la ganadería y la minería, a ser una entidad que se está consolidando en la industria automotriz (Vázquez, 2014).

Entre las inversiones más importantes destacan la planta de General Motors y Gino Motors en Silao, la de Volkswagen igualmente en Silao, la apertura de Mazda en Salamanca, con la primera planta ensambladora de la marca fuera de Japón, así como el arribo de Honda en Celaya, Pirelli y Getrag en Silao. De igual manera, el gobierno del estado está buscando atraer la instalación de dos plantas armadora más: BMW y Hyundai. Así, una vez terminados de construir todos los proyectos en cartera, uno de cada cinco vehículos producidos en México será ensamblado dentro de las fronteras guanajuatenses (Negrete, 2013a).

Los municipios que más se han visto beneficiados con este sector dentro del corredor industrial son Silao, Celaya, Salamanca, Apaseo El Grande, Comonfort, Cortazar, Irapuato y León (Vázquez, 2014). Estos beneficios ya se sienten en cuanto a ocupación hotelera respecta (Redacción de El Economista, 2014). Los municipios de Celaya y Salamanca, durante la novena semana del año 2014, se posicionan en el segundo y tercer lugar de una lista de once destinos de negocios presentada por el Sistema Nacional de la Información Estadística del Sector Turismo de México. También sobresalen las ciudades de Irapuato que estuvo en el séptimo lugar y León en el décimo sitio del conteo.

Frente a los altos niveles mundiales de rentabilidad en el sector automotriz, México es uno de los tres países con las remuneraciones laborales más bajas en esta industria. En el análisis “Explosión de la industria automotriz en México: de

sus encadenamientos actuales a su potencial transformador” (en Muñoz, 2014), del investigador Alex Covarrubias Valdenebro y la fundación Friedrich Ebert, indica que el crecimiento de inversiones, las empresas y los empleos en el sector automotriz mexicano, lejos de promover la mejora y uniformidad de los ingresos de los trabajadores, los deprime y dispersa, a lo cual se suma la fragmentación de las relaciones laborales y sindicales de esa industria. Bajo este panorama, México se está convirtiendo en la “China occidental”, con alta inversión en la industria automotriz con base en su atractiva mano de obra barata y sus tratados internacionales de libre comercio.

d. Educación

En 2009, ocho de cada diez adolescentes de 15 años continuaban en el sistema educativo y solo cuatro de cada diez individuos de 20 años hacían lo propio. Guanajuato es una de las entidades federativas con menor nivel de asistencia escolar entre los jóvenes de entre 15 y 19 años con porcentajes entre 35 y 40 por ciento. (CONAPO, 2010, pp. 27 y 37). No obstante, los estudiantes que terminan la educación media superior es el punto de interés de este trabajo de investigación, los que se perfilan hacia la formación profesional adquirida mediante una carrera universitaria; pero veamos algunas cifras para entender el contexto en que los entrevistados se mueven.

En 2010 (INEGI, 2012), 51.5 por ciento de los adolescentes de 15 a 19 años en la entidad asisten a la escuela, 1.6 por ciento no tienen escolaridad, 22.1 por ciento cuenta con al menos un grado aprobado de primaria y 40.7 por ciento tiene al menos un año cursado de secundaria; solo 23.5 por ciento cuenta con estudios a nivel medio superior y entre los jóvenes de 25 a 29 años, uno de cada cinco, 17.5 por ciento, cuenta con estudios a nivel superior.

Los datos educativos del bachillerato general en el estado de Guanajuato para el ciclo 2011-2012 (SEP, 2012c) muestran que: existen 183,391 estudiantes que cursan sus estudios de educación media superior, 38 por ciento en la modalidad de bachillerato tecnológico y 8.7 por ciento en educación profesional

técnica. Se absorbe un 90.6 por ciento del total de jóvenes que egresaron del nivel de secundaria, cubriéndose así a un 59.4 por ciento de los jóvenes de 16 a 18 años en el estado. El porcentaje de eficiencia terminal es del 58.4 por ciento y la deserción es del 17.1 por ciento para la educación media superior.

Al separar los datos para bachillerato general y bachillerato tecnológico con respecto al profesional técnico²⁵ la cobertura para jóvenes de 16 a 18 años en la educación profesional técnico es de seis por ciento (SEP, 2012c, pp. 124 y 141) y para el bachillerato de 53.4 por ciento. En cuanto a la eficiencia terminal, para el primero representa 61.2 por ciento y para el segundo 58 por ciento. Por último, la deserción en educación de profesional técnico es 14.3 por ciento contra 17.4 por ciento para el bachillerato en sus dos modalidades educativas.

De este modo, el caso de Guanajuato resulta de interés debido a que el nivel de asistencia escolar se muestra bajo para los estudiantes del nivel medio superior, así como el porcentaje de eficiencia terminal de este nivel educativo, debido a que existe una amplia deserción escolar. Es decir, las expectativas de finalizar el bachillerato se reducen en este contexto, por lo que, resulta de interés centrar la atención en los estudiantes que sí logran finalizar este nivel de estudios.

e. Trabajo

En materia laboral (INEGI, 2012), datos de la Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE), señalan que en el segundo trimestre de 2011 más de la mitad de jóvenes de 15 a 29 años están ocupados o buscan empleo. Este porcentaje es de 70.4 por ciento entre los varones y 40.4 por ciento entre las mujeres. Conforme aumenta la edad de los jóvenes, se incrementa la necesidad de tener o buscar trabajo cuando no se desea continuar con los estudios, cuando éstos se concluyen o bien cuando la necesidad económica limita las posibilidades de continuar estudiando; en los adolescentes de 15 a 19 años, la tasa de participación

²⁵ Los datos que proporciona la SEP (2012c) no separan la educación del bachillerato general del bachillerato tecnológico.

económica es de 36.8 por ciento, en tanto que en los jóvenes de 25 a 29 años aumenta hasta 70.3 por ciento.

Al considerar la situación conyugal de los jóvenes, se observa que entre la población masculina la tasa de participación económica es mayor en los unidos que en los solteros; mientras que en las mujeres esta situación se revierte al tener una mayor participación económica las solteras que las unidas. De este modo, existen diferencias entre géneros, ya que las mujeres casadas deben cumplir con las labores domésticas y la atención de los hijos, y, caso contrario, los hombres solteros no se han convertido aún en proveedores.

La tasa de ocupación entre los jóvenes es de 90.2 por ciento respecto a la población económicamente activa (PEA) de 15 a 29 años (INEGI, 2012), lo que significa que 9.8 por ciento de la PEA se encuentra desocupada; 10.2 por ciento de los jóvenes buscadores de empleo no cuentan con experiencia laboral, 49.5 por ciento declararon haber perdido su empleo, 35.3 por ciento renunció o dejó su empleo y 2.3 por ciento dejó o cerró un negocio propio.

Respecto a la población ocupada (INEGI, 2012), el tipo de ocupación muestra un panorama diferente por sexo; entre la población masculina ocupada, 46.4 por ciento son trabajadores industriales, artesanos y ayudantes, 14.8 por ciento son trabajadores agropecuarios y 13.8 por ciento son comerciantes; en tanto que en la población femenina, una cuarta parte, 27.7 por ciento, son comerciantes y una quinta parte, 17.2 por ciento, son trabajadoras en servicios personales²⁶. Al analizar su posición en la ocupación, se observa que uno de cada diez jóvenes ocupados trabaja de manera independiente, 9.4 por ciento, es decir, son empleadores o trabajadores por cuenta propia; si se considera la unidad económica donde éstos laboran se observa que cuatro quintas partes trabajan en

²⁶ Los trabajadores clasificados en este grupo prestan servicios personales al público: atención de clientes en restaurantes, cafeterías, hospedaje; los que realizan la limpieza y planchado de ropa, cortinas, sábanas, etc., en tintorerías y lavanderías; los que abren y cierran puertas de acceso, los que controlan el funcionamiento de elevadores, y los que realizan los servicios de limpieza de oficinas, hospitales, escuelas y parques públicos, entre otras ocupaciones.

el sector de los hogares, conformado por el sector informal y la agricultura de autosubsistencia, solo la quinta parte labora en empresas y negocios o en instituciones.

La mayor parte de los jóvenes ocupados (INEGI, 2012), 90.6 por ciento laboran de manera subordinada; 90.7 por ciento de éstos reciben una remuneración por su trabajo, en tanto que 9.3 por ciento restante no la recibe, pues generalmente son trabajadores familiares. De los jóvenes que se ocupan de manera subordinada y remunerada, 8.4 por ciento recibe hasta un salario mínimo; 31.9 por ciento ganan más de uno y hasta dos salarios mínimos; 37.2 por ciento recibe más de dos y hasta tres salarios mínimos, en tanto que 13.7 por ciento recibe más de tres salarios mínimos. Se observa que a mayor escolaridad el porcentaje de jóvenes que recibe mejores ingresos por su trabajo aumenta; más de una cuarta parte, 26.4 por ciento, de los que cuentan con una escolaridad de medio superior o superior gana más de tres salarios mínimos, esta proporción se reduce a 2.8 por ciento en aquellos que tienen primaria incompleta.

Otros aspectos que configuran las condiciones laborales de la población joven que recibe una remuneración por su trabajo es que 60.7 por ciento reciben prestaciones²⁷; 39.6 por ciento tiene acceso a los servicios de salud otorgados por su trabajo. Por ende, los adolescentes de 15 a 19 años que se emplean, -casi un 40 por ciento del total de jóvenes-, trabajan de manera subordinada, reciben una remuneración por su trabajo, y los que han concluido la educación media superior obtienen hasta tres salarios mínimos, satisfaciendo la demanda en mayor proporción de los egresados de ciencias naturales y exactas. Sin embargo, no todos reciben prestaciones o seguridad social.

Para la población general de Guanajuato, el promedio de escolaridad de la PEA es de 8.6 años; la tasa de participación económica es del 61.4 por ciento; la

²⁷ Las prestaciones se definen como bienes y servicios, diferentes al acceso a las instituciones de salud, en dinero o en especie, adicionales a su sueldo, que reciben los trabajadores subordinados y remunerados de parte de la unidad económica para la que trabajan, como complemento a sus ingresos laborales.

tasa de ocupación que representa la proporción de la PEA ocupada consiste en 93.9 por ciento: 12 por ciento ocupado en el sector primario, 30.6 en el secundario y 67.3 en el sector servicios. La tasa de desempleo representa el 6.5 por ciento. El ingreso promedio por hora trabajada corresponde a \$29.1. No obstante, los entrevistados que participaron en este estudio están por encima del promedio alcanzado por la PEA.

Con respecto a la demanda laboral nacional por área de conocimiento, en estudios realizados por el gobierno federal (Palacios, 2010, p. 92), se aprecia que en la región Centro Occidente del país solo en el área de ciencias agropecuarias y en los niveles de posgrado, no está satisfecha la demanda laboral; en cambio, en el estado de Guanajuato la única área donde está satisfecha la demanda es en ciencias naturales y exactas. Lo que podría explicar la importación de profesionistas y técnicos para la apertura de empresas transnacionales en León y otros municipios en los últimos años.

Por último, los principales sectores generadores de empleo en Guanajuato son, en cantidad de trabajadores (Palacios, 2010, p. 93): comercio 9,179; cuero-calzado 5,167; textil-confección 4,871; turismo 4,071; metalmecánica 3,707. Dichos sectores representan el 82 por ciento del total de la demanda de empleo en el estado. Las nuevas ramas de actividad económica que se proyectan como principales sectores generadores de empleo en el mediano plazo en Guanajuato son: comercio, alimenticio, cuero-calzado y Turismo. Estos cuatro sectores representarán el 94 por ciento del total de la demanda de empleo en el estado.

En suma, los estudiantes, pertenecientes al grupo muestral de esta investigación, viven en un estado de la República que no ha presentado alternancia partidaria desde 1991, lo que ha permitido que en alianza con el iniciativa privada y las instituciones educativas hayan diseñado estrategias para diversificar la vida productiva de la entidad, -sobre todo en el corredor industrial- como es el fortaleciendo la industria manufacturera, en específico la automotriz. Mediante la implementación de estas políticas económicas se busca incrementar las inversiones y generar empleos; sin embargo, uno de los atractivos de

Guanajuato es la mano de obra barata y capacitada, como son los técnicos egresados de las escuelas de educación media superior.

Parte de los atractivos para la instalación de nuevas industrias en la región está ligada con los salarios más bajos que por ley se permite pagar a los empleados. Aunado a esto, la educación media superior tecnológica pública de la ciudad facilita la relación entre capacitación educativa y capacitación laboral, basado en competencias que busca la preparación operativa de cuadros; permitiendo, de esta manera, orientar el camino profesional tomado por gran parte de los jóvenes que deciden proseguir con sus estudios de bachillerato. Cabe mencionar que la educación en humanidades es muy escasa, debido a que se invierte fuertemente en la creación de planteles educativos con enfoque tecnológico. En este contexto, la educación técnica se entiende como socializadora para el campo laboral, porque forma a trabajadores en los requerimientos del sector productivo.

Bajo esta perspectiva, los informantes, cuyas edades oscilan entre 15 y 19 años, representan a un sector mayoritario de la población, la panorámica con la que se encuentran es la siguiente: finalizar la educación media superior, ingresar al mercado laboral o emigrar a Estados Unidos. La primera opción es decidida por pocos jóvenes, ya que la deserción y la asistencia escolares resultan elevadas. Las problemáticas que presenta el mercado laboral son: dificultades en la inserción laboral, nivel salarial precario, largas jornadas de trabajo, condiciones azarosas en el empleo, derechos mermados y desempleo. Por último, existe una madurez del fenómeno migratorio que es sostenido por redes sociales y familiares.

2) León

a. Datos sociodemográficos

Después de considerar algunos datos del estado de Guanajuato, se presentan los relativos a la ciudad de León. Del total de la población de la entidad (INEGI, 2011a), el 26.2 por ciento vive en la ciudad de León, con el 4 por ciento de la superficie total de Guanajuato. La tasa de natalidad es de 18.9 nacimientos por mil

habitantes, quedando en el sexto puesto a nivel nacional. Se tiene proyectado que para el año 2030 (Palacios, 2010, p. 105) la tasa de natalidad descienda, pero los habitantes de León aumentarán por el crecimiento social, teniendo un incremento superior al nacional y estatal, esto es, por la atracción de migrantes y trabajadores de los municipios cercanos.

El desarrollo y papel de León en el contexto estatal crece (Palacios, 2010, p. 106), en el 2030 se estima que será de 45 por ciento del total de las personas en todo el estado, conforme a las cifras emitidas y proyectadas por el conteo del INEGI del año 2000, debido al aumento de la dinámica de migración del campo a la ciudad. Por ello, municipios del centro y sur del estado experimentan ahora crecimientos negativos de su población, aumentado este efecto por la migración al vecino país del norte en busca de mejores condiciones de vida. Esta realidad, es producto de la pobreza en el campo y no de una tradición cultural.

Esta situación de concurrencia de personas a León (Palacios, 2010, p. 107) implica generar aproximadamente 15,000 empleos al año, rezagos en la vivienda y servicios básicos en la ciudad, con consecuencias en desequilibrios dentro de la estructura familiar, antivalores y, por lo mismo, narcotráfico, delincuencia, giros negros y violencia intrafamiliar. En contraste, León es el sexto municipio en extensión en todo el país, por lo que, atrae a inmigrantes de otros municipios, -en un éxodo rural de lugares poco industrializados- y de otras ciudades, en busca de mejorar sus condiciones de vida, al existir oportunidades laborales, educativas y económicas.

Por otro lado, León tiene una importante limitante, es la única de las seis principales ciudades del país que no es capital del estado (Palacios, 2010, p. 107). Esto influye en detener el crecimiento sobre todo por parte de infraestructura urbana, en comparación con otras ciudades como Aguascalientes, Querétaro y San Luis Potosí, que tienen tasas de crecimiento superiores. Contrariamente a lo que se cree, que el gobierno del estado debe privilegiar al resto de las ciudades, el abandono en obra pública e inversión productiva, impacta no solamente a los leoneses, sino a los que inmigran a esta ciudad. Paralelamente, la inversión

privada no se ha aplicado en la ciudad, sino que ha huido por la especulación inmobiliaria.

En contraste con los posibles beneficios que otorguen vivir en este municipio, León es el principal municipio expulsor de población a Estados Unidos, y se ubica en una de las entidades con tradición migratoria. Este municipio más otros tres en diferentes estados corresponden a 6.0 por ciento de los migrantes internacionales del país (INEGI, 2011c, p. 28). El fenómeno migratorio de la población de León se caracteriza por poseer un perfil heterogéneo, con alto índice de escolaridad y transmigración. Esto último hace que en muchas ocasiones sea poco notable, pues la población va y viene con cierta regularidad (Carrillo, 2012). Además, cabe resaltar que “los jóvenes de 15 a 19 años constituyen la quinta parte de la población migrante” (INEGI, 2011b, p. 26).

El fenómeno migratorio de esta ciudad al extranjero puede ser adjudicado a tres factores (Carrillo, 2012): la percepción salarial estatal baja que merma la calidad de vida de las familias; la tradición migratoria guanajuatense, que ha convertido a la movilidad internacional en una solución para complementar los ingresos del hogar y obtener mejores oportunidades de vida; además de que las redes sociales guanajuatenses facilitan que quienes se van encuentren hospedaje y trabajo.

b. Economía

La tradición económica de León ha sido desde los años cuarenta la producción de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos. No obstante, a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se abrieron las fronteras comerciales. En lo que se refiere a la industria del cuero-calzado, Estados Unidos de América es el mayor importador de calzado a nivel mundial. Con respecto a este rubro comercial, en México se eliminaron las medidas *antidumping* mantenidas sobre las importaciones de los productos originarios de China, en 2008, cuyo arancel se desgravó progresivamente hasta quedar totalmente eliminado el 11 de diciembre de 2011. Este hecho, aunado a la

apertura a la importación de calzado vietnamita -que representa el 38 por ciento del total de importaciones y no cuenta con cuotas compensatorias (datos de 2009)-; y las importaciones ilegales bajo la modalidad de contrabando técnico, subfacturación o triangulación, corrupción y contrabando hormiga; representan dificultades para colocar en el mercado del calzado los productos elaborados en México (cfr. Calle, 2009).

Frente a este panorama, los empresarios de este sector han tenido que diversificar su mercado, debido a la alta demanda de piel en la industria automotriz. Alrededor de 60 por ciento de la piel que se produce en León se destina a esta industria, lo que limita las existencias para los zapateros y el mercado externo (Negrete, 2013b). Es decir, con la llegada de empresas armadoras a Guanajuato, la compra de cuero se dificulta para el sector tradicional del calzado, debido al incremento en el precio de la materia prima para los zapateros, ya que la industria automotriz requiere piel para asientos, tapicería, tableros y para todos aquellos accesorios que se revisten con este material.

Pese a que se desgravaron los aranceles para el calzado chino y la existencia de importaciones ilegales de estos productos, las exportaciones más destacadas de la ciudad se centran todavía en el sector del calzado. De enero de 2011 a abril de 2012 (Presidencia Municipal de León, 2012), la ciudad de León ha registrado exportaciones por \$183'605,470.00 dólares, y los sectores más destacados son el calzado, las pieles y cueros y las autopartes automotriz. El 44 por ciento del total de las empresas exportadoras del estado, pertenecen al sector calzado y se ubican en la ciudad de León.

En la rama económica, la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable (SDES, 2004) del gobierno local, indica que la principal actividad en este rubro de la ciudad de León es la manufactura con 95,112 personas ocupadas. En ésta se incluye la fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos, excepto prendas de vestir, es decir, continúa la tradición productiva de esta ciudad, además de que la industria del plástico y del hule también resulta relevante. Posterior a la manufactura, el comercio al por menor y el comercio al

por mayor emplean 80,563 personas; seguido por la industria automotriz, con 25,500 personas ocupadas. La construcción tiene 20,793 empleados, mientras que los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas ocupan 14,363 personas.

A continuación se presentan los principales indicadores económicos, las personas ocupadas y las unidades económicas correspondientes a cada sector:

Indicadores	Personas ocupadas	Unidades económicas
Industrias manufactureras	95,112	6,637
Comercio al por menor	59,770	20,548
Construcción	20,793	319
Comercio al por mayor	20,793	1,879
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	14,363	3,313

Fuente: (SDES, 2004)

Para las industrias manufactureras:

Indicadores	Personas ocupadas	Unidades económicas
Fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos, excepto prendas de vestir	58,045	2,438
Industria del plástico y del hule	9,618	322
Industria alimentaria	6,070	1,317
Fabricación de prendas de vestir	3,573	216
Fabricación de productos metálicos	3,461	859

Fuente: (SDES, 2004)

La economía informal también se ha incrementado como consecuencia del estancamiento y disminución de las industrias del sector cuero-calzado por la fuerte competencia del calzado chino y la caída de las exportaciones en el mercado de bajo costo (Palacios, 2010, p. 107). Esto provoca una falta de crecimiento en la economía formal y la falta de capacitación para el trabajo, repercutiendo en la disminución de las fuentes de empleo y aumentando la evasión fiscal.

c. Educación

En el sector educativo público en León existen 434 primarias públicas generales tanto urbanas como rurales; 67 secundarias públicas generales, 22 técnicas, 180 telesecundarias y 3 comunitarias. En cuanto a la educación media superior, se crearon el CECYTEG León (1992) y el CECYTEG San Juan Bosco (1995); se abrió el CONALEP 3 (2008), formando a técnicos profesionales orientados al área de salud (SNIE, 2013).

En León existen 504,643 jóvenes de 15 a 19 años en León (IMJUVE, 2008, p. 12). El nivel de analfabetismo se encuentra por arriba del rango de medias regional y estatal, obteniendo para 2011 una escolaridad promedio de 8.5 años (INEGI, 2011a). No obstante, en esta ciudad es donde se concentra casi la mitad de la oferta de educación media superior del estado (Palacios, 2010, p. 136).

Para este nivel, León poseyó un porcentaje de cobertura del 88 por ciento y una eficiencia terminal de 49.8 por ciento (SEG, 2013). Los alumnos tanto en bachillerato técnico y como en nivel profesional técnico para el periodo 2011-2012 fueron 11,388, lo que representa un estimado de 27 por ciento del total de estudiantes en nivel medio superior²⁸. En contraste con estos datos, los alumnos contemplados para este estudio han concluido doce años de escolaridad frente al promedio obtenido por los habitantes de León, convirtiéndose en el cincuenta por ciento de los estudiantes que logran egresar de la educación media superior y que aprovechan la oferta educativa brindada en la ciudad.

²⁸ Ver apéndice 3: Datos recabados durante el primer acercamiento a las instituciones educativas.

En esta ciudad existen diez instituciones públicas del nivel medio superior presenciales²⁹ (SNIE, 2013), dos planteles, uno con horario discontinuo y el otro nocturno, de formación propedéutica de la Universidad de Guanajuato, y ocho instituciones tecnológicas del nivel medio superior con turnos matutino y vespertino cada una. Estas instituciones comprenden los planteles normados por el Gobierno Federal, en específico por la Secretaría de Educación Pública, como son el CBTIS 225 y los CETIS 21 y 77, los regidos por el Gobierno Estatal, mediante la Secretaría de Educación de Guanajuato, el CECYTEG plantel León I y el CECYTEG plantel San Juan Bosco, y el CONALEP I, II y III, regulados tanto por el Gobierno Federal como por el Estatal³⁰.

Este esquema de organización escolar pública de la ciudad facilita la relación entre la preparación escolar y la capacitación laboral. Esto promueve formar a especialistas técnicos como mano de obra calificada que al concluir el bachillerato logran un promedio mayor a la escolaridad de la PEA. Es decir, los alumnos que forman parte la muestra de este trabajo no han visto impedido el desarrollo de su potencial educativo, -como pueden ser la falta de dinero en el hogar, sin gusto por el estudio y la reprobación de materias-.

Por otro lado, en el Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior, A.C. para el año 2009 (Palacios, 2010, p. 112) se encuentra que el 87 por ciento de los entrevistados pretenden continuar con los estudios en nivel superior. Los motivos más importantes para no continuar los estudios entre los estudiantes encuestados fueron las dificultades académicas. Los jóvenes, de este estudio y los entrevistados para este trabajo, perciben que la licenciatura es el

²⁹ También existen 72 videobachilleratos, tanto urbanos como rurales, del Sistema Avanzado de Bachillerato y Educación Superior (SABES), que consiste en una propuesta educativa semi-presencial en el que se combinan la enseñanza virtual a través del uso de la plataforma educativa y la asesoría presencial semanal (SABES, 2013).

³⁰ Ver apéndice 1: Historia y estructura actual de la educación media superior tecnológica en México para comprender de qué manera han surgido estas instituciones y a qué responde su orientación educativa y formativa.

único camino del ascenso social, ya que obtendrán un mejor empleo, remuneración económica, crecimiento cultural y autonomía.

Mientras que entre los principales motivos para la elección de la carrera detectados en el estudio, se encuentran los conocimientos que se pueden adquirir y las actividades propias de la carrera con un 43.5 por ciento y el prestigio con un 32.3 por ciento. Y las carreras profesionales por las cuales hay una marcada inclinación en León son: ingeniería industrial, -especialización que varios de los informantes decidirán estudiar-; arquitectura y psicología; derecho e ingeniería en sistemas; y comunicación y contabilidad. El efecto acumulado de las profesiones económico-administrativas es de alrededor del 50 por ciento. El 53.8 por ciento considera estar satisfecho con su decisión vocacional.

Las instituciones más demandadas por los estudiantes (Palacios, 2010, p.113) son la Universidad de León con un 21.1 por ciento, -solo una de las entrevistadas mencionó esta universidad-; la Universidad de La Salle con 17.7 por ciento, -otro informante estaba inscrito en esta institución-; la Universidad de Guanajuato con un 14.4 por ciento, -un tercer entrevistado buscaría ingresar en esta universidad-; y el Instituto Tecnológico de León con un 13.3 por ciento, -por último, un entrevistado deseaba continuar sus estudios en este instituto-. Las razones fundamentales para la elección de las Instituciones fueron el costo de la educación, el prestigio de las mismas y las instalaciones.

d. Trabajo

Para León, el promedio de escolaridad de la PEA, en el segundo trimestre de 2012, fue de 9.3 años (INEGI, 2011a; Palacios, 2010, p. 96; Presidencia Municipal de León, 2012), mientras que la PEA ocupada corresponde a 95 por ciento y la desocupada el 5.3 por ciento. Las principales actividades laborales de la ciudad de León se vinculan con el sector terciario y en segundo lugar con el secundario: 0.4 por ciento de la PEA se encuentra laborando en el sector primario; 37 por ciento en el sector secundario, representando el 87 por ciento el trabajo en la industria

manufacturera; y 62 por ciento dedicado al sector terciario, ocupando el 39 por ciento en el comercio; con un ingreso promedio por hora trabajada de \$29.20.

En los estudios realizados por la COEPES (Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior) el GTT "A" (Grupo Técnico de Trabajo) sobre el mercado laboral (Palacios, 2010, pp. 115-116), entrevistó a empleadores de diversas actividades económicas para conocer las características de preparación profesional del personal que suelen contratar. Se encontraron los siguientes datos:

- el 40.7 por ciento no contaban con profesionistas del nivel técnico superior universitario (TSU), -un estudiante buscaré especializarse en este tipo de educación-; el 8.6 por ciento no tenían contratados a profesionistas de nivel de licenciatura, -cuatro entrevistados desean completar este nivel de estudios-; y el 78.6 por ciento no poseían profesionistas con nivel de posgrado.
- Las empresas privadas para contratar solicitan a los profesionistas el desarrollo de ciertas competencias: liderazgo, experiencia profesional y conocimientos prácticos; por su parte el sector público brinda mayor importancia al currículum y menor interés a los conocimientos prácticos.
- La titulación como criterio para ser contratado: en el 64.7 por ciento de las organizaciones declararon que no es un criterio; en el 32.4 por ciento sí lo es; y en el 2.9 por ciento es indistinto.
- Las preferencias para contratar profesionistas egresados de educación superior, según tipos de puestos: el 21.3 por ciento no tiene preferencia; el 14.7 por ciento prefiere a la Universidad de Guanajuato; el 13.9 por ciento al Instituto Tecnológico de León; el 12.2 por ciento a la Universidad de La Salle; el 10.6 por ciento al Instituto Tecnológico de Monterrey.
- Sistema de educación superior según sostenimiento: el 68.6 por ciento de los empleadores señalan que es indistinto; el 18.6 por ciento prefiere instituciones públicas, -ocho informantes prefieren este tipo de educación-;

el 11.6 por ciento instituciones privadas, -los dos restantes entrevistados se inclinan por este sistema-.

- Entre las profesiones más frecuentes se encuentran: administración; ingeniería en sistemas; ingeniería industrial, -cuatro estudiantes eligieron esta carrera universitaria; mercadotecnia; e ingeniería química.
- Las carreras profesionales que consideran que más se necesitan para el desarrollo de la región en orden de mayor a menor importancia son: comercio internacional; administración; mercadotecnia; e ingeniería química.

En suma, esta ciudad es ser uno de los más importantes centros económicos de la entidad y de la región centro norte de México. También forma parte del corredor industrial Celaya-Guanajuato y posee una ubicación geográfica privilegiada en el centro del país, pues le permite servir como punto de enlace con el resto del territorio nacional, constituyéndose como un polo de desarrollo económico de la región del Bajío.

Cuenta con una tradición industrial del cuero-calzado y se encuentra transitando hacia una economía que implementa maquiladoras, sobre todo la industria automotriz, lo mismo que en el resto del estado; además de que genera turismo de negocios vinculado con las nuevas tendencias productivas. Entonces, la producción se ha diversificado y se busca incluir a gente capacitada en ambas áreas, ya que además esta ciudad posee la ventaja competitiva que se encuentra ubicada junto a Silao, municipio que produce el 59 por ciento de las exportaciones de la entidad.

IV. Núcleos de significado como instrumento de la aprehensión de la constitución de los sentidos

Para aprehender un proceso interno, es necesario relacionarlo con alguna otra actividad exterior. Es así que, se apunta a la palabra como significado, como la unidad de análisis que se destaca en el momento empírico de la investigación, una vez que ésta encierra las propiedades del pensamiento. Detrás de cada pensamiento hay una tendencia afectiva-volitiva, que trae en sí una respuesta. Por lo tanto, no podemos dejar de resaltar que las tendencias afectivas, las necesidades y las voluntades son constituidas a partir de la realidad social, de la historia, y, sin duda, de la actividad del sujeto.

Para Vigotsky, se constituye a la subjetividad mediante la intersubjetividad, a partir del significado. Este significado, que es social y objetivo, es apropiado por el sujeto a partir de su subjetividad, lo que implica una subjetividad propia de cada sujeto, lo que se expresa en la atribución de sentidos personales. Estos sentidos representarían la síntesis entre la objetividad y la subjetividad, ya que unifican la actividad del sujeto sobre el objeto, el significado social producido intersubjetivamente y que representa la actividad sobre el objeto y la subjetividad en su dimensión emocional (subjetiva) y activa (objetiva).

Discutiendo sobre la categoría de sentido y sus implicaciones metodológicas, se deben resaltar algunos conceptos desarrollados por Vigotsky, interpretado por Aguiar & Ozella (2006, p. 224), como: las categorías de lenguaje y pensamiento y las nociones de significado y sentido, que, a continuación, se exponen. De esta manera, “la llave para el estudio de la conciencia humana se da en la relación entre el pensamiento y el lenguaje” (Barros, Paula, Pascual, Colaço & Ximenes, 2009, p. 178).

1) La palabra como unidad de análisis

Por medio de la palabra, “podemos aprehender los aspectos cognoscitivos-afectivos-volitivos constituidos de la subjetividad, sin olvidar que tal subjetividad es, por tanto, los sentidos producidos por los individuos son sociales e históricos”

(Aguiar, 2011b, p. 130). El ser humano, al internalizar algunos aspectos de la estructura de la actividad, internaliza una actividad como significado, como un proceso social que, como tal, es mediatizado semióticamente al ser internalizado (cfr. Aguiar, 2011a, p. 102).

“Las palabras-signos son nuestro punto de partida para emprender la constitución de la subjetividad, un punto de partida entendido como un momento de desarrollo teórico” (Aguiar, 2011b, p. 130). Recordando que el signo es al mismo tiempo producto social que designa la realidad objetiva, construcción subjetiva compartida por diferentes individuos y construcción social que se da a través de un proceso de apropiación del significado social y la atribución de sentidos personales.

Al destacar la importancia de los signos, se debe enfatizar que se entiende al lenguaje tanto como mediación de la subjetividad, así como instrumento producido social e históricamente, materializando de esta manera sus significaciones construidas en el proceso social e histórico. “El lenguaje es el instrumento fundamental en el proceso de mediación de las relaciones sociales, por medio del cual el ser humano se individualiza, se humaniza, aprehende y materializa el mundo de las significaciones que es construido en el proceso social e histórico” (Aguiar, 2011b, p. 130).

De esta manera, se torna necesario presentar una breve discusión sobre la categoría mediación, dada su importancia para la perspectiva adoptada. El uso de esa categoría nos permite romper las dicotomías: interno-externo, objetivo-subjetivo, significado-sentido, así como apartarnos de las miradas naturalizantes, basadas en una concepción del ser humano fundada en la existencia de una esencia metafísica. Por otro lado, “se busca posibilitar un análisis de las determinaciones contenidas en un proceso dialectico, por lo tanto, no causal, lineal o inmediato, sino entendiendo a las determinaciones como constitutivos del sujeto, como mediaciones” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 225).

Progresivamente, a través de las mediaciones de las relaciones sociales, el ser humano se va constituyendo. Dentro de un proceso continuo, la materia será convertida en producciones semióticas y procesos de dimensión social, lo que constituirá los procesos de dimensión de superación y de mediación, pues lo que ocurre no es la internalización de algo de afuera hacia adentro, sino la conversación de algún elemento de la realidad social en algo que, casi permaneciendo “cuasi social”, se transforma en un elemento constitutivo del sujeto (cfr. Aguiar, 2011a, p. 103).

Prosiguiendo, la relación pensamiento-lenguaje no puede ser más que una relación de mediación, en la cual un elemento no se confunde con el otro, uno no puede ser entendido sin el otro, donde uno constituye al otro (cfr. Aguiar & Ozella, 2006, p. 226). El pensamiento pasa por muchas transformaciones para ser expresado en palabras, pasando por el sentido y el significado. De esta forma, se afirma que “la comprensión de la relación pensamiento-lenguaje pasa por la comprensión de las categorías significado y sentido” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 226).

Los signos relacionan inexorablemente al sujeto y a la sociedad, al yo y al otro, hecho explicado por Bajtin (en Zanella, 2005, p. 102), al referirse a la palabra. En la realidad, toda palabra contrae dos fases. Ella está determinada tanto por el hecho de que procede de alguien. Esta constituye justamente el producto de interacción del locutor y del escucha. Toda palabra sirve de expresión en la relación con el otro. Mediante la palabra, se define la relación con el otro, esto es, en relación con la colectividad. La palabra es una punta de lanza entre el yo y los otros. Se apoya sobre el yo en una extremidad y sobre otra sobre un interlocutor. “La palabra es un territorio común entre el locutor y el interlocutor” (Zanella, 2005, p. 102).

El lenguaje: mediación para la internalización de la objetividad

En relación con el lenguaje, Silvia Lane (en Bock *et al.*, 2007, p. 51), apuntó la necesidad de considerar los aspectos ideológicos presentes en la construcción de

significados. De esa manera, se puede desarrollar la comprensión del lenguaje como mediación en el proceso de conciencia haciendo clara referencia al lugar social ocupado por el individuo y las determinaciones históricas a las que está sujeto. Al mismo tiempo, “considerando al individuo también como productor de sentidos, y lo pone en posición activa, incluso de manera contradictoria” (Bock *et al.* 2007, p. 51).

Vigotsky (en Barros *et al.*, 2009, p. 178), afirma que la llave para el estudio de la conciencia humana está en la relación entre el pensamiento y el lenguaje, hecho que lo lleva a considerar la palabra como un microcosmos de la conciencia humana, en el desarrollo histórico de la conciencia. Según este autor, la mutua constitución entre pensamiento y lenguaje se basa en la premisa que ésta no es un simple reflejo especulativo de la estructura del pensamiento y este pensamiento no se expresa en la palabra, sino que se realiza en ésta.

De ahí que, de entre esas mediaciones, el lenguaje sea el que mejor representa la síntesis entre objetividad y subjetividad. Esto debido a que el signo es, al mismo tiempo, producto social que designa la realidad objetiva; construcción subjetiva compartida por diferentes individuos mediante la atribución de significados; y “la construcción subjetiva individual, que se da a través del proceso de apropiación del significado social y de la atribución de sentidos personales” (Gonçalves, 2011a, p. 50).

El lenguaje facilita la construcción de sentidos personales que constituyen a la subjetividad. El lenguaje es, por lo tanto, el instrumento fundamental en el proceso de mediación de las relaciones sociales, en el cual “el ser humano se individualiza, se humaniza, aprehende y materializa el mundo de las significaciones que es construido en el proceso social e histórico” (Aguiar, 2011a, p. 104). Entonces, el habla del sujeto histórico expresa mucho más que una respuesta a un estímulo presentado, o de, otra forma, ella revela una construcción del sujeto, “una construcción que es historia, en la cual la situación de intervención en que está inserto el grupo entran más de uno de los elementos, determinaciones, para la construcción de su habla” (Aguiar, 2011b, p. 134).

Esta habla, construida en la relación con la historia y la cultura, y expresada por el sujeto, corresponde a la manera en como él es capaz de expresar-codificar, en ese preciso momento, las vivencias que se procesan en su subjetividad. Sin embargo, el habla del sujeto, la palabra como significado, es fundamental como punto de partida para el análisis; sin embargo, no contiene la totalidad. Es necesario ir en busca “del proceso, de las determinaciones, de la génesis, entendido aquí como propiedades esenciales” (Aguiar, 2011b, p. 131).

El enriquecimiento de las palabras que el sentido les confiere a partir del contexto es la ley fundamental de la dinámica del significado de las palabras. La palabra incorpora, absorbe de todo el contexto en el cual están entrelazados los contenidos intelectuales y afectivos. El círculo de sus significados se amplía, adquiriendo adicionalmente toda una variedad de áreas con contenido nuevo, porque el significado abstracto de la palabra se limita y se restringe a aquello que ella significa en un determinado contexto (Vigotsky, en Barros *et al.*, 2009, p. 179).

Para profundizar la reflexión en torno al proceso de constitución de la conciencia, se debe focalizar el cuestionamiento sobre el lenguaje, que es producido social e históricamente, es un instrumento fundamental en ese proceso de constitución del sujeto. “Los signos entendidos como instrumentos convencionales de naturaleza social son los medios de contacto del individuo con el mundo exterior y también conmigo mismo y con la propia conciencia” (Aguiar, 2011a, p. 100). Para Vigotsky (en Aguiar, 2011a, p. 100), “las palabras desempeñan un papel central no solo en el desarrollo del pensamiento, sino también en la evolución histórica de la conciencia como un todo. Una palabra es un microcosmos de la conciencia humana”. De esta manera, los signos constituyen la forma privilegiada de aprehensión de la conciencia.

Aunado a esto, la palabra contiene dos dimensiones: la fonética y la semántica. La primera se refiere a la materialidad física del signo, mientras la segunda a las propiedades del signo en sí, es decir, para expresar la realidad de este hecho ampliamente. De este modo, se destaca la afirmación de Vigotsky, la conciencia en su conjunto posee estructura semántica (Zanella, 2005, p. 102). Sin

embargo, para entender el discurso de otro, Bock (cfr. 2004, p. 36), ayudado de la concepción de Vigotsky, comenta que nunca es suficiente entender solo unas palabras, es necesario entender el pensamiento de quien lo emite.

Significado de la palabra

El significado de la palabra, por estar en la intersección entre el pensamiento y el lenguaje, contienen las propiedades de ambos en función del análisis que se realiza: se encuentra en el significado de la palabra esa unidad que refleja de forma más simple a la unidad del pensamiento y del lenguaje. La palabra desprovista de significado no es palabra, es un sonido vacío. Por ello, el significado es un trazo constitutivo indispensable de la palabra. De este modo, parece que se posee todo el fundamento para considerarla un fenómeno del discurso.

Desde el punto de vista psicológico, el significado de la palabra no es señal de una generalización o de un concepto. Se considera el significado de la palabra como un fenómeno del pensamiento (cfr. Barros *et al.*, 2009, p. 178). Para Vigotsky (en Barros *et al.*, 2009, p. 178), los significados de las palabras cambian y se desarrollan en la ontogénesis, durante el desarrollo del niño, se modifican a partir de diferentes modos de funcionamiento del pensamiento, lo que implica que es una formación más dinámica que estática.

El ser humano transforma la naturaleza y a sí mismo en la actividad, y es fundamental que se entienda que ese proceso de producción cultural, social y personal tiene como elemento constitutivo los significados. De esa manera, la actividad humana es siempre significada: el ser humano, en el actuar humano, realiza una actividad externa y una interna, y ambas situaciones operan como los significados. Bajo esa perspectiva, Vigotsky recuerda que lo que internalizamos no es el gesto como materialidad del movimiento, sino su significación, que tiene el poder de transformar lo natural en cultural (Aguiar & Ozella, 2006, p. 226).

Siguiendo a este autor ruso (en Aguiar & Ozella, 2006, p. 226), el significado, en el campo semántico, corresponde a las relaciones que la palabra

puede encerrar. De esta forma, los significados producidos históricamente por el grupo social adquieren, en el ámbito del individuo, un sentido personal, o sea, la palabra se relaciona con la realidad, con la propia vida y con los motivos de cada individuo (Bock *et al.*, 2007, p. 53).

Los significados son, por lo tanto, producciones históricas y sociales. Estos permiten la comunicación, la socialización de nuestras experiencias. También se transforman en el movimiento histórico, “momento en que su naturaleza interior se modifica, alterando, como consecuencia, la relación que mantienen con el pensamiento, entendido como un proceso” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 226). En otras palabras, los significados se refieren a los contenidos instituidos, más fijos, compartidos, que son apropiados por los sujetos, configurados a partir de sus propias subjetividades (Aguiar & Ozella, 2006, p. 226).

No podemos olvidar que el pensamiento, siempre emocional, no puede ser entendido como algo lineal, de fácil comprensión; no es algo acabado. El pensamiento muchas veces termina en fracaso, no se convierte en palabras. Con esto se entiende que “las vivencias ocurren, un proceso está transcurriendo, y si no se expresa claramente o sin un claro significado, objetivamente, las vivencias no se concretan, ya que éstas son más complejas y ricas de lo que parecen” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 229).

En suma, el plano individual no constituye una mera trasposición de lo social. El individuo modifica lo social, transforma lo social en psicológico y, así, crea la posibilidad de lo nuevo. Por esto, se puede afirmar que el lenguaje es un instrumento fundamental en este proceso de constitución del ser humano. Los signos, entendidos como instrumentos convencionales de la naturaleza social, son los medios de contacto con el mundo exterior y también del ser humano consigo mismo y con su propia conciencia.

2) Aprehensión de los sentidos

Mediante la noción de sentido, Vigotsky (en Barros *et al.*, 2009, p. 179), por un lado, renueva y hace compleja la idea de que el psiquismo se forja socialmente, y

por el otro, que la articulación entre las relaciones sociales y los procesos psicológicos sean entendidos en una relación de recursividad y de constitución dialéctica y no como una relación de determinación causal de lo “social”, visto únicamente como influencia externa sobre el individuo, puesto como reflejo o reactivo a las medidas cautelares objetivas.

El sentido de una palabra, de esta manera, corresponde a la suma de los datos psicológicos que ella despierta en nuestra conciencia. Por ende, el sentido posee siempre una formación dinámica, fluida, compleja, que tiene zonas de estabilidad variada. Mientras que “el significado es apenas una de esas zonas de sentido que la palabra adquiere en el contexto de algún discurso y, además, una zona más estable, uniforme y exacta” (Barros *et al.*, 2009, p. 179).

Este concepto de sentido abre las vías para que se tomen en cuenta las regularidades y las recurrencias de las interacciones en los contextos de investigación, además de considerar sus dinanismos, emergencias y diferencias tomando en cuenta la composición de los sentidos que se articulan dialécticamente en zonas de estabilidad e inestabilidad. Fomenta, por lo tanto, “la investigación psicológica como negociación y composición de sentidos a partir de interacciones que suceden con la entrada del investigador, incluso con las interlocuciones con sus teorías de referencia” (Barros *et al.*, 2009, pp. 180-181).

Implicaciones de los sentidos

Barros *et al.* (2009, pp. 179-181) establecen nuevas posibilidades para la comprensión de los propios procesos de la significación a la luz de la perspectiva de la psicología socio-histórica:

- El sentido permite que la investigación psicológica considere el carácter dinámico, complejo e inestable de la significación, en lugar de centrarse en las zonas más estables de ésta. Es así que, en contextos diferentes, la palabra cambia fácilmente de sentido, fundamento para el análisis semántico del lenguaje.

- En la dirección de la ampliación de las posibilidades para entender el tema de la significación, el sentido se produciría en las prácticas sociales mediante la articulación dialéctica de la historia de la constitución del mundo psicológico como una experiencia actual del sujeto. Con esto, se abrirían vías para admitir la polisemia del lenguaje y, en consecuencia, se piense en múltiples construcciones de sentidos. Aquí se integran dimensiones cognoscitivas y afectivas, ya sea como procesos colectivos o individuales.
- El sentido posee un carácter plurideterminado e ilimitado.
- La investigación psicológica se torna más fructífera en la medida en que abandone la búsqueda de sentidos acabados, supuestamente guardados en el pensamiento, exteriorizados por el lenguaje, y se dirija, más bien, a conocer las interacciones fomentadas en este tipo de investigaciones que envuelven negociaciones y composiciones de sentidos tanto por parte del investigador, sus líneas teórico-metodológicas, como del sujeto de investigación.

Con respecto de este último punto, cabe resaltar que el papel del investigador no consiste simplemente en describir la realidad, sino en explicarla, al ser producto de un conocimiento; la investigación debe ser vista como un proceso constructivo-interpretativo. El conocimiento es visto, por lo tanto, como una construcción del investigador. Así, “a partir del habla-expresiones del sujeto, se camina en busca de la construcción de un conocimiento que revele la realidad investigada” (Aguar, 2011, p. 132).

Entonces, es a partir del dinamismo del significado que el concepto de sentido aparece. En otros términos, el camino del pensamiento hacia la palabra con significado es mediado por el sentido; sentido éste que, como afirma Vigotsky, (como se citó en Aguar, 2011, p. 131), “es más amplio que el significado, el cual es apenas una de las zonas de sentido, la más estable y fija”. Es así que, “el lenguaje interior, dirigido hacia el propio sujeto, en relación con el

exterior, el predominio sobre los significados de la palabra en el lenguaje interior sería una de las mejores ilustraciones de esto” (Barros *et al.*, 2009, p. 178).

El sentido, por otro lado, es la articulación de todos los eventos psicológicos que la palabra despierta en nuestra conciencia. El pensamiento es un proceso psicológico, no por su carácter cognoscitivo, sino por su sentido subjetivo, por las significaciones y emociones que se articulan en su expresión (Aguiar & Ozella, 2006, p. 227).

Así, se entiende el concepto de sentido como acontecimiento semántico singular, producido en las relaciones del sujeto como signos que circulan en los contextos donde se insertan, y que sirve como recurso analítico para la superación de las divisiones y de los dualismos: interno-externo, social-individual, cognición-emoción, mente-cuerpo; que marcaban las psicologías naturalista e idealistas. Con esto se confirma que la formación social del ser humano está marcada por constantes transformaciones cualitativas y por procesos de creación.

Pero, ¿cuál es la similitud entre signo e instrumento? Ambos tienen funciones mediadoras, pero la diferencia es que el signo es orientado internamente, hacia el campo subjetivo, es una actividad significativa, como un proceso social, mediatizada semióticamente. No obstante, el instrumento es orientado externamente por la actividad, hacia el campo de la objetividad. Se debe considerar que tanto el control de la naturaleza como el control del comportamiento se encuentran mutuamente ligados, así como la modificación provocada por el ser humano sobre la naturaleza altera a la propia naturaleza de su propio ser (cfr. Furtado, 2011, pp. 83- 84).

Para Vigotsky (en Furtado, 2011, p. 84), la combinación entre signo e instrumento en la actividad psicológica genera una función psicológica superior, o comportamiento superior como correlato de la función, que trasciende a lo orgánicamente demarcado. El desarrollo se da en espiral y no en círculos, como haría creer la falta de observación. La regresión en el desarrollo prepara el salto para la próxima etapa, la adquisición de la operación comunicativa. De esta

manera, la conciencia se constituye a partir de los propios signos, o sea, de instrumentos contruidos por la cultura y por los otros que, cuando son internalizados, se tornan instrumentos internos y subjetivos de la relación del individuo consigo mismo.

“El signo sería todo aquello que posee un significado y que remite a algo situado fuera de sí mismo; es el elemento que integra las funciones psicológicas superiores” (Aguiar, 2011a, p. 101). De esta manera, Bajtín (en Aguiar, 2011a, p. 101), destaca la importancia de los signos, ya que para él, la palabra, además de construir la llave para la comprensión de la conciencia y de la subjetividad, es también el espacio privilegiado de creación ideológica. La palabra, por lo tanto, es la arena donde se confrontan los valores sociales contradictorios, conflictos, relaciones de dominación, entre otros.

Siguiendo a Bajtín (como se citó en Aguiar, 2011a, p. 101), comenta que “todo signo es ideológico; la ideología es un reflejo de las estructuras sociales. Así, toda modificación de ideología encadena una modificación en el lenguaje”. La palabra, como signo ideológico, apunta siempre a las menores variaciones de las relaciones sociales, no solo a los referentes de los sistemas ideológicos contruidos, sino también a las que dicen respecto a la “ideología de lo cotidiano”, aquella que se expresa en la vida corriente, en las cuales se forman y se renuevan las ideologías contruidas.

Los sistemas semióticos, por lo tanto, no solo se expresan a la ideología, sino son determinados por ésta. En otras palabras, “los signos no reflejan la realidad exclusivamente, además constituyen un fragmento material de ésta” (Aguiar, 2011a, p. 101). El signo no debe ser comprendido simplemente como una herramienta que transforma el mundo externo. A diferencia de los instrumentos, orientados para regular los objetos externos que en la realidad constituyen conductores en la influencia humana sobre el objeto de actividad, los signos son orientados para regular las acciones sobre la psique de las personas.

“El signo, al ser un instrumento psicológico, no cambia en nada al objeto de una operación psicológica, sino influye psicológicamente a la conducta de otro o a sí mismo; es un medio de actividad interna, dirigido a los dominios de los propios humanos” (Aguiar, 2011a, p. 101). Los signos, antes de ser medios de actividad interna, son mediaciones externas, surgen de la relación con el otro. “Como mediaciones externas, antes de ser interiorizadas, los signos son el desarrollo ontogenético de la propia conducta instrumental” (Aguiar, 2011a, p. 102).

Los signos como herramientas simbólicas

Considerados como instrumentos psicológicos, Vigotsky (en Zanella, 2005, p. 101), se refiere a los signos como dispositivos sociales para el dominio de los propios procesos o procesos ajenos, como instrumentos que reorganizan la operación de la psique en la medida en que posibilitan la regulación de la propia conducta. Permiten, así, “la inserción del ser humano en el orden de la cultura y del establecimiento de relaciones cualitativamente diferenciadas con la realidad; en lugar de directa o inmediata, pasan a ser mediadas por los signos, por la cultura” (Zanella, 2005, p. 101).

En las obras de Vigotsky, los signos se presentan como herramientas simbólicas responsables de las especificidades de la psique humana y su condición esencialmente mediada (cfr. Zanella, 2005, p. 101). Para comprender al ser humano, o mejor dicho a sus sentidos, se debe partir de la premisa que todas las expresiones del ser humano son cognoscitivas y afectivas. El sentido se coloca en un plano que se aproxima más al de la subjetividad. Para ser precisos, expresa la unidad de todos los procesos cognoscitivos, afectivos y biológicos. Por lo tanto, dada su complejidad, “se afirma como una posibilidad para aproximarse a algunas zonas de sentido” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 227).

Como afirma González Rey (en Ozella & Aguiar, 2008, p. 121), el sentido tiene, en su constitución, múltiples procedencias, y nunca está ligado a una actividad aislada, y es siempre una unidad integradora de experiencias, emociones y actividades. Incluso, el proceso de producción de sentidos puede

contener elementos contradictorios, generando sentidos subjetivos contradictorios, que incluyen emociones y afectos como placer y displacer, gustar y no gustar (cfr. Aguiar, 2011a, p. 105).

Si lo que caracteriza a la conciencia es el hecho de ser semióticamente mediada, el origen social de la conciencia es explicada por la dimensión inexorablemente social de los signos. Estos resultan de la actividad humana conjunta y en su origen remonta a los inicios de nuestra civilización, cuando la lucha por la sobrevivencia demandó la comunicación entre los propios seres humanos. “Producidos colectivamente, los signos son particularmente apropiados y, por ende, vueltos propios, trayendo la marca del contexto, de la época y del grupo social en el que se originan” (Zanella, 2005, p. 102).

Con la intención de comprender mejor al sujeto, los significados pueden constituir el punto de partida: saber que éstos contienen más de lo que aparentan y que, por medio de un trabajo de análisis e interpretación, pueden encaminarse hacia zonas más inestables, fluidas y profundas, o sea por zonas de sentido. Como señala González Rey (en Aguiar & Ozella, 2006, p. 226), el sentido subvierte al significado, porque no se somete a una lógica racional externa.

El sentido se refiere a una necesidad que muchas veces aún no se realizan, sino que movilizan al sujeto, constituyen su ser, generan formas de colocarlo en la actividad. El sentido debe ser entendido como un acto del ser humano mediado socialmente. “La categoría sentido destaca la singularidad históricamente construida” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 226). Permite que la investigación psicológica considere, sobre todo, el carácter dinámico, complejo e inestable de la significación, en vez de centrarse solamente en sus zonas más estables, los significados propiamente dichos, vistos como a penas una piedra en la edificación de los sentidos.

Como bien señala Vigotsky (en Barros *et al.*, 2009, p. 179), en contextos diferentes la palabra cambia fácilmente de sentido. El significado, por el contrario, es un punto inmóvil e inmutable que permanece estable frente a todos los cambios

de sentido de la palabra en diferentes contextos. Es en ese cambio de sentido donde se consigue establecer como hecho fundamental en el análisis semántico del lenguaje. El sentido se produce en las prácticas sociales, a través de la articulación dialéctica de la historia de constitución del mundo psicológico como la experiencia actual del sujeto.

Así, se abren vías para que se admita la polisemia del lenguaje y, consecuentemente, para que se piense en múltiples construcciones de sentido. En esas producciones se integran, por ejemplo, dimensiones cognoscitivas y afectivas, ya sea como procesos colectivos o individuales. Es así que el concepto de sentido se convierte en una herramienta relevante para poner en jaque dicotomías clásicamente presentes en el pensamiento psicológico y, reiteradamente criticadas por Vigotsky (en Barros *et al.*, 2009, p. 179), a lo largo de su producción intelectual, para afirmar a la psique como un sistema dinámico integrado.

Vigotsky está visualizando el sistema dinámico de sentidos como un nuevo nivel de definición ontológica de la psique, o que integra dentro de un mismo sistema, las diferentes instancias que en momentos anteriores, eran vistas separadamente. Los sentidos se van produciendo mediante las articulaciones de las múltiples sensibilidades, sensaciones, emociones y sentimientos de los sujetos que se constituyen como tales en las interacciones; se producen en el juego de las condiciones, de las experiencias, de las posiciones, de las posturas y decisiones de esos sujetos; se producen en una cierta lógica de producción, colectivamente orientada, a partir de múltiples sentidos ya establecidos.

3) El investigador y su papel

En las sociedades capitalistas, una ciencia social que no ayuda a la transformación social colabora necesariamente con la conservación del privilegio, del *status quo*. Desde la voluntad individual o desde la razón general, el científico siempre toma partido (cfr. Monedero, 2005, p. 33). Bajo esta reflexión, apunta Santos, desde la perspectiva de Monedero (2005, p. 32), el científico social “nace

de una disconformidad con lo existente, de la disociación entre lo que se vive y se siente y la explicación social que se da a eso que se vive y piensa con indignación”.

En este sentido, el investigador forma parte de la propia situación de investigación. La neutralidad es imposible. Dicho en otros términos, la objetividad no solventa el problema de la neutralidad. “Las propias acciones también afectan los efectos que constituyen los elementos de análisis” (Freitas, 2002, p. 25). Lo anterior facilita al investigador, durante el proceso de investigación, ser alguien que se encuentra en proceso de aprendizaje, de transformación, de resignificación en el campo, teniendo la oportunidad de reflexionar y aprender en el proceso de la investigación (cfr. Freitas, 2002, p. 26).

El contexto del investigador es también relevante. No es un ser humano genérico, sino un ser social, forma parte de la investigación e incluye en ésta todo aquello que lo constituye como un ser concreto en diálogo con el mundo en el que participa. “Sus análisis interpretativos se realizan a partir del lugar socio-histórico, en el cual se sitúa y depende de las relaciones intersubjetivas que establece con los sujetos” (Freitas, 2002, p. 29). En ese sentido, se puede decir que el investigador es uno de los principales instrumentos de la pesquisa, ya que se ajusta al análisis que hace depende de su situación personal-social (cfr. Freitas, 2002, p. 29).

Santos es claro al señalar que “una ciencia puede pretenderse objetiva e independiente, sí, pero no neutral y socialmente opaca o irresponsable” (Monedero, 2005, p. 32). Siguiendo a Bloch (en Monedero, 2005, p. 33), se asume que no se pueden aprehender los conceptos sin una teoría de los sentimientos. Sin una subjetividad doliente, difícilmente es accesible la objetividad social, ya que la subjetividad es la conciencia que opera entre el conocimiento y la práctica (cfr. Monedero, 2005, p. 33). En suma, el investigador es un sujeto participante y también un sujeto intelectual activo en el curso de la investigación.

Para el enfoque empleado en este trabajo, el investigador se esfuerza analíticamente para traspasar las apariencias de las formas de significación y pretende ir en busca de determinaciones, tanto históricas como sociales, que se configuran en el plano del sujeto, como motivaciones, necesidades, intereses, con el fin de llegar al sentido atribuido-constituido por el sujeto (cfr. Aguiar, 2011b, p. 131). Es así que, solo faltaría al investigador (cfr. Aguiar & Ozella, 2006, p. 225) aprender las mediaciones sociales constitutivas del sujeto, fuera de la apariencia, de lo inmediato, y yendo en busca del proceso de lo no dicho y del sentido.

Vigotsky, en la lectura de Freitas (cfr. 2002, p. 27), critica las formas de investigar en las cuales el científico planea provocar situaciones de respuestas para ser examinadas y analizadas. Experimentos, que evocan al fenómeno en estudio de una manera artificial o controlable. Observa que esa estructura no puede servir como base para el estudio adecuado de las formas superiores específicamente humanas, de comportamiento. Al basarse en el abordaje del materialismo dialéctico, propone que el comportamiento humano difiere cualitativamente del comportamiento animal y que, por lo tanto, debe ser estudiado en su especificidad. Considera que la conducta humana no es solo el producto de la evolución biológica, gracias a la que forma el tipo humano en todas sus funciones psicofisiológicas inherentes a esta evolución, sino también al producto del desarrollo histórico y cultural.

Así, al estudiar al ser humano es necesario comprenderlo a partir de la interacción dialéctica de esas dos líneas de desarrollo: la natural y la cultural. Por lo tanto, los estudios que focalizan al ser humano deben examinarse desde la relación social y no como algo estático. Vigotsky (en Freitas, 2002, p. 28), propone que los fenómenos humanos sean estudiados en su proceso de transformación y de cambio, es decir, en su aspecto histórico. Con ello se constata que la ocupación del investigador debe ser mayor en el proceso de observación que en su producto.

Por ende, para comprender al objeto de estudio, es necesario inicialmente una aproximación o una inmersión en el campo para familiarizarse con la situación

o con los sujetos de investigación. Para ello, el entrevistador frecuenta los lugares donde acontecen los hechos de interés, preocupándose en observarlos, entrar en contacto con las personas, conversando y recolectando material producido por ellas o relacionadas con ellos.

Con esto, el investigador pretende trabajar con datos cualitativos que involucren la descripción pormenorizada de las personas, lugares y datos vinculados. A partir de ahí, relacionadas a las cuestiones orientadoras, van surgiendo otras cuestiones que llevarán a una comprensión de la situación estudiada (cfr. Freitas, 2002, p. 28). De hecho, simplemente al observar los trazos más importantes y después aquellos secundarios, se identifican sus posibles consecuencias, y en ese punto emergen con mayor claridad las relaciones que los vinculan entre sí. El objetivo de la observación se enriquece a partir de una red de relaciones relevantes (cfr. Freitas, 2002, p. 28).

Entonces, se vuelve necesario recurrir a la génesis del objeto de estudio, buscar reconstruir la historia de su origen y de su desarrollo. Para Freitas (2002, p. 31), Vigotsky considera importante la descripción de los fenómenos que revelan su aspecto exterior o fenotipo, procurando una profundidad mayor que se alcanza con la comprensión de su aspecto interior, de su genotipo. Focalizar el proceso de realización de una tarea puede llevar a descubrir las estructuras internas de desarrollo de los procesos psicológicos superiores.

En la ruta para realizar este tipo de investigación, el proceso resulta más interesante que el producto y los investigadores se resignifican y aprehenden en el desarrollo del propio trabajo. Es en este sentido que podemos afirmar que “la investigación cualitativa orientada por el abordaje socio-histórico se constituye en una instancia de aprendizaje y de producción de conocimiento” (Freitas, 2002, p. 38). “El enfoque socio-histórico permite principalmente al investigador tener esa dimensión de la relación de lo singular con la totalidad, de lo individual con lo social” (Freitas, 2002, p. 29).

Por último, la entrevista en la investigación socio-histórica es marcada por la dimensión de lo social (cfr. Freitas, 2002, p. 29). Ésta no consiste simplemente en un intercambio de preguntas y respuestas previamente preparadas, sino se concibe como un producto del lenguaje, por lo tanto, dialógico. Los sentidos son creados durante la interlocución y dependen de la situación experimentada, de los horizontes espaciales ocupados por el entrevistado y el entrevistador. Los enunciados surgen dependiendo de la situación concreta en que se realizan, de la relación que se establece entre los interlocutores.

En la entrevista, “el sujeto se expresa, su voz posee el tono de otras voces, reflejando la realidad de su grupo, género, clase social, etnia, momento histórico y social” (Freitas, 2002, p. 29). Todo es proporcionado mediante un tono específico y diferenciador a los estudios cualitativos con abordaje socio-histórico, que no pueden ser percibidos como un encuentro de psiques individuales, sino como una relación de textos con un contexto (cfr. Freitas, 2002, p. 30).

Para cerrar, cabe señalar que avanzar en la investigación sobre la manera en como los individuos se implican o no con su propia realidad es el compromiso ético al cual se dedica la psicología (cfr. Bock *et al.*, 2007, p. 53). Un pensar ético, un compromiso ético que une el conocimiento con la acción.

4) Investigación con mirada socio-histórica

Trabajar con una investigación de tipo cualitativo con un abordaje socio-histórico consiste en comprender los eventos investigados, describiéndolos y buscando sus posibles vinculaciones, integrando lo individual con lo social, tratando de focalizar un acontecimiento en sus más esenciales y probables relaciones. Cuanto más relevante es la relación que se consigue describir, tanto más se vuelve posible la aproximación de la esencia del objeto, mediante la comprensión de sus cualidades y de las reglas que lo envuelven. Cuanto más se preservan en un análisis las riquezas de sus cualidades, tanto más es posible la aproximación de los hechos internos que determinan su existencia.

Por ende, el sentido de una palabra comprende siempre una formación dinámica, fluida, compleja, que posee varias zonas de estabilidad variada; además de que la palabra, signo por excelencia, representa el objeto de la conciencia que se da gracias a la suma de todos los hechos psicológicos. Así, el significado corresponde a una suma de esas zonas de sentido que la palabra adquiere en el contexto de algún discurso y, además, una zona más estable, uniforme y exacta. La aprehensión de los sentidos no significa aprehendernos una respuesta única, coherente, absolutamente definida, completa, sino expresiones del sujeto muchas veces contradictorias, parciales, que presentan indicadores de las formas del sujeto, de los procesos vividos por él.

Los signos como instrumentos psicológicos constituyen al pensamiento no exclusivamente para la comunicación, sino también como medio de actividad interna. Se puede, de ese modo, afirmar que los signos representan una forma privilegiada de aprehensión del ser, actúan en el sujeto para que se pueda entender el pensamiento, entendido éste desde las emociones, y que se expresa en la palabra como significado. Entonces, mediante la aprehensión del significado de la palabra se entiende el movimiento del pensamiento, se analiza su proceso.

La cuestión fundamental del debate indica que el sentido es concebido como un acontecimiento semántico particular, constituido mediante relaciones sociales, donde una gama de signos se pone en juego, lo que permite que los procesos de singularidad sean una trama de interacción histórica y culturalmente situadas. A partir de esto, se establecen nuevas posibilidades relativas en la comprensión de los propios procesos de significación a la luz de la perspectiva de la psicología socio-histórica.

V. Planteamiento del problema

En la perspectiva socio-histórica, son previstos elementos para comprender al sujeto como expresión del momento presente; momento en que se presentan nuevas características de producción capitalista: modificaciones en las relaciones de producción, el imperio de las leyes del mercado y la supervaloración del consumo. El desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas pone en relieve al individuo como poseedor de libre albedrío, capaz de decidir qué lugar ocupará en la sociedad. La sociedad capitalista tiene como una de sus principales características la constitución del individualismo.

En este contexto, el ser humano se percibe a sí mismo como un individuo libre, sujeto de su vida. Sin embargo, existe una contradicción expuesta por una sociedad de masas que produce una ilusión en la cual existe un sentimiento por ser individuos cuando somos obligados a un consumo de masas que nos transforma en seres más parecidos los unos a los otros. Los medios masivos de comunicación, las agencias socializadoras, como la familia, la escuela, la iglesia, entre otras, son responsables de la difusión y manutención de un cuadro de valores y creencias que instituyen formas de control y de autocontrol que minimizan la contradicción entre el individualismo y la masificación.

Es por esto que nos vemos como individuos y reaccionamos como masa (cfr. Furtado, 2011, p. 81). A ese proceso se le da el nombre de constitución de subjetividad capitalista: la manera en cómo se constituye la psique en ese proceso (cfr. Furtado, 2011, p. 82). Bajo esta premisa, una conciencia colectiva distorsionada por la presencia del cuadro de valores y de creencias sociales, ideología, encubre los verdaderos determinantes de esa circunstancia y transforma la apariencia de diferencia social en algo absolutamente natural.

En cuanto al mundo laboral, el sujeto de la modernidad, durante el auge del desarrollo capitalista basada en la producción fordista, era un sujeto formado para el trabajo, necesariamente letrado y especialista. Sin embargo, el sujeto que se requiere en la fase del neoliberalismo es otro. En un momento en que el

capitalismo en que el trabajo se modifica y en el cual el desarrollo tecnológico implica un desempleo estructural, exclusión, el sujeto debe ser apto para desempeñar diversas actividades o ambientes, debe poseer conocimientos generales. Ese sujeto no puede ser formado en el eje del trabajo o de la valoración del trabajo. “El trabajo implica un símbolo de poseer valor; el dominio viene del conocimiento, la máquina que domina es la máquina del conocimiento, o mejor aún, de la información” (Gonçalves, 2011b, p. 68).

Es en esta actualidad laboral, en la cual la creciente inseguridad que experimentan los trabajadores, incluyendo a los desempleados, la ocupación se presenta como referente de identidad. Se instaura el reinado absoluto de la flexibilidad, con los contratos temporales o las pasantías y la instalación, en el seno de la empresa, de la competencia entre filiales autónomas, entre equipos y entre individuos (cfr. Kaplan, 2008, p. 185). Se generan redes sociales con vínculos débiles, y estos lazos están tiñendo el trabajo de equipo y hacen pasar a los individuos de una tarea a otra. La noción de colectivo se desvanece porque los vínculos sólidos dependen de la disposición para establecer compromisos con los demás.

De esta manera se está generando, para hacer frente a las realidades actuales, “el desapego y la cooperación superficial como una armadura mejor que el comportamiento basado en los valores de lealtad y servicio” (Kaplan, 2008, p. 183). Entonces, al abrirse la sociedad a las leyes del mercado implica que todos podemos vender y comprar en función de los propios talentos. “La necesidad de producir mercancías impone a los seres humanos una participación en la sociedad en forma de individuos, productores y consumidores de mercancías” (Gonçalves, 2011a, p. 39).

No obstante, en los estratos bajos y medios se desea obtener un trabajo seguro y “digno”, adjetivación que aparece con frecuencia en el deseo personal como en los deseos para la gente desocupada y que se encuentra en dificultades (cfr. Montes, 2008, p. 122). Además de que los grupos de los estratos bajos y sobre todo de los medios, quisieran obtener un diploma y trabajar en la profesión

que les guste. Por ende, “el trabajo es percibido como un recurso necesario para vivir y escaso de encontrar” (p. 121). Estos grupos se refieren a él como lo que facilita obtener un bienestar económico y también, a veces, como objeto de derecho. El trabajo es una actividad que debe enlazarse con la vocación y/o con el desenvolvimiento personal (cfr. Montes, 2008, p. 121).

Con respecto a la educación media superior, en varios estudios (Filmus, 2001; Filmus, Kaplan, Miranda, Moragues, 2001 y Weller, 2006), en Jacinto (2008, p. 83), se está detectando que para aquellos que finalizaron este nivel de estudios existe un desfase entre sus expectativas y los puestos disponibles. Esta situación ha afectado con particular crudeza a los jóvenes pobres que logran terminar esta educación, debido a que deben competir por los puestos disponibles con jóvenes que provienen de familias con capitales sociales y culturales más altos.

El papel que juega la vida laboral en la propia cotidianidad y en la historia e identidad personales de los estudiantes de educación media superior tecnológica, parte de sus propios valores y de la concepción de su mundo. En otras palabras, en este proceso de construcción de la propia concepción de la vida laboral intervienen la identidad personal, los valores como componentes de la concepción del mundo y el proyecto de vida que son formaciones de la personalidad cuyo desarrollo comienza desde edades tempranas y se extiende a lo largo de la vida.

Es decir, se debe prestar atención a los aspectos individuales y microsociales que intervienen en la conformación de uno mismo como sujeto social, y también a los aspectos socioestructurales que inciden en la construcción del proyecto de vida. Se comprende a la sociedad como la integración de fuerzas vivas, configuradas por distintas clases, instituciones, grupos y sectores, que no es susceptible de una representación estática, y donde cada una de ellas mantienen valores únicos a los efectos de su significación social (cfr. González, 1993, p. 165).

El sentido dinámico, subjetivo, de las diferentes unidades de integración social en el movimiento social, dependerá de su integración en un marco económico, político, cultural y social en los distintos momentos irrepitibles por los

que transcurre el desarrollo social. Es así que, al igual que en la subjetividad individual, la subjetividad social se configura y desarrolla por la integración de múltiples determinantes que trascienden la expresión intencional de cualquier unidad social, de ahí la importancia de “la categoría de sujeto social, cuya condición depende más del nivel de identificación, pertenencia y expresión intencional que logra un grupo, clase, institución o cualesquiera de las unidades sociales que se organizan dentro de una sociedad” (González, 1993, p. 166).

La cuestión de la configuración subjetiva de los sentidos sociales en la personalidad y su expresión intencional por el sujeto, “deviene sumamente actual para la psicología en un momento donde la manipulación del individuo por todos los medios de información es cada vez más sofisticada por el desarrollo de la tecnología” (González, 1993, p. 169). En este sentido, las nociones del yo y de la individualización nacen y se desenvuelven como la historia del capitalismo. La idea de un mundo “interno” en los sujetos, de la existencia de componentes individuales, singulares, personales, privados toma fuerza, permitiendo que se desarrolle un sentido del yo.

Por ende, las formaciones de la personalidad adquieren en la juventud un alto grado de estructuración y un elevado poder regulador, cuestión que se ve favorecida por las exigencias que impone al comportamiento del joven su entorno social y todo ello, unido a su necesidad de autodeterminación en los diferentes esferas de su vida, que adquieren para él mismo un sentido personal (cfr. Domínguez, 2003, p. 165). La identidad e integración de un individuo con cualquier grupo humano pasa por un nivel de configuración subjetiva, personológica, que no necesariamente se expresa en el comportamiento intencional del sujeto individual.

Este es uno de los aspectos psicológicos esenciales de las ideologías, las que, en ocasiones, “el individuo no las asume conscientemente, sin embargo, actúan sobre la base de un sistema de necesidades y valores más allá de su intencionalidad” (González, 1993, p. 169). Sin embargo, existe una fuerza contraria en la cual, “el carácter activo del sujeto, en la proyección de su futuro, se evidencia en las diversas estrategias que asume para enfrentar las dificultades o

potenciar las posibilidades del entorno en logro de sus objetivos, metas y deseos” (Domínguez & Ibarra, 2008, p. 33).

Entonces, la capacidad subjetiva del ser humano de reorganizar intencionalmente su pasado, integrarse en él y activamente proyectarse al futuro a través de su identidad actual, es generalizable a la subjetividad social y característica a aquellas unidades sociales que devienen en sujetos de un momento histórico concreto. En este sentido, “la condición de sujeto social expresa la capacidad de una unidad de integración social de orientarse intencionalmente hacia objetivos definidos por sus propios intereses, los que en una fase madura de su desarrollo deben concretarse en un proyecto” (González, 1993, p. 166).

La pregunta de investigación que surge es la siguiente: ¿cómo proyecta el estudiante por egresar de una escuela de nivel medio superior tecnológico su trayectoria laboral como parte de su proyecto de vida? En específico, se plantea conocer de qué manera los estudiantes del último semestre del nivel medio superior tecnológico de la ciudad de León, Guanajuato proyectan su vida laboral, en un contexto de transición al mundo del trabajo, a partir de la propia reflexión y el hacerse conscientes del sentido que tiene la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a sí mismos y a sus propias capacidades.

Cabe destacar que el proyecto de vida laboral incluye cuatro apartados:

- a) La asunción activa y consciente de la propia vida entorno al mercado laboral: las oportunidades, los espacios, las estructuras sociales y los recursos, reflejo del medio social en el cual uno se desenvuelve;
- b) La autoevaluación del desarrollo de las competencias en la formación profesional para incluirse en el ámbito productivo; cómo se piensan a sí mismos como fuerza de trabajo y el por qué insertarse en este mercado;
- c) Los intereses personales, las habilidades y los recursos con lo que se cuentan, es decir, las relaciones sociales que se establecen con la familia, los amigos y pares;
- d) La autopercepción y autoconcepto del desempeño en el área laboral, hablando tanto de capacidades técnicas y calificación, como de habilidades

sociales; la autoevaluación para ser incorporado por el mercado laboral y así obtener un empleo; y el sentido de la propia existencia y la autodeterminación.

Se ha optado por elegir a sujetos que se encontraban a punto de egresar, debido a que ya han realizado parte de su formación profesional mediante sus prácticas laborales; y su perfil se enfoca en entender lo que el mercado laboral, su formación profesional y sus propias familias les demandan. Además de que poseen una mayor claridad acerca de su proyecto de vida laboral. Aquí, la formación tecnológica representa la preparación de los estudiantes en su inclusión al mundo laboral, ya que contiene, además de los fundamentos del bachillerato general, el dominio de una especialidad técnica que facilita a los educandos ingresar a la educación superior y contar con un título como técnico en alguna especialidad que les posibilita incorporarse a la actividad productiva, tanto en la industria y como en los servicios.

“La psicología se torna necesaria” (Bock, 2011, p. 19), ante la posibilidad de una ciencia que estudie el sentimiento y el fenómeno del tránsito a la vida laboral como el resultado de un proceso histórico vivido desde el propio sujeto social. Por ende, este estudio se aborda desde la psicología socio-histórica, escuela teórica que pone como objeto de estudio al proceso de significación, “en una tentativa de recuperar al sujeto como productor de los significados” (Gonçalves, 2011b, p. 71); entendiéndose que lo esencial en el sujeto es la posibilidad de generar la realidad a partir de la construcción del significado como práctica discursiva.

Es así como, este sujeto es entendido como un sujeto fluido, volátil, que se constituye y se mueve a partir de su condición de productor de significados, de sentidos, los cuales tienen como referencia su aprehensión, racional, emocional e intuitiva, de la realidad, pero una realidad relativa, ya que se va configurando a partir de los propios significados (cfr. Gonçalves, 2011b, p. 71). Entonces, para este enfoque, de corte cualitativo, se valoran los aspectos descriptivos y las percepciones personales, se focaliza lo particular como instancia de la totalidad social, procurando comprender a los sujetos involucrados, y entender al contexto.

“Se adopta una perspectiva de totalidad que toma en cuenta los componentes de la situación en sus interacciones e influencias recíprocas” (Freitas, 2002, p. 27).

Dentro de la reflexión metodológica de esta teoría, la aprehensión de los sentidos se pauta por una visión que tiene en lo empírico su punto de partida, pero que apunta más allá de las apariencias, no solo en la descripción de los datos, sino que busca una explicación del proceso de constitución del objeto estudiando, es decir, en su proceso histórico (cfr. Aguiar & Ozella, 2006, p. 224).

También dentro de este tipo de teorización se parte de los comportamientos desde la perspectiva de los sujetos vinculados al contexto de los que forman parte. De esta manera, “las preguntas de investigación no se establecen a partir de la operacionalización de las variables, sino se orientan en la comprensión de los fenómenos en toda su complejidad y en su acontecer histórico. Esto es, no se crean artificialmente, más bien se va al encuentro de la situación en su acontecer, en su proceso de desarrollo” (Freitas, 2002, p. 27).

En suma, al enfoque socio-histórico no le resulta ajena una concepción de la subjetividad configurada desde la perspectiva para la que lo social deviene subjetividad en la historia de los individuos y de las distintas agrupaciones sociales en que se expresa su existencia; aun cuando en esta relación “la subjetividad adquiera una autonomía relativa que se exprese en su carácter activo no solo como producto y reflejo, sin lo cual no tendría razón de ser, ni valor epistemológico real en el marco de las Ciencias Sociales” (González, 1993, p. 168).

Este enfoque complementa lo social y lo individual, pues la propia determinación socio-histórica de la personalidad, hace de ésta un elemento de valor heurístico en el estudio de los diversos problemas de la psicología social. De la misma forma que “estudiando una familia integramos múltiples elementos relevantes para explicar una comunidad, estudiando un individuo obtenemos información relevante para el conocimiento de las diferentes instituciones y grupos de los que forma parte, así como de la sociedad en su conjunto” (González, 1993, p. 168).

Es de esta forma que el individuo está en el centro de todas las ramas aplicadas de la psicología (cfr. González, 1993, p. 169), pues su configuración subjetiva y comportamiento individual forman parte inseparable de la configuración social estudiada. El individuo no se diluye en ninguna de las unidades sociales de las que participa, ya que es un elemento activo dentro de éstas. En unos casos, la expresión subjetiva y la intencionalidad del sujeto individual se integran al sentido social del grupo o la institución y, en otros, entran en contradicciones de diferente carácter que pueden llegar a desintegrar el sentido de la unidad social en cualquiera de sus niveles.

VI. Método

La sección del método tiene por interés plantear tanto el objetivo general de esta investigación, así como los objetivos específicos que guiaron el desarrollo de la misma, en una primera instancia. Posteriormente, se definen el escenario en el cual se realizó el trabajo, los participantes, el instrumento y el procedimiento para la recolección de la información y un último apartado, el de análisis transversal de entrevistas, en el cual se explica las etapas en el procedimiento de la organización y del análisis del material recolectado.

1) Objetivos general y particulares

El objetivo general de este trabajo de investigación es el siguiente: configurar el sentido que tiene la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a sí mismo y a sus propias capacidades, con el fin de conocer el proyecto de vida laboral en el estudiante de educación media superior tecnológica de la ciudad de León, Guanajuato.

Objetivos específicos

Son cuatro los objetivos específicos:

1. Explorar la percepción de los entrevistados sobre el contexto socio-histórico laboral en el cual se desenvuelven, es decir, las oportunidades, los espacios, las estructuras sociales y los recursos, reflejo de su medio social, y cuyo fin es conocer la asunción activa y consciente de la propia vida frente al mercado laboral.
2. Conocer cómo evalúa el estudiante el desarrollo de sus competencias en su formación profesional para incluirse en el ámbito productivo: conocimientos, habilidades relacionales, estratégicas y metacognoscitivas como comunicación efectiva, conciencia de negocio, diferentes formas de percepción del sí mismo (autocontrol, autoconfianza, automotivación); para lograr metas exitosas laborales.

3. Recuperar la experiencia del entrevistado acerca de su encuentro con un escenario laboral durante las prácticas profesionales: este punto se refiere a la apropiación del entorno laboral y a la vida productiva mediante las cualificaciones profesionales para ser incorporado por el mercado laboral, y así obtener un empleo.
4. Sondear los motivos de la elección vocacional, que tiene por interés entender la capacidad subjetiva del entrevistado de reorganizar intencionalmente e integrarse en su pasado profesional y proyectarse a su futuro laboral, tomando en cuenta los intereses, los deseos, las habilidades técnicas, las estrategias de empleabilidad, las relaciones sociales que establece con su familia, sus amigos y pares y las expectativas de su grupo social.

2) Escenario: León, Guanajuato

El estudio se llevó a cabo en la ciudad de León³¹. La elección de esta ciudad responde a criterios empíricos y prácticos, relacionados sobre todo con los siguientes aspectos: la familiaridad de la investigadora con la ciudad, producto de haber vivido en León durante seis años; la relativa cercanía a Ciudad de México, y el tamaño y la importancia intrínseca de la ciudad, dado que se trata de la sexta ciudad en importancia del país en cuanto a población se refiere, lo que la hace aparecer por derecho propio en todas las encuestas nacionales.

Aunado a ello, una de sus principales ventajas competitivas³² es su ubicación geográfica en el centro del país, pues le permite servir como punto de

³¹ Ver el capítulo III para entender la panorámica de esta ciudad.

³² Algunas de sus ventajas competitivas son: 1) comunicaciones: completas redes de infraestructura y aeropuerto internacional y el Centro logístico Guanajuato Puerto Interior; 2) : Ausencia de problemas laborales, fuerza de trabajo abundante; 3) comercio exterior: facilidad de acceso rápido y seguro a los principales mercados del país, gracias a la excelente ubicación, así como los enlaces terrestres, aéreos y ferroviarios, que facilitan la conexión con el resto del mundo; 4) infraestructura industrial: parques industriales provistos con los servicios básicos, electricidad, teléfono, espuelas de ferrocarril, el drenaje y alumbrado. Sin embargo, los grandes desafíos que presenta el nuevo milenio para León, son: la cohesión

enlace con el resto del territorio nacional, constituyéndose como uno de los mayores centros de consumo del estado y del país (Palacios, 2010, p. 117), como un polo de desarrollo económico de la región del Bajío. De allí el proyecto de convertir a la ciudad en un gran centro de exposiciones, pues tiene en un área de influencia de 300 kilómetros y 40 millones de consumidores.

Por ende, la decisión de realizar la investigación con estudiantes de nivel medio superior tecnológico en esta ciudad respondió en buena medida a que León se ha posicionado en los últimos años como uno de los más importantes centros económicos de Guanajuato³³ y de la región centro norte de México, compitiendo con Querétaro y Aguascalientes, y más recientemente, con Silao en cuanto a la atracción de inversiones (Palacios, 2010, p. 104). Ya que cuenta con una tradición basada fuertemente en la cadena cuero-calzado, y que está viendo florecer otras actividades productivas en el corredor industrial del estado, como son las armadoras automotrices y el turismo de negocios asociado.

No obstante, otro de los atractivos para la inversión en el área son las condiciones en cuanto a salarios mínimos generales y profesionales pertenece al área geográfica con nivel C (Conasami, 2013), y ahora nivel B, desde el 23 de noviembre de 2012. Es decir, corresponde a una de las áreas salariales más bajas que existen actualmente en la República mexicana.

social; la inversión estatal en la ciudad para obras de infraestructura; el aseguramiento de la provisión de agua; la apertura de la urbanización hacia el sur; la conurbación con Silao; la equidad educativa; la capacidad de reciclamiento de residuos; las opciones tecnológicas para los agudos problemas ambientales; la reorientación de la oferta educativa; el crecimiento de la oferta educativa pública; la participación y la modernización del sistema económico, social, cultural y político (Palacios, 2010, pp. 117-119).

³³ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informó que 16 de las 32 entidades federativas, tuvieron un crecimiento económico por encima del promedio nacional de 3.3 por ciento al tercer trimestre de 2012, destacando los casos de Puebla, Guanajuato y Morelos, con las tasas más altas. De acuerdo con el Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAE) de julio-septiembre de 2012, Guanajuato reportó un crecimiento trimestral de 5.9 por ciento (Esquivel, 2013).

La industria del cuero-calzado se ha constituido como espacio de tradición donde se desarrollan actividades económicas, sociales, culturales y políticas, cuyos actores comparten un sistema de valores y costumbres que le confieren a León identidad propia. Sin embargo, esta industria es una de las más globalizadas, y también es una de las más competidas internacionalmente³⁴. Particularmente en la década pasada (Palacios, 2010, p. 110), “esta competencia se ha intensificado significativamente, a tal grado que sus efectos no solo se sienten en los principales mercados de exportación, sino en el mismo mercado local de los propios competidores”.

Aunado a esto, el esquema de organización escolar pública de la ciudad³⁵ facilita la relación entre capacitación educativa y capacitación laboral, permitiendo, de esta manera, orientar el camino profesional tomado por gran parte de los jóvenes que deciden proseguir con sus estudios de nivel medio superior tecnológico.

Es por esto que el enfoque elegido para el estudio de la ciudad parte de la importancia que adquiere lo local o lo regional dentro de las nuevas exigencias socioeconómicas derivadas de la globalización, concepto que aglutina los

³⁴ León debe de consolidarse en ese sector si se apuesta al escenario de seguir siendo una ciudad industrial, desarrollando y mejorando las economías de aglomeración que se obtienen de fortalecer el desarrollo del clúster cuero-calzado de Guanajuato. Logrará esta meta a través del aumento de la productividad considerando la formación de capital humano, inversión intensiva en desarrollo tecnológico, diversificación de productos, redes de comercialización, alianzas estratégicas y participación en mercados internacionales (Palacios, 2010, pp. 108 y 111). Se requiere, de igual manera, buscar una vocación y desarrollar ventajas competitivas por especialización, apostando a constituirse como una ciudad que preste servicios que refuercen su industria primaria, tales como centros de negocios, exposiciones, convenciones, turismo de negocios, servicios hospitalarios, entre otros; seguida de servicios educativos, esparcimiento, administración pública y otros servicios sociales, de servicios financieros, seguros y alquiler inmobiliario, y de comunicaciones y transportes (Palacios, 2010, pp. 107 y 110).

³⁵ Ver el apartado educativo de la ciudad de León en el capítulo III de este trabajo para contrastar la cantidad de instituciones de educación media superior tecnológica públicas que existen en esa ciudad en comparación con las instituciones de bachillerato propedéutico también públicas.

principales cambios universales de la época actual. “Se trata de una característica paradójica: las regiones, y no solamente los países, compiten por la inversión extranjera y los mercados internacionales y se convierten en polos de atracción de la población nacional o internacional” (de Ibarrola, 2004, p. 25). De aquí que las condiciones se sigan transnacionalizado, muchas veces en articulación con nuevas condiciones de carácter subnacional, regional o local.

3) Participantes

Selección

Esta investigación toma en cuenta a las ocho instituciones de educación media superior tecnológica, que arriba se mencionan, tanto de bachillerato tecnológico como del profesional técnico y de los CECYTEG. Los estudiantes que egresan de esta modalidad tecnológica, son preparados con los fundamentos del bachillerato general y el dominio de una especialidad técnica que facilita a los educandos, además de ingresar a la educación superior, contar con un título como técnico en alguna especialidad que les posibilita incorporarse a la actividad productiva, tanto en la industria y como en los servicios.

Debido a que el interés de este trabajo se centra en conocer la trayectoria laboral, profesional y familiar como parte de la vida de los informantes, con el fin de configurar el sentido que tiene la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a sí mismo y a sus propias capacidades por parte de los estudiantes del nivel medio superior tecnológico. Se entrevistaron a estudiantes que estuvieran a punto de egresar, los de sexto semestre, posterior a la formación profesional y al encuentro con un escenario laboral, para conocer las diferencias o similitudes que pudieran tener entre sí con respecto a su proyecto de vida laboral.

Para diseñar la muestra, se realizaron entrevistas focalizadas al personal administrativo, entre directores, subdirectores, secretarios de asuntos estudiantiles y de vinculación, de los diferentes planteles del nivel medio superior tecnológicos que se localizan en la ciudad de León, Guanajuato. Las preguntas se concentraron en tres puntos nodales: la matrícula total y del último semestre para el periodo que

finalizó en junio de 2011, las carreras impartidas y la vinculación de la institución educativa con empresas³⁶.

Entre los datos que destacan son: el total de mujeres del último semestre es de 1446, mientras que el total de hombres para el mismo grado de estudios es de 1489, lo que representa un número muy parecido para cada sexo. Cabe destacar que existen carreras técnicas con más mujeres son: laboratorista químico, administración, turismo, contabilidad, producción de calzado, contaduría, enfermería general, terapia respiratoria, asistente y protesista dental; con más hombres: mantenimiento, mecánica industrial, electricidad, mecatrónica, construcción, producción industrial, automotriz y electromecánica industrial. Mientras que las carreras de informática, curtiduría, control de calidad y optometría son carreras con un número semejante para mujeres y hombres.

En cuanto al tamaño de la muestra, se eligió realizar un estudio con perspectiva ideográfica, es decir, elegir pocos casos para desarrollar un análisis mucho más detallado y con mayor profundidad para dar cuenta del proyecto de vida laboral de cada participante. Se valoraron los aspectos descriptivos y las percepciones personales, además de que se focalizó lo particular como instancia de la totalidad social, procurando comprender a los sujetos involucrados, y entender su contexto. Lo que implicó estudiar al fenómeno como un todo individual, como un sistema que forma parte de un contexto particular y que por tanto no puede desprenderse o desligarse de éste para ser explicado.

Se había previsto en un primer momento trabajar con trece participantes³⁷ para contar con estudiantes de diversas carreras y de las instituciones de educación media superior elegidas. Sin embargo como durante el último semestre del bachillerato, los estudiantes presentan apretadas agendas, pues los días se reparten entre las prácticas profesionales, la asistencia a clases y todas las

³⁶ Ver apéndice 3: Datos recabados durante el primer acercamiento a las instituciones educativas.

³⁷ Para una mejor comprensión del número de entrevistados que se decidió seleccionar, remitirse al apartado tres del capítulo de método "Selección de los participantes".

actividades que involucran la preparación para el ingreso a la universidad, concertar citas para las entrevistas fue complicado.

Finalmente, la visita papal en la ciudad de León dificultó la permanencia en el lugar de estudio y, por ende, completar el número de entrevistas propuesto, ya que resultaba complicado desplazarse a los centros educativos por el cierre de varias vialidades. Después de este acontecimiento, que duró varios días, comenzó el periodo de exámenes y la entrega de proyectos, impidiendo la realización de las tres entrevistas restantes.

El criterio de selección de la muestra de los participantes, se realizó con base en los datos recabados durante las entrevistas con el personal administrativo de las instituciones del nivel medio superior tecnológico, pero también a través de los principales indicadores económicos, las personas ocupadas y las unidades económicas correspondientes a cada indicador de la ciudad de León, Guanajuato³⁸; ya que a partir de estos datos se determinaron las carreras técnicas de mayor impacto para el ámbito productivo local. Se eligieron a los estudiantes que cursaran las siguientes carreras técnicas³⁹:

1. Para la industria manufacturera, los indicadores económicos están vinculados con la fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos, excepto prendas de vestir, además de la industria del plástico y del hule:

- a) Curtiduría (CONALEP): mujer
- b) Producción de calzado (CONALEP): mujer
- c) Químico industrial (CECYTEG): hombre
- d) Laboratorio químico (CECYTEG): mujer
- e) Producción industrial (CETIS): hombre
- f) Mecatrónica (CBTIS): hombre

2. Para el comercio al por menor y al por mayor:

³⁸ Ver el capítulo III para entender la panorámica de la ciudad.

³⁹ Esto se determinó a partir de las carreras que tienen una mayor matrícula de uno u otro género.

- a) Ventas (CECYTEG): hombre
- b) Administración (CETIS): mujer
- c) Contabilidad (CETIS): hombre

3. Para los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas:

- a) Turismo (CETIS): mujer

En total, se entrevistaron a diez estudiantes, cinco mujeres y cinco hombres.

Como último dato, cabe señalar que los informantes forman parte del nivel socioeconómico dentro del rango al cual corresponde el 28.8 por ciento de la población total del país, es decir, los hogares que perciben entre 5,245 y 11,857 pesos mensuales (González, 2013). Es decir, pertenecen a una clase socioeconómica con ingresos promedio en el estado de Guanajuato (Miguel, 2014). Esto implica que en la mayoría de los casos, -solo en dos historias la madre se dedica exclusivamente a labores domésticas-, ambos padres laboran para contribuir con los gastos generados en los hogares y para financiar los estudios de los hijos.

Descripción de cada caso

A continuación se presenta a cada entrevistado mediante una viñeta, en la cual se habla de sus trayectorias familiares, escolares y laborales. El orden en el que aparecen va de la última entrevista realizada a la primera.

a. Fátima: Emancipación de ser mujer mediante los estudios y el trabajo.

Con padres muy vinculados a la industria del calzado, el papá pespuntador, quien solo concluyó cuarto año de primaria y la mamá adornadora, y que actualmente está comenzando a estudiar la secundaria abierta, Fátima optó por la especialidad en curtiduría. Es la hija menor de cuatro hermanos, las dos hermanas mayores terminaron la secundaria y se encuentran casadas, una posee un autolavado y la otra labora en una guardería, mientras que el hermano es egresado del mismo bachillerato y se especializó como técnico automotriz; actualmente se encuentra

trabajando. Fátima decidió que sería la primera mujer de su familia en terminar sus estudios de bachillerato y continuar sus estudios de nivel superior en una universidad privada, y para concretar este sueño no se casará ni tendrá hijos como han hecho sus hermanas. Eligió educación privada con el argumento de que a estos estudiantes se les brinda mayor atención por parte de los profesores. Esta elección le implicará laborar, seguramente en la empresa donde realiza sus prácticas profesionales, para costear sus estudios. También es la menor de todo el personal en la curtiduría donde labora y una de las tres mujeres que existen, lo que la ha llevado a que tanto el dueño como los trabajadores le dirijan su atención y la respeten. Por ejemplo, los encargados de cada área egresaron de la misma institución educativa que ella y han sido los responsables de su aprendizaje y especialización en el trabajo manual y creativo que representa darle el acabado a una piel. Fátima ha aprendido que uno permanece en una empresa, en la medida en que uno la haga crecer, principalmente por el propio trabajo y por el trato que se les dé a los subordinados.

b. Sara: Una visión más amplia que su familia en el campo educativo y en el mundo laboral.

Es la mayor de cuatro hermanos y será la primera de su familia en obtener el certificado. De sus hermanos, uno estudia el bachillerato, otro la secundaria y el más pequeño, la primaria. Los padres no llegaron a alcanzar el sueño de finalizar sus estudios de bachillerato; el papá vende muebles y la mamá trabaja para una empresa de préstamos. Esta responsabilidad otorgada a Sara, hace que estudie una carrera técnica afín a lo que se dedica la familia paterna y de amplio campo laboral en León, producción de calzado, lo que le facilitará montar un taller de zapatos para posicionarse en un mejor lugar laboral en el futuro, dejando de lado su inquietud por el estudio de la psicología e ingeniería automotriz. Busca especializarse en ingeniería industrial, sin embargo, se empleará en su área por un año para poder pagar su formación profesional. “Asegurar su futuro”, son las palabras de Sara al incluirse en esta área laboral, al no percibir las diversas problemáticas que están surgiendo en el mercado del calzado: la introducción de

productos chinos de menor calidad y precio, y la dificultad que representa competir con los trabajadores alemanes que llegan a laborar en las industrias zapateras. Por otra parte, a Sara le gusta asumir una postura de mando, al comprender las diferencias en cuanto a rango y a responsabilidades que poseen un egresado en educación media superior y un obrero. Al primero se le capacita para ser encargados o para ser gerentes, lo que implica saber tratar con los obreros, debido a que se conoce cómo se realiza cada proceso en la industria.

c. Fernanda M.: Los estudios universitarios como puente de enlace con su futuro laboral.

Tiene tres hermanos varones mayores a ella que ya trabajan y una hermana menor. El mayor de todos, estudió hasta la secundaria, el segundo terminó la preparatoria y trabaja en la recepción de un hotel en Cabo San Lucas, el siguiente terminó la especialidad técnica de bachiller en control de calidad, y la hermana pequeña estudia el segundo semestre del bachillerato en programación de *software*. Tanto la mamá como el papá terminaron sus estudios de secundaria; el segundo trabaja en un club deportivo. Todo esto indica que Fernanda M. será la primera en la familia que asistirá a la universidad. Eligió la carrera técnica en laboratorista químico para apoyar con los gastos del hogar, trabajando mientras continúa con sus estudios superiores. Eligió esta especialidad por el amplio campo laboral en León, por gusto y descartando su deseo de estudiar letras. Muestra indecisión para saber decidir su futuro profesional, ya que se encuentra realizando el curso propedéutico en el Politécnico Nacional, sede Silao, con el fin de saber si biotecnología es la carrera universitaria que desea. Sin embargo, busca especializarse en micro-biología, dando continuidad a lo aprendido durante sus prácticas profesionales. Pretende ser una mujer integral, es decir, amar lo que hace, contar con conocimientos profesionales, adaptable, comunicativa, ser una buena ama de casa, solucionar problemas y contar con herramientas morales, como son poseer conciencia, ser responsable, respetuosa, dedicada y sincera. Esto último, debido a que Dios le ha cambiado su percepción y el sentido de su mundo y de las personas.

d. Juan Antonio: Continuidad familiar en el campo profesional.

La expectativa que debe cubrir Juan Antonio, frente a sus padres, por ser ambos ingenieros en sistemas computacionales, consiste en terminar sus estudios superiores en una universidad tecnológica y, posteriormente, especializarse en alguna de las áreas que comprende la ingeniería en mecatrónica. Sabe que será el primero de los tres hijos en estudiar la licenciatura y debe aplicarse para ello, porque el hermano mayor no realiza actividad alguna y solo terminó su educación secundaria. El gusto por esta área profesional le nació al experimentar con la tecnología, mediante los talleres impartidos en la secundaria, al igual que el gusto que tiene por los procesos tanto automatizados y de control para mejorar los procesos en la industria. Obtener una ingeniería en un área tan competida en esta ciudad, varias universidades tanto públicas como privadas ofrecen esta carrera profesional, desde su perspectiva, lo catapultará a un puesto laboral más alto, debido a que logrará ser más competente con estudios superiores y no solo contar con el certificado de bachiller técnico en mecatrónica. Esta gran oferta educativa se debe a la inversión de industrias en el estado, sobre todo de armadoras automotrices: General Motors, Volkswagen, Honda y Mazda. Un ejemplo tangible de esto es, tres de sus compañeros fueron reclutados por la armadora alemana y se les capacitó en Puebla, mientras que los ingenieros fueron trasladados al país teutón. Para Juan Antonio, el punto medular radica en poseer conocimientos y aplicar lo que se ha aprendido tanto en lo laboral como en lo personal: hacer bien las cosas, honestidad y saber convivir con las demás personas.

e. Fernanda T.: Obtención del diploma del bachillerato técnico para continuar con los estudios superiores.

Los estudios técnicos en administración le facilitan acceder a la educación superior y obtener un título que le permitirá trabajar en caso de no lograr incluirse en este nivel educativo, porque es una carrera con alta oferta laboral. En realidad su pasión se centra en la gastronomía, la cual estudiará en licenciatura en una universidad privada. En cuanto a la relación familiar, son cuatro hijas mujeres, la mayor estudia enfermería, la tercera está en secundaria y la más pequeña va al

preescolar. Los padres trabajan en una oficina de paquetería, el mismo sitio donde Fernanda T. realiza sus prácticas profesionales; el papá, con secundaria trunca, es el chofer y la mamá, con secundaria terminada, es la secretaria. Esta última labora desde los quince años y, al ser la mayor, pagó los estudios de todos sus tíos, seis en total. Su alter ego es su hermana mayor, su segunda madre cuando la mamá no podía atenderlas por causa del trabajo. Comenta respecto de su hermana: siempre la sonrisa en la cara, sociable, no se da por vencida, disciplinada, estudiosa y no le afecta lo que digan los demás. Admira los valores que sus padres le han inculcado: respeto, apoyo, comunicación y honestidad; y pretende no decepcionarlos. Sin embargo, lamenta que no haya habido comunicación con su mamá cuando estuvo involucrada con las drogas, mientras que la relación con el papá se centra, sobre todo, en seguridad económica. Existe una ambivalencia con respecto a sus padres, por un lado, en su preparación profesional no desea quedarse estancada como ellos y, por el otro, buscó realizar las prácticas profesionales donde laboran sus progenitores.

f. Roberto: Buscar su propia autonomía mediante una especialidad emprendida por dos familiares muy cercanos.

Señala ser económicamente independiente, porque ha trabajado como fotógrafo de un periódico para pagarse sus estudios de bachillerato, y mantendrá su empleo actual para los fines de semana en tanto obtiene un nuevo empleo como almacenista, donde aplicará todo lo aprendido en su área de especialidad. Roberto trata de vincularse afectivamente tanto con su papá como con su hermano mayor. La elección de sus estudios de bachillerato y superiores, los cuales proseguirá, además de dedicarse a un área profesional afín a ambos, producción industrial, muestran lo próximo que se encuentra con ambos. Por un lado, la influencia del papá quien estudió contabilidad y se dedica a ser jefe de compras, por otra parte, del hermano, que se especializa en ingeniería industrial, y además de que realizó una búsqueda a través del internet. Esto debido a que ni la mamá ni la hermana mayor se ocupan de él. La primera posee estudios de secundaria, atiende de tiempo completo al hermano menor que es autista, y trabaja en una clínica

especializada en ese trastorno como auxiliar de terapeuta, para que el niño fuese atendido en esa institución. Mientras que la segunda, quien terminó sus estudios medio superiores, atiende a su propia familia, a su esposo y a su hijo. Sin embargo, Roberto también se concibe con retos en su propia vida, tener personal a su cargo que tome los tiempos y poseer control sobre los procesos industriales, que puede cumplir gracias a su carácter extrovertido, su capacidad de aprendizaje y experimentando el hecho de ser joven, tomando en cuenta que la salud, la economía y la responsabilidad son partes fundamentales.

g. Amador: Elección de carrera profesional con amplia proyección laboral.

Sus padres son normalistas, la mamá labora en una secundaria, mientras que el papá es director en una escuela primaria. Ellos ejercen un gran mandato y sobreprotección sobre Amador, lo cual promueve que no ingrese a estudiar a la preparatoria oficial por considerar el barrio peligroso y un espacio lleno de drogas, decidiendo estudiar una carrera técnica con amplia proyección en el campo laboral de León, contabilidad, al ser la menos alejada a sus preferencias. En este sentido, la figura paterna sirve como ejemplo y los valores familiares pesan mucho sobre Amador, por ser el hijo menor de tres hermanos, donde son mujeres las hermanas mayores, una psicóloga y otra arquitecta, quien sufrió un accidente y no puede valerse por sí misma. Buscar un futuro certero y estable, prosiguiendo la profesión del novio de la hermana mayor, de un tío y de una prima, hacen que Amador deje de lado su gusto por la literatura y la filosofía. Incluso sus prácticas profesionales las realiza en un despacho contable que le ofrece la oportunidad de ser contratado si es que continúa estudiando la licenciatura en esta rama, además de que, al momento de la entrevista, al igual que lo hicieron las hermanas, ya estaba inscrito en una universidad privada para proseguir sus estudios superiores en esa área. Posterior a la licenciatura, desea especializarse posiblemente en fiscal, para en un futuro montar su propio despacho contable. Amador ha asumido también actitudes autoritarias como jefe de grupo ya que no delega las responsabilidades porque desea que las cosas se realicen bien, como a él le gustan que se hagan.

h. Daniela: Lograr sus metas profesionales al independizarse de sus padres.

Daniela posee tanto el apoyo emocional como el económico por parte de los padres al ser la primogénita de tres hermanos, uno de ellos estudia la primaria y el otro el bachillerato, la mamá es ama de casa con estudios de secundaria. La estructura escolar la encaminó al estudio del turismo y no gastronomía como ella hubiera deseado, al no existir una carrera técnica en esta última área. Dada esta situación, Daniela prefiere continuar con sus estudios en hotelería, de esta manera luchar por el camino profesional que desea. Ampliar su visión del mundo laboral, y obtener un mayor bagaje cultural, constituyen las máximas de esta estudiante; pese a que ello implique cambiar su residencia actual e independientemente de sus planes personales. Por un lado, mudarse a vivir a Ciudad de México con unas tías –la familia paterna y el papá residen en esta ciudad además de ser la ciudad natal de Daniela–, y en un futuro, cohabitar con compañeros de su actual bachillerato, quienes estudiarán asimismo en el D. F.; por otro lado, posponiendo la maternidad. Este camino le lleva a definir con claridad su proyecto educativo de mediano plazo: continuar sus estudios superiores en hotelería en el Instituto Politécnico Nacional, institución en donde sus tíos y su papá estudiaron ingeniería; integrar su experiencia educativa con las prácticas profesionales, mediante el desarrollo de servicio a clientes; realizar estadías en su área una vez terminada la licenciatura, probablemente en Canadá o Cuba; mostrar el patrimonio cultural de México al mundo; perfeccionar su inglés; y tomar un curso de fotografía, que es su pasión.

i. Crunch: Empatar su gusto profesional con el estudio de una carrera afín a éste.

Cuarto de seis hermanos, de los cuales tres han estudiado la carrera técnica en ventas por sugerencia de los padres, con educación secundaria el papá y primaria la mamá, quienes vislumbran a alguno de sus hijos como posibles comerciantes, de la misma manera que ellos lo han concebido para sus propias vidas. Uno de estos hermanos, quien estudió mercadotecnia, trabaja en un banco, y la otra hermana es cajera en un centro de préstamo prendario. Otro de los hermanos solo

estudió hasta la secundaria y trabaja en una tienda de abarrotes, como la que poseen los padres. En oposición a esta pretensión, Crunch no busca relacionarse con el negocio de los padres, a pesar de la insistencia de ellos, ni estudiando contabilidad ni atendiendo la tienda. No busca darle continuidad a la vida agobiante, desgastante y limitante que llevan los padres. Su gran sueño consiste en ser normalista y laborar en alguna primaria, como en algún momento lo realizó uno de sus tíos. Para ello, viendo las posibilidades que se le presentan en su vida, ha decidido que una opción sería continuar sus estudios en alguna área donde se incluya el estudio de las matemáticas, probablemente una ingeniería, para posteriormente seguir especializándose en una maestría en docencia. Las matemáticas le han permitido abrir su perspectiva en cuanto a la educación, debido a que obtuvo experiencia docente, explicando a sus compañeros la resolución de problemas, además comprendió que el dar clases no solo se encierra en la educación básica, sino en la impartición de asignaturas en el bachillerato.

j. Longoria: Carga familiar para asumir una postura de proveedor de su hogar.

A Longoria, la familia le está depositando la obligación moral, y probablemente económica, de hacerse cargo de las responsabilidades del progenitor fallecido, debido a que es el segundo de tres hermanos, presentando el primogénito trastorno por déficit de la atención (TDA). Esto implicará encontrar un empleo que le retribuya lo suficiente como para ser proveedor del hogar, mediante un pequeño taller de calzado. La manutención, actualmente, corre a cargo de la mamá, quien es contadora. En este sentido, él planea insertarse a la vida productiva mediante el estudio de alguna carrera profesional con amplia oferta laboral, vinculada con alguna ingeniería: aeronáutica o biomédica, cuyo antecedente lo marcaron dos de sus tíos paternos, ingenieros químicos que laboraron para la refinería de Pemex, en Salamanca. Pretende, posteriormente, especializarse mediante el estudio de una maestría. Incluso, su trayectoria escolar apunta hacia este camino, ya que a sugerencia de una tía y de uno de sus primos, eligió estudiar en ese bachillerato tecnológico por existir un alto índice de estudiantes de ese plantel que logran

ingresar a los estudios superiores en la universidad estatal. Por último, el vínculo familiar es muy fuerte porque declara que son muy unidos y que no puede desprenderse de su familia. Incluso, la mamá influyó para que estudiara el bachillerato tecnológico en química industrial; un punto más que lo ata a León y al hecho de aceptar ser responsable de la manutención de su mamá y hermanos. Estas circunstancias le han dificultado labrarse su destino profesional basado en una de sus pasiones, el uso de sus manos en el diseño arquitectónico.

4) Instrumento o guía de información

El trabajo empírico se apoyó en una técnica de recolección de datos necesaria para la comprensión del objeto de estudio, la aplicación de una entrevista semi-estructurada a diez estudiantes del último semestre, que hubiesen ya realizado sus prácticas profesionales, de seis instituciones de educación media superior tecnológica que existen en la ciudad de León, Guanajuato.

Estas entrevistas tuvieron la finalidad de que cada uno de los estudiantes describiera, mediante un ejercicio de hacerlo consciente, el papel que juega la vida laboral en su propia cotidianidad y en su historia personal, dado que las palabras desempeñan un papel central no solo en el desenvolvimiento del pensamiento, sino también en la evolución histórica de la conciencia y de la subjetividad como un todo, siendo incluso un espacio privilegiado de creación ideológica. Entonces, lo que se pretendió fue brindar la suficiente libertad y confianza en el cauce de la charla para que los entrevistados estructurasen la narración desde su propia perspectiva, desde el propio microcosmos de la conciencia humana. En suma, se buscó comprender al individuo en su singularidad; singularidad que contiene tanto la internalización como una expresión de su condición histórica y social, su ideología y las relaciones vividas.

La conversación se focalizó en cuatro temas⁴⁰: 1) la percepción de los entrevistados sobre el contexto socio-histórico laboral en el cual se desenvuelven, es decir, las oportunidades, los espacios, las estructuras sociales y los recursos,

⁴⁰ Ver apéndice 2: Guía de entrevista.

reflejo de su medio social, y cuyo fin es conocer la asunción activa y consciente de la propia vida frente al mercado laboral; 2) la evaluación por parte del estudiante, acerca del desarrollo de sus competencias en su formación profesional para incluirse en el ámbito productivo: conocimientos, habilidades relacionales, estratégicas y metacognoscitivas como comunicación efectiva, conciencia de negocio, diferentes formas de percepción del sí mismo (autocontrol, autoconfianza, automotivación), para lograr metas exitosas laborales; 3) la recuperación de la experiencia del entrevistado acerca de su encuentro con un escenario laboral durante las prácticas profesionales: este punto se refiere a la apropiación del entorno laboral y a la vida productiva mediante las cualificaciones profesionales para ser incorporado por el mercado laboral, y así obtener un empleo; y 4) los motivos de la elección vocacional, que tiene por interés entender la capacidad subjetiva del entrevistado de reorganizar intencionalmente e integrarse en su pasado profesional y proyectarse a su futuro laboral, tomando en cuenta los intereses, deseos, las habilidades técnicas, las estrategias de empleabilidad, las relaciones sociales que establece con su familia, sus amigos y pares y las expectativas de su grupo social.

5) Procedimiento para la obtención de información

En primera instancia, se contactó a los directivos de cada uno de los centros educativos para explicarles los objetivos de la investigación. Mediante una carta expedida por la Coordinación del Programa de Maestría y Doctorado en Psicología, UNAM, se accedió al personal administrativo⁴¹ para la obtención de información para diseñar la muestra de este trabajo. Se determinó entrevistar a diez estudiantes del último semestre de seis de los ocho bachilleratos tecnológicos que existen en León.

Cada bachillerato realizó una cita convocando tanto al alumno y como a la investigadora para la realización de las entrevistas. Los estudiantes fueron

⁴¹ Ver apartado muestra de este capítulo y apéndice 3: Datos recabados durante el primer acercamiento a las instituciones educativas.

designados en algunos casos por los directivos del plantel y, en otros, el prefecto o el psicólogo del plantel preguntaban en el salón de clases quién estaba interesado en participar en la investigación. Se autorizaron espacios como aulas, salones de usos múltiples o despachos para lograr privacidad en la interacción durante las entrevistas. Cabe destacar que, a pesar de ser designados, se siguieron todos los lineamientos éticos con los estudiantes seleccionados: fueron voluntarios, además se buscó su consentimiento informado, cada uno decidió con qué seudónimo ser identificado, se les brindó la libertad para no responder o para dar por terminada la entrevista, y, por último, la confidencialidad, cuyo fin consiste en preservar su integridad de los participantes.

Una vez hechas las diez entrevistas, las cuales se audiograbaron y se transcribieron pocas semanas después de su aplicación. Para conservar detalles o comentarios que podrían no ser recuperados posteriormente, al finalizar cada entrevista se hicieron las anotaciones correspondientes; conformando una viñeta de cada uno de los entrevistados tomando en cuenta los datos que proporcionaron sobre su situación familiar, trayectorias y proyectos escolares y profesionales, brindando una primera pincelada de su propia biografía.

Enseguida, se llevó a cabo el análisis de los resultados en tres niveles: pre-indicadores, indicadores y núcleo de significado⁴². Los pre-indicadores son los temas que sintetizan el discurso de cada estudiante⁴³. Los indicadores surgen de la convergencia de los pre-indicadores, logrando sintetizar en tres puntos lo abordado por cada entrevistado⁴⁴, mientras que el núcleo de significado es el nivel más abstracto, el eje rector, el punto que atraviesa todas las historias individuales.

⁴² Ver *infra* para entender de donde proviene esta manera de realizar el análisis y también el capítulo 3: Núcleos de significado como instrumento de la aprehensión de la constitución de sentidos.

⁴³ Consultar apéndice 4: pre-indicadores.

⁴⁴ Ver apartado de resultados e interpretación.

6) Análisis de entrevistas

Este apartado explica cuáles son y en qué consisten las etapas en el procedimiento de la organización y del análisis del material recolectado; centrando el objetivo en acceder a los núcleos de significado en el camino de la aprehensión de los sentidos y de la subjetividad de los informantes, con el fin de configurar el sentido que tiene la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a uno mismo como agente y a sus propias capacidades. Se destacan tres etapas: los pre-indicadores, los indicadores y los núcleos de significado.

Pre-indicadores

El primer paso para proceder al análisis consiste en buscar temas/contenidos/cuestiones centrales presentados por el sujeto, “aquellos que motivan, generan emociones y participación” (Aguiar, 2011b, p. 135); a partir de las palabras encerradas en el contexto que les atribuye significado, “entendiendo al contexto desde la narrativa del sujeto hasta las condiciones histórico-sociales que lo constituyen” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 229).

Una vez que se ha transcrito el material, se realizan varias lecturas para poderse familiarizar y que se tenga una apropiación del mismo. Esas lecturas permiten destacar y organizar lo que se llaman “pre-indicadores” para la construcción de los núcleos futuros. Irán emergiendo temas diversos, caracterizados por tener una mayor frecuencia (repetición y reiteración), por la importancia enfatizada en el discurso de los informantes, por la carga emocional presente, por las ambivalencias o contradicciones, por las insinuaciones no concretadas, entre otros.

Generalmente, se identifican un gran número de pre-indicadores y se compone una tabla amplia de posibilidades para la organización de los núcleos. “Un criterio básico para filtrar esos pre-indicadores es verificar su importancia para la comprensión del objetivo de la investigación” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 230).

Indicadores y contenidos temáticos

Una segunda lectura facilita un proceso de aglutinación de los pre-indicadores, ya sea por similitud, complementariedad, o contraposición, de tal manera que la diversidad disminuya. Estos indicadores son fundamentales para identificar los contenidos y su entrecruzamiento de modo que revelen y objetiven la esencia de los contenidos expresados por el sujeto; direccionando hacia los posibles núcleos de significado.

Los criterios para lograr la aglutinación no son aislados. Por ejemplo (cfr. Aguiar & Ozella, 2006, p. 230), algunos indicadores pueden ser complementarios por la semejanza del mismo como contraposición: un hecho identificado como pre-indicador al ser aglutinado, puede identificar el carácter motivador para la acción en determinada condición. De modo contrario, el mismo hecho puede funcionar como paralizador de la acción en otro momento, pero ambos pueden ser indicadores importantes en el proceso de análisis.

Los indicadores pueden tener significados diferentes dentro de condiciones específicas. Un indicador como la violencia (cfr. Aguiar & Ozella, 2006, p. 230), puede tener potencias y coloridos diferentes en condiciones diversas, tales como: fases o etapas de su trayectoria de vida, en las relaciones con los “otros” (familia, trabajo, autoridades), en experiencia de vida. Estos serían los contenidos temáticos junto a los cuales los indicadores adquieren algún significado. En este sentido, Vigotsky (en Aguiar & Ozella, 2006, p. 230), señala que: “Cuando diversas palabras se funden en una única, una nueva palabra no expresa más que una nueva idea de cierta complejidad, pero designa todos los elementos aislados contenidos en esa idea”.

Posteriormente, de ese conjunto de indicadores y sus contenidos, se regresará al material de las entrevistas para iniciar una primera selección de los fragmentos que ilustran y esclarecen los indicadores. Ese momento se caracteriza como una fase del proceso de análisis, mismo que es empírica y no interpretativa, y que ilumina un inicio de nuclearización.

Construcción y análisis de los núcleos de significación

La construcción de los núcleos de significación se realiza a partir de la re-lectura del material, considerando la aglutinación resultante, conjunto de los indicadores y sus contenidos, donde se comienza un proceso de articulación que resultará en la organización de los núcleos de significación a través de su designación. “Cada uno de los núcleos debe agregar cuestiones íntimamente relacionadas que, de modo general, deben expresar cuestiones relevantes para la comprensión de los aspectos investigados; por lo tanto, los objetivos de la investigación orientan la organización de los núcleos” (Aguar, 2011b, p. 136).

En ese proceso de organización de los núcleos de significación, que tienen como criterio la articulación de contenidos semejantes, complementarios o contradictorios, es posible verificar las transformaciones y las contradicciones que ocurren en el proceso de construcción de los sentidos y de los significados, lo que posibilita “un análisis más consistente que permitirá ir más allá de lo aparente y considerar tanto las condiciones subjetivas en tanto contextuales e históricas” (Aguar & Ozella, 2006, p. 231).

Así, “los contenidos/emociones/habla del sujeto, organizados en núcleos, requieren ser articulados como el proceso histórico que las constituye, y que tiene una base de material socio-histórico constitutivo de la subjetividad, para así explicar cómo el sujeto transformó lo social en psicológico y constituyó así sus contenidos” (Aguar, 2011b, p. 137).

Existe también otra posibilidad de crear un núcleo (cfr. Aguar, 2011b, p. 135), mediante el siguiente criterio: alguna cuestión que no haya sido presentada por el sujeto como relevante, aunque aparezca poco en el discurso, puede ser considerada por el investigador como una cuestión que debería de ser destacada para ser analizada como un núcleo, para acreditar que se constituya en un aspecto fundamental para la comprensión del objetivo de la investigación (en donde se hace evidente la importancia de la teoría). Así, el investigador debe determinar todos los aspectos que puedan ser agregados a cada núcleo.

Lo que se espera es lograr un número reducido de núcleos, de modo que no ocurra una disolución o un retorno a los indicadores. En ese momento se inicia el proceso de análisis y se avanza de lo empírico hacia lo interpretativo. Los núcleos resultantes deben expresar los puntos centrales y fundamentales que conllevan las implicaciones para el sujeto, que lo involucran emocionalmente, que revelan sus determinaciones constitutivas. “Una sugerencia para nombrar a los núcleos es extraer del propio discurso del informante una o más de sus expresiones, a modo de componer una frase corta que refleje la articulación realizada en la elaboración de los núcleos y que explicita el proceso y el movimiento del sujeto dentro de los objetivos del estudio” (Aguiar & Ozella, 2006, p. 231).

Sin embargo, el nombre dado al núcleo ya revela un momento de análisis/interpretación del investigador; debido a que, “para llegar al nombre del primer núcleo, es necesario organizar los contenidos expresados por los sujetos” (Aguiar, 2011b, p. 136).

El paso siguiente a la creación de los núcleos es el análisis propiamente dicho. Se requiere aprehender las determinaciones que constituyen las formas de significar, como las motivaciones y necesidades que las componen, para poder hablar de los sentidos. Para esto, es necesario articular los contenidos de los núcleos con el propio discurso del sujeto, con su historia expresada en el momento, buscando las determinaciones/contradicciones/relaciones. Sin embargo, éste es solo un paso en el análisis, y no solo se puede buscar explicaciones en la historia del discurso, en un análisis del intra-discurso, a pesar que entendemos que el sujeto, su propia particularidad y singularidad, expresa lo social y la propia historia. De este modo, “no se puede llegar a las determinaciones constitutivas de los sentidos, no se conseguirá explicar su producción, o sea, no se podrá explicar la forma como el sujeto configuró subjetivamente la realidad social e histórica” (Aguiar, 2011b, p. 137).

Por último, se resalta que los núcleos son pueden ser analizados separados unos de otros (cfr. Aguilar, 2011b, p. 137). Al crear los núcleos, se tiene por

objetivo organizar los datos, preparar el análisis, apropiarse de los contenidos expresados por los sujetos, sin fragmentar el discurso, sin romper o ignorar la articulación del habla presentada. Se parte de que nada es aislado, que aislar un dato es privarlo de sentido. Por lo tanto, para comprender el objetivo de la investigación, que solo puede ser visto como proceso, debemos considerarlo en el conjunto de sus relaciones. Así, se separan los núcleos de significación para enseguida reintegrarlos en su movimiento para, de esta manera, aprehenderlos de forma más formal y profunda.

Concluyendo, el tipo de conocimiento producido en una investigación con abordaje socio-histórico y cualitativo posee un carácter singular (cfr. Aguiar, 2011b, p. 139). Cada investigación es única y la información se torna relevante y puede ser generalizada a otros casos no porque los resultados obtenidos puedan ser extendidos a otras situaciones o sujetos pretendidamente semejantes, o comparados con ellos, sino porque esta manera de comprender el mundo facilita aprehender el proceso, las determinaciones constitutivas. Así, la generalización se define por la capacidad explicativa alcanzada sobre una diversidad de fenómenos. Se da, por lo tanto, por la capacidad de develar las mediaciones constitutivas del fenómeno estudiado, contribuyendo cualitativamente en el curso de la producción teórica. El conocimiento producido, ya sea partir de un sujeto, una escuela, un grupo, constituye, pues, en una instancia de aprehensión y del estudio de mediaciones que concentran la posibilidad de explicar la realidad concreta.

7) Marco interpretativo

El marco interpretativo consta de cuatro categorías: aspectos contextuales; mandato social de ser productivos; cualificaciones profesionales; y autoconciencia de sí como agente. Estas categorías surgen de la interpretación de las entrevistas, así como de los objetivos de esta investigación y de la perspectiva teórica utilizada para este trabajo. El fin de este marco es ser una estrategia para interpretar los resultados y de esta manera conocer los significados que los entrevistados atribuyen a su trayectoria laboral y el sentido que tiene la empleabilidad en tanto

responsabilidad individual, el pensarse a sí mismos como agentes y a sus propias capacidades.

A continuación se detallan estas categorías:

- 1) Aspectos contextuales: se toman en cuenta los aspectos individuales, microsociales, sobre todo familiares, y socio-históricos en la conformación de los entrevistados como sujetos sociales, así como en la construcción de su proyecto de vida laboral.
 - Condiciones y realidades materiales: trayectorias escolares que están en correspondencia con los orígenes socio-económicos y familiares del alumno.
 - Educación media superior tecnológica responde a una lógica de productividad: el aparato productivo como el fundamento clave de los contenidos de la formación escolar, lo que facilita la incorporación de los estudiantes a la productividad, tanto en la industria y como en los servicios.
- 2) Mandato social de ser productivos: acrecentar la eficiencia que relaciona la cantidad de recursos utilizados con la cantidad obtenida, al ser productivos laboralmente, lo que implica el producto por cada trabajador.
 - El trabajo como mercado, como competencia: en la nueva sociedad, la apertura del mercado en el cual todos podemos vender y comprar en función de los propios talentos: conocimientos, aptitudes profesionales y el saber hacer que se dominan y aplican en un contexto específico.
 - Metas del trabajo: lograr “bonanza” y “éxito”, teniendo una participación en la sociedad en forma de individuos, productores y consumidores de mercancías, logrando la compra de bienes inmuebles, automóviles o incluso viajes.
- 3) Competencias profesionales: habilidades profesionales del trabajador obtenidas mediante el ejercicio de una determinada actividad profesional, o bien por la obtención de esas habilidades a través de diferentes vías de formación, brindándole una atribución de poseer valor a través del trabajo.

- Especializaciones profesionales: adquisición de mayores niveles de formación escolar sobre las aptitudes que se poseen para el ejercicio de una determinada actividad profesional.
 - Perspectiva de la vida laboral: desde la propia cotidianidad y la historia personal de los estudiantes, lo que requiere enfrentarse con situaciones novedosas, llenas de retos y que exigen una mayor capacidad para tomar decisiones apropiadas con relación a lo que se quiere ser y hacer en la vida.
- 4) Autoconciencia de sí como agente: afrontar con éxito los cambios en el mercado, los impactos que en el trabajo conllevan las nuevas tecnologías y las nuevas formas de organización de las empresas, lo que implica un sujeto fluido, flexible que se construye y se mueve a partir de su condición de empleabilidad, la cual está en proporción directa a su educación y formación personal, familiar y profesional.

La relación entre los objetivos específicos que guían a esta investigación y las categorías arriba expuestas se menciona enseguida. El primer objetivo, explorar la percepción de los entrevistados sobre el contexto socio-histórico laboral en el cual se desenvuelven, se vincula con la primera categoría de este marco interpretativo, aspectos contextuales, al tomarse en cuenta los aspectos individuales, las oportunidades, las condiciones sociales, los espacios educativos, las estructuras sociales, macro y microsociales, y los recursos materiales en la conformación de los entrevistados como sujetos sociales, así como en la construcción de su proyecto de vida laboral dentro de una lógica productiva.

Conocer cómo evalúa el estudiante el desarrollo de sus competencias en su formación profesional para incluirse en el ámbito productivo es el segundo objetivo específico que se asocia con la categoría mandato social de ser productivos. Bajo esta premisa, los entrevistados necesitan hacer uso de: conocimientos, aptitudes profesionales, habilidades relacionales, estratégicas y metacognoscitivas como comunicación efectiva, conciencia de negocio que se aplican en un contexto

específico, además de poseer diferentes formas de percepción del sí mismo (autocontrol, autoconfianza, automotivación).

El siguiente objetivo específico, recuperar la experiencia del entrevistado acerca de su encuentro con un escenario laboral durante las prácticas profesionales, hace mención de la categoría cualificaciones personales, en la cual los estudiantes cambian su perspectiva de la vida profesional. En este punto, deben poner en juego la apropiación del entorno laboral y la vida productiva, mediante habilidades profesionales adquiridas tanto en la formación escolar como por la actividad profesional, exigiendo una mayor capacidad en la toma de decisiones apropiadas con relación a lo que se quiere ser y hacer en la vida, y cuyo fin consiste en ser incorporado por el mercado laboral, y, por ende, la obtención de un empleo.

El último objetivo, conocer los motivos de la elección vocacional, corresponde a la categoría autoconciencia de sí como agente, entendiendo esta conciencia como la capacidad subjetiva del entrevistado de reorganizar intencionalmente e integrarse en su pasado profesional y proyectarse a su futuro laboral. Esta capacidad habla de un sujeto flexible que se construye y se mueve a partir de su condición de empleabilidad; y que está influida por los cambios en el mercado, los impactos que en el trabajo conllevan las nuevas tecnologías y las nuevas formas de organización de las empresas, y vinculada por la educación y formación personal, familiar y profesional.

VII. Resultados e interpretación

En este apartado se dan a conocer los resultados obtenidos del análisis de los eventos de vida reportados por los diez entrevistados⁴⁵, siguiendo la lógica expositiva de los tres indicadores, que se mencionan más adelante. Los comentarios se presentan a partir de los pre-indicadores⁴⁶. El análisis se hace de manera transversal, no caso por caso, y su objetivo consiste en dar cuenta de cómo se van entrelazando las historias de los estudiantes entre sí. Lo que se pretende es entender tanto las motivaciones como las aspiraciones profesionales, familiares, laborales y económicas de los entrevistados, así como la visión que tienen de sí mismos a futuro.

Este análisis corresponde a la interpretación de lo expresado en las entrevistas, guiado por los pre-indicadores, como se señaló anteriormente, los cuales permiten realizar los comentarios de cada extracto de los eventos de vida de los estudiantes, y los indicadores, como marco interpretativo que va guiando dicho análisis. Los pre-indicadores hacen referencia a los siguientes temas: los motivos y las causas de la elección tanto de la institución escolar como de la especialidad técnica por parte de los entrevistados; la vinculación y la influencia familiar; las experiencias profesionales y laborales obtenidas durante las prácticas profesionales; las exigencias o competencias laborales con las que los entrevistados se enfrentaron en estas prácticas; la formación profesional que representa parte de su capacitación laboral; y el proyecto de vida personal.

Los indicadores provienen de la convergencia de los temas extraídos de los pre-indicadores y enmarcados por la teoría utilizada en este trabajo de investigación, logrando sintetizar en tres puntos lo abordado por cada entrevistado. Estos indicadores son: 1) Contexto socio-histórico en el cual se

⁴⁵ En la sección del método se detalla mediante una viñeta, la descripción de cada uno de los diez casos de entrevistados, donde se habla sobre sus trayectorias familiares, escolares y laborales.

⁴⁶ Ver capítulo 5: método, apartado de análisis de entrevistas en donde se señala a qué se refiere cada concepto; y apéndice 4: pre-indicadores, con el fin de conocer los puntos más importantes de los discursos de los entrevistados y los temas o los pre-indicadores que surgen de estos discursos.

desenvuelven los entrevistados, como son las motivaciones profesionales, familiares y laborales; 2) Evaluación por parte del estudiante del desarrollo de sus competencias en la conformación de sus aspiraciones profesionales, familiares, laborales y económicas, apropiándose del entorno y de la vida productiva; y 3) Orientación personal o visión de sí mismo a futuro hacia la propia vida laboral, familiar y económica, tomando en cuenta las cualificaciones profesionales, intereses, objetivos y proyectos.

1) Contexto socio-histórico en el cual se desenvuelven los entrevistados, como son las motivaciones profesionales, familiares y laborales

Las motivaciones profesionales, familiares y laborales se centran en la elección tanto del tipo de bachillerato como de la especialidad tecnológica que los entrevistados deciden estudiar. Es decir, los antecedentes educativos y laborales de la propia familia, las causas, los motivos y los intereses económicos, profesionales y personales, la experiencia educativa y laboral previas, la vinculación entre los mundos teórico y el práctico, mediante la realización de las prácticas profesionales, que mueven a los estudiantes a seleccionar la educación media superior tecnológica. Sin embargo, la decisión también se toma con base en que estas instituciones además de ofrecer una educación terminal, les facilita acceder a la educación superior, y, también, una gran oferta académica; por lo que, no todos los entrevistados eligen como su primera opción una especialidad tecnológica.

a. Motivaciones profesionales

Los entrevistados comentan que la elección de estudiar en un plantel específico de bachillerato tecnológico responde a los antecedentes de prestigio educativo, debido a la preparación académica de los docentes.

“Profesores de la secundaria me dijeron que este bachillerato era muy bueno. [...] Los profesores están muy preparados y sí he aprendido mucho. Y me comparo con otros amigos que van en

otras preparatorias y creo que tengo más avance, por así decirlo, en lo que es conocimientos.” (Roberto)

Son instituciones que forman especialistas con alto estándar académico, en varias áreas industriales y de servicios en la ciudad de León, Guanajuato. Además de contar con la ventaja de ser bivalente.

“En este bachillerato te enseñan un oficio, una opción a lo que tú te puedas dedicar. [...] Tiene el prestigio que demanda una empresa. [...] Tiene esa fama de que aquí salen los mejores técnicos. Tienes tu carrera técnica y aparte un oficio, y si quieres estar en ese oficio, si no pues estudiar otra cosa. Te dan la opción de entrar a la universidad que tú quieras, a estudiar lo que tú quieras.” (Fátima)

Resulta de importancia, destacar que otra de las virtudes de estudiar en una institución administrada por el gobierno estatal o federal, es facilitar que los estudiantes tengan oportunidad de proseguir con sus estudios sin que les represente un gasto excesivo.

“Es una escuela de gobierno y te ayuda más a valorar lo que tienes; y adquieres muchos conocimientos y muchas aportaciones para ingresar a una universidad de gobierno.” (Longoria)

Al hablar sobre las especializaciones profesionales, los estudiantes advierten tener una visión más amplia en el campo profesional y en el laboral en los cuales se insertarán.

“Esta carrera es lo que yo pensaba y es mucho más, porque me encanta lo que hago. [...] Es mucho más grande y apasionante todo lo que me enseñan, lo que es en sí la química, todo lo que estudiamos.” (Fernanda M.)

Obtener tanto una preparación teórica como práctica, es el fin que posee este tipo de educación para, de esta manera, poder acceder a un puesto de trabajo al finalizar el bachillerato.

“Considero que las bases que nos dan en esta escuela nos ayudan mucho para poder aplicarla en el campo laboral. Por eso considero que es una buena opción para estudiar si ya quieres... por ejemplo, si no tienes las posibilidades de seguir estudiando, ya poderte meter al campo laboral. Porque lo que aquí aprendes es muy útil en la industria.” (Juan Antonio)

Lo que se pretende es ampliar la propia visión de su profesión y del área laboral en la cual se emplea un mando medio o, en caso de continuar con su especialidad, un profesionalista en las diferentes áreas ofrecidas por la educación tecnológica.

“Vi que era un bachillerato de gobierno y tenía la carrera que a mí me gustaba, me pareció la mejor opción. [...] te da una visión más amplia, bueno, en mi caso que voy a seguir estudiando lo que cursé, me dio una visión de lo que quiero en mi carrera.” (Daniela)

Otra de las bondades de este sistema educativo, es la realización de las prácticas profesionales, las cuales contribuyen a ir tener una mejor capacitación laboral y la apertura a lo que sucede dentro del ámbito del trabajo.

“Te dan oportunidades [al estudiar en un bachillerato tecnológico] que te vayas abriendo a campos laborales. [...] Te ayudan a irte metiendo al campo laboral. Al menos ir teniendo como una referencia en alguna empresa.” (Fernanda T.)

A pesar de que casi todos los estudiantes se encuentran satisfechos por la elección de su especialidad técnica, no todos optan por darle continuidad a ésta en sus estudios superiores y buscarán desarrollarse en otras áreas profesionales, diferente a la estudiada en el bachillerato.

“Me dan la prepa y me dan la carrera. Se me hace que es más factible para mí si quería después seguir estudiando cualquier otra cosa.” (Sara)

Así como no todos los estudiantes habían decidido que el bachillerato tecnológico fuera su primera opción educativa. Intentaron ingresar a la preparatoria dependiente de la universidad estatal, porque ésta ofrece alternativas para desarrollarse en humanidades.

“A decir verdad, yo me quedé en administración, porque me quedé ahí. No era la prepa que yo quería. Yo quería la prepa oficial, pero desafortunadamente, no quedé ahí.” (Fernanda T.)

Los intereses personales se encaminaban hacia profesiones del ámbito de las humanidades, como filosofía, especialización no cubierta por la orientación de la educación tecnológica, por lo que, la elección vocacional se hace con base en la oferta educativa del bachillerato tecnológico, como contabilidad.

“Anteriormente yo no decidí estudiar aquí, más bien como que caí aquí, porque al principio yo pensaba meterme a humanidades, pero me tenía que meter a la preparatoria oficial.” (Amador)

La gran oferta educativa técnica que se ofrece en la ciudad de León hace que los estudiantes encaminen sus intereses profesionales hacia las necesidades del ámbito productivo o hacia nuevas carreras ligadas con la tecnología, como biotecnología.

“Por ejemplo, a mí me gustaba el español, pero no había ninguna carrera que me encaminara a estudiar esa profesión, entonces, la descarté. Yo me acuerdo que yo quería estudiar filosofía y letras. No había una [preparatoria] que se acomodara a eso. [...] Fui descartando y vi que ofrecían químico laboratorista y dije: ‘¡Ah sí, ésa!’ [...] Vi el campo laboral y el plan de estudios y opté por esta carrera.” (Fernanda, M.)

O para poder acceder a la educación superior y cuya finalidad es alcanzar metas personales, como ser docente a nivel medio superior al no haber podido ingresar como normalista.

“Estoy viendo de estudiar una ingeniería, y ahí se ven matemáticas, y poder dar clases de matemáticas.”(Crunch)

El concluir la educación media superior lleva a los estudiantes a pensar en continuar sus estudios superiores, incluso tienen la posibilidad de continuar trabajando en su campo laboral. Es por esto que los entrevistados tomaron la decisión de formar parte de una educación que brinda una doble ventaja en su preparación y su capacitación profesionales, un título con especialidad técnica y otro de bachiller. Esta decisión no se basó exclusivamente en los intereses personales y profesionales, sino debido a circunstancias familiares, al desarrollo productivo de la ciudad de León, a las opciones de especialización que existen en la educación.

b. Motivaciones familiares.

Una de las principales motivaciones se refiere a darle continuidad a la historia de los padres o de los hermanos de cada uno de los entrevistados, al estudiar una especialidad técnica vinculada con las actividades ejercidas por ellos.

“Como la mayoría de mi familia tiene taller, se me facilitaba [estudiar esta carrera técnica]. Aparte, busqué carreras que más o menos me gustan. [...] Aquí [la ciudad de León] es donde más se comercializa el calzado, es como más fácil tener trabajo por este lado.” (Sara)

En otras palabras, no les es ajena la educación tecnológica, ya que se liga con su historia familiar. En algunos casos, uno o varios hermanos han accedido anteriormente a este tipo de educación, en el mismo plantel donde estudia el entrevistado.

“Tengo un hermano que es egresado hace como tres años y me dijo: ‘¡Ay! curtiduría en donde yo estaba’. Le dije: ‘¿En serio?’. Me dijo: ‘Sí’.” (Fátima)

En otros casos, el padre, -y en algunos casos la madre-, son las figuras que van orientando los intereses y las preferencias de sus hijos, al guiarlos por un camino similar al que emprendido por ellos.

“La carrera de mi papá fue en jefe de compras y también controlando sus almacenes, pues más o menos me explicó. [...] Mi hermano también se está especializando en ingeniería industrial. Ha estado en almacenes, estuvo de operario en una línea.” (Roberto)

Incluso, los familiares que influyen sobre las decisiones de los entrevistados no forman parte de la familia nuclear, sino de la familia extendida, modelos de personas exitosas en su círculo íntimo.

“Por parte de mi papá, tengo unos familiares que fueron ingenieros químicos, que trabajaron en Pemex, pero ya fallecieron.” (Longoria)

Resulta de gran peso las sugerencias de los padres, que las decisiones tomadas por los entrevistados no se basan en sus inquietudes profesionales, sino en sugerencias y preocupaciones surgidas de los primeros.

“Como ya había aquí [en la institución educativa] unos hermanos que estudiaron esa misma carrera, mis papás me dijeron igual. [...] que estudiara aquí, que estaría bien que yo estuviera aquí otra vez.” (Crunch)

“Por decisión de mis papás no estudié filosofía, porque se les hacía un poco peligroso por allá [la preparatoria oficial].” (Amador)

Las inquietudes de los padres respecto a estudiar en un bachillerato tecnológico se deben a la calidad educativa que poseen y los beneficios en el mediano plazo que conlleva el prestigio de estas instituciones, como el ingreso a la educación superior.

“Mi primo me comentó que todos los que realizaron exámenes de esta escuela entraron a la Universidad de Guanajuato. [...] pero los de aquí, los de esta escuela, salen muy bien preparados y pasan [el examen de ingreso de esta universidad].” (Longoria)

Y, también, por el hecho de ser una educación accesible a todos los bolsillos. Además, del prestigio que va acompañado por facilitar la inserción laboral de los chicos al finalizar el bachillerato, como se señaló anteriormente.

“Somos chavos de muchas partes de León... muchos que vienen de escuelas de paga, se podría decir.” (Fátima)

Las historias familiares van hilando las decisiones tomadas por los entrevistados, el camino que deben seguir en su preparación profesional para la obtención de un empleo y la continuación de su desarrollo educativo: Fátima, Sara y Fernanda T. se vieron influidas por los oficios de sus progenitores; uno de los hermanos mayores de Fernanda M. cursó en un bachillerato tecnológico; los padres de Juan Antonio estudiaron ingeniería; Roberto se está especializando en la misma área que su papá y su hermano mayor; los procreadores y las dos hermanas de Amador son profesionistas; Daniela continuará su educación superior en la misma institución a la cual asistió su padre; Crunch se ha convertido en el tercer hermano que estudia en el mismo bachillerato, la misma especialidad técnica; y Longoria, quien siguió los pasos de los tíos maternos.

Además, estas historias hablan sobre la importancia de ser los primeros hijos en la familia en obtener un certificado de bachillerato: Sara, -primera generación, porque sus padres no concluyeron ese nivel educativo-, Daniela, -por ser la primogénita-, y Juan Antonio y Longoria, -los hermanos mayores en ambos casos solo concluyeron los estudios de secundaria-. O tener el modelo de

hermanos que han finalizado este nivel de estudios o posteriores: Fernanda M, Fernanda T., Roberto, Amador y Crunch. Entonces, los entrevistados han concluido exitosamente la educación media superior, dadas las altas expectativas de los padres hacia cada uno de ellos. Esto no impide el total agradecimiento que sienten por el apoyo de sus progenitores para lograr esta meta.

c. Motivaciones laborales

Estas motivaciones parten de gustos personales y de experiencias que se han ido desarrollando a lo largo de la vida de los entrevistados, iniciados desde edades tempranas en cada uno de ellos, posiblemente desde la secundaria.

“Un amigo en la secundaria me invitó a una tenería. Hacen procesos chiquitos y es muy chiquita la tenería, pero vi lo que era... se me hizo muy interesante poder quitar el pelo a la piel y ver cómo queda. O sea, se me hizo interesante... [...] me llamó la atención.” (Fátima)

El conocimiento del campo profesional y laboral relativos a cada una de las especialidades se va adquiriendo, ampliando, fortaleciendo y clarificando al acceder al bachillerato.

“Esta carrera es lo que yo pensaba y es mucho más, porque me encanta lo que hago. [...] Es mucho más grande y apasionante todo lo que me enseñan, lo que es en sí la química, todo lo que estudiamos.” (Fernanda M.)

La capacitación laboral que van adquiriendo les facilita entender lo que implica la productividad, y de qué manera deben resolver los problemas que se vinculan con ésta.

“Se nos enseña a detectar los problemas en la producción y resolverlos. [...] Porque no nada más es teórico, también es práctico. [...] Salimos bien capacitados. Me gusta mucho.” (Sara)

El hecho de desarrollarse como especialistas en diferentes áreas, a los estudiantes le facilita entender con mayor amplitud, en qué consiste el campo laboral en el cual buscan vincularse, e incluso, en qué tipo de empresas pueden incluirse como trabajadores; lo que facilita la decisión de proseguir con su formación profesional. Por un lado, algunos entrevistados se posicionan en la industria tradicional, la relativa a la piel y el calzado.

“León, Guanajuato es conocido por la industria del calzado. Varias empresas de lo que es el calzado llevan su plan de producción parecido, todos van centrados a lo mismo de la mejora. Evitar lo menos de pérdidas de material, de tiempos, de elementos. Todo eso lo debes aprovechar al cien por ciento.” (Roberto)

O a algunas industrias vinculadas con este sector,

“De hecho, cuando salí de la secundaria, a mí me gustaba la química, me llamaba la atención. Entonces, yo quise entrar a algo parecido, algo que tenía que ver con la química, y por eso escogí la carrera técnica en químico industrial.” (Longoria)

Por otro lado, las nuevas industrias automotrices de ensamblaje y fabricación de autopartes, que se han instalado en municipios vecinos a la ciudad de León, demandan mano de obra calificada.

“Vinculado a mecatrónica [la oferta laboral], todas las empresas en el campo de producción te pueden contratar y, por ejemplo, esas son las empresas automotrices, las que vienen acá [al estado] con fines de eso, que deben ser: Volkswagen, Honda, Mazda, entre otras.” (Juan Antonio)

Mientras que los servicios, asociados al crecimiento industrial, como es la gastronomía, también se han fortalecidos con la creación de especialidades técnicas.

“Vi que en la carrera venía algo relacionado con la gastronomía. Al salir de la secundaria la idea que tenía era que quería estudiar eso. Entonces, cuando yo entré aquí cambió mi visión un poco y pues me gustó más la hotelería y es a lo que me voy a dedicar, de hecho, lo que quiero estudiar.” (Daniela)

La experiencia en el ámbito laboral parte de lo aprendido teóricamente en el bachillerato, tanto en las aulas como en los talleres, y las actividades realizadas durante sus prácticas profesionales.

“En esa empresa [donde realizó sus prácticas profesionales] apliqué lo que vi en el bachillerato. Me tocó hacer instalaciones neumáticas, instalaciones eléctricas. Hasta me tocó hacer control de ciertos tambores de curtido, gracias a lo que pude aprender aquí en la escuela.” (Juan Antonio)

De esta manera, esta experiencia va creciendo y se va diferenciando de la concepción que cada estudiante tenía al comenzar su especialización profesional y laboral.

“Hice las prácticas en el área de recursos humanos, pues aprendí lo de las entrevistas de trabajo y todo eso; y también a redactar más bien mis informes o cosas que piden. Y eso fue lo que aprendí. [...] Pues era como auxiliar administrativo.” (Crunch)

Entonces, el hecho de realizar sus prácticas profesionales les facilita poseer una mayor certeza acerca de sus competencias laborales y conocer el tipo de empresas en las cuales puedan incluirse como trabajadores.

“Bueno, nosotros podemos trabajar desde empresas alimenticias para control de calidad, puede ser desde elaborar un producto y analizarlo durante el proceso y al término del proceso, para saber si cumple con las normas de calidad que debe tener cada producto. También podemos trabajar en empresas de curtido.”

Podemos trabajar en cualquier industria que elaboren productos que hagan reacciones químicas. Podemos trabajar en cuidado del ambiente. También podemos trabajar en lo que es biotecnología, generar productos con microorganismos, como bacterias, como electrolitos, algo así.” (Longoria)

El hecho de obtener experiencia laboral en un escenario real contribuye a que el estudiante valore la oferta académica de los bachilleratos tecnológicos, porque pueden plantearse como una alternativa trabajar al finalizar con sus estudios, en lugar de continuar con su educación superior.

“Tomé éste [bachillerato tecnológico] como segunda opción, ya que sales con una carrera técnica y, si en algún futuro, que esperemos que no, yo no puedo seguir estudiando, al menos yo tengo un título de técnico. Puedo meterme a trabajar y apoyar a mis padres a pagar mis estudios.” (Fernanda T.)

El emplearse, posterior al término de su educación media superior o incluso antes de finalizar este nivel de estudios, resalta con frecuencia entre los entrevistados; a unos se les contrata en la misma empresa donde realizaron sus prácticas profesionales y otros buscan un trabajo afín a su experiencia profesional y laboral.

“Me hablaron para un empleo, para almacenista, lo que es controlar el almacén, control y salida de materiales. [...] No es muy centrado en mi área, en lo que es producción, pero algo hay de eso, se aplican varios conocimientos en lo que es el almacén.” (Roberto)

Las prácticas profesionales, además de abrir un campo de conocimiento práctico en sus áreas de especialidad adicional al teórico obtenido en la escuela, facilitan a los entrevistados obtener un empleo al egresar del bachillerato tecnológico. En otras palabras, la vinculación con un escenario real de trabajo ha permitido a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos tanto en las aulas como en los talleres escolares para que expandan su experiencia laboral y profesional.

Además de que se enfrentan a situaciones que se podrían presentar en el ámbito laboral.

Aunado a estas experiencias, adquieren una mayor claridad acerca del tipo de empleo donde puedan insertarse al finalizar sus estudios. Por un lado, varios de los entrevistados fueron propuestos para continuar laborando en la empresa donde realizaron sus prácticas profesionales. Algunos de ellos, -sobre todo los que han decidido continuar con la especialización estudiada durante el bachillerato-, aceptarán el empleo, ya que les posibilita incorporarse a la vida productiva, requerimiento solicitado por su propia familia, debido a carencias económicas. Por el otro lado, los entrevistados que deciden cambiar de especialidad y los que cuentan con el apoyo financiero por parte de los padres, buscarán cursar su educación superior.

Cabe recordar que los lazos familiares representan un fuerte vínculo a la hora de decidir estudiar en un bachillerato tecnológico; la mayor parte de los estudiantes entrevistados cuentan con hermanos que han cursado en el mismo tipo de sistema educativo, mientras la recomendación de familiares cercanos permite tomar la decisión de ser los primeros en estudiar en este sistema educativo y concluirlo, lo que posibilita incorporarse lo más pronto posible a la actividad productiva, tanto en la industria y como en los servicios.

Entonces, las motivaciones de los entrevistados se vinculan al mandato social de ser productivos; en otras palabras, empezar a generar los propios recursos económicos en el tránsito de dejar de ser hijos de familia para incorporarse a la vida adulta. Entonces, el hecho de que vivan en una ciudad cuyos antecedentes económicos se han caracterizado por contar con la industria del cuero-calzado, -desarrollada desde la década de los años cuarenta del siglo pasado-, y que hoy en día empieza a reorientarse a la actividad industrial relativa a los servicios y a la industria automotriz, permite con mayor facilidad incorporarse a las exigencias productivas propias de una ciudad con antecedentes productivos.

2) Evaluación por parte del estudiante del desarrollo de sus competencias en la conformación de sus aspiraciones profesionales, familiares, laborales y económicas, apropiándose del entorno y de la vida productiva

Las aspiraciones que poseen los entrevistados tienen vínculo con seguirse especializando en su área de estudio o, incluso, algunos de ellos proyectan cambiar de especialidad, una que sea afín a la oferta laboral en León. Consideran que en el ámbito laboral se privilegia una mejor capacitación profesional, - mediante estudios superiores, especializaciones y maestrías-, y una mayor experiencia en este ámbito. Comentan que ellos, como egresados de la educación media superior, no cuentan con suficientes oportunidades, competencias y herramientas laborales como los egresados de ingenierías o licenciaturas. En otras palabras, los entrevistados aspiran a puestos laborales más altos, gerenciales, y no solo de mandos medios, por encima de los obreros, como en el que se les ha capacitado.

a. Aspiraciones profesionales

En todos los casos, lo que sigue a la conclusión del bachillerato tecnológico es continuar con estudios superiores vinculados con cada una de las áreas en las que se han formado los estudiantes.

“Estoy yendo a cursos propedéuticos del Politécnico Nacional, aquí en campus Silao. Y yo quiero entrar ahí. [...] No sé si sea una buena decisión [estudiar biotecnología]. [...] Si no entro [al Politécnico], intentaré después y después. (Fernanda M.)

O incluso, buscan especializarse en áreas con mayor proyección laboral en la ciudad de León, con el fin de encontrar más fácilmente empleo, pese a que sus intereses profesionales vayan encaminados a otros terrenos.

“Ahorita no sé muy bien lo que quiero. Quiero una ingeniería en biomédica, si no estudio una ingeniería en biomédica, entonces

en aeronáutica. Pero desde antes yo quería ser arquitecto, solo que en León no hay mucho trabajo.” (Longoria)

Los que deciden continuar con su especialidad educativa ven con buenos ojos haber estudiado en un bachillerato tecnológico, porque la universidad representará una prolongación y profundización de lo ya adquirido.

*“Siento que me va a ayudar mucho, porque siento que ya la universidad va a ser más fácil para entender todos los procesos.”
(Amador)*

El principal propósito de seguir especializando consiste en adquirir una mejor y más profunda preparación profesional y, de esta manera, competir por un mejor puesto laboral.

“Pero si te quieres seguir capacitando, sería bueno que siguieras estudiando y ya cuando estés más preparado, ahora sí entrar a un trabajo de ese tipo para ser competente. [...] Tener mejores oportunidades. [...] Si tienes la oportunidad de estudiar e ingresar en un escalón más alto, yo pienso que... y si tienes las posibilidades, pues sería bueno aprovecharlas.” (Juan Antonio)

Los estudiantes consideran que no cuentan con la misma experiencia teórica y práctica por parte de un trabajador con estudios de bachiller tecnológico y otro con estudios superiores.

“Siento que tengo herramientas, muchas, pero yo creo que también en la universidad voy a reforzar eso ya para totalmente enfrentarte al mundo laboral, porque sí es otro mundo, es completamente distinto. [...] vi [las materias en la universidad] que viene cosas relacionadas con lo que ya he visto, a lo mejor no a profundidad, pero, durante estos semestres, y pues sí me siento preparada, quizá no todo, completamente, pero sé que voy a ver cosas nuevas y relacionadas con lo que a mí me gusta. (Daniela)

Los entrevistados además de compararse con su grupo de referencia, egresados de educación media superior tecnológica, también lo hacen con egresados de educación superior y con egresados provenientes de otras ciudades y que llegan a trabajar en León.

“Nosotros, como egresados de una carrera técnica, sí tenemos más competencia, porque no nada más somos los que egresamos de aquí, sino personas que vienen de afuera a buscar trabajo. [...] Está competido para nosotros que tenemos un estudio más. [...] La mayoría de mis compañeros van a seguir estudiando una ingeniería. El día de mañana que yo quiera competir: ‘Es que ya tenemos un ingeniero en esto’. Yo: ‘Yo soy técnico nada más’. Le dan la preferencia a las personas que tienen más estudios y más experiencia.” (Sara)

Posterior a la realización de estudios superiores, pretenden, muchos de ellos, proseguir con una o varias especialidades para seguirse capacitando, ya que el mercado laboral exige una mayor preparación profesional.

“Voy a seguir trabajando y estudiando con base en esta carrera, y tomar después otra especialidad, porque, pues, quedarme con una sola cosa, tampoco.” (Sara)

“Yo quiero seguir estudiando si se dan las posibilidades. [...] Me gustaría estudiar una ingeniería en mecatrónica y después me gustaría tomar ciertas especialidades, ya sea en una especialidad en electromecánica, otra en electrónica. Ir complementando los campos que abarca.” (Juan Antonio)

Otra alternativa para complementar su desarrollo profesional consiste en realizar estadías en otras latitudes planetarias.

“Estaba viendo una becas y vi estadía en turismo. Yo sé que voy a lo grande pero sé que puedo, que todos podemos, vi estadías en Canadá... eran por seis meses”. (Daniela)

Incluso, buscan hacer una maestría para ser más competentes, debido a que han logrado detectar las áreas en las que consiste su profesión y conocen hacia dónde desean orientarse.

“Me gustaría hacer mi maestría enseguida [de finalizar los estudios superiores] para que no se me haga después tan pesado, para estar más fresco, para tener ganas [...] tal vez vaya a estar más cansado, más fastidiado, pero si no lo hago ahorita me va a empezar la desidia y se me va a hacer más difícil.” (Longoria)

En esta capacitación profesional para especializarse y ser competente, una sola carrera profesional ya no resulta suficiente. Desde el mercado laboral, se demanda mayor cantidad de conocimientos.

“Es mi idea estudiar licenciatura en gastronomía, pero tomar una maestría en idiomas. Si se pudiera simultáneamente, ¡qué genial!, ¿no? Si no, terminando, seguirle. Es lo que te digo no me quiero quedar estancada, quiero seguir creciendo.” (Fernanda T.)

A pesar de que están a punto de egresar de la educación media superior tecnológica, lo cual les facilita ingresar a trabajar porque existen empleos, los entrevistados comentan que hoy en día no basta contar con estudios de bachillerato. El mercado laboral demanda mayor capacitación, aún más allá de los estudios superiores. Los conocimientos de una carrera profesional a nivel licenciatura ya no son suficientes para este mercado, por exigir trabajadores altamente capacitados tanto en lo profesional como en lo laboral. De esta manera, todos los entrevistados prefieren seguir preparándose profesionalmente al querer ingresar a la educación superior e incluso buscan especializarse aún más mediante la realización de una maestría.

b. Aspiraciones familiares

La condición socio-económica con la que cuentan los entrevistados no les permite acceder, en muchos de los casos, a la educación superior en lo inmediato, por el hecho de los que los padres no pueden sufragar los costos que implicaría apoyar a sus hijos por todos los años que esto representa. Así que, los estudiantes buscarán la alternativa de emplearse para descargar de obligaciones financieras a sus padres, ahorrar lo más posible con el fin de que en un futuro puedan ingresar a la universidad.

“Después de esto, sigue la universidad, ingeniería. Como no creo poder pagarla, voy a dejar un año y voy a estar trabajando. Voy a guardar dinero para pagar la universidad y ya un apoyo que me den mis papás y otro yo, pues no creo que ellos solos puedan pagarla.” (Sara)

Sin embargo, no desean perderse la oportunidad de superar los estudios logrados por sus padres, porque saben que el mundo laboral cada vez se encuentra más competido.

“No quiero que me pase como a ellos [sus papás], de no poder ya seguir estudiando. A pesar de todo, mis papás le han batallado y, a pesar de que no tienen grandes estudios, no nos hace falta nada.” (Fernanda T.)

Las universidades públicas no ofrecen todas las opciones que desean los jóvenes, por lo que, se vuelve indispensable solventar los gastos generados por una escuela particular tanto por parte de los entrevistados como de sus padres.

“Yo quiero estudiar gastronomía. Me encanta la cocina. Se me hace una cosa hermosa, un arte. Lamentablemente, no hay escuelas de gobierno de gastronomía, son todas muy caras. Pero, por lo mismo, quiero trabajar para ayudarles a mis papás a pagar mi carrera. Quiero aligerarles la carga.” (Fernanda T.)

Otros entrevistados pretenden seguir sus propios sueños pese a que represente alejarse de los padres o de las pretensiones que éstos tienen sobre ellos, cuyo fin último es lograr independencia económica con respecto al apoyo que se les ha concedido, o, en otras palabras, ser autónomos.

“Y pues sí voy, a lo mejor, a extrañar, a la familia materna y todo, pero de todas maneras pienso venir más seguido y es una nueva etapa; todo requiere de sacrificios y todo, pero es lo que yo quiero. [...] Yo siempre veo de quién quiero ser y entonces... basándome en lo que quiero ser, es lo que voy a hacer. Y fijarme, en verdad, en qué es lo que debo hacer y a dónde quiero llegar.”
(Daniela)

“Porque una parte soy yo y otra mi familia. [...] Para posicionarme en un lugar en un futuro [laboralmente hablando].” (Sara)

Uno de los estudiantes se empleó desde el inicio de sus estudios de educación media superior y continuará laborando durante sus estudios universitarios, con el fin de poder seguir capacitándose.

“Desde que entré a preparatoria, yo me pago mis estudios. Entonces, siempre he estado trabajando para alimentar lo que son mis estudios. Y sí lo pienso hacer así, estando estudiando porque los horarios de la universidad son flexibles. Pienso estar estudiando y trabajando, lo que es práctica y teoría, para así estar muy capacitado para lo que es mi ramo.” (Roberto)

Otro de los estudiantes buscará emplearse para poder seguir sus sueños de especializarse en un área que sus padres no aprueban, por lo que, el entrevistado no contará con la ayuda económica de ellos.

“Sí me apoyan [sus padres], pero en otra cosa que no sea normalista. [...] Lo que estoy pensando es trabajar donde trabajó anteriormente mi hermano.” (Crunch)

Mientras que un tercero, está considerando emplearse por lo complicado que se le presenta el panorama en la educación superior.

“Yo preferiría seguir trabajando, porque me da pena que me paguen las cosas [mis padres]. Desde hace tiempo ya estaba pensando en estar trabajando. Solo que ahorita lo estoy dudando porque está un poco pesado.” (Amador)

Otro más prefiere no apartarse de su familia por la seguridad y la protección que le brinda estar en contacto con ella.

“Yo soy muy unido a mi familia, a mis abuelitos, a mis tíos. Yo quiero estar más aquí. Como estoy acostumbrado a estar con ellos, me siento más protegido. No me veo en otro lado.” (Longoria)

Lograr autonomía, independencia económica, ser soberano de su propia vida al constituirse como sus propios referentes y convirtiéndose, así, en forjadores de sus propios caminos son metas fundamentales a las que en el mediano plazo aspiran los entrevistados. Saben que el apoyo económico y moral por parte de sus padres, quienes han sido ejemplo de vida para muchos de los estudiantes, resulta de suma importancia para seguir capacitándose profesionalmente. Sin embargo, la posibilidad de continuar estudiando para algunos informantes se ve truncada por falta de sostén financiero por parte de la familia. Estos chicos son los que consideran tomar las riendas de su vida económica.

c. Aspiraciones laborales y económicas

Entender cuáles son las implicaciones del mercado laboral para empezar a vislumbrar el camino que debe trazar cada entrevistado, corresponde el principal objetivo que poseen las prácticas profesionales.

“Las prácticas me ayudaron a aplicar los conocimientos que aquí [en el bachillerato] ya había visto. Por ejemplo, las cosas que aquí veía en la práctica y con un poco de teoría, allá las llevé más a la

práctica. Y llegué a aprender cosas que no sabía. [...] Entonces, yo ya sería capaz de trabajar porque las prácticas profesionales me han abierto un poco el panorama de cómo trabajan ciertas empresas, y, pues, pienso que puedo dar un buen desempeño en las empresas.” (Juan Antonio)

Los estudiantes constatan varios puntos de interés para desenvolverse de mejor manera en el ámbito laboral. Un primer punto es darse cuenta, en el lugar de trabajo, de los diferentes procesos que se deben de llevar a cabo para optimizar el propio quehacer laboral.

“En esa tenería hacen de todo, general, porque hay tenerías que nada más maquilan, o sea cosas pequeñas. Pero en esa tenería hacen su proceso desde abajo; desde que llega el cuero con pelos, hasta que lo terminan.” (Fátima)

Además de las implicaciones de la productividad, el sentido de la responsabilidad resulta de importancia en el ámbito laboral, así como el ser capaz de establecer relaciones interpersonales de respeto,

“El hecho de hacer las prácticas me ha servido para darme una idea de cómo es ya desarrollarte en un ambiente laboral. La responsabilidad enorme que tienes y que debes asumir. [...] El sentido de la responsabilidad, también he aprendido a desarrollarme en un ambiente laboral, que hay problemas, las personas son muy distintas ya en un ambiente de trabajo. [...] Yo veía que se llevaban bien entre ellos, según, y hablan unos de otros. Entonces, yo aprendí a cuidar lo que yo digo, a cuidar lo que platico, a quién se lo platico y no hablar de las personas.” (Fernanda M.)

sobre todo si se está a cargo de personal.

“Mi jefe sabe hablar con las personas, sabe mandar a las personas. Aparte siempre te da las gracias. [...] Entonces, tienes que saber manejar todo tipo de gente’.” (Fátima)

Aunado a la experiencia adquirida en el área laboral, los estudiantes se saben posicionar en una perspectiva más clara sobre sus vidas profesionales y laborales.

“La teoría es muy diferente a lo que es la práctica. La teoría es muy complicada, son muchos pasos, es esto o lo otro, pero ya en la práctica, si te interesa y te gusta, pues es muy fácil de aprender. [...] Tengo idea de lo que es una industria, de lo que ahora será mi futuro.” (Roberto)

Aprenden a diferenciar el ámbito escolar del laboral, dos maneras diferentes de solucionar problemas, por la aplicabilidad que adquieren los conocimientos puestos en práctica.

“El ambiente donde estoy es muy bueno, me van guiando. Estoy aprendiendo mucho. Es distinto aquí y allá [el bachillerato y las prácticas profesionales]. Cambia mucho la forma de hacer las cosas. (Amador)

No obstante, los conocimientos adquiridos durante la especialidad técnica les facilitan entender los procesos productivos que suceden en el ámbito laboral, pero la falta de experiencia laboral les posiciona en un puesto por debajo de lo estudiado.

“En la empresa donde estoy, tienen a un técnico en cada área... [...] Se especializan. [...] De hecho, me han dicho: ‘Tú no estás para un obrero. Ahorita, a lo mejor te ponemos el trabajo de obrero. Cuando salgas de aquí vas a tener mi puesto’.” (Fátima)

Cosa que va cambiando una vez aprendidos los procesos tanto teórica como prácticamente, ya que los estudiantes se encuentran listos para encarar otros ámbitos laborales que presentan mayores problemáticas y retos.

“Me gustaría trabajar en una fábrica más grande, porque [donde realiza sus prácticas] no es tan grande. [...] Yo siento que una fábrica más grande, uno aprende más; más gente, más producción. Igual son más problemas, pero son problemas que nos enseñan a resolver.” (Sara)

Una vez posicionados en una empresa, con suficiente preparación profesional y laboral, deben seguir capacitándose y aprendiendo conforme se vayan presentando problemáticas en el ámbito de trabajo.

“Ahí [en el área laboral] es luchar por tu puesto, por lo que tú quieres, y por todo; porque, yo creo que un descuido o algo y totalmente a otra persona la eligen para tu puesto.” (Daniela)

Pese a que los procesos productivos los determina cada compañía y la manera en que deben llevarse a cabo, la capacitación laboral y profesional deben correr en gran parte a cargo de cada uno de los empleados, al volverse una responsabilidad personal más que del empleador.

“Se supone que la empresa quiere elaborar un buen producto, de buena calidad, entonces, ellos tienen que encontrar gente capaz. La empresa no va a gastar dinero, entonces no va a gastar en capacitación. Tal vez sí te capacitan, pero no te capacitan lo suficiente para que entres ahí. [...] Ellos [los empresarios] lo que buscan son chavos que no estén maleados para ellos poder fomentar una buena productividad y ética para el trabajo.” (Longoria)

La capacitación laboral que se emprende desde la formación profesional en el ámbito educativo corresponde a dar respuesta a las contingencias generadas en

el trabajo, por lo que, la flexibilidad ante las demandas laborales se ha consolidado como un valor.

“Ellos [los responsables de las áreas laborales] te van formando como persona y a ser más flexible hacia otras cosas. Poder hacer cosas que ya sabes, pero también hacer cosas nuevas también. Aprender a hacer cosas de diferentes maneras.” (Longoria)

No es fortuito que la realización de las prácticas profesionales se lleve a cabo en el último semestre de la educación media superior tecnológica, ya que cada entrevistado, de acuerdo con su área de especialidad técnica, logra tener una visión más amplia del tipo de mercado laboral que encaran. Además de entender cuáles son las exigencias profesionales, laborales, relacionales y personales con las que se enfrentarán, y de saber utilizar las diferentes competencias, –que a continuación se señalan–, adquiridas durante su formación profesional, así como en la corta experiencia laboral con la que cuentan.

d. Competencias

Las principales competencias que los entrevistados han aprendido a lo largo de su experiencia en las prácticas profesionales tienen relación con el papel que las empresas les piden que desarrollen, y que en la escuela comienzan a revisar como parte de las diversas disciplinas que conforman su plan de estudios y que se van complementando con las exigencias laborales. Estas competencias tienen relación con tres áreas, de acuerdo a lo mencionado por los estudiantes: laborales, interpersonales o sociales, y personales o psicológicas.

Las competencias laborales se enfocan en poseer la adecuada experiencia teórica y práctica para realizar los procesos que la empresa exige. Esto tiene como fin lograr un mayor control de calidad en los procesos.

“Ponía en práctica lo que veía aquí, pero en control de calidad, porque va por áreas [la fábrica se divide en varias áreas]. [...] se

me facilitaba [el trabajo realizado durante las prácticas] por el manejo de aquí, de los laboratorios.” (Longoria)

La optimización de la labor que se desarrolla en el área laboral implica entender en lo que consiste la productividad, como el aumentar de las utilidades de la empresa al abatir los costos de la producción.

“Las [prácticas profesionales] hice en mi área, tomando tiempos, calculando costos de entrada y salida de productos del almacén. [...] Estuve aplicando varios conocimientos de lo que es mi carrera. [...] debes estar muy al tanto de la economía de la empresa, que las utilidades crezcan cada vez más.” (Roberto)

Además de que otro de los puntos primordiales que las empresas demanda es ser competitivo en la labor que se desempeña, mediante la adquisición de conocimientos acordes a este desempeño.

“Así debes de ser más capaz, más competitivo y, no sé, tener las mayores herramientas posibles. Prepararte bien. [...] Una de las exigencias es que estés preparada, que tengas experiencia.” (Daniela)

Al ser mano de obra calificada en mandos medios, se debe cumplir con exigencias, lineamientos y sugerencias, lo que impide que se pueda ser creativo, innovador y propositivo en el área laboral.

“Es muy interesante cómo le das un efecto a una piel, o sea, con un líquido cómo es posible que puedas hacer tal cosa, un cambio tan raro y tan padre; los colores. [...] Hacemos muchas cosas interesantes. Como cuando nos mandaron grabados de Italia o cuando dicen un tono o una laca, es como un brillo, casi lo final. Cuando me dicen: ‘Mira ponle este brillo. Lo vamos a mandar a Francia’. Se me hace padre, porque nosotros somos las manos

para que otros los [los productos de piel] admiren, nosotros lo hacemos.” (Fátima)

Por último, se debe tener un buen desempeño laboral, tener cuidado en realizar de la mejor manera las tareas, estar capacitado profesional y laboralmente, para no recibir sanciones.

“Ganas de trabajar y capacidad de seguir aprendiendo nuevas cosas que vayan sacando las empresas [éstas son las exigencias laborales que ella detecta]. [...] En grandes empresas están muy exigentes, que cualquier cosita falla, se van sobre quien haya tenido la falla y son sanciones, y sanciones. Y ya cuando uno acumula cierto número de sanciones, vas para afuera. Pero son gentes que no tienen mucho estudio, entonces, no tienen mucha oportunidad de trabajo. [...] Sanciones por el control de calidad. [...] Las sanciones son para que pongan más atención en el trabajo. [...] Yo creo que es por la presión de tanto trabajo que no se ponga atención o la presión de que todo quede muy, muy bien.” (Fernanda T.)

Por su parte, las competencias interpersonales o sociales se vinculan con el trato que se establece con compañeros de trabajo, con clientes y con la autoridad en una empresa.

“También he aprendido otras cosas [en las prácticas profesionales]. También tiene que ver con las relaciones humanas. [...] Necesitas aprender a hablar con el cliente, con la demás gente. [...] Me ha servido para perder el miedo de hablar con los demás. [...] Aprendes a ir lidiando con cada tipo de persona.” (Fernanda T.)

El desarrollo de este tipo de competencias se vuelve fundamental para obtener un empleo, ya que no toda la experiencia laboral parte de conocimientos teóricos, sino también de las relaciones públicas.

“Yo creo que es experiencia, trato con la gente y posibilidad de palabra, ser firme en las decisiones que voy a tomar. Eso es lo que yo pienso es lo ideal para pedir trabajo, lo que vas a desempeñar.” (Crunch)

Incluso, la forma en cómo se trate a los compañeros de trabajo y la capacidad de acoplarse al área laboral influirán en ser mejor aceptado, en tener una mejor comunicación con los compañeros y poseer una mayor confianza hacia uno mismo.

“Casi son puros hombres. Es un tanto incómodo estar rodeada de puros hombres. Normalmente, aquí en la prepa estoy casi rodeada de puros hombres, pero allá [en la fábrica] son señores mayores. [...] Pero les fui tomando confianza y ahora está bien. [...] Me fue difícil acostumbrarme al ambiente que tenían ellos, porque era muy diferente a lo que yo estaba acostumbrada. Yo nunca había trabajado, y, no fue difícil como tal, pero fue un tanto incómodo y extraño para mí. Incluirme al ambiente laboral donde ya es otra forma de hablar, otra forma de comportarte con ellos.” (Sara)

Por último, las competencias interpersonales o sociales tienen vínculo con acatar las órdenes, seguir reglas, poseer disponibilidad para trabajar, tener sentido de la responsabilidad y comprometerse.

“No me gustaba que ahí me mandaran, pero sí está bien que hagan eso, porque uno cuando está chavo es como rebelde y como te quieres hacer como el que tú mandas o así. Pero sí está bien porque te van formando a la vez, a largo plazo que seas una mejor persona y tengas mejor flexibilidad en empleos, trabajos. [...] Yo soy muy flexible. Yo te sé acomodar, sé mandar, ser líder en un grupo. O sea, sé mandar y también acatar órdenes.” (Longoria)

Las relaciones humanas en el área laboral son igualmente importantes que el desarrollo de competencias personales o psicológicas. Estas segundas corresponden a incrementar la seguridad en uno mismo.

“Creo que me han servido muchísimo para perder el miedo o sea tan solo con... pues sí, al principio se tiene así como que un poco de estar cohibido y así, y a lo mejor no estoy tan preparada, pero sí para desempeñar, a lo mejor un puesto sencillo. Entonces, yo sí me siento preparada para trabajar, y pienso trabajar.” (Daniela)

Además de que se busca que el empleado posea sentido de responsabilidad, de compromiso, y sepa tomar las mejores decisiones para cumplir con las tareas asignadas en el trabajo.

“El hecho de hacer las prácticas me ha servido para darme una idea de cómo es ya desarrollarte en un ambiente laboral. La responsabilidad enorme que tienes y que debes asumir.” (Fernanda M.)

“Me dijeron que es un despacho muy serio, muy estricto pues y para entrar uno debe hacer las pruebas y las pasé. Y realmente ahí, tienen muchas empresas, hay que saber bien qué se está haciendo, y en ese sentido, tener un sentido de responsabilidad para acabar lo que tienes; porque ahí no son muy estrictos pero sí te dan mucho trabajo.” (Amador)

Las competencias se vinculan con cuestiones técnicas para la producción, lo cual se traduce en aptitudes promovidas en los ámbitos educativo y laboral. Los entrevistados dan como ejemplo lo siguiente, -la lista no es exhaustiva-: para el ámbito laboral, experiencia profesional, ser competitivo, resolver problemas, adaptarse; para el área interpersonal o social, buen trato, trabajo en equipo; y en el desarrollo de las competencias personales o psicológicas, ser proactivo y responsable, tener confianza en sí mismo. Cabe señalar que sola una estudiante menciona el aspecto ético y moral en el área laboral.

Estas competencias empiezan a ser enseñadas y desarrolladas desde el primer semestre en las aulas escolares, debido a que son los requerimientos que hoy día las empresas nacionales y trasnacionales requieren para la formación de jóvenes, en la vinculación entre los sectores productivos y el ámbito académico. Esto implica que a los profesores se les forme con este enfoque. Ello demuestra que los objetivos y contenidos de la educación técnica se subordinen a las necesidades particulares de las industrias en cada región del país. Es decir, una sujeción de la educación a las necesidades específicas, determinadas por la división del trabajo en las empresas dominantes a nivel regional.

Entonces, una institución de educación media superior que forme técnicos es tan fuerte como las redes de colaboración que tenga el sector educativo con los gobiernos estatal y municipal y las necesidades del ámbito empresarial. Para el caso de León, el vínculo de la formación de los egresados con los requerimientos del sector productivo ha sido muy estrecho, tanto que muchos estudiantes se logran posicionar en las empresas donde realizaron sus prácticas profesionales al terminar sus estudios de bachillerato, así como los egresados de las mismas instituciones educativas que en la actualidad laboran en algunas empresas en las cuales los entrevistados realizaron sus prácticas profesionales. Estos empleados se han especializado aún más en el área laboral.

3) Orientación personal o visión de sí mismo a futuro hacia la propia vida laboral, familiar y económica, tomando en cuenta las cualificaciones profesionales, intereses, objetivos y proyectos

La seguridad que implican un empleo estable y un salario mensual se vuelven parte de las prioridades de los entrevistados, debido a que el futuro que ellos vislumbran se ven gozando de comodidades materiales y con mejoras en su calidad de vida. En este sentido, cada vez más mujeres jóvenes valoran el trabajo fuera del hogar como elemento clave para su autoestima y sus perspectivas. Por lo tanto, para lograr sus cometidos laborales, los entrevistados desean poder ingresar a trabajar en una empresa dedicada a la especialidad técnica en la cual

han sido capacitados, y cuya preparación profesional se verá finalizada con el término de la educación superior o incluso de estudios de posgrado.

a. Proyecto laboral

Trabajo estable con salario remunerador

La mayoría de los entrevistados proyectan su futuro con un trabajo estable que asegure un sueldo fijo, cuyo fin consiste en mejorar su condición material, comparativamente a su situación familiar presente. Por ello, los jóvenes que logran acceder al bachillerato tecnológico, buscan el nivel educativo superior, ya sea como técnico superior universitario, ingresando a una ingeniería o a una licenciatura.

*“Quiero echarle ganas a esto para ser buena en lo que estoy haciendo, para tener un buen sueldo y un buen trabajo, para poder ahorrar y estudiar, porque mis papás no tienen el nivel económico para poder ir a la universidad, y más donde yo quiero.”
(Fátima)*

El objetivo principal consiste en tener un salario remunerador, cuestión que lograrán mediante una mejor capacitación y experiencia profesional y laboral, lo que permitirá ir ascendiendo en la jerarquía de los escalafones.

“La meta es tener un buen sueldo. [...] Pues como está creciendo muy rápido lo que es la empresa [donde se encuentra laborando en la actualidad], entonces, tendría una gran oportunidad de crecer ahí.” (Roberto)

Autoemplearse

Entienden que una de las opciones que existen en la actualidad, que la promueve las mismas instituciones educativas, consiste en autoemplearse, al gestionar, dirigir y obtener utilidades de su propia empresa. Son varias las ideas propuestas para un negocio propio, de acuerdo con la carrera universitaria que desean seguir

estudiando. Muchos de ellos continuarán con la especialidad emprendida en la educación media superior, porque representa contar con mayores ventajas competitivas en el mercado laboral.

Un taller de calzado.

“O sea, voy a trabajar yo por mi cuenta y después poner mi propio negocio para yo ir creciendo a mi nivel. Un taller de calzado. Voy a empezar desde abajo, primero trabajar para alguien más, hacerme de un capital para yo poder empezar algo. Porque una parte soy yo y otra mi familia. [...] Para posicionarme en un lugar en un futuro.” (Sara)

Un restaurante de comida italiana.

“Me gustaría ir creciendo, ir creciendo, ir creciendo, y qué mejor ser dueña de un restaurante, y que fuera, así, de prestigio. No cualquier restaurant, de prestigio. [...] Me gustaría un restaurante de comida italiana.” (Fernanda T.)

Un taller mecánico.

“Yo lo que tenía planeado para mí sería yo ser mi propio patrón. Es más fácil que yo ponga mi propia empresa de mecánica. Al empezar ese negocio es un costo mayor, es costear algo más grande, pero voy creciendo.” (Longoria)

Un despacho contable.

*“Mi tirada principal es montar mi propio despacho contable.”
(Amador)*

Prepararse en otra área profesional

Mientras que otros prefieren explorar diversos caminos a los no estudiados en el bachillerato, por la falta de vinculación entre el área de especialización y el área

de interés. Por lo que, explorarán nuevas áreas de especialización, con el fin de laborar en un mercado más afín a sus propios intereses.

Eso es lo que quiero, conocer lo que me hace falta. [...] Voy a investigar si hay cursos de enfermería. También me llama la atención. Y tenerlo como un respaldo. De hecho, yo no quiero estudiar una cosa, quiero estudiar varias cosas. Ser una persona integral. [...] Buscar solucionar los problemas.” (Fernanda T.)

Tratar de sacar ganancias de haber estudiado en un bachillerato tecnológico para poder enfocarse en un área de oportunidad relacionada con la formación profesional recibida en ese tipo de institución.

“Incluso me gustaría dar clases. Me llama la atención. [...] De matemáticas. [...] Estoy viendo de estudiar una ingeniería, y ahí se ven matemáticas, y poder dar clases de matemáticas.” (Crunch)

A pesar de la experiencia laboral que los entrevistados han adquirido durante sus prácticas profesionales y gracias a las competencias desarrolladas en el área del trabajo, los estudiantes han decidido proseguir los estudios de educación superior. Serán cuatro los que continuarán laborando serán, más dos más que probablemente lo hagan; ya sea porque desean obtener mejor comprensión de su área de trabajo o requieren tener ingresos para poder acceder a la educación superior. Ingresar a ese nivel de estudios se relaciona con la percepción de los entrevistados sobre la necesidad de estar mejor capacitados en el mundo laboral, porque socialmente la aceptación de los egresados de una ingeniería o una licenciatura es más amplia, ya que lograr obtener mejores sueldos y empleos más calificados y estables.

b. Proyecto personal: una visión de género

Visión de los hombres

Con respecto al proyecto personal, los entrevistados varones buscan casarse y formar una familia en el mediano plazo, como un hecho normal en sus propias vidas.

“Sí me gustaría tener mi familia y todo, pero... ¿casarme? No sé a qué edad. [...] me ha tocado ver, mis tíos que tienen a sus hijos y ellos ya... quiero tomarme un tiempo para mí ahorita”. (Longoria)

El tránsito de década de los veinte a los treinta es un periodo que les parece adecuado para desarrollar una suficiente madurez emocional para tener pareja y criar niños.

“Ya familia, sería como en unos ocho o nueve años. [...] Para crearnos así en pareja y ya luego después... estar más unidos. Pues yo digo estar dos o tres años en pareja”. (Crunch)

También asumen la importancia de poseer mayor experiencia y vivencias en la vida.

“Ya muy adelante me gustaría tener hijos, ya que haya vivido, ya que haya experimentado varias cosas. [...] Mi plan sería de los 28 años y ya para adelante, ya que haya tropezado, que haya experimentado cosas malas para aprender. [...] Ya conociste, ahora sí dedícate a lo que es la familia”. (Roberto)

En cuanto a la relación con su pareja, los hombres dan por sentado que tanto ésta como ellos serán productivos desde el punto de vista del empleo.

“Mi esposa también trabajaría”. (Amador)

Del desarrollo profesional.

“También mi mujer va a ser profesionista”. (Longoria)

Además de gozar de las mismas libertades individuales.

“No me gustaría que ella se quedara en casa. Me gustaría que se saliera y trabajara también; lo que ella quisiera. No le pondría límites, yo le diría pues salir a donde quiera”. (Crunch)

Mientras tanto, decidirse formar una propia familia implicará en un primer momento la obtención del título de bachillerato.

“Ahorita me interesa, pues algo egoísta, pues nada más me interesa lo que es mi yo y quiero tener un título como sea”. (Roberto)

En una segunda instancia encontrar un trabajo en el cual se ofrezca un buen sueldo con el fin de generar un patrimonio para contar con mayor solvencia económica.

“Siempre he pensado hasta que tenga un trabajo estable pues, que me ayude. Busco un sueldo fuerte”. (Amador)

“Ya cuando acabe el nivel superior, si se dan las oportunidades de acabar el nivel superior, meterme al campo laboral. [...] Obtener un buen sueldo, tener mis bienes y ya luego formar una familia.” (Juan Antonio)

Por último, buscan adquirir bienes materiales y ahorrar para solventar cualquier tipo de contingencia.

“Sí, o sea trabajar y estar más estable yo, ya tener mi casa... no tener tantas presiones, pues tener más dinero ahorrado... pues que sea más seguro, por cualquier cosa que pase también”. (Longoria)

Visión de las mujeres

Por el lado de las mujeres, sus proyectos personales se entrecruzan, sobre todo, con sus proyectos laborales, ya que resulta más relevante desarrollarse tanto en lo profesional como en el ámbito del trabajo.

“Ahorita no me veo casada ni con una pareja, ni nada. Todavía me falta como mucho tiempo. Yo digo: todavía mucho que estudiar, mucho que trabajar, mucho que vivir, mucho que pasearme. Amarrarme a alguien ahorita sería como desperdiciar mucho tiempo”. (Sara)

También la adquisición de bienes inmuebles y hacer uso de su tiempo libre son nombrados como necesidades por satisfacer.

“No me gustaría casarme. Me gustaría comprarme una casa, un coche y vivir bien, irme de vacaciones, pero casarme no”. (Fátima)

Es decir, ser independientes económicamente al generar recursos monetarios provenientes de su labor en una empresa o al autoemplearse en una pyme.

“Igual y yo vivir aparte, pero igual yo soltera, y trabajar para mí. Tener mi trabajo, mi taller, tener una fábrica muy grande, ya cuando yo vea que laboralmente estoy realizada, yo casarme, tener familia, pero primero poder asegurar un futuro. [...] No quiero tener familia ahorita. Deseo esperarme”. (Sara)

Porque el proyecto de vida personal queda de lado, al considerar de mayor relevancia su presente educativo y de preparación profesional.

“La verdad ahorita yo no he pensado en casarme o tener hijos. Yo creo que esa es la parte que más he descuidado [su proyecto personal]. Casarme si se da la oportunidad. [...] Yo estoy mejor sin novio porque me distrae de muchas cosas”. (Fernanda T.)

No obstante, todavía consideran la posibilidad que representa unirse con una pareja pero como un plan a mediano plazo, porque sigue sin ser prioritario este aspecto en sus vidas.

“Ah de eso, ahorita no pienso demasiado en eso. Te digo que ahorita estoy súper enfocada, pero tampoco estoy cerrada a la posibilidad. Yo creo que estoy abierta”. (Daniela)

Cabe destacar que pese a la relevancia que adquiere desarrollarse en el campo profesional y laboral, para una de las entrevistadas resulta de interés formarse también en las áreas relativas a las labores del hogar.

“Mi objetivo desde muy pequeña, yo recuerdo, es ser una persona muy integral, siempre, en todo lo que hago. Ser una mujer integral: tener conocimientos profesionales, pero también ser un ama de casa, saber lavar, saber cocinar”. (Fernanda T.)

No solo se debe cubrir el factor económico y la adquisición de bienes en la crianza de los hijos, sino también la preparación emocional que conlleva decidir formar una familia.

“Yo creo que un hijo debe de venir en el momento indicado y en el momento en que tú también estés preparado, porque no puede ser, como yo por ejemplo ahorita una adolescente mamá de un bebé, o incluso más pequeñas que son mamás de niños, no pues no. Me refiero no solo a lo emocional, igual a lo económico”. (Daniela)

Además de la responsabilidad que implica educar a un niño en el fomento de valores en el hogar.

“[...] formar una familia y fomentarles a mis hijos los valores que mis padres me han dado”. (Fernanda)

Los proyectos personales tanto para mujeres como para hombres se centran en lograr la especialización profesional, obtener un empleo, generar un patrimonio económico y de bienes inmuebles. No obstante, el casarse y tener hijos son contemplados mayormente por los varones, quienes consideran que requieren mayor experiencia en la vida y madurez emocional para afianzar una relación de pareja y saber educar a los niños. Incluso comentan que un punto medular en la vinculación con su compañera afectiva son los temas respecto a las libertades tanto en el ámbito profesional como laboral por parte de ambos.

El vivir una vida en pareja y convertirse en madres son cuestiones que las entrevistadas no vislumbran a mediano plazo o incluso no forma parte de sus proyectos de vida. El punto de interés en la vida de todas ellas es seguirse capacitando profesional y laboralmente, con el fin de lograr una independencia económica, hacer uso del tiempo libre, viajar, además de prepararse emocionalmente y en valores, y también en labores domésticas. En este sentido, las jóvenes conciben su propia mundo y sus proyectos de vida de manera más marcada hacia un desarrollo personal autónomo, con el fin de independizarse de los roles tradicionales estrechamente vinculados con el hogar.

En suma, los estudiantes proyectan su vida laboral desde las motivaciones y aspiraciones profesionales, laborales y familiares, propias de su vida y de sus grupos de pares, dentro del contexto de una ciudad que facilita el posicionamiento en mandos laborales medios a los egresados de la educación media superior tecnológica; educación vinculada con los gobiernos estatal y municipal y las necesidades empresariales. Desde la perspectiva de los entrevistados, la decisión de estudiar en este tipo de opción educativa responde a la obtención del certificado de bachillerato, gracias al cual se puede acceder a la educación superior, además de que la oferta educativa es amplia en contraste con la limitada educación en humanidades a nivel medio superior es limitada.

Asimismo, ven una oportunidad de contar con una especialidad técnica, la cual les permita incluirse en el mercado laboral egresando del bachillerato tecnológico, y en la cual pondrán en marcha los conocimientos teóricos y

prácticos, adquiridos durante su formación educativa y prácticas profesionales. Algunos de los informantes trabajarán en la empresa donde realizaron sus prácticas profesionales, otros tienen la posibilidad de insertarse a un campo laboral acorde con lo visto durante su preparación educativa: competencias laborales, interpersonales o sociales y personales o psicológicas. Estas competencias se vinculan con cuestiones técnicas para la producción, lo cual se traduce en aptitudes promovidas en los ámbitos educativo y laboral.

Continuando con la percepción de los entrevistados, las exigencias del mercado laboral se centran en seguirse capacitando profesionalmente mediante la continuación de sus estudios superiores, -desde técnico superior universitario, licenciaturas e ingenierías-. De aquí que, los entrevistados encuentren tres caminos para desarrollarse profesionalmente: incluirse en nuevas carreras universitarias vinculadas con la tecnología; especializarse aún más en la opción tomada durante la educación media, a pesar de que en ciertos casos no haya sido su primera opción; y elegir otra especialidad más acorde con sus propios intereses que les permitirá desarrollarse de mejor manera en el campo laboral. Incluso, aquellos entrevistados que seguirán siendo financiados por los padres, hablan de obtener un posgrado.

En este sentido, el problema del sujeto juvenil en la educación tiene que ver con el conjunto de estrategias que los jóvenes generan para posibilitar la conquista de su identidad y de su subjetividad, a través del mundo en el que viven, se crean las posibilidades de construcción de la actividad interna. La subjetividad está enfocada en lograr autonomía, independencia económica, ser soberano de su propia vida al constituirse como sus propios referentes y convirtiéndose, así, en forjadores de sus propios caminos. Por esto, el desarrollo profesional resulta muy importante. Meta que deberá ser alcanzada por el apoyo económico que les brinden sus padres o por la vía del trabajo que deberán ejercer para sostener sus estudios.

El objetivo de capacitarse profesional y laboralmente responde a poderse emplear con buen salario y, de esta manera, generar un patrimonio económico.

Para los varones es más clara la relación entre el proyecto de vida laboral con el personal, debido a que desean casarse y formar una familia, en el mediano plazo, ofreciendo libertad educativa y laboral a su pareja sentimental. Por el lado de las mujeres, resulta de mayor interés convertirse en seres autónomos, independizarse de los roles tradicionales vinculados con el hogar, alcanzar solvencia económica y, así, sacar provecho de la soltería a través de seguir estudiando, viajando y utilizando sus ratos de ocioso para sí mismas.

VIII. Discusión

El papel que juega la vida laboral en la propia cotidianidad y en la historia e identidad personales de los estudiantes de educación media superior tecnológica, parte de sus propios valores y de la concepción de su mundo. En otras palabras, en este proceso de construcción de la propia concepción de la vida laboral intervienen la identidad personal, los valores como componentes de la concepción del mundo y el proyecto de vida que son formaciones de la personalidad cuyo desarrollo comienza desde edades tempranas y se extiende a lo largo de la vida.

Bajo estas premisas, se parte de la psicología socio-histórica para entender cómo configuran los estudiantes de educación media superior tecnológica de la ciudad de León, Guanajuato, el sentido de la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a sí mismo y a sus propias capacidades, con el fin de conocer sus proyectos de vida laboral. Esta perspectiva en psicología fue propuesta por Silvia Lane (cfr. Bock, Ferreira, Gonçalves y Furtado, 2007), a partir de la relectura de la obra de Vigotsky y estudia los fenómenos psicológicos como resultado de un proceso de constitución social del individuo, en el que el plano intersubjetivo de las relaciones es convertido en el proceso de desarrollo en un plano subjetivo.

Para comprender el sentido de la propia existencia, lo que representa la condición humana, la cual contiene la totalidad social de cada entrevistado y su autodeterminación en su proyecto de vida laboral, se exploraron las trayectorias escolares y laborales, el trabajo esperado y los proyectos personales, en vinculación con los intereses personales, los deseos, las habilidades técnicas y sociales, los recursos con los que cuentan los estudiantes; y la manera en que establecen las relaciones sociales que entablan con su familia, sus amigos y pares, como parte de las expectativas de su grupo social. Es así que al estudiar a los jóvenes, se obtuvo información para tener una mejor visión de su contexto local, de su proyecto de vida laboral, como es el trabajo esperado, y la perspectiva que perciben para sus propias vidas.

La estrategia metodológica propuesta por el mismo enfoque teórico contribuyó a dar voz a diez estudiantes mediante la utilización de una entrevista semi-estructurada, con el fin de abstraer el núcleo de significado que atraviesa a todas las historias individuales, pasando por identificar los temas principales de cada entrevista y los tres indicadores que se constituyeron a partir de los argumentos en común para cada uno de los estudiantes. Estos indicadores se refieren a las motivaciones y aspiraciones profesionales, familiares, laborales, económicas y personales en su inclusión en la estructura laboral, y a la orientación personal o visión de sí mismo a futuro hacia la propia vida tomando en cuenta las calificaciones profesionales, intereses, objetivos y proyectos.

A continuación, se vincula el marco de referencia con los hallazgos derivados del análisis de las entrevistas, para entender el sentido de la propia existencia de los estudiantes de educación media superior tecnológica en el plano laboral atravesado por la empleabilidad, las competencias y la productividad que el mercado laboral solicite se desarrollen en el ámbito personal. Se presentan tres apartados, derivados de los objetivos específicos planteados para la realización de esta investigación: 1) Subjetividad configurada socio-históricamente para el mundo laboral; 2) Proyecto de vida laboral; y 3) consideraciones finales, como parte de una crítica a este trabajo de investigación.

1) Subjetividad configurada socio-históricamente para el mundo laboral

Desde el marco teórico sobre el que se inspira este trabajo, la subjetividad configurada socio-históricamente implica que lo social deviene subjetividad en la historia de los individuos y de las distintas agrupaciones sociales en que se expresa su existencia, aun cuando en esta relación, la subjetividad adquiere una autonomía relativa que se expresa en su carácter activo y no solo como producto y reflejo. Por ende, el enfoque teórico permite destacar y reflexionar acerca de la importancia de conocer la subjetividad de los entrevistados a partir del contexto socio-histórico en el cual se encuentran inmersos, a partir del supuesto de que el ser humano se constituye a la par que construye su realidad bajo la influencia de las interacciones sociales. Este contexto se presenta como sigue.

a. Contexto socio-histórico de los entrevistados en la conformación de su proceso interpersonal o social

Las transformaciones en el capitalismo mundial, que se basan en una economía neoliberal, han alterado sustancialmente las condiciones nacionales de producción. En un momento en que el trabajo se modifica y en el cual el desarrollo tecnológico da lugar a un desempleo estructural, las condiciones se han transnacionalizado, muchas veces en articulación con nuevas condiciones de carácter subnacional, regional o local; lo que contribuye a restarle centralidad al espacio-tiempo nacional. Es por esto que el enfoque elegido para este estudio parte de la importancia que adquiere lo local o lo regional- el caso de la ciudad de León, Guanajuato- dentro de las nuevas exigencias económicas derivadas de la globalización.

Las exigencias por parte del mercado laboral para la incorporación de los trabajadores son: desarrollo de competencias de tipo relacional, estratégico y metacognoscitivo, más que de tipo técnico o conocimientos puntuales; lo que se refiere a “comunicación efectiva, conciencia del sector de negocio, diferentes formas de ‘autos’, como autoafirmación, autocontrol, autoconfianza y automotivación”, como señalan Rentería-Pérez & Malvezzi (2008, p. 328). En palabras de Vargas (cfr. 2009, p. 23), son cuatro las competencias con las cuales se debe contar: competencia cognoscitiva, que comprende el uso de teorías y conocimiento tácito informal obtenido por la experiencia; competencia funcional o saber hacer; competencia personal; y competencia ética, que abarca la posesión de algunos valores personales y profesionales.

Así, los entrevistados participan de un mundo social muy específico, con condiciones familiares y económicas particulares, en una ciudad con fuerte emigración hacia Estados Unidos, alta deserción escolar, una tradición industrial desde la década de los años cuarenta del siglo XX y una diversificación en materia de producción económica. Estas condiciones inciden en la toma de decisión respecto a la preparación de los educandos: ser mano de obra con mayor calificación y lograr estudios por encima de los alcanzados por otros hermanos o

por los propios padres, al realizar estudios de licenciatura, incluso de especialización o de maestría.

Todos los aspectos arriba mencionados se asocian a la vida familiar nuclear, al contexto sociocultural, laboral y económico de los informantes. En este sentido, el mundo objetivo-colectivo o mundo externo que vive cada estudiante entrevistado construye internamente su propia subjetividad, es decir, el individuo se construye a partir del medio social en el cual está inserto. La dimensión subjetiva de la realidad está correlacionada con la configuración subjetiva del sujeto y con la subjetividad que se configura socialmente, la cual está presente en el repertorio cultural de un pueblo y que constituye su identidad social. Entonces, la realidad es la expresión del campo de valores que la interpretan, sus bases subjetivas, y al mismo tiempo el desarrollo concreto de las fuerzas productivas, sus bases objetivas.

En la interacción con el medio, el individuo participa activamente tanto en la construcción y la transformación del ambiente social, como de sí mismo, e influyen en el pensamiento y la acción de los entrevistados: decidirse por estudiar una carrera técnica por cuestiones de gustos, relaciones familiares, conocimiento del campo o no poder tener otra alternativa; continuar especializándose en su área profesional, buscar otra especialidad vinculada con la tecnología o afín a sus intereses; trabajar simultáneamente a la continuación de su preparación académica; emplearse en el sector donde realizaron sus prácticas profesionales para incluirse en el mundo laboral, estar laborando en una empresa relacionada con la especialidad estudiada o tener oportunidad de trabajar en otra área.

b. Transición a la vida adulta

La adolescencia se refiere al periodo de latencia social construida a partir de la sociedad capitalista, generada no por un periodo necesario en el desarrollo y sí por cuestiones de preparación para el ingreso en el mercado de trabajo y la extensión del periodo escolar. El surgimiento de la adolescencia está ligado al desarrollo de las condiciones sociales, que imponen nuevas demandas al

desarrollo de los jóvenes de ciertas clases sociales. En específico para este trabajo, los jóvenes requieren capacitarse operativamente para ingresar a la vida productiva.

En esta etapa, los adolescentes “adquieren una mayor autonomía y ejercen un mayor control sobre sus vidas, lo cual se expresa, entre otros elementos, en las posibilidades de elegir y actuar a partir de criterios definidos por el individuo” (Mora y de Oliveira, 2009, p. 267). Esta emancipación posibilita alcanzar una personalidad madura que se requiere para la conquista de la autodeterminación, como capacidad del sujeto de actuar con relativa independencia de las influencias externas, de orientar su comportamiento en las principales esferas de significación para la personalidad y de conducirse de forma consciente, intencional y estable, en consonancia con los auténticos valores de su entorno social (cfr. Domínguez, 2006, p. 107).

Por eso, algunos informantes se vieron influidos por sus familiares, por la oferta educativa y por las opciones de empleo que existen en León en la decisión de ingresar a la educación tecnológica y la especialidad técnica; ellos han elaborado un proyecto de vida profesional y laboral para insertarse en el mundo adulto. Entendieron que a partir de la calidad educativa que poseen los bachilleratos tecnológicos, -recomendados por familiares, hermanos o amigos-, obtendrán los beneficios en el mediano plazo que conlleva el prestigio de estas instituciones, como la obtención de carrera técnica para ingresar al campo laboral y el certificado de bachillerato para poder proseguir su educación superior.

Este proceso de emancipación, -que para los estudiantes se reduce a obtener recursos económicos para su sustento financiero-, permite profundizar y ampliar el contenido de su pensamiento, la formación de conceptos y la atención sobre su vida interna que transita de lo concreto a lo abstracto, permite una apertura de todo el mundo en su pasado y presente, la naturaleza, la historia y la vida del ser humano (cfr. Vigotsky, 1996, p. 64). Por lo que, deciden proyectar un futuro en el mediano plazo como profesionistas que deben seguir formándose educativamente y capacitándose en el área relacionada con su especialidad,

buscar nuevas carreras tecnológicas como alternativas que promuevan un amplio campo de trabajo o encontrar especialidades afines a sus intereses para lograr un buen puesto laboral.

Mientras que, en el ámbito personal, estrechamente vinculado a los entornos educativo y laboral, desean obtener un puesto de trabajo que cumpla con su preparación profesional y sus expectativas financieras para lograr una estabilidad económica y, de esta manera, poder adquirir un patrimonio que les permita casarse y tener hijos, en perspectiva de los hombres, mientras que las mujeres se inclinan por el disfrute de una vida de soltería. Pero para ambos casos los valores que subyacen se vinculan con su capacidad de ser productivos para lograr su independencia de la familia.

Las instituciones familiar y educativa, y el sistema económico determinan esta etapa de tránsito hacia la vida adulta. Por lo tanto, se constituye como significado en la cultura y en el lenguaje que permea las relaciones sociales, ya que no es vista como un periodo natural en el desarrollo, sino como un momento significado y construido por los seres humanos. Este constructo social tiene sus repercusiones en la subjetividad y en el desarrollo del ser humano moderno; pasar de ser hijo de familia y estudiante a ser un adulto.

c. Subjetividad configurada socio-históricamente para el mundo laboral

El sujeto tiene su propia historia y es a partir de ésta que se expresa su realidad en el plano individual: creencias, valores y comportamientos individuales. La subjetividad es un campo “constituido mediante mediaciones sociales” (Gonçalves, 2011a, p. 50), es histórica y se construye a lo largo de la vida de un sujeto. De esta manera, la subjetividad consiste en experiencia de sí y como expresión de un contenido social que está a disposición de los sujetos y que es construido históricamente. Para este trabajo de investigación, se parte del ámbito escolar para la obtención de un empleo, y la educación se instaura como espacio vital donde se constituye un *ethos*, una naturaleza moral y anímica dentro de cada uno de los estudiantes y de cada una de sus familias.

En esta medida, egresar de la educación media superior tecnológica brinda a los individuos mejores perspectivas para continuar especializándose, encontrar empleo y adquirir estilos de vida más satisfactorios, además de lograr ver un futuro afianzado en su ciudad natal y no en tierras estadounidenses. Esto debido a que alcanzan el nivel mínimo de competencias para funcionar en las sociedades actuales, porque forman parte de los registros positivos que hablan sobre la reducción en el fracaso escolar. No obstante, el aumento de la productividad podría contribuir al crecimiento económico pero no necesariamente a sociedades más democráticas ni al bienestar social.

Las circunstancias que permitieron concluir los estudios de cada uno de los informantes hablan del nivel de estudios de los padres, de las personas cercanas a ellos y de las aspiraciones que cada uno tenga para sí mismo. Estas son características distintivas entre desertores y no desertores (SEP, 2012b, p. 114). De aquí que la probabilidad estimada de deserción de un estudiante tiende a ser menor conforme es mayor la formación académica de los padres o de al menos uno de sus hermanos, como es el caso de los nueve entrevistados restantes. Este hecho demuestra que los estudiantes forman parte de una élite, -la del cincuenta por ciento de los que logran finalizar el bachillerato-.

En términos generales, el hecho de mantener relaciones estrechas de apoyo, confianza y colaboración entre los estudiantes, su familia, en particular con sus padres, sus grupos de pares y sus profesores, está asociado favorablemente a la permanencia en la educación media superior (cfr. SEP, 2012b, p. 115) y a la conclusión de este ciclo escolar. Las circunstancias favorables mencionadas, les han permitido planear para el mediano plazo su proyecto de vida laboral, continuando con su trayectoria académica y adquiriendo una mayor capacitación en el trabajo. Esto redundaría en el fortalecimiento de sus bases para un desempeño integral en sus vidas personal, social y profesional.

Lo que provoca que algunos entrevistados contemplan postergar su incursión en el mundo del trabajo, con la posibilidad de proseguir sus estudios a nivel superior, mientras que otros deberán trabajar para continuar con ese sueño.

Ambos casos de informantes poseen la certeza de que al finalizar la preparación educativa, contarán con los conocimientos, las habilidades, las destrezas y las actitudes que garantizarán su incorporación exitosa al mundo laboral, accediendo a un empleo de mayor estatus; a pesar de que los trabajadores técnicos representan una fuerza laboral necesaria dentro de la vida productiva de las empresas.

El fenómeno psicológico para la inclusión en un puesto laboral debe ser entendido como construcción en el nivel individual del mundo simbólico que es social, lo que implica conocer la expresión subjetiva de un mundo objetivo-colectivo; un fenómeno que se construye en un proceso de conversación social; de construcción interna de los elementos y actividades del mundo externo. La realidad es constantemente elaborada, tanto en sus bases materiales, -la relación de clases, la fuerza de trabajo, entre otros-, como en sus bases valorativas. De esta manera, el trabajo se convierte en una actividad que se enlaza con las motivaciones, la vocación, las aspiraciones, los gustos, el desenvolvimiento personal y la autonomía.

Es a partir de la conciencia de sí y de la conciencia de otros que el plano singular de la subjetividad se encuentra inmerso con el plano social de la subjetividad. En este plano social, los estudiantes perciben el vínculo entre el mercado laboral y el ámbito educativo, ya que resaltan las bondades de estudiar una carrera técnica y egresar con doble título del bachillerato. Entonces, los entrevistados vislumbran un clima que promueve la capacitación profesional y laboral, con el fin, en el mediano plazo, de facilitar la obtención de un empleo y de esta manera lograr independencia de sus padres y cumplir con sus proyectos de vida personales.

De ahí que el carácter activo del sujeto, en la proyección de su futuro, se evidencie en las diversas estrategias que asume para enfrentar las dificultades o potenciar las posibilidades del entorno en logro de sus objetivos, metas y deseos (cfr. Domínguez, 2008, p. 33). Como es especializarse en una carrera profesional, que no se había considerado, con el fin de poder desarrollarse laboralmente de

acuerdo a los propios intereses personales. En este sentido, “la concepción del mundo sirve de sostén en la elaboración del sentido de la vida, en tanto sentido de la propia existencia y camino o estrategia a seguir, para encontrar el lugar al que se aspira dentro del cuadro del mundo” (Domínguez, 2003, p. 284).

2) Proyecto de vida laboral

El ingreso a la vida laboral, momento crítico dentro de la vida de las personas, las enfrenta con situaciones novedosas, llenas de retos, -las implicaciones de las exigencias laborales-, y que demandan una mayor capacidad para tomar decisiones apropiadas con relación a lo que se quiere ser y hacer en la vida. La realización de las prácticas profesionales facilita a los entrevistados adentrarse en la actividad laboral en cada una de las especialidades emprendidas, además de conocer las competencias que les son demandadas, las formaciones profesional y laboral requeridas, las actitudes personales o psicológicas y las relaciones interpersonales o sociales solicitadas. Los objetivos solicitados son aumentar la productividad de la empresa donde se trabaje y ser empleables.

a. Empleabilidad en tanto responsabilidad individual

Se presenta a continuación un análisis basado en el núcleo de significado: el sentido que tiene la empleabilidad en tanto responsabilidad individual, pensarse a sí mismo y a sus propias capacidades. Se ha decidido que este núcleo corresponde al hilo conductor que da cuenta de las trayectorias profesional y laboral de los entrevistados, como miras en la proyección de su vida laboral y personal. Debido a que la empleabilidad media entre el desarrollo de las competencias, las calificaciones y la capacitación laborales para afrontar el mundo del trabajo: encontrar, conservar y tener movilidad dentro de una empresa.

Incluso, las personas tienen un mayor o menor grado de empleabilidad en proporción directa a su educación y formación. Las competencias que haya podido desarrollar el individuo facilitarán su posibilidad de integrarse al empleo y, sobre todo, de afrontar con éxito los cambios en el mercado; es decir, las personas deben disponer de suficientes oportunidades para mantenerse empleables (cfr.

Vargas, 2009, p. 26). El sujeto que se requiere en el modelo neoliberal debe ser apto para desempeñar diversas actividades, además de poseer conocimientos generales, con el fin de tener y demostrar conocimientos y competencias conforme a estándares nacionales e internacionales, y que esto facilite transitar más libremente en la esfera de los estudios y del empleo (cfr. CoSNET, 2004b, p. 15).

En otras palabras, el ser humano en la actualidad busca ser un instrumento del desarrollo económico competitivo y productivo, con capacidades para responder a las nuevas exigencias del mercado laboral. De aquí que perciba que se puede ofertar y vender su mano de obra en función de los propios talentos. Lo anterior implica enfrentar los cambios en las sociedades: apertura e imperio de las leyes de mercado, modificaciones de las relaciones de producción, sobrevaloración del consumo; la disolución del sujeto a quien se le impone participar en la sociedad en forma de individuo, productor, consumidor de mercancías y como mercancía disponible al mejor postor (cfr. Gonçalves, 2011a, p. 39).

Entonces, la empleabilidad está en proporción directa con las competencias laborales, las cuales incluyen, por un lado, al conocimiento vía la capacitación, las aptitudes, las habilidades técnicas; por el otro, las actitudes personales, la afectividad, las habilidades de trato, las habilidades no técnicas. En concordancia con ello, los entrevistados identifican las siguientes actitudes y aptitudes: conocimientos teóricos, vinculación entre los conocimientos prácticos y los teóricos, actitud positiva hacia el trabajo, responsabilidad, honestidad, puntualidad, disciplina, tenacidad, habilidades para manejar información, diferentes formas de percepción del sí mismo, autocontrol, autoconfianza, automotivación, autoestima; con el fin de asumir la parte sustancial de la productividad al abatir costos y aumentar la calidad.

Este hecho habla de las exigencias educativas y laborales que los entrevistados han internalizado, -vía la familia, escuela, sociedad y organización económica-, debido a que la realidad histórica contemporánea ha producido las creencias y valores vinculados con la capacitación del capital humano, la

productividad, la competitividad y la empleabilidad; ideas producidas socialmente que se encuentra en la base material de la sociedad. Así, la organización del mundo del trabajo en la ciudad de León esté en coordinación con el gobierno como con la escuela, lo que puede apreciarse en el resultado de la capacitación laboral. Se orientan las carreras técnicas hacia las demandas de empleo para cubrir puestos intermedios entre obreros y gerentes, como supervisores, que plantean la industria manufacturera del cuero-calzado, la automotriz y el área de servicios relativos a atender esas industrias.

Este modelo educativo basa sus premisas en las fuerzas productivas capitalistas, las cuales ponen de relieve al individuo como poseedor de libre albedrío, sujeto de su vida, capaz de decidir qué lugar ocupará en la sociedad. La idea de un mundo “interno” en los sujetos, de la existencia de componentes individuales, singulares, personales, privados toma fuerza, permitiendo que se desarrolle un sentido del yo. Aquí se minimiza la contradicción entre el individualismo y la masificación, debido a que se difunde y mantiene un cuadro de valores y creencias que instituyen formas de control y de autocontrol. Bajo esta perspectiva, se enaltece que el estudiante se construya y se mueva a partir de su condición de productor de significados, de sentidos, lo que da lugar a un tipo de sujeto que se concibe como hacedor de su destino.

El sujeto se transforma así, en responsable de su propio quehacer profesional, laboral y personal, y no percibe las obligaciones que deja de contraer el empleador; ya que el fin último es ser contratado por los propios méritos. De esta manera, se le demanda el desarrollo constante de calificaciones, competencias y habilidades mediante el aprendizaje. En otras palabras, el proceso de capacitación que dura todo lo largo de la vida posee valor para la empresa en la que se labora y es responsabilidad del empleado obtenerlo. No obstante, en un momento en que el trabajo se modifica -con una política de contratación flexible, precaria y temporal, que expone al trabajador a condiciones de riesgo y vulnerabilidad social-, el sujeto debe ser apto y calificado en destrezas laborales,

competencias interpersonales o sociales y comportamentales si desea ser empleado.

En suma, los entrevistados consideran poseer un alto valor de empleabilidad debido a que no solo han obtenido conocimiento en su área de especialidad mediante la inversión realizada en sus estudios, sino que además, al participar en las prácticas profesionales, han logrado afianzar sus competencias laborales, sociales y psicológicas; las cuales los vinculan al mundo del trabajo. Todas estas condiciones inciden en la toma de decisión respecto a su preparación como estudiante de educación superior: ser mano de obra con mayor calificación y lograr estudios por encima de los alcanzados por los propios padres, al realizar estudios de licenciatura y de especialización. Aquí permea la idea con respecto al prestigio de la gente con mejor educación, de que suelen gozar de mejores ingresos, lo que redundaría en un mayor crecimiento económico y familiar.

b. Proyecto de vida laboral

El proyecto de vida laboral, como proyección futura, se entiende como las estrategias para el logro de insertarse en el campo del trabajo, mediante la estructuración e integración de un conjunto de motivos elaborados en una perspectiva temporal futura, en el corto y el mediano plazos, y que posee una elevada significación emocional o sentido personal para el sujeto. Los entrevistados se encuentran trazando un camino profesional que les facilitará acceder más fácilmente a un mundo laboral, ya que cuentan con experiencia en el campo de su especialización o están buscando desarrollarse en áreas de nueva creación, como biotecnología. El objetivo de este proyecto es lograr independencia económica y, así, darle un sentido a su vida personal.

De esta manera, la capacidad subjetiva del informante para reorganizar intencionalmente su pasado, integrarse en él y activamente proyectarse al futuro laboral, es generalizable a su subjetividad social y característica a aquellas unidades sociales que devienen en sujetos de un momento histórico concreto, - educación centrada en generar operadores no personas pensantes ni críticas. Por

ende, lo que persigue el joven es estructurar su proyecto de vida laboral, mediante motivaciones, aspiraciones, intereses, deseos, planes, objetivos, metas y estrategias correspondientes para obtener un empleo. Como hemos estado viendo, la productividad, la empleabilidad, la formación profesional y laboral, así como la familia y las expectativas de su grupo social forman el entramado en el proyecto de vida laboral de los estudiantes para satisfacer la necesidad de lograr su autonomía.

Estos contextos, familiar, educativo y económico del estudiante son los componentes que se asocian con mayor peso en el desempeño profesional y laboral. Sin embargo, los aspectos personales, -que son el conjunto de normas, valores, actitudes y formas de vida cotidiana que son el entorno vital del educando desde su más temprana edad-, son parte del trasfondo que enmarca la vida del estudiante. Así, las implicaciones del carácter histórico del movimiento social, en el hecho de que los humanos sean activos y vigorosos participantes en su propia existencia, son que, en cada etapa del desarrollo, adquieren los significados a través de los cuales pueden afectar su propio mundo, -en esta etapa corresponde comenzar su vida adulta-.

Por lo tanto, la psicología socio-histórica parte de la idea que los entrevistados son seres que viven su propia realidad con todo su ser, con toda su diversidad y riqueza de posibilidades, al ser activos, sociales e históricos, conscientes de su propia vida, de su propia existencia, de su entorno. El mundo en el cual se encuentran insertos los informantes de esta investigación, -mercado laboral en León, con una vida productiva que se sigue diversificando- les exige seguir especializándose en un área más técnica que en una humanística, con el fin de adquirir una mayor capacitación laboral, para así obtener un empleo, viéndose un beneficio en el mediano plazo, llegar a ser profesionistas. No obstante, este beneficio acarrea el costo de dejar de percibir un salario mientras se educan, responsabilidad que corre por parte de la familia, así como el precio de la educación misma, inversión que realizan los gobiernos local y federal.

Esta inversión, -dirigida a crear más planteles de educación media superior tecnológica, con una mayor cantidad de oferta académica, basada en desarrollar competencias laborales y encaminada en lograr incrementar la formación del capital humano con mayor educación-, está orientada en promover las demandas del sector productivo, tanto de las industrias vinculadas con la producción de piel y calzado, como con las del clúster automotriz. Estas condiciones, además de las influencias familiares, tienen relación con la decisión de estudiar una especialidad técnica, en lugar de una educación más general, e inciden en concluir el bachillerato y continuar con la educación superior para insertarse en el mercado de trabajo: ser mano de obra con mayor calificación.

Por lo tanto, este tipo de bachillerato resulta ser una alternativa para formarse en conocimientos y ser capacitados tempranamente para transitar al sector productivo, suponiendo que ello contribuirá a mejorar la situación económica y social de los entrevistados; debido a que en un periodo de tres años, posterior a la educación básica y media, pueden aprender habilidades de tipo relacional, estratégico y metacognoscitivo, más que de tipo conocimientos puntuales, que les faciliten ejercer su profesión en mandos medios dentro del sector servicios o de la industria. En suma, los objetivos y contenidos de capacitación escolar y profesional se subordinan a las necesidades particulares de las industrias establecidas en León.

Entonces, por parte de las instituciones educativas, el sector productivo y el gobierno lo que se pretende es formar recursos humanos, en su papel dentro de la organización económica y la competitividad laboral, y dentro de la educación técnica pública, a nivel medio superior, en uno de sus canales terminales diferenciados, organizativos y curriculares del sistema educativo. Esta educación está sujeta a ciertas necesidades productivas, determinadas por la división del trabajo en las empresas dominantes a nivel regional. En cambio, los estudiantes, en un acto de conciencia, dan sentido a su propia existencia, al encontrar un lugar dentro de este tipo de educación, lo que los inspira como hacedores de su destino,

porque se están forjando una vida mediante el trabajo; así, ofertan y venden su preparación profesional y laboral.

Sin embargo, la elaboración activa del sentido de la vida no se produce de igual manera en todos los jóvenes, ni constituye un producto automático de la edad. El joven para establecer sus proyectos, no elige un modelo concreto o representado por una persona particular, sino que el contenido de estos proyectos coincide con sus aspiraciones futuras, moldeadas por la sociedad. Primero, a sugerencia de amigos, padres, familiares o hermanos deciden estudiar el bachillerato tecnológico. Luego, algunos entrevistados definieron especializarse en un área profesional desde que entraron al bachillerato y proseguirán en este camino hasta finalizar la educación superior o, incluso, el posgrado. Después, los alumnos que por intereses personales o ventajas en el mercado laboral cambiaron de orientación profesional. Por último, los que deben trabajar antes de entrar a la universidad.

Con respecto a las diferencias de género, para el caso de las entrevistadas, ellas valoran el trabajo fuera del hogar como elemento clave para su autoestima y sus perspectivas de vida. Las mujeres jóvenes están desarrollando en forma cada vez más marcada un proyecto de vida personal autónomo, y para independizarse de los roles tradicionales estrechamente vinculados con el hogar y el maternaje, -a pesar de que este patrón lo encuentran con sus hermanas, madres o amigas-. La capacitación profesional y laboral y obtener un empleo con buen sueldo en su área de trabajo juegan un papel clave. Además, tanto mujeres como hombres han internalizado que al abrirse la sociedad a las leyes del mercado, todos podemos vender y comprar en función de los propios talentos.

En conclusión, el proyecto de vida laboral -o el significado que le da cada entrevistado a su desarrollo en el ámbito del trabajo- se entreteje con otros aspectos relacionados con el mundo del individuo: el profesional, el familiar y el personal. Por ende, de la mano del objetivo general de esta investigación, se trata de entender cómo se piensan los estudiantes a sí mismos como fuerza de trabajo y el por qué insertarse en este mercado. La clave radica en que la productividad y

la empleabilidad enmarcan la capacitación obtenida en el bachillerato tecnológico, para atender las contingencias generadas en el trabajo. Mientras que el desarrollo y utilización de las competencias profesionales, laborales, relacionales y comportamentales forman los medios para incrementar esta productividad.

Recapitulando. En la actualidad, los adolescentes se diluyen en un mar de incertidumbres y abismos que plantean una emergencia para ellos, en el sentido de resignificar las nuevas posibilidades de ser siempre en relación con el proyecto cultural y económico que la historia les impone. Como es el caso para esta investigación acerca de un mundo, en el cual se deciden las reglas tanto del mundo educativo como del mercado laboral desde organismos internacionales, sector productivo y Estado mexicano, y bajo un cierto contexto geográfico específico, dentro de una ciudad industrial mexicana, con orientaciones educativas encaminadas a lograr la inserción laboral de los jóvenes, lo que implica el inicio de su vida adulta.

En este sentido, el mundo laboral -en la fase del neoliberalismo, en un momento en que el trabajo se modifica y en el cual el desarrollo tecnológico implica un desempleo estructural y de exclusión- requiere de un sujeto que sea apto para desempeñar diversas actividades para su incorporación en el sector productivo. Lo anterior implica que ya no se forme en la valoración de la actividad laboral, debido a que el empleo ha cambiado su sentido y ahora simboliza el valor que uno posee en el mercado del trabajo y se presenta como referente de identidad.

Por lo que, la identificación con la productividad no es el resultado de un proceso de imitación externa, sino una comunidad de vida, actividad e intereses, -relacionados con la fase de crear su propia vida en el tránsito a la adultez-; ya que al habitar en una ciudad con antecedentes vinculados con la industria cuero-zapatero y con nuevas áreas de desarrollo económico, y la vinculación tan estrecha entre el sistema educativo y el productivo, facilita que cada familia y, por ende, cada individuo integre, mediante la internalización, las exigencias laborales propias de estas industrias.

Estas exigencias piden un sujeto fluido, flexible, eficiente, competente, calificado, productivo, que se construya y se mueva a partir de su condición de empleabilidad, con automotivación y autoestima, y con habilidades no técnicas: actitudes personales y habilidades de trato. Por lo tanto, las competencias y calificaciones adquiridas por parte de los entrevistados para aprovechar las oportunidades de educación y de formación, son vistas por ellos como elementos que les facilitan encontrar y conservar un trabajo, progresar en la empresa o estar en posibilidad de cambiar de empleo y adaptarse a la evolución de la tecnología y de las condiciones del mercado de trabajo.

Entonces, el proyecto de vida laboral de los entrevistados consiste en obtener una especialidad técnica que los vincule al mercado laboral aprovechando las prácticas profesionales, a partir de su calificación respecto de las competencias y las habilidades laborales que desarrollan tanto en el ámbito escolar/profesional como en el trabajo. A partir de ello, se identificó que los proyectos profesionales y laborales se relacionan tanto con las motivaciones y las aspiraciones personales y familiares, así como con las exigencias del sistema educativo y mercado laboral.

En la diferenciación de género, las mujeres, como se ha mencionado, sus sueños se centran en lograr prestigio y crecimiento profesionales, al igual que los hombres. No obstante, las entrevistadas anteponen sus proyectos de vida educativo y laboral al desarrollo de sus vidas personales, pues plantean que no buscan depender de ninguna persona ni tener hijos, porque conocen casos cercanos -de compañeras de escuela, de hermanas, de sus propias madres- que al asumir su rol de madre-esposa han visto truncados sus caminos educativos, sus objetivos profesionales y sus perspectivas de vida laboral. Además que comentan que la soltería les brindará oportunidades de disfrutar del tiempo de ocio, de viajar, de seguir estudiando y preparándose para la vida.

Por último, cabe recordar que, como se había señalado previamente, los casos de los estudiantes elegidos para la realización de esta investigación representan una excepcionalidad, estudiantes de alto rendimiento; casos de éxito

dentro del sistema educativo en un panorama estatal en el cual pocos estudiantes concluyen su educación media superior y prefieren empezar a trabajar con menores capacidades y habilidades laborales, o que deciden emigrar a Estados Unidos. No obstante y a pesar de esta circunstancia, el poseer las habilidades y las capacidades laborales no garantiza obtener un empleo.

3) Consideraciones finales

Trabajar con una investigación de tipo cualitativo con un abordaje socio-histórico consiste en comprender los eventos investigados, describiéndolos y buscando sus posibles vinculaciones, integrando lo individual con lo social, tratando de focalizar un acontecimiento en sus más esenciales y probables relaciones. Cuanto más relevante es la relación que se consigue describir, tanto más se vuelve posible la aproximación de la esencia del objeto, mediante la comprensión de sus cualidades y de las reglas que lo envuelven. Cuanto más se preservan en un análisis las riquezas de sus cualidades, tanto más es posible la aproximación de los hechos internos que determinan su existencia.

Por lo tanto, la perspectiva que más se ajusta o adecúa para realizar el análisis de esta investigación es la ideográfica, debido a la pertinencia de sus principios en relación con una noción de realidad cambiante construida por los propios sujetos investigados, quienes singularizan en sus actos la universalidad de una estructura social que es compartida con el resto de su grupo. Esta perspectiva se caracteriza por realizar descripciones nominales que no requieren de la objetividad, si no que depende de las características del investigador: formación, habilidades y destrezas; y de la naturaleza de lo estudiado. De aquí que, la muestra consiste en diez participantes porque son casos específicos que viven en circunstancias particulares.

En este sentido, yo, como investigadora, intercambié puntos de vista, de manera que traté de posicionarme en el lugar del estudiante, y así entender e interpretar de manera más fidedigna la realidad presentada. Mi contexto también fue relevante, ya que el ser humano no es genérico, si no social, por lo que formé

parte de la investigación, incluyendo todo aquello que me constituye como un ser concreto en diálogo con el mundo en el que participo. Por ende, el investigador es un sujeto participante y también un sujeto intelectual activo en el curso de la investigación.

Cabe señalar que este enfoque teórico funciona como dispositivo para comprender, interpretar y probar el objetivo de este trabajo, debido a que se le otorga sentido al problema de investigación, permitiendo tener esa dimensión de la relación de lo singular con lo total; de lo individual con lo social. De tal manera que realicé un recorrido por el contexto socio-histórico, en el cual se encuentran insertos los sujetos de investigación: reformas educativas y laborales dictadas a nivel global, desde el discurso del neoliberalismo económico, puestas en marcha en México y bajo circunstancias más locales en León para entender el marco en el cual se inscriben las historias personales de los informantes.

De esta manera, pretendí entender si los cambios curriculares en los planes de estudio han permeando desde lo macro, políticas educativas, hasta lo micro, las expectativas profesionales, laborales y personales de los informantes, además de entender si han hecho propias o no las competencias que se les demandan; todo esto en un ambiente escolar que promueve la competitividad y no la reflexión ni el desarrollo creativo.

La concepción inicial de la cual se partió fue desde las expectativas en el futuro laboral por parte de los estudiantes, un paso adelante a la realidad vivida en el momento de la entrevista; por lo que, centré el punto de atención en el contexto socio-histórico laboral en el que se desenvuelven; conocer los motivos de la elección vocacional; su encuentro con un escenario laboral durante las prácticas profesionales; evaluar al entrevistado en su formación profesional obtenida durante su preparación escolar en función de su inserción laboral; y explorar el proyecto de vida del entrevistado (trabajo, estudio y proyectos personales).

De esta manera, la guía de entrevista⁴⁷ no tomó en cuenta los temas que surgieron en el transcurso del análisis, como los ámbitos más personales de cada estudiante, referentes a emociones y a sentimientos sobre la percepción de su propia vida y con sus amistades, sus vínculos afectivos, actividades culturales o las realizadas en sus ratos de ocio. Tampoco se consideraron las relaciones con los progenitores, con los hermanos ni con los profesores; aspectos que tuvieran que ver con lograr la propia autonomía e independencia económica; visión sobre el contexto socio-histórico, como es desempleo y empleo informal. Estos aspectos ya habían sido considerados con anterioridad, pero faltó profundizar sobre ello.

Durante la realización del análisis, se consideró la importancia de la familia en la vida de todos los informantes, permearon la aplicación de la entrevista. Además, se entendió que el proyecto de vida laboral está vinculada con la capacitación profesional y el trabajo, y las relaciones interpersonales que se tienen con sus pares y el proyecto de vida personal. Es interesante resaltar que los estudiantes no distinguen entre lo profesional, laboral y personal, ya que lo ven como un proceso continuo, como un todo, de sucesión de eventos y que significan su vida en general; por lo que se sugiere utilizar la técnica de recolección de datos llamada “Historia de vida”, en lugar de una entrevista semi-estructurada.

El método utilizado por la Psicología socio-histórica⁴⁸, Núcleo de significado como instrumento de la aprehensión de la constitución de sentidos, aglutina y articula los temas de la entrevistas resaltando los puntos centrales y fundamentales que conllevan las implicaciones para el sujeto. Por lo que, pareciera que uniforma a los participantes, debido a que trata de entender el constructo que atraviesa a todos los estudiantes, lo común a cada caso. No obstante, los caminos seguidos por cada uno de los estudiantes fueron diferentes y cada uno de ellos ha transitado de la manera que más le ha convenido.

⁴⁷ Ver apéndice 2: Guía de entrevista.

⁴⁸ Ver capítulo 4 de este trabajo para entender el constructo teórico del método.

Por otra parte, los espacios designados por las autoridades de los diferentes planteles para realizar las entrevistas, -como aulas, salones de usos múltiples o despachos-, fueron prestados dentro de cada institución educativa, debido a que se buscaba no interferir demasiado con las actividades y las agendas de los estudiantes. Sin embargo, la libre expresión de los informantes pudo ser afectada por haber estado en su área de estudio.

Otro problema radicó en que no siempre se logró obtener privacidad en la interacción durante las entrevistas: coincidía con horas de receso de los estudiantes y se escuchaban muchos murmullos al exterior del espacio; el responsable del despacho requería entrar para tomar un documento o el teléfono comenzaba a sonar insistentemente; y si se prolongaba la entrevista, el espacio se ocupaba por un grupo de estudiantes o para realizar una junta. De aquí que las entrevistas debían durar lo equivalente a una hora de clase.

A pesar de las limitaciones, este estudio se acercó a una población poco estudiada en la actualidad, estudiantes de nivel medio superior tecnológico; no obstante, el constructo juventud se encuentra en boga. Ellos no se habían detenido a reflexionar sobre su propia vida, sus trayectorias, sus planes y sus deseos. Les resultó interesante escucharse a sí mismos, porque construyeron un discurso que se confrontó con su propia realidad y que ponía en claro sus vivencias personales, familiares y educativas, ideas y emociones no expresadas. Por lo tanto, el proceso de investigación permitió que personas reales compartieran sus propias historias, tema en el cual son expertos.

La angustia que les genera el tránsito de la vida familiar, de ser hijos y estudiantes, a la vida adulta, comenzar a trabajar, expresada en palabras, permitió posicionarse en un territorio más seguro y más digno. Desde su perspectiva, ellos fueron los que hablaron y no sus padres, hermanos, profesores, directivos, compañeros de clase o amigos. También se sintieron muy orgullosos porque han recorrido un camino que no ha resultado sencillo en sus trayectorias al lograr concluir su bachillerato. Aunado a esto, se estaban preparando, en el momento de

la entrevista, para dar un paso decisivo en sus vidas, ingresar a la educación superior, con el fin de mejorar su calidad de vida.

Por último, busqué probar la aplicabilidad de una teoría generada en una realidad brasileña, -país cercano a México desde la perspectiva política y económica, pero con otros términos lingüísticos y culturales-, a un fenómeno muy específico, en un contexto muy preciso, con una población muy definida. Algunas investigaciones que parten de la mirada de la psicología socio-histórica realizadas en el país sudamericano han estudiado población adolescente también mediante entrevistas. Sin embargo, al ser una teoría que utiliza un método cualitativo, los abordajes y manera de presentar los resultados y los análisis difieren, porque la mirada del investigador interfiere en la interpretación de los datos.

Conclusiones

En el momento en que el capitalismo mundial se transforma en neoliberalismo económico, se transita hacia nuevos modelos de relaciones sociales, culturales, políticas, económicas y territoriales; asimismo, las condiciones de las relaciones de producción también se han visto modificadas: imperan las leyes del mercado y la sobrevaloración del consumo. De esta manera, la necesidad de producir mercancías impone a los seres humanos una participación en la sociedad en forma de individuos productores y consumidores de estas mercancías, delineando las demandas que se gestan en el mundo contemporáneo, con base en los requerimientos de la sociedad del conocimiento y del desarrollo sustentable.

En este trabajo se retoma la idea de que los fenómenos y la vida sociales configuran las subjetividades, y se asume que la conciencia del otro se interioriza del plano social al individual. Se genera en los sujetos un mundo “interno”- la existencia de componentes individuales, singulares, personales y privados-, permitiendo que se desarrolle un sentido del yo. Esta conciencia se encuentra distorsionada por la presencia de cuadros de valores y creencias sociales que encubren los verdaderos determinantes de esa circunstancia, cambiando la apariencia de estas relaciones del capital en algo absolutamente natural. A este sujeto se le concibe como capital humano, el cual debe contribuir a la resolución de problemas de manera individual, mediante el aprendizaje y el desarrollo de competencias profesionales y laborales.

Así, las nociones del yo y la constitución del individualismo nacen, se desenvuelven y se convierten en unas de las principales características de la sociedad capitalista. Esta sociedad también se inclina hacia la prerrogativa de autonomía y de libertad como formas de significar a los adolescentes. Por lo tanto, una de las necesidades apremiantes para la juventud -entendida como una construcción social, es decir, como un tiempo de vida colocado entre la infancia y la condición de adulto, un tiempo de preparación, de espera, de preparación para el ingreso al mercado de trabajo y la extensión del periodo escolar-, es lograr su

emancipación, pero no exclusivamente obteniendo la mayoría de edad o alcanzando la independencia económica, sino poder autodeterminarse.

En lo referente al mercado laboral, que se ha visto sustancialmente modificado bajo este esquema de organización económica, son los jóvenes, en su calidad de recién llegados, los más vulnerables. Se ha pasado de una política laboral de pleno empleo y elevada rigidez contractual a una política de contratación flexible, precaria y temporal, que expone al trabajador a condiciones de riesgo y fragilidad social. En esta actualidad laboral -en la cual la creciente inseguridad que experimentan los trabajadores, así como los desempleados-, la ocupación se presenta como un referente de identidad que orienta con fuerza a la normalización y estandarización de las competencias que se inculcan a la fuerza de trabajo y a su validación y certificación de alcance internacional, lo que sin duda afecta a los programas de formación ofrecidos.

La educación presenta nuevos retos o exigencias, que buscan dar respuesta a las nuevas exigencias del mundo del trabajo. De esta manera, se vincula a la economía con la formación de profesionales que enfatiza ahora el valor del desarrollo de las capacidades, habilidades y destrezas para el empleo. Así, las modificaciones realizadas en políticas educativas centran su atención en la calidad, la cual pretende capacitar a las personas para aprovechar las oportunidades de educación y de formación que se les presenten con miras a encontrar un trabajo, a mantenerse empleado si sabe adaptarse a la evolución de la tecnología y de las condiciones del mercado de trabajo.

De ahí que, actualmente, la finalidad de la educación no sea la cultura, el saber de la enseñanza, o la formación de ciudadanos críticos, sino simple y llanamente la productividad, que se basa en una mirada del ser humano como instrumento del desarrollo económico competitivo y la producción de riqueza, con capacidades para responder a los requerimientos que se le demanden. Es por ello que, no ha sido el tema de la educación en sí lo que ha acaparado la atención de los organismos internacionales, nacionales y locales, sino un aspecto muy focalizado de la misma: la formación de recursos humanos, entendida como

capital humano, y su papel en la reorganización económica, la competitividad nacional e internacional y la empleabilidad.

El nuevo modelo educativo, en consecuencia, tiene como objetivo formar para contribuir con el desarrollo económico de una sociedad más que coadyuvar al proyecto de vida personal, incorporando los saberes requeridos en el mundo productivo. Se asume que el proceso educativo busca que los educandos se apropien de los contenidos y los procesos educativos para prepararse para el trabajo, apostando por la profesionalización de los jóvenes y atendiendo a las demandas de “desarrollo humano”. Entonces, la educación se encamina hacia la tecnificación y pretende preparar a los estudiantes para que logren aumentar las utilidades de las empresas.

El modelo arriba descrito basa sus premisas en las fuerzas productivas capitalistas, las cuales ponen de relieve al individuo como poseedor de libre albedrío, sujeto de su vida, capaz de decidir qué lugar ocupará en la sociedad. En este contexto, el ser humano se percibe a sí mismo como un individuo libre y responsable de su propia vida. Aquí se minimiza la contradicción entre el individualismo y la masificación, debido a que se difunde y mantiene un cuadro de valores y creencias que instituyen formas propias de control y de autocontrol. Bajo esta perspectiva, se enaltece que el estudiante se construya y se mueva a partir de su condición de productor de significados, de sentidos, lo que da lugar a un tipo de sujeto que se concibe como hacedor de su destino.

Los entrevistados que participaron en este trabajo entienden que cuentan con mayores oportunidades educativas para capacitarse en el área laboral, dado que la oferta académica de instituciones de educación media superior tecnológica pública es más amplia en León que en otras urbes. Esto responde a que la organización económica del el corredor industrial Celaya-León está desarrollando nuevas actividades industriales y ampliando el sector terciario. De tal suerte, se requiere de la capacitación de mano de obra calificada en áreas operativas. Así, las políticas económicas llevadas a cabo en el estado de Guanajuato promueven

la competitividad y la productividad, al desarrollar la tecnificación de la educación en detrimento de la promoción de una educación crítica, creativa e innovadora.

En este sentido, la decisión de ingresar en el bachillerato tecnológico responde a la relación del estudiante con su mundo socio-cultural, con el proyecto cultural y económico que la historia les impone y que él resignifica como nuevas posibilidades de ser. Es decir, se relaciona con los propios intereses, la formación académica recibida, las influencias familiares y de pares, el contexto productivo de la ciudad de León y las políticas educativas que promueven las opciones de especialización que existen en este tipo de educación. Ejemplo de esto son la amplia recomendación por parte de familiares y amigos respecto de la calidad educativa ofrecida, la obtención de un doble certificado al egresar de este nivel escolar (título técnico y la posibilidad de concursar por el ingreso al nivel de educación superior), aunado a la dificultad para acceder a las preparatorias de la Universidad de Guanajuato por existir solo dos planteles en la ciudad.

A continuación, trataremos de ahondar en las implicaciones de la tecnificación educativa en el proyecto de vida laboral de los estudiantes, mencionando que existe un trinomio de colaboración entre las demandas de las empresas establecidas en Guanajuato, los gobiernos estatal y municipal y las instituciones educativas públicas de León. Es decir, el gobierno de Guanajuato promueve la competitividad del estado mediante convenios que atraen la inversión para establecer empresas en la región. Uno de los atractivos de la entidad son los bajos salarios. Las empresas, por su parte, han aprovechado la nueva división internacional del trabajo basada en la globalización de la producción, la cual fomenta prácticas como la externalización y la especialización productivas que permiten a las grandes compañías rebajar los costes de producción mediante el alquiler de fuerza de trabajo dócil en los países empobrecidos.

Parte de las exigencias laborales de estas empresas consisten en la aptitud del empleado para desempeñar diversas actividades, cuyo fin es contar con capital humano capacitado para insertarse en las diversas industrias. Por ende, las reformas en política educativa se encaminan a ofrecer una educación de calidad -

no como un factor de justicia, de equidad de oportunidades, de generación de conciencia, de cultivo de la creatividad y de dignidad para todos-, sino que forme a los alumnos con los niveles de destrezas, habilidades, conocimientos, técnicas, capacidades y competencias conforme a estándares nacionales e internacionales, para integrarse a las demandas del mercado de trabajo.

Así, el nivel medio superior tecnológico público representa el esquema que promueve entre sus estudiantes los requerimientos del sector productivo, la formación profesional y la realización durante el último semestre de las prácticas profesionales como parte de la capacitación laboral. Los egresados, por ende, tienen como referencia la aprehensión de su realidad con la productividad, la competitividad y la empleabilidad para acceder a un trabajo y llevarlo a cabo con altos estándares de calidad. Este cometido es alcanzado al desarrollar competencias profesionales, laborales y personales que van adquiriendo desde edades muy tempranas, en una ciudad con antecedentes industriales y que se sigue diversificando.

De esta manera, la educación tecnológica en Guanajuato promueve la capacitación profesional y laboral, a través de las prácticas profesionales, ya que cuenta con programas de vinculación con los sectores productivos del entorno y los profesores centran su enseñanza en ese enfoque. Lo que se pretende es formar especialistas técnicos como mandos medios para las empresas que así lo requieran.

Para cubrir un puesto laboral, los informantes se reconocen como poseedores de las siguientes competencias: ser jóvenes frescos que acaten órdenes y tengan disponibilidad, eficientes, flexibles, responsables, líderes, organizados, proactivos, competentes laboralmente y productivos, que contribuyen a la resolución de problemas y que saben ajustarse a los tiempos de los procesos y el control de calidad, con conocimientos, experiencia y aptitudes profesionales, que saben trabajar en equipo y, adicionalmente, con una buena presentación personal.

Entonces, el escenario de las prácticas profesionales facilita a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en el ámbito laboral, con el fin de expandir su experiencia, y representa una oportunidad para sumarse al capital humano productivo, dentro de la lógica de la tecnificación educativa. Además, adquieren una mayor claridad acerca del tipo de empleo donde pueden insertarse al finalizar la educación media superior y superior. En este sentido, los entrevistados están colocados en una condición social, en la cual poseen las competencias cognoscitivas, afectivas y comportamentales para participar en el mundo del trabajo; gracias a que han concluido su bachillerato y se han enfrentado a una situación real de empleo.

Esto podría repercutir en una proclividad de los egresados transitar más “libremente” a la esfera del empleo. Por ello, el objetivo que buscan los informantes es tratar de proyectarse en un futuro prometedor en lo económico, laboral y personal, ya que el desempeño de una determinada actividad de empleo ocupa un lugar elevado en la jerarquía motivacional de los jóvenes, por las implicaciones de comenzar a ser adultos, aunque este proceso de transición no ocurra instantáneamente. Sin embargo, por más que la educación media superior orientada al trabajo logre perfilar a sus egresados en el mercado laboral, no garantiza la obtención de un empleo; las oportunidades de trabajo dependen más de otros factores, como el económico y el productivo.

Esta situación es percibida por los entrevistados de dos maneras: los bajos salarios que perciben los egresados de bachillerato que obtienen el certificado y la diversificación industrial que se está presentando en el municipio. A raíz de ello, buscan generar una identidad operativa, porque desean estar por arriba de los puestos que ocupan los egresados de la educación media superior tecnológica. Muestra de esto son los datos económicos del estado de Guanajuato que ponen de relieve que un trabajador con certificado de bachillerato gana un máximo de tres salarios mínimos, además de que no todos cuentan con otras prestaciones o con seguridad social. Por ende, en la actualidad un título ya no garantiza un trabajo de buena calidad; y en ocasiones, ni siquiera un empleo.

En segundo lugar, conocen, por propaganda emitida en medios de comunicación que promueve el gobierno, acerca de la inversión económica de nuevas empresas en la entidad; así como, de los clústeres industriales que se están construyendo o que se acaban de abrir, es decir, se continúa desarrollando la infraestructura industrial de manera visible en la ciudad, en la cual se requerirá contratar personal capacitado. Incluso, han sido reclutados compañeros de los entrevistados por parte de un consorcio automotriz. Justamente, los cambios en la oferta y la demanda se reflejan en el mundo interno y se hacen propios, por lo que los entrevistados perciben como deseable formar parte de la industria floreciente.

Por lo tanto, lo que buscan tanto mujeres como hombres, con un mirada egocentrista, es: convertirse en soberanos de su propia vida, proyectar su propia vida laboral hacia el logro de una independencia económica, retribuyendo monetaria o moralmente a sus familias por los gastos generados durante sus estudios y tomando las riendas de su vida; desarrollarse profesional y laboralmente; y ser autosuficientes en la realización de sus planes personales. En otras palabras, los proyectos de vida que planean para sí mismos en un futuro de mediano plazo se centran en cumplir sus metas materiales, familiares y personales, mediante su preparación escolar y capacitación laboral, lo que les permitirá trabajar en su área de especialidad, percibiendo un sueldo suficiente para cubrir sus necesidades.

No obstante, las aspiraciones personales difieren entre géneros. Los varones pretenden casarse y formar una familia; posteriormente, a tener mayores experiencias en la vida, adquirir bienes inmuebles y generar ahorros. Por su parte, las mujeres exhiben un mayor cambio con respecto al papel tradicional que se les ha adjudicado en la vida social. Dos de ellas no han contemplado formar una familia, mientras que las tres restantes lo consideran a mediano plazo, porque les resulta de mayor interés proseguir con su formación académica, disfrutar su soltería y de su tiempo libre.

Los participantes de esta investigación, por lo tanto, dan sentido a su propia vida trazando su proyecto profesional desde un bachillerato tecnológico y desde la

especialización en carreras profesionales promovidas desde la escuela para cubrir las demandas del mercado laboral del entorno, integrarse a éste y, sobre todo, afrontar con éxito los cambios generados en este mercado. Lo anterior constituye un resultado de las necesidades de autodeterminación, como necesidad apremiante en la adolescencia, pero entendida como reconocimiento social más que como la capacidad del sujeto de actuar con relativa independencia de las influencias externas, de orientar su comportamiento en las principales esferas de significación para la personalidad y de conducirse de forma consciente, intencional y estable.

Por un lado, los entrevistados buscan la independencia laboral, pensados como micro o pequeños empresarios, después de adquirir experiencia en el campo laboral. Mientras que otro camino para lograr dicho reconocimiento social, consiste en seguirse especializando académicamente: ya sea en nuevas áreas de empleo, carreras universitarias más cercanas los propios intereses o dando continuidad al camino emprendido durante la educación media superior tecnológica. Incluso, los entrevistados desean proseguir con estudios de grado y posgrado en un futuro. Esta especialización tiene como fin alcanzar puestos laborales más altos; a pesar de que los trabajadores técnicos representen una fuerza laboral necesaria dentro de la vida productiva de las empresas.

En este sentido, los estudiantes perciben que inician el control sobre sus vidas, lo cual se expresa al asumir la dirección de sus vidas personales, profesionales y laborales. Por ende, se promueve en el estudiante la propia responsabilidad de su preparación profesional, capacitación laboral, desarrollo de la autoafirmación, el autocontrol, la autoconfianza y la automotivación; además de conocer las competencias profesionales, laborales y personales que se demandan en el área de trabajo, para aumentar las utilidades de las empresas; ya que cada trabajador tiene como fin último ser contratado por los propios méritos. En este sentido, el empleador deja de contraer obligaciones de capacitación en el área laboral.

Así, los entrevistados que buscarán insertarse en el mercado laboral al egresar del bachillerato, con el fin de ahorrar y pagar su educación superior, encontrarán como la mejor opción la empresa en donde realizaron sus prácticas profesionales. Esto, porque ya han sido capacitados en el puesto, han adquirido experiencia, conocen todos los procesos y las competencias requeridas, se les respeta y se les toma en cuenta. No obstante, las aspiraciones laborales de los entrevistados se perfilan hacia la obtención de un mejor empleo en el mediano plazo, posterior al término de los estudios superiores, en el cual tengan capacidad de decisión y de mando.

En suma, los sujetos tienen una doble forma de constituirse como tales. Por una parte, están determinados por los límites o condicionamientos externos. Para el caso de esta investigación, la manera en la que se organiza la industria en la ciudad de León, cuyo fin consiste en capacitar profesional y laboralmente a los mandos medios para vincularlos al mercado laboral, mediante la educación media superior tecnológica. Por otra parte, se forma en la concreción de la vida subjetiva: intereses, deseos, proyectos que van moldeando la vida; como por ejemplo, autonomía, autodeterminación e independencia económica para la obtención de satisfactores laborales, familiares, materiales y personales.

Los estudiantes que participaron en esta investigación han egresado de la educación media superior tecnológica que ofrecen las instituciones de León. La relación entre el mundo escolar y el laboral es tan estrecha en esta ciudad -un mercado laboral muy específico-, que los informantes han aprendido a ser empleables, productivos y competentes; porque anhelan mejorar su nivel educativo y económico, integrándose como profesionistas en el mundo laboral. Suponen que ello dará lugar a un incremento de su bienestar material individual y familiar, la creación de una base para formar un hogar propio y el reconocimiento social; lo que implica que el proyecto de vida laboral se enfoca desde el individualismo promovido por los agentes de socialización como son la familia, la escuela y el mercado laboral, en donde no se identifica la consideración del bien colectivo.

Entonces, finalizar la educación media superior para formar parte del cincuenta por ciento de los alumnos que egresan en esta entidad y que logran ir más allá del promedio escolar de los habitantes de León, no garantizará a los entrevistados obtener un puesto laboral atractivo, sino únicamente continuar ocupando puestos medios al igual que durante sus prácticas profesionales. Saben que en el ámbito laboral se privilegia una mejor capacitación profesional mediante estudios superiores y posteriormente estudios de posgrado; además de adquirir una mayor experiencia en el trabajo. Los informantes -en un ejercicio de comparación social-, no cuentan con suficientes oportunidades, competencias y herramientas laborales como los egresados de educación superior. No obstante, las competencias para desempeñarse aceptablemente en el mundo del trabajo no dependen tampoco de las especializaciones ni del nivel educativo.

Por ende, la psicología socio-histórica trata de entender la problemática de los entrevistados desde su tránsito a la vida laboral como el resultado de un proceso histórico vivido por ellos mismos como sujetos sociales. Esta mirada teórica parte desde la abstracción del trama social, y no desde una perspectiva parcial, en las cuales, las circunstancias familiares, educativas, sociales y económicas involucran la formación y la visión del mundo por parte de los estudiantes de educación media superior tecnológica en la ciudad de León, Guanajuato. Para este enfoque, de corte cualitativo, se valoran los aspectos descriptivos y las percepciones personales, se focaliza lo particular como instancia de la totalidad social, procurando comprender a los sujetos involucrados y entender al contexto.

Referencias

- Aguiar, W. (2000, julho). Reflexões a partir de psicologia sócio-histórica sobre a categoria: consciência. *Cadernos de Pesquisa*, Brasil, 110, 125-142.
- Aguiar, W. (2011a). Consciência e atividades: categorias fundamentais da psicologia sócio-histórica. En: Bock, A., Gonçalves, M. & Furtado, O. (orgs.), *Psicologia Sócio-histórica: Uma Perspectiva Crítica em Psicologia* (pp. 95-110). São Paulo: Cortez.
- Aguiar, W. (2011b). A pesquisa em psicologia sócio-histórica: contribuições para o debate metodológico. En: Bock, A., Gonçalves, M. & Furtado, O. (orgs.), *Psicologia Sócio-histórica: Uma Perspectiva Crítica em Psicologia* (pp. 129-140). São Paulo: Cortez.
- Aguiar, W. & Ozella, S. (2006). Núcleos de significação como instrumento para a apreensão da constituição dos sentidos. *Psicologia Ciência e Profissão*, São Paulo, Brasil, 26 (2), 222-245.
- Aguirre, J. (2010). *Vinculación entre los Jóvenes y la Educación Media Tecnológica*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, LX Legislatura, documento de trabajo, n. 100.
- Agulló, A. (2008). Globalización neoliberal, ciudadanía y democracia. Reflexiones críticas desde la teoría política de Boaventura de Sousa Santos. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Publicación electrónica de la Universidad Complutense de Madrid, 20 (4), 145-162.
- Alarcón, M. (1995). *Seguimiento de Egresados del Nivel Medio Superior de la Educación Tecnológica*. Tesis para obtener el título de licenciatura en pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras: UNAM.
- Alcántara, L. (2011, 25 de julio). Crece pobreza en las ciudades. *El Universal*, Nación. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/781377.html> Recuperado el 15 de enero de 2012.
- Argüelles, A. (Comp.). (1998). *La Educación Tecnológica en el Mundo*. México: CONALEP / Limusa, Noriega Editores.
- Ávila, P. (2002, mayo-agosto). Tecnologías de información y comunicación en la educación. Proyectos en desarrollo en América Latina y El Caribe. *Revista*

- mexicana de ciencias políticas y sociales*, Facultad de ciencias políticas y sociales, UNAM, año XLV (185), 125-150.
- Barros, J., Paula, L., Pascual, J., Colaço, V. & Ximenes, V. (2009). O conceito de “sentido” em Vygotsky. *Psicologia & Sociedade*, São Paulo, Brasil, 21 (2), 174-181.
- Baudelot, Ch. & Establet, R. (1976). *La Escuela Capitalista*. México: Siglo XXI editores.
- Bauman, Z. (2001). *La Globalización. Consecuencias Humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Blossfeld, H., Klijzing, E., Mills, M., & Kurz, K. (Eds.). (2005). *Globalization, Uncertainty and Youth in Society*. Oxon, Great Britain: Routledge Taylor and Francis Group / GLOBALIFE. Life Courses in the Globalization Process.
- Bock, A. (2004, abril). Perspectiva sócio-histórica de Leontiev e a crítica à naturalização da formação do ser humano: a adolescência em questão. *Cad. Cedes*, Campinas, Brasil, 24 (62), 26-43.
- Bock, A. (2007, janeiro-junho). A adolescência como construção social: estudo sobre livros destinados a pais e educadores. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional (ABRPEE)*, 11 (1), 63-76.
- Bock, A. (2011). A psicologia socio-histórica: uma perspectiva crítica em psicologia. En: Bock, A., Gonçalves, M. & Furtado, O. (orgs.), *Psicologia Sócio-histórica: Uma Perspectiva Crítica em Psicologia* (pp. 15-35). São Paulo: Cortez.
- Bock, A., Ferreira, M., Gonçalves, M. & Furtado, O. (2007). Sílvia Lane e o projeto do “Compromisso social da psicologia”. *Psicologia & Sociedade*, 19, edição especial 2, 46-56.
- Calle, C. (2009). *Eliminación de las Cuotas Compensatorias a las Importaciones Chinas. El Impacto en el Sector Industrial del Calzado Mexicano*. México: Cámara Nacional de la Industria del Calzado.
- Carrillo, G. (2012). La migración en el municipio de León, Guanajuato. En: *21 propuestas para León. Cuadernos sobre la equidad, número 9*. México: Universidad Iberoamericana León.

- Castells, M. (2000). *La Era de la Información. La Sociedad Red. Volumen 1*. México: Siglo XXI Editores.
- Chacaltana, J. (2006): *Empleos para los Jóvenes*. Perú: CEPAL / CEDEP / GTZ.
- Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Guanajuato (CECYTEG) (2011). *¿Qué es el CECYTEG?* Disponible en: <http://www3.cecylteg.edu.mx/cecylteg/html/Conocenos/Que%20es%20cecylteg/Queescecylteg.htm> Recuperado el 22 de octubre de 2011.
- Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) (2008). *Modelo Académico de Calidad para la Competitividad*. Disponible en: <http://www.paginasprodigy.com/conalepbqa1092/modelo.pdf> Recuperado el 15 de julio de 2011.
- Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) (2010). *Modelo Académico de Calidad para la Competitividad*. Disponible en: http://www.conalep.edu.mx/work/sites/Conalep/resources/LocalContent/10828/2/presentacion_modacad.pdf Recuperado el 15 de julio de 2011
- Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) (2011). *Página Oficial del CONALEP*. Disponible en: <http://www.conalep.edu.mx/wb/> Recuperado el 20 de octubre de 2011.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2004). *La Juventud en Iberoamérica. Tendencias y Urgencias*. Santiago de Chile: CEPAL / Naciones Unidas.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2013). *Medición de la Pobreza en México y en las Entidades Federativas 2012*. Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/Pobreza_2012/RESUMEN_EJECUTIVO_MEDICION_POBREZA_2012_Parte1.pdf Recuperado el 23 de septiembre de 2013.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010). *La Situación Actual de los Jóvenes en México. Serie de Cuadernos Técnicos*. México: CONAPO.

- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2012). *Índices de intensidad migratoria. México-Estados Unidos 2010. El estado de la migración*. México: CONAPO / Colección: índices sociodemográficos.
- Consejo Nacional de los Salarios Mínimos (Conasami) (2013). *Clasificación de los Municipios en Dos Áreas Geográficas*. Disponible en: http://www.conasami.gob.mx/clasif_muni_area_geografica1.html Recuperado el 23 de agosto de 2013.
- Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral (CONOCER) (2013). Disponible en: <http://www.conocer.gob.mx> Recuperado el 20 de agosto de 2013.
- CoSNET (2004a). *Estructura del Bachillerato Tecnológico*. México: Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica. Disponible en: [http://www.sems.gob.mx/Extranet/asp/Archivos/Estructura del Bachillerato.pdf](http://www.sems.gob.mx/Extranet/asp/Archivos/Estructura_del_Bachillerato.pdf) Recuperado el 14 de noviembre de 2011.
- CoSNET (2004b). *Modelo de la Educación Media Superior Tecnológica*. México: Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica. Disponible en: [http://www.sems.gob.mx/Extranet/asp/Archivos/Modelo Educativo SinImagenes.pdf](http://www.sems.gob.mx/Extranet/asp/Archivos/Modelo_Educativo_SinImagenes.pdf) Recuperado el 15 de noviembre de 2011.
- Dávila, O. (2004, diciembre). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, CIDPA, Valparaíso, Chile, 21, 83-104.
- de Ibarrola, M. (dirección y coord.). (2004). *Escuela, Capacitación y Aprendizaje. La Formación para el Trabajo en una Ciudad en Transición*. México: CONACYT / Universidad Iberoamericana.
- de Ibarrola, M. (2009). Formación de profesionales de la ETP: nuevos enfoques pedagógicos. En: *Retos Actuales de la Educación Técnico Profesional. Metas Educativas 2021. La Educación que Queremos para la Generación de los Bicentenarios*. Madrid, España: Organización de Estados Iberoamericanos / Fundación Santillana.
- de la Cruz, J. (2011, 17 de octubre). El desafiante entorno económico de México. *El Universal*, Finanzas. Disponible en:

- <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/90332.html> Recuperado el 04 de enero de 2012.
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2010, 16 de junio). *Lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza*. Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/rw/resource/coneval/med_pobreza/DiarioOficial/DOF_lineamientos_pobrezaCONEVAL_16062010.pdf Recuperado el 23 de septiembre de 2013.
- Diario Oficial de la Federación (DOF) (2013, 23 de mayo). *Acuerdo por el que se aprueba la inclusión de los indicadores clave de rezago social y tendencia laboral de la pobreza al Catálogo Nacional de Indicadores*. Disponible en: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5299906&fecha=23/05/2013 Recuperado el 23 de septiembre de 2013.
- Domínguez, L. (2003). El desarrollo afectivo-motivacional en las etapas de la adolescencia y la juventud. En: *Psicología del Desarrollo: Adolescencia y Juventud*. Cuba: Editorial Félix Varela.
- Domínguez, L. (2006). *Psicología del Desarrollo. Problemas, Principios y Categorías*. Reynosa, Tamaulipas: Editorial Interamericana de Asesoría y Servicios S.A. de C.V.
- Domínguez, L. & Ibarra, L. (2008). Juventud y proyectos de vida. *Alternativas en Psicología*, Universidad de la Habana, Cuba, 13 (18), 28-34.
- Dubar, C. (2002). *La Crisis de las Identidades. La Interpretación de una Mutación*. Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- El Universal, (2012, 21 de mayo). Delincuencia juvenil a la alza. *El Universal*, Editorial. Disponible en: <http://www.eluniversalmas.com.mx/editoriales/2012/05/58590.php> Recuperado el 05 de mayo de 2013.
- Esquivel, L. (2013, 31 de enero). Puebla, Guanajuato y Morelos, entidades con mayor crecimiento. *Crónica*, Negocios. Disponible en: http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=726904 Recuperado el 07 de febrero de 2013.

- Franco, E. (2006). *Reforma Económica, Productividad y Mercado Laboral en América Latina: Un Estudio Comparativo de Argentina, Costa Rica, México y Perú*. Perú: OIT Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Freitas, M. (2002, julho). A abordagem sócio-histórica como orientadora da pesquisa qualitativa. *Cadernos de Pesquisa*, 116, 21-39.
- Furtado, O. (2011). O psiquismo e a subjetividade social. En: Bock, A., Gonçalves, M. & Furtado, O. (orgs.): *Psicologia Sócio-histórica: Uma Perspectiva Crítica em Psicologia* (pp. 75-93). São Paulo: Cortez.
- Gallart, M. (2003, octubre). Entrevistas a María Antonia Gallart y Claudia Jacinto, especialistas en el área educación y trabajo. *Informes Periodísticos para su Publicación*, IIPE / UNESCO, Buenos Aires, 19, 1-10.
- García, E. (2000). *Vigotsky. La construcción social de la psique*. México: Trillas.
- Gonçalves, M. (2011a). A psicologia como ciência do sujeito e da subjetividades: a historicidades como noção básica. En: Bock, A., Gonçalves, M. & Furtado, O. (orgs.), *Psicologia Sócio-histórica: Uma Perspectiva Crítica em Psicologia* (pp. 37-52). São Paulo: Cortez.
- Gonçalves, M. (2011b). A psicologia como ciência do sujeito e da subjetividade: o debate pós-moderno. En: Bock, A., Gonçalves, M. & Furtado, O. (orgs.), *Psicologia Sócio-histórica: Uma Perspectiva Crítica em Psicologia* (pp. 53-73). São Paulo: Cortez.
- Gonçalves, M. (2011c). Fundamentos metodológicos da psicologia socio-histórica. En: Bock, A., Gonçalves, M. & Furtado, O. (orgs.), *Psicologia Sócio-histórica: Uma Perspectiva Crítica em Psicologia* (pp. 113-127). São Paulo: Cortez.
- González, I. (2011, 25 de enero). OIT llama a establecer pactos laborales. *El Universal*, Finanzas. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/84212.html> Recuperado el 06 de enero de 2012.
- González, I. (2013, 17 de julio). Ingreso, aún por debajo de nivel de 2008: INEGI. *El Universal*, Finanzas, Cartera. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2013/ingreso-aun-por-debajo-de-nivel-de-2008-inegi-936536.html> Recuperado el 23 de agosto de 2013.

- González, L. (2014a, 16 de marzo). Crece en China apetito por autos mexicanos: AMIA. *El Economista*, Empresas. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2014/03/16/crece-china-apetito-autos-mexicanos-amia> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- González, L. (2014b, 07 de mayo). Récord exportador por quinto año consecutivo. *El Economista*, Empresas. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2014/05/07/produccion-automotriz-mexico-crece-39-abril> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- González, S. (2014, 08 de enero). Reformas estructurales no son solución definitiva: Coparmex. *La Jornada*, Economía. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/01/08/reformas-estructurales-no-son-solucion-definitiva-coparmex-1836.html> Recuperado el 13 de junio de 2014.
- González, F. (1993). Psicología social, teoría marxista y el aporte de Vigotsky. *Revista Cubana de Psicología*, 10 (2-3), 164-169.
- González, S. (2013, 17 de junio). La reforma laboral no promueve estabilidad ni mejores salarios: Cepal. *La Jornada*, Economía. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/17/economia/017n1eco> Recuperado el 15 de junio de 2014.
- Gutiérrez, A. (2008, enero-junio). Cultura escolar y subjetividad: a propósito de los jóvenes en nuestro país. *Identidades Juveniles y Cultura. Joven es*. Revista de estudios sobre juventud, México: Instituto Mexicano de la Juventud / SEP, 27, 146-161.
- Hernández, R. (2014, 07 de marzo). Guanajuato territorio fértil para nuevos clústeres: SDES. *El Financiero*, Economía. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/guanajuato-territorio-fertil-para-nuevos-clusteres-sedeco.html> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- Huérffano, E. (2012, 07 de marzo). Reforma laboral no abatirá desempleo en México: UNAM. *El Economista*, Reforma laboral. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2012/03/07/reforma-laboral-no-abatira-desempleo-mexico-unam> Recuperado el 15 de junio de 2014.

- Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) (2007). *Jóvenes Mexicanos: Legitimidad, Legalidad, Formalidad, Membresía. Encuesta Nacional de la Juventud 2005. Tomo I. Comité técnico: Dr. Néstor García Canclini, Dra. Rossana Reguillo Cruz, Dr. José Manuel Valenzuela Arce, Dr. Alejandro Monsiváis Carrillo.* Disponible en: <http://cendoc.IMJUVE.gob.mx/investigacion/docs/ENJ2005-Tomol.swf>
Recuperado el 05 de febrero de 2010.
- Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) (2008). *Perspectiva de la Juventud en México.* México: SEP / IMJUVE.
- Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) (2011). *Encuesta Nacional de la Juventud 2010. Resultados Generales.* Disponible en: <http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENJ2010.pdf> Recuperado el 19 de septiembre de 2013.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2008). *Análisis Multinivel de la Calidad Educativa en México ante los Datos de PISA 2006.* México: INEE
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2004). *Dinámica Educativa. Matrícula Escolar. Educación Media Superior, Género, 2008-2009, Entidad Federativa.* Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=medu41&s=est&c=17020> Recuperado el 9 de mayo de 2012.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2009). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Tercer Trimestre del 2009.* Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10819> Recuperado el 07 de febrero de 2010
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2011a). *Información Nacional, por Entidad Federativa y Municipios.* Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx> Recuperado el 03 de febrero de 2013.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2011b). *Principales resultados del censo de población y vivienda 2010. Características*

- demográficas: migración. Disponible en: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/cpv2010_principales_resultadosIV.pdf
Recuperado el 16 de junio de 2014.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2011c). *Principales resultados del censo de población y vivienda 2010: Guanajuato*. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/gto/11_principales_resultados_cpv2010.pdf
Recuperado el 16 de junio de 2014.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2012, diciembre). *Perspectiva Estadística Guanajuato*. México, Instituto Nacional de Geografía y Estadística.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (2013, 20 de septiembre). *Indicadores Oportunos de Ocupación y Empleo. Cifras Preliminares durante Agosto de 2013*. Boletín de prensa no. 377/13. Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.pdf> Recuperado el 23 de septiembre de 2013.
- Jacinto, C. (2003, octubre). Entrevistas a María Antonia Gallart y Claudia Jacinto, especialistas en el área educación y trabajo. *Informes Periodísticos para su Publicación*, IPE / UNESCO, Buenos Aires, 19, 1-10.
- Jacinto, C. (2008). Políticas públicas, trayectorias y subjetividades en torno a la transición laboral de los jóvenes. En: Tiramonti, G. & Montes, N. (compiladoras), *La Escuela Media en Debate. Problemas Actuales y Perspectivas desde la Investigación*. Buenos Aires, Argentina: FLACSO / Ediciones Manantial.
- Kaplan, C. (2008). Destinos escolares en sociedades miserables. En: Tiramonti, G. & Montes, N. (compiladoras), *La Escuela Media en Debate. Problemas Actuales y Perspectivas desde la Investigación*. Buenos Aires, Argentina: FLACSO / Ediciones Manantial.
- Kozulin, A. (1999): *Vygotsky's Psychology. A Biography of Ideas*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.

- Labarca, G. (2004). Educación y capacitación para mercados del trabajo cambiantes y para la inserción laboral. En: Jacinto, C. (Coord.), *¿Educar para qué Trabajo? Discutiendo Rumbos en América Latina*. Argentina: redEtis / Ediciones La Crujía / Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología / Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Martínez, C. (1997). El pasado y el presente político de Guanajuato. *Estudios Sociológicos*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, XV (44), 351-369.
- Miguel, R. (2014, 27 de enero). Cinco estados concentran los salarios más elevados. *El Universal*, Cartera. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2014/impreso/cinco-estados-concentran-los-salarios-mas-elevados-107715.html> Recuperado el 02 de abril de 2014.
- Monedero, J. (2005). Estudio Introductorio. Conciencia de frontera: La teoría crítica posmoderna de Boaventura de Sousa Santos. En: Santos, B. *El Milenio Huérfano. Ensayos para una Nueva Cultura Política* (pp. 15-82). Madrid, España: Trotta.
- Montes, N. (2008). Trayectorias educativas y laborales: un cruce desde la percepción de estudiantes de nivel medio. En: Tiramonti, G. & Montes, N. (compiladoras), *La Escuela Media en Debate. Problemas Actuales y Perspectivas desde la Investigación*. Buenos Aires, Argentina: FLACSO / Ediciones Manantial.
- Mora, M. & de Oliveira, O. (2009, enero-abril). Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. *Revista de Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, XXVII (79), 267-289.
- Morales, R. (2014a, 04 de abril). Industria automotriz rompe récord en IED. *El Economista*, Empresas. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2014/04/04/industria-automotriz-rompe-record-ied> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- Morales, R. (2014b, 13 de mayo). México se afianza como potencia global automotriz. *El Economista*, Empresas. Disponible en:

- <http://eleconomista.com.mx/industrias/2014/05/13/mexico-se-afianza-como-potencia-global-automotriz> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- Mörch, S. (1996). Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud. El surgimiento de la juventud como concepción sociohistórica. *Revista: JOVENes*, México, Cuarta época, 1 (1), 78-106.
- Moreno, P. (2002). *Escenarios para la educación en el contexto de la globalización y la postmodernidad*. Puebla, México: Revista de la facultad de economía, BUAP.
- Munguía, J. (1995). *El Camino sin Sentido. Tres Ensayos sobre la Educación Técnica y la Formación Profesional Extraescolar en México*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Negrete, S. (2013a, 05 de septiembre). Guanajuato pelea por quedarse con planta armadora. *El Economista*, Urbes y Estados. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/estados/2013/09/05/guanajuato-pelea-quedarse-planta-armadora> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- Negrete, S. (2013b, 10 de octubre). Industria automotriz absorbe piel en León. *El Economista*, Urbes y Estados. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/estados/2013/10/10/industria-automotriz-absorbe-piel-leon> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- Negrete, S. (2013c, 05 de noviembre). Guanajuato apuesta por consolidar ocho clústeres. *El Economista*, Urbes y Estados. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/estados/2013/11/05/guanajuato-apuesta-consolidar-ocho-clusteres> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- Notimex (2014, 01 de mayo). Los objetivos de reforma laboral no se han cumplido. *El Economista*, Industrias. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2014/05/01/objetivos-reforma-laboral-no-se-han-cumplido> Recuperado el 15 de junio de 2014.
- Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE) (1999). *El nivel medio superior ¿eslabón perdido de la educación?* Disponible en: http://www.observatorio.org/comunicados/comun019_2.html Recuperado el 9 de mayo de 2012.

- Olivares, E. (2010, 13 de enero). Adolescentes, olvidados por la sociedad. *La Jornada, Sociedad y Justicia*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/01/13/index.php?section=sociedad&article=033n3soc> Recuperado el 03 de abril de 2010.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2006). *El Programa PISA de la OCDE. ¿Qué Es y Para Qué Sirve?* PISATM, OECD / PISATM. Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/58/51/39730818.pdf> Recuperado el 07 de febrero de 2010.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) (2012). *Equidad y Calidad de la Educación: Apoyo a Estudiantes y Escuelas en Desventaja. Resumen en español*. Disponible en: <http://www.oecd.org/edu/school/49620052.pdf> Recuperado el 22 de septiembre de 2013.
- Organization for Economic Co-operation and Development (OECD) (2013). *Productivity and Long Term Growth. Economic Policy Reforms: Going for growth 2013*. Disponible en: http://www.oecd.org/eco/growth/going-for-growth-2013.htm#country_notes Recuperado el 16 de febrero de 2013.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2004). *Recomendación 195 sobre el Desarrollo de los Recursos Humanos: Educación, Formación y Aprendizaje Permanente*. Disponible en: http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/dialogo/inf_act/rec_hrd.pdf Recuperado el 18 de enero de 2011.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2012). *Tendencias Mundiales del Empleo 2013. Para Recuperarse de una Segunda Caída del Empleo. Resumen Ejecutivo*. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_202216.pdf Recuperado el 22 de septiembre de 2013.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2013. Una Generación en Peligro. Resumen Ejecutivo*. Disponible en: <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/--->

- dcomm/documents/publication/wcms_212725.pdf Recuperado el 21 de septiembre de 2013.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2000). *World Education Forum. Marco de Acción de Dakar*. Dakar, Senegal. 26-28 April, 2000. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001200/120058e.pdf> Recuperado el 05 de enero de 2011.
- Ozella, S. & Aguiar, W. (2008, janeiro-abril). Demistificando a concepção da adolescência. *Cadernos de Pesquisa*, 38 (133), 97-125.
- Pacheco, L. (2006). No vale nada la vida. La condición juvenil en el Occidente de México, pp. 111-138. En: *Jóvenes Mexicanos. Membresía, Legitimidad, Formalidad, Legalidad. Encuesta nacional de la Juventud, 2005*. México: Instituto Mexicano de la Juventud. Disponible en: <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/docs/ENJ2005-Tom011.swf> Recuperado el 15 de octubre de 2011.
- Palacios, J. (2010). *León Ciudad 2030: el Futuro Posible*. Guanajuato, México: Presidencia Municipal de León.
- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 (PND) (2007). Gobierno Federal. Disponible en: <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=documentos-pdf> Recuperado el 12 de agosto de 2010.
- Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 (PND) (2013). Gobierno de la República. Disponible en: www.pnd.gob.mx Recuperado el 15 de agosto de 2013.
- Pérez, L. (2010). *Las Reformas Educativas del Bachillerato tecnológico en la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial*. Tesina que para obtener el título de licenciado en pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano 2013. El Ascenso del Sur: Progreso Humano en un Mundo Diverso*. Disponible en: <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/2013GlobalHDR/>

- [Spanish/HDR2013%20Summary%20Spanish.pdf](#) Recuperado el 10 de junio de 2013.
- Presidencia Municipal de León (2012). *Cartera Económica, Edición 17, mayo-junio 2012. Información Estadística del Municipio*. Dirección General de Economía. Disponible en: http://www.leon.gob.mx/economia/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=23&Itemid=20 Recuperado el 24 de enero de 2013.
- Ratner, C. (1991). *Vigotsky's Sociohistorical Psychology and Its Contemporary Applications*. New York: Plenum Press.
- Redacción de El Economista (2014, 18 de marzo). Repunta ocupación hotelera en Guanajuato. *El Economista, Urbes y Estados*. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/estados/2014/03/18/repunta-ocupacion-hotelera-guanajuato> Recuperado el 14 de junio de 2014.
- Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) (2008). *Reforma Integral de la Educación Media Superior*. Disponible en: http://www.RIEMS.gob.mx/aspnv/Sistema_Nacional_Bachillerato.pdf Recuperado el 4 de enero de 2012.
- Rentería-Pérez, E. & Malvezzi, S. (2008, mayo-agosto). Empleabilidad, cambios y exigencias psicosociales en el trabajo. *Univ. Psychol*, Bogotá, Colombia, 7 (2), 319-334. Disponible en: <http://www.scielo.org> Recuperado el 18 de agosto de 2010.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría Sociológica Contemporánea*. Madrid, España: Mc Graw Hill.
- Rocha, N. M. F. D. & Góis, C.W. L. (2010). Trajetórias de jovens no mundo do trabalho a partir da primeira inserção: o caso de Sísifo em Maracanaú - Ceará, Brasil. *Psicologia & Sociedade*, 22 (3), 466-475.
- Rodríguez, I. (2013, 11 de mayo). Tres de cada 5 empleos en el país, en la economía informal: INEGI. *La Jornada, Economía*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/11/economia/024n1eco> Recuperado el 23 de septiembre de 2013.

- Ruiz, C. (2007). *Integración de los Mercados Laborales en América del Norte*. México: Editorial Porrúa / UNAM.
- Santos, B. (2003). *La caída del Angelus Novus: Ensayos para una nueva teoría social*. Bogotá, Colombia: Editorial ILSA, Colección en Clave de Sur.
- Santos, B. (2007). *Renovar la Teoría Crítica y Reinventar la Emancipación Social. (Encuentros en Buenos Aires)*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales / Instituto de Investigaciones Gino Germani / CLACSO.
- Santos, B. (2009). *Una Epistemología del Sur: la Reinención del Conocimiento y la Emancipación Social*. México: Siglo Veintiuno Editores / CLACSO.
- Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable (SDES) (2004). *Principales Características del Censo Económico del Estado de Guanajuato y sus Municipios*. Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Secretaría de Educación de Guanajuato (SEG) (2013). *Consulta de Estadísticas e Indicadores*. Disponible en: <http://portal.seg.guanajuato.gob.mx/sieeg/> Recuperado el 03 de febrero de 2013.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2012a). *El Perfil del Egresado en la Educación Media Superior. Uno de los Pilares de la Reforma Integral de la EMS*. Secretaría de Educación Pública, Sistema Nacional de Bachillerato. Disponible en: http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/work/sites/riems/resources/LocalContent/79/2/triptico_egresado_altares.pdf Recuperado el 9 de mayo de 2012.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2012b). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior*. México: Subsecretaría de Educación Media Superior / Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior A.C. (COPEEMS). Disponible en: <http://www.siguele.sems.gob.mx/encuesta.php> Recuperado el 18 de junio de 2014.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2012c). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales Cifras Ciclo Escolar 2011-2012*. México: Dirección General de Planeación y Programación, SEP, Gobierno Federal.

- Disponible en:
http://www.dgpp.sep.gob.mx/Estadi/principales_cifras_2011_2012.pdf
Recuperado el 03 de febrero de 2013.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2012). *Ley Federal del Trabajo*.
Disponible en:
http://www.stps.gob.mx/bp/micrositios/reforma_laboral/archivos/Noviembre.%20Ley%20Federal%20del%20Trabajo%20Actualizada.pdf Recuperado el 16 de junio de 2014.
- Sistema Avanzado de Bachillerato y Educación Superior (SABES) (2013).
Secretaría de Educación de Guanajuato. Disponible en:
<http://portal.sabes.edu.mx/> Recuperado el 06 de febrero de 2013.
- Sistema Nacional de Información de Escuelas (SNIE) (2013). Secretaría de Educación Pública. Disponible en: <http://www.sniesep.gob.mx/SNIESC/>
Recuperado el 06 de febrero de 2013.
- Stiglitz, J., Sen, A. & Fitoussi, J. (2010). *Mis-Measuring our Lives. The Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. New York City: The New Press.
- Suárez, H. (2004). Jóvenes mexicanos y nuevo capitalismo. En: Reguillo, R. (Coord.), *Tiempos Híbridos. Jóvenes entre Siglos* (pp. 70-81). México: SEP / Instituto Mexicano de la Juventud
- Tenti, E. (2008). La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural. En: Tiramonti, G. & Montes, N. (compiladoras), *La Escuela Media en Debate. Problemas Actuales y Perspectivas desde la Investigación*. Buenos Aires, Argentina: FLACSO / Ediciones Manantial.
- UNICEF (2000). *Young People in Changing Societies*. Florence: Italy. Regional monitoring report no. 7. The MONEE project, CEE / CIS / Baltics.
- UNICEF (2011). *La Adolescencia una Época de Oportunidades*. Nueva York: UNICEF.
- Unidad de Inteligencia El Economista (2013, 25 de enero). Sector automotriz acelera crecimiento de Guanajuato. *El Economista*, Urbes y Estados.
Disponible en:

<http://www.comfin.mx/sofomes/2013/ene/25/autos/25eleconomista.pdf>

Recuperado el 07 de febrero de 2013.

United Nations (UN) (2005). *World Youth Report 2005. Young People Today, and in 2015*. Department of Economic and Social Affairs. Disponible en: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/wyr05.htm> Recuperado el 06 de febrero de 2010.

United Nations (UN) (2007). *World Youth Report 2007. Young People's Transition to Adulthood: Progress and Challenges*. Department of Economic and Social Affairs. Disponible en: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/wyr07.htm> Recuperado el 11 de agosto de 2010.

Urquidi, V. (Coord.) (1996). *México en la Globalización. Condiciones y Requisitos de un Desarrollo Sustentable y Equitativo. Informe de la Sección Mexicana del Club de Roma*. México: Fondo de Cultura Económica.

Vargas, F. (2009). Escenarios y tendencias en el mundo del trabajo y de la educación en el inicio del siglo XXI: el nuevo paradigma de aprendizaje a lo largo de la vida y la sociedad del conocimiento. En: *Retos Actuales de la Educación Técnico Profesional. Metas Educativas 2021. La Educación que Queremos para la Generación de los Bicentenarios*. Madrid, España: Organización de Estados Iberoamericanos / Fundación Santillana.

Vázquez, L. (2014, 10 de febrero). La industria automotriz acapara inversión en Guanajuato. *El Financiero*, Empresas. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/la-industria-automotriz-acapara-inversion-en-guanajuato.html> Recuperado el 14 de junio de 2014.

Velasco, E. (2013, 16 de abril). Se agudiza violencia contra menores: Redim. *La Jornada*, Política. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/16/politica/022n1pol> Recuperado el 11 de mayo de 2013.

Vigotsky, L. S. (1978). *Mind in Society. The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge: Harvard University Press.

- Vigotsky, L. S. (1996). *Obras escogidas IV. Psicología infantil. (Incluye Paidología del adolescente y Problemas de la psicología infantil)*. Madrid, España: Visor Dis, S. A.
- Vigotsky, L. S. (2003). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Wertsch, J. (1988). *Vigotsky y la formación social de la mente*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Zanella, A. (2005, mai-ago). Sujeito e alteridade: reflexões a partir da psicologia histórico-cultural. *Psicologia & Sociedade*, 17 (2), 99-104.

Apéndices

Apéndice 1: Historia y estructura actual de la educación media superior tecnológica en México

En los inicios del decenio de los años treinta, el gobierno mexicano tomó diversas medidas para impulsar la industrialización. Al mismo tiempo, la Secretaría de Educación Pública (SEP) emprendió una nueva y más amplia reorganización de la educación técnica con el objeto de que el educando adquiriera sólidos conocimientos aunados a su familiarización con el laboratorio y con el taller, sin descuidar otros aspectos de su formación. “Las autoridades de la época fueron cabalmente conscientes de que México se adentraría vigorosamente en el camino de la industrialización y que requeriría de obreros calificados, técnicos y profesionistas en las distintas ramas de la fabricación de manufacturas” (Argüelles, 1998, p. 97). Por ejemplo, el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) fue creado por decreto presidencial en 1978, como un Organismo Público Descentralizado del Gobierno Federal, con personalidad jurídica y patrimonio propio. Su objetivo principal se orientó a la formación de profesionales técnicos, egresados de secundaria.

La República Mexicana “se adentró en el proceso de industrialización basado, al igual que otros países latinoamericanos, en la sustitución de importaciones, que hasta 1970 funcionó de forma adecuada” (Argüelles, 1998, p. 98). En 1986, México abandonó el modelo de la economía cerrada, ingresó al GATT y ocho años después entró en vigor el Tratado de Libre Comercio con Canadá y Estados Unidos, además de los suscritos con Chile, Colombia, Venezuela y Costa Rica. “Ello replanteó la importancia de reforzar el Sistema Nacional de Educación Tecnológica que hoy está compuesto tanto por escuelas que dependen directamente de la SEP, como de instituciones desconcentradas del Gobierno Federal, con personalidad jurídica y patrimonio propios” (Argüelles, 1998, p. 100).

A partir de entonces, la participación de México en un mundo globalizado ha estado demandando “preparar a un mayor número de jóvenes y dotarles de las condiciones que el marco internacional exige. [...] E Implica un esfuerzo y una inversión que los estudiantes valorarán mejor en la medida en que sus estudios sean significativos para sus aspiraciones como jóvenes” (RIEMS, 2008, p.11). Todo esto guarda estrecha relación con una educación media superior en expansión, y un ejemplo de las transformaciones requeridas en la educación, es la Reforma Integral de la Educación Media Superior en México, llevada a cabo por la Subsecretaría de Educación Media Superior, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, propuesta a principios del año 2008 (RIEMS, 2008), cuyo supuesto fundamental constituye “la cobertura, la calidad y la equidad de la educación en este nivel educativo, para que el país pueda dar respuesta a los desafíos que presenta la economía globalizada en un marco de equidad” (p. 4).

Esta reforma menciona que, de continuar las tendencias actuales en las que se encuentra este nivel educativo, al inicio de la segunda década del siglo XXI, tendrá un rezago de 50 años (RIEMS, 2008, p. 6). El informe proporcionado por Urquidi (1996, p. 189) resulta contundente en este sentido, al indicar que la educación media es la más infortunada por tener una misión nebulosa: debe continuar con la preparación de los futuros ciudadanos y, además, orientarlos hacia actividades productivas. Asimismo, señala que las reformas a este nivel educativo en México “la dispersión curricular es colosal: más de 200 planes de estudio diferentes, a veces completamente separados unos de otros. Más que flexibilidad, se observa caos” (Urquidi, 1996, p. 190). También menciona que la tarea urgente es sistematizar la enseñanza media superior en tres tipos fundamentales: el bachillerato propedéutico universitario, el bachillerato tecnológico y la enseñanza terminal que prevea un enfoque vocacional claro y orientado a las nuevas tecnologías.

En el año 1993, se reforma a la educación media superior tecnológica para abrir las expectativas en materia de capacitación laboral, vinculación intersectorial, apoyo comunitario y asesoría y asistencia tecnológicas a las empresas. En 1994,

de acuerdo con las presiones externas que presentaba el país, este nivel educativo adopta el esquema de Educación Basada en Normas de Competencia (EBNC), iniciando la reforma de su modelo educativo en congruencia con dicho enfoque. En 1998, como producto de experiencia en el desarrollo de programas de capacitación bajo el esquema de EBNC, se emprende un proyecto para la acreditación de planteles como Centros de Evaluación de Competencias Laborales con propósito de impulsar la evaluación de competencias adquiridas a lo largo de la vida, con el referente en Normas Técnicas de Competencia Laboral (NTCL). Esto último forma parte del CONALEP exclusivamente.

En el 2003, se llevó a cabo una nueva reforma académica, con la cual se innova y consolida la metodología de la Educación y Capacitación Basada en Competencias Contextualizadas (ECBCC). Para ello, se incorpora de manera generalizada en los programas de estudio este concepto, como una metodología que refuerza el aprendizaje, lo integra y lo hace significativo. Se construye así un nuevo modelo curricular flexible y multimodal, en el que las competencias laborales y profesionales se complementan con competencias básicas y competencias clave que refuerzan la formación tecnológica y fortalecen la formación científica y humanística de los educandos.

La Secretaría de Educación Pública (SEP, 2012c, pp. 95-141), rectora de estas modificaciones, diferencia la educación media superior en dos secciones; por un lado, el profesional técnico y, por el otro, el bachillerato. El primero, para el ciclo escolar 2011-2012 (SEP, 2012c) cubre el 9.4 por ciento de alumnado a nivel nacional, y tiene una orientación de formación para el trabajo. Esta modalidad de educación se imparte a alumnos que concluyeron la educación secundaria, con el fin de prepararlos como profesionales técnicos en actividades industriales y de servicios, y también para que puedan continuar con sus estudios superiores; por ello esta educación es tanto terminal como propedéutica.

Para el mismo ciclo escolar, el bachillerato general comprende el 90.1 por ciento de estudiantes de la educación media superior. El bachillerato es un nivel educativo propedéutico, es decir, los alumnos reciben, al concluir sus estudios, un

certificado como bachilleres que acredita su preparación para cursar estudios del tipo superior. Su objetivo es ofrecer una educación de carácter formativa e integral, que incluya la adquisición de conocimientos científicos, técnicos y humanísticos, con algunas metodologías de investigación y de dominio del lenguaje. Se subdivide en bachillerato general y bachillerato tecnológico.

La modalidad de estos segundos bachilleratos incluye el dominio de una especialidad técnica que facilita a los educandos contar con un título que les posibilita incorporarse a la actividad productiva. Se le conoce como bachillerato bivalente por proporcionar educación terminal, al brindar un título y cédula profesional como técnico en la especialidad correspondiente, y propedéutico para ingresar a la educación superior (Argüelles, 1998, p. 101; CoSNET, 2004a, p. 9).

El Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica tiene como tarea formar y dar sentido a al bachillerato tecnológico a través de las propuestas que se vierten en los documentos: Estructura del Bachillerato Tecnológico (CoSNET, 2004a) y Modelo de la Educación Media Superior Tecnológica (CoSNET, 2004b). Al igual, el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica posee dos documentos con el mismo nombre: Modelo Académico de Calidad para la Competitividad (2008 y 2010). No obstante, poniendo en contraste las palabras de Pablo Latapí (en Argüelles, 1998, p. 11), con respecto a las visiones funcionalistas e instrumentales de la educación que “la reducen a capacitar individuos para las actividades productivas, cuando su objetivo debe ser el desarrollo permanente y armonioso del individuo”.

El interés por estudiar el bachillerato tecnológico se centra en la misión de la educación media superior tecnológica, propuesta por el Modelo de la Educación Media Superior Tecnológica (CoSNET, 200b, p. 17), “contribuir, con base en los requerimientos de la sociedad del conocimiento y del desarrollo sustentable, a la formación integral de los jóvenes para ampliar su participación creativa en la economía y del desarrollo social del país, mediante el desempeño de una actividad productiva y el ejercicio pleno del papel social que implica la mayoría de edad”. A su vez, complementando la idea anterior, el CONALEP (2008, p. 4)

define como su misión: “formar profesionales técnicos de bachillerato, que cuentan con los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que garantizan su incorporación exitosa al mundo laboral, su acceso competitivo a la educación superior y el fortalecimiento de sus bases para un desempeño integral en su vida personal, social y profesional”.

Tanto el bachillerato tecnológico como el profesional técnico poseen el mismo esquema de competencias requeridas para obtener el título de bachiller (CONALEP, 2010, pp. 8 y 11): genéricas, disciplinas básicas, disciplinas extendidas, profesionales básicas y profesionales extendidas. Estas competencias comprenden tres núcleos de formación (CoSNET, 2004a, pp. 10-16; CONALEP, 2010, pp. 11-17): básica, propedéutica y profesional. A continuación se diferencian para cada uno de los bachilleratos estos tres núcleos de formación:

- 1) Básica: matemáticas, ciencias naturales, comunicación e historia, sociedad y tecnología, para el bachillerato tecnológico. En contraste el CONALEP busca que el estudiante desarrolle mayor madurez, tenga un proyecto de vida, un arraigo al sistema y a la institución. Ejemplos de las materias ofrecidas son: desarrollo ciudadano; comunicación para la interacción social; autogestión del aprendizaje; contextualización de fenómenos sociales, políticos y económicos; reflexión sobre el pensamiento y quehacer humano; desarrollo personal y profesional; resolución de problemas.
- 2) Propedéutica: físico-matemática; químico-biológica; económico-administrativa, y para la formación profesional técnica se incluye la socio-humanísticas.
- 3) Profesional: las carreras técnicas se vinculan con las necesidades económicas y laborales de la región donde se inserte el bachillerato.

El bachillerato tecnológico posee el mismo plan de estudios en todos los planteles de la República Mexicana, y se encuentra coordinado por las Direcciones Generales de Educación en Ciencia y Tecnología del Mar, de Educación Tecnológica Agropecuaria y de Educación Tecnológica Industrial, y

cuenta con tres componentes en su plan de estudios: 1) formación básica; 2) formación propedéutica; y 3) formación profesional. En el componente de formación profesional puede haber variantes de una institución a otra, las cuales obedecen a la orientación de cada una de ellas hacia determinado campo de actividades, los cuales son: mantenimiento de equipos y sistemas, servicios turísticos, servicios portuarios, administración, comercialización, procesamiento de alimentos, informática, sistemas de comunicación, pesca, acuacultura, sistema de producción agropecuaria y forestal (CoSNET, 2004a, pp. 9-16).

Dentro del bachillerato tecnológico se incluyen, con sostenimiento Federal, los Centros de Estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios (CETIS), los Centros de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS), los Centros de Educación en Ciencia y Tecnología del Mar (CECyTM), los Centros de Educación Tecnológica Agropecuaria (CETA), los Centros de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA), los Centros de Bachillerato Tecnológico Forestal (CBTF), los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI). Con sostenimiento Estatal, los Colegios de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyTES), organismos descentralizados del Ejecutivo de los estados, con personalidad jurídica y patrimonios propios, cuya cabeza de sector se encuentra en la Secretaría de Educación cada uno de los estados (CoSNET, 2004b; SEP, 2009, p. 111).

Mientras que el CONALEP (2011) es una institución federalizada, constituida por una unidad central que norma y coordina al sistema; 30 colegios estatales, creados como organismos públicos descentralizados de los gobiernos estatales; una unidad de operación desconcentrada en el DF y la representación del estado de Oaxaca. Esta estructura hace posible la operación de los servicios en 296 planteles (4 en proceso de definición de su oferta educativa), los cuales se encuentran en las principales ciudades y zonas industriales del país y ocho Centros de Asistencia y Servicios Tecnológicos (CAST).

La oferta educativa se compone de 48 carreras, agrupadas en nueve áreas de formación ocupacional. Por último, el Sistema CONALEP cuenta con el

personal técnico, administrativo e infraestructura para evaluar en 26 Estándares de Competencia (EC), de los cuales 2 corresponden a Funciones Clave y 24 a Funciones Laborales. Los procesos de evaluación se pueden realizar en los 297 planteles, 8 CAST (Centro de Asistencia y Servicios Tecnológicos), que cuenten con la infraestructura necesaria, así como con los evaluadores certificados.

Por último, con fines para este trabajo de investigación se definirá al Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del estado de Guanajuato (CECYTEG, 2011), porque se trabajará en dos de éstos. Es un sistema de planteles de nivel medio superior tecnológico, público oficial, descentralizado del Ejecutivo del estado, con personalidad jurídica y patrimonios propios, cuya cabeza de sector se encuentra en la Secretaría de Educación del estado, y que tienen presencia en 26 municipios, con la modalidad de bachillerato tecnológico; esto quiere decir que al terminar de estudiar se accede a la posibilidad de continuar con los estudios en una universidad o tecnológico superior, o bien, graduarse como técnico en alguna especialidad que facilite incorporarse al alumno en el campo de trabajo.

Surge por decreto gubernativo expedido en el Periódico Oficial del estado de Guanajuato el día 6 de noviembre de 1992 (CECYTEG, 2011), y busca dar respuesta a la necesidad de brindar oportunidades de educación media superior y responder a las perspectivas de desarrollo de Guanajuato, con la encomienda de formar jóvenes capacitados en las áreas científica, tecnológica y emprendedora. Este proyecto educativo busca de este modo una formación esencial para la vida, estimulando los valores más inherentes al ser humano: la libertad, la justicia, la democracia y la equidad; formando jóvenes críticos, participativos y emprendedores. Hombres y mujeres íntegros, ciudadanos conscientes y responsables.

Apéndice 2: Guía de entrevista

A continuación se muestra la guía de entrevista que se elaboró con base en los objetivos particulares, con los cuales se inició este trabajo de investigación. Estos objetivos, así como el general, se fueron afinando conforme se obtuvieron los datos empíricos, se definieron las categorías de investigación mediante la propuesta del marco interpretativo y se realizó la sección de resultados e interpretación.

Como se observa, a cada uno de estos objetivos le corresponde uno o dos temas, varias preguntas vinculadas que se presentan a manera de ejemplo, ya que la entrevista se realizó siguiendo de una conversación casual. Finalmente, se señalan las categorías de análisis propuestas.

Objetivo específico	Tema	Preguntas	Categoría
Explorar la percepción de los entrevistados sobre el contexto socio-histórico laboral en el que se desenvuelven	Contexto laboral: a. Pensarse a sí mismo como fuerza de trabajo. b. Motivos para insertarse en el mercado laboral.	¿En qué tipo de empresas se emplea un técnico en (su carrera)? ¿Te podrás colocar en un puesto laboral vinculado con tu carrera? ¿Dónde? ¿Cuáles son las labores que realiza un técnico en (su carrera)? ¿Cuáles son los beneficios / las desventajas de ser un empleado?	Asunción activa y consciente de la propia vida entorno al mercado laboral
Conocer los motivos de la elección vocacional	Elección vocacional: a. Nivel medio superior tecnológico b. Especialidad técnica	¿Por qué decidiste estudiar en esta escuela? ¿Estás satisfecho con la especialidad que tomaste/estas tomando? ¿Por qué? ¿Te apoya tu familia en tus estudios? ¿De qué manera? ¿Tienes hermanos? ¿Cuántos? ¿A qué se dedican?	Motivos en la toma de decisiones acerca de la elección vocacional: 2.1 Intereses 2.2 Habilidades 2.3 Recursos 2.4 Relaciones sociales 2.4.1 Familia 2.4.2 Amigos / Pares

			2.4.3 Medios
Recuperar la experiencia del entrevistado acerca de su encuentro con un escenario laboral durante las prácticas profesionales	Constatación de: a. Las competencias profesionales b. La capacidad de hacer frente a situaciones que impliquen interacciones sociales en un ambiente laboral	<p>¿Ya realizaste tus prácticas profesionales?</p> <p>Sí: ¿Dónde? ¿Qué actividades realizabas?</p> <p>¿Pusiste en práctica los conocimientos alcanzados durante tu formación profesional?</p> <p>Sí: ¿En específico? ¿Cuáles sí? ¿Cuáles no? No: ¿Qué fue lo que no te permitió poner en práctica estos conocimientos?</p> <p>¿Alguien te capacitó respecto a las labores que debías desempeñar?</p> <p>Sí: ¿Quién o quiénes? ¿En qué consistió esa capacitación? No: ¿Qué hiciste para saber qué hacer?</p> <p>¿Tuviste problemas al acoplarte a tu espacio de trabajo? ¿Cuáles?</p> <p>¿Cómo te sentiste de vivir esa experiencia? ¿Por qué?</p>	<p>Autopercepción y autoconcepto del desempeño en el área laboral:</p> <p>3. 1. Capacidades técnicas (calificación)</p> <p>3.2. Habilidades sociales</p>
Conocer cómo evalúa el entrevistado la formación profesional obtenida durante su preparación escolar en función de su empleabilidad (Inserción laboral)	Formación profesional enfocada en generar empleabilidad	<p>¿Te sientes preparado para obtener un empleo? ¿Por qué?</p> <p>¿Te hace falta prepararte en alguna área profesional para poder trabajar? ¿Qué crees que te falta desarrollar?</p> <p>¿Te sientes satisfecho de lo aprendido durante el bachillerato para tu formación profesional?</p> <p>Sí: ¿En qué sentido? No: ¿Explica lo que te hizo falta?</p>	<p>Autoevaluación para ser incorporado por mercado laboral para obtener un empleo</p> <p>4.1 Cualidades: 4.1.1 Saber conocer 4.1.2 Saber hacer 4.1.3 Saber ser 4.1.4 Saber convivir</p>

<p>Explorar el proyecto de vida del entrevistado</p>	<p>Cómo se ve el entrevistado en un futuro de corto y mediano plazos</p>	<p>¿Qué piensas hacer al egresar del bachillerato?</p> <p>Trabajo: ¿Has trabajado anteriormente o te encuentras laborando en este momento? Sí: ¿Dónde? ¿Cuáles eran tus responsabilidades? ¿Se vincula con tus intereses profesionales? No: ¿Por qué?</p> <p>¿Cuáles son tus planes profesionales?</p> <p>Estudio: ¿Deseas seguir estudiando? Sí: ¿Qué? ¿Dónde? No: ¿Por qué?</p> <p>¿Qué deseas hacer al terminar tus estudios?</p> <p>Proyectos personales: ¿Tienes planes personales? ¿Cuáles?</p> <p>¿Cómo te ves en uno / cinco años? ¿Haciendo qué?</p>	<p>Sentido de la propia existencia y su autodeterminación como proyecto de vida:</p> <p>5.1 Trayectorias laborales</p> <p>5.2 Empleo futuro</p> <p>5.3 Estudios</p> <p>5.4 Proyectos personales</p>
--	--	--	---

Apéndice 3: Datos recabados durante el primer acercamiento a las instituciones educativas

En el cuadro que a continuación se muestra, se vierten los datos recabados durante el primer acercamiento a las instituciones educativas para el ciclo 2011-2012.

	CECYTEG Plantel León	CECYTEG San Juan Bosco	CBTIS No. 225	CETIS No. 21	CETIS No. 77	CONALEP 1	CONALEP 2	CONALEP 3
Total de estudiantes	1322 (100%)	1213 (100%)	1335 (100%)	1850 (100%)	1930 (100%)	1169 (100%)	1896 (100%)	673 (100%)
Total de mujeres	729 (55.1%)	664 (54.7%)	630 (47.2%)	886 (47.9%)	927 (48%)	171 (14.6%)	990 (52.2%)	453 (67.3%)
Total de hombres	593 (55.9%)	549 (45.3%)	705 (52.8%)	964 (52.1%)	1003 (52%)	998 (85.4%)	906 (47.8%)	220 (32.7%)
Total de estudiantes último semestre	352 (26.6%)	357 (29.4%)	223 (16.7%)	507	480 (24.9%)	244 (20.9%)	596 (31.4%)	176 (26.2%)
Total de mujeres último semestre	202	190	116	247	213	48	306	124
Total hombres último semestre	150	167	107	260	267	196	290	52

Enseguida, se presentan las carreras técnicas impartidas por cada plantel educativo y el número total de estudiantes del último semestre para cada una de estas carreras, tanto para mujeres como para hombres, cuando se pudo acceder a esa información.

1. CECYTEG Plantel León

Carrera técnica en	Total de mujeres y hombres ⁴⁹
Administración	152
Electrónica	60
Químico industrial	54
Ventas	85

2. CECYTEG San Juan Bosco

Carrera técnica en	Total de mujeres	Total de hombres
Informática	85	69
Laboratorista químico	99	33
Mantenimiento	6	65

3. CBTIS No. 225

Carrera técnica en	Total de mujeres	Total de hombres
Administración	37	17
Mecánica industrial	10	13
Informática	34	20
Electricidad	2	5
Mecatrónica	33	52

⁴⁹ La información no se proporcionó desglosada para hombres y para mujeres. Sin embargo, se mencionó que la carrera de electrónica posee un porcentaje mayor de hombres, la de ventas de mujeres, y administración y químico industrial el número es equilibrado entre los dos sexos.

4. CETIS No. 21

Carrera técnica en	Total de mujeres	Total de hombres
Turismo	112	61
Contabilidad	84	39
Mecánica industrial	5	65
Construcción	46	95

5. CETIS No. 77

Carrera técnica en	Total de mujeres	Total de hombres
Administración	137	87
Informática	38	50
Laboratorio químico	96	51
Producción industrial	42	79

6. CONALEP 1

Carrera técnica en	Total de mujeres	Total de hombres
Automotriz	3	96
Curtiduría	11	10
Electromecánica industrial	0	76
Producción de calzado	33	18

7. CONALEP 2

Carrera	Total de mujeres	Total de hombres
Control de calidad	47	51
Contaduría	64	52
Informática	81	116
Hospitalidad turística	58	27
Alimentos y bebidas	50	42

8. CONALEP 3

Carrera	Total de mujeres	Total de hombres
Enfermería general	70	15
Asistente y protesista dental	22	13
Optometría	6	7
Terapia respiratoria	26	17

Apéndice 4: Pre-indicadores

Para realizar el análisis de los resultados se elaboró una tabla dividida en dos columnas, para cada uno de los entrevistados, donde se expone la síntesis del discurso de cada uno de ellos acomodada por temas o pre-indicadores⁵⁰.

1. Fátima

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none">• Mucho interés por el proceso de la curtiduría, su especialidad• Totalmente convencida de que eligió la carrera adecuada• El nivel académico es muy elevado y esta formación se nota en los conceptos lingüísticos que se manejan y que la gente de a pie desconoce• Este bachillerato la ha ubicado, la ha centrado, le ha ayudado a tener una meta fija• Gusto por utilizar sus manos en procesos creativos• Dos bondades del sistema educativo: obtener dos certificados	<ul style="list-style-type: none">• Sentirse satisfecha por su elección de carrera técnica

⁵⁰ Ver el capítulo cinco, método, de esta tesis, en el apartado de análisis de entrevistas, en donde se reseña de dónde surge la idea de pre-indicadores.

<ul style="list-style-type: none"> • Realiza prácticas profesionales desde tercer semestre en la misma curtiduría, donde se ha desarrollado profesionalmente • Inserta en el área de desarrollos de pieles igualando tonos • La expectativa del primer día de sus prácticas profesionales era de incertidumbre • El personal son considerados y están al tanto de ella • Ha pasado por todas las áreas de la empresa • Le pagan por aprender, siempre y cuando muestre interés • Laboran egresados de esa misma institución como encargados, entonces la toman en cuenta • Ha aprendido en el campo laboral, pero lo que más le llena de satisfacción es realizar modelos de piel que envían a Europa 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo profesional en la realización de sus prácticas
<ul style="list-style-type: none"> • No se ejercen las tareas de obrero al egresar de un bachillerato tecnológico • Las prácticas profesionales te hacen tener la experiencia necesaria para posicionarse en el lugar de un obrero y conocer las labores que ellos realizan • En la empresa donde labora existe un técnico especializado para cada área • Tanto el dueño de la empresa como el encargado general estudiaron ingeniería 	<ul style="list-style-type: none"> • Jerarquización en la industria

<ul style="list-style-type: none"> • Trabaja por un año para pagar sus estudios • Le ofrecen quedarse a trabajar en esa misma empresa, con oportunidades de crecimiento • Posteriormente, desea estudiar ingeniería industrial y trabajar simultáneamente 	<ul style="list-style-type: none"> • Continuar estudios para seguir especializándose
<ul style="list-style-type: none"> • Ser proactivo • El manejo de trabajadores implica ser atento y agradecido con ellos • Por la gente uno crece y por uno también • Se exige innovación, creatividad, estar al tanto de los detalles, ser competitivo • En circunstancias laborales no se puede echar a volar la imaginación, al contrario que en la escuela 	<ul style="list-style-type: none"> • Exigencias laborales
<ul style="list-style-type: none"> • Se proyecta trabajando en una tenería, estudiando y tomando clases de pintura • No desea casarse ni tener hijos • Quisiera comprarse una casa, un coche, viajar, vivir bien 	<ul style="list-style-type: none"> • Proyecto de vida personal

2. Sara

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • Estudios en producción de calzado en institución con buen nivel académico • Gusto por esta carrera técnica • Pretende obtener certificado de bachillerato y de carrera técnica • Existe bolsa de trabajo para canalizar a los practicantes y a los egresados • Facilidad para obtener trabajo en esa área profesional • Sin embargo, interés por estudiar también psicología y carrera técnica en automotriz 	<ul style="list-style-type: none"> • Motivos en la elección de carrera técnica
<ul style="list-style-type: none"> • Especializarse en ingeniería industrial porque se privilegia más estudios y mayor experiencia • Emplearse en su área por un año para poder pagar su formación profesional • Probablemente labore donde realiza sus prácticas profesiones • Interés centrado en laborar en una fábrica más grande como encargada, con el fin de ganar experiencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajar para lograr especializarse
<ul style="list-style-type: none"> • La capacitación educativa va enfocada en formar a los estudiantes para ser gerentes en alguna fábrica y no para realizar labores de obrero • Aprender estas labores para conocer los procesos fabriles • Preparación teórica y práctica • Existe mucha competencia para los que tienen una calificación educativa más elevada como los egresados de 	<ul style="list-style-type: none"> • Exigencias profesionales

educación media superior tecnológica	
<ul style="list-style-type: none"> • Prácticas profesionales en la sección de calidad de una empresa de producción de calzado • Placer por colaborar en la fabricación de calzado por la experiencia laboral que conlleva • Dificultades para acoplarse a su área laboral por existir en su mayoría hombres • Otra forma de hablar y de comportarse con sus compañeros de trabajo • Tener buen trato con las personas, llevarse bien con los compañeros • Ser responsable • Medición de tiempos para sacar la producción de planta en tiempo • Experiencia laboral, conocimientos • Detección y resolución de diferentes tipo de problemas, como realización de pruebas de materiales • Gente fresca que resuelvan problemas, que posean nuevas ideas y que las propongan, reduciendo precios y aumentando calidad en la producción 	<ul style="list-style-type: none"> • Exigencias laborales
<ul style="list-style-type: none"> • Independiente laboralmente frente a su familia para hacerse de un capital y poner su propio taller y, así posicionarse en el mercado • No se ve casada en un futuro a mediano plazo, no desea “amarrarse a nadie ahorita” • Casarse y tener hijos hasta verse realizada profesionalmente • Estudiar, trabajar, viajar y vivir 	<ul style="list-style-type: none"> • Proyecto de vida personal

<ul style="list-style-type: none"> • Busca vivir independientemente • Mucha competencia en el mercado del zapato con la llegada de empresas chinas y alemanas • Los pequeños talleres de calzado no se han visto tan afectados por tener un mercado de clientes cautivos • Las grandes empresas con producción diversificada, venden marca y calidad y tienen mayor competencia con estas empresas porque éstas abaten costos • Bajos costos de producción de calzado chino, de menor calidad, lo que no permite que los productores mexicanos compitan 	<ul style="list-style-type: none"> • Tendencias del mercado de calzado en León
--	---

3. Fernanda M.

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • La materia lo compone todo, de ahí su gusto por la química, su especialidad • Desde pequeña soñaba con ser científica • Estudiar una carrera técnica para trabajar y apoyar con los gastos del hogar • Deseo por el estudio de letras. No existe una carrera técnica en humanidades 	<ul style="list-style-type: none"> • Causas en la elección vocacional
<ul style="list-style-type: none"> • Trabaja para pagarse sus estudios universitarios • El director del laboratorio le propuso quedarse a laborar al término del bachillerato 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabaja para continuar especializándose
<ul style="list-style-type: none"> • Busca especializarse en micro-biología • Desea estudiar varias cosas, como enfermería • Realizando cursos propedéuticos para ingresar al Politécnico Nacional, campus Silao, a la carrera de biotecnología • Si no lograra ingresar a esta universidad, planea prepararse más para el ingreso y constatar si la biotecnología es su mejor opción 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudios superiores en área afín a su carrera técnica
<ul style="list-style-type: none"> • Sus prácticas profesionales las hace en un laboratorio estatal realizando estudios de micro-bacterias • Un laboratorista químico trabaja en las áreas de la salud, de alimentos, de tratamientos de aguas, de programas ambientales, industrial y administrativa • En la labor química se ponen en juego la ética y la moral, lo que se sabe, lo que se 	<ul style="list-style-type: none"> • La responsabilidad del químico en el área laboral

<p>hace y el sentido de la responsabilidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dentro del laboratorio donde presta servicio, no hay cuidado para realizar el trabajo de manera adecuada y con precaución, por automatismo o desinterés 	
<ul style="list-style-type: none"> • El ambiente laboral es diferente a la escuela, porque resulta más sencillo establecer relaciones interpersonales en la institución educativa • Ser dedicada, detallista, proactiva, adaptarse al ambiente laboral • Tenía miedo antes de comenzar sus prácticas porque no sabía cómo sería • Hay que poner de tu parte, porque nada es fácil y no sabemos todo 	<ul style="list-style-type: none"> • Exigencias laborales
<ul style="list-style-type: none"> • Ser una persona íntegra en lo profesional y lo personal • No ha pensado en casarse ni en tener hijos 	<ul style="list-style-type: none"> • Proyecto de vida personal

4. Juan Antonio

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • Carrera técnica en mecatrónica • El ser ingeniero le nació al experimentar con la tecnología, mediante los talleres impartidos en la secundaria • Gusto por los procesos tanto automatizados y de control para mejorar los procesos en la industria • Trabajó durante un periodo en la instalación de automatismos para puertas eléctricas 	<ul style="list-style-type: none"> • Elección de carrera por experiencia educativa y práctica laboral
<ul style="list-style-type: none"> • Estudios universitarios en ingeniería mecatrónica • Estudios especializados al terminar ingeniería para complementar su especialidad • Los estudiantes de nivel medio superior tecnológico tienen menos oportunidades que los ingenieros, por poseer estos últimos un puesto más elevado en las empresas 	<ul style="list-style-type: none"> • Buscar especializarse mediante estudios universitarios
<ul style="list-style-type: none"> • Una amplia gama de materias en el bachillerato le ha permitido conocer a fondo su interés por su área de especialidad • Durante sus prácticas profesionales utilizó lo aprendido en sus estudios de bachillerato • Las bases teóricas y prácticas escolares le permite formarse de mejor manera en el campo laboral, ya que lo aprendido es muy útil en la industria 	<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación entre lo teórico y lo práctico

<ul style="list-style-type: none"> • Una gran oferta laboral en León debido a la promoción que hace el gobierno para que las empresas enfocadas en producción, como industria automotriz, inviertan en el estado • Buena oferta educativa que incentiva la inversión de esas empresas • Volkswagen reclutó a tres compañeros de ese bachillerato tecnológico y los capacitó en Europa y en Puebla • Estar mejor capacitado para empezar a trabajar y ser competente 	<ul style="list-style-type: none"> • Ofertas laborales en León
<ul style="list-style-type: none"> • El trabajo de las empresas se observa durante la realización de las prácticas profesionales • Adquirió experiencia laboral durante sus prácticas profesionales • Si se pudiera trabajar y estudiar de manera simultánea 	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia laboral mediante prácticas profesionales
<ul style="list-style-type: none"> • Tener buen racionamiento lógico, desarrollo tanto grupal como individual en el ámbito laboral, tener buena comunicación, organizar bien el tiempo y poseer disponibilidad para trabajar • El diálogo, el trabajo en equipo, y las relaciones humanas de suma importancia para llevar un fin a cabo en el ámbito laboral 	<ul style="list-style-type: none"> • Exigencias laborales
<ul style="list-style-type: none"> • Poseer conocimientos y aplicar lo que se ha aprendido tanto en lo laboral como en lo personal, como son los valores de honradez, hacer bien las cosas, honestidad y saber convivir con las demás personas, darle su lugar a las personas 	<ul style="list-style-type: none"> • Proyecto de vida personal

<ul style="list-style-type: none">• Su proyecto de vida consiste en terminar sus estudios superiores, obtener un buen empleo con un buen salario, comprar un bien inmueble y un auto; y por último, tener una familia	
---	--

5. Fernanda T.

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • Administración es su segunda opción, ya que deseaba ingresar a la preparatoria oficial • La hermana estudió en ese mismo bachillerato técnico • Está convencida de que fue muy buena opción estudiar en ese bachillerato por abrirse al campo laboral 	<ul style="list-style-type: none"> • Convencimiento de la buena elección de especialización
<ul style="list-style-type: none"> • Desea estudiar y seguir creciendo para no quedarse estancada como sus padres • Obtener el certificado de bachillerato, ganas de trabajar, capacidad de seguir aprendiendo, sus planes • Gusto por la licenciatura en gastronomía, por experimentar sabores en la cocina • Lo aprendido en el bachillerato lo aplicará a la licenciatura que estudiará • Maestría en idiomas • Poner un restaurant de comida italiana 	<ul style="list-style-type: none"> • Especializarse mediante estudios universitarios
<ul style="list-style-type: none"> • Las prácticas laborales está vinculadas con su área de especialidad poniendo en práctica lo aprendido • Mucha exigencia en el campo laboral por el control de calidad, lo que genera sanciones y presión en el mismo • Trabajo en equipo, motivación, recibir ayuda de sus compañeros de trabajo • Relaciones humanas un nuevo conocimiento dentro de sus prácticas, lo que le ha permitido ser más desenvuelta 	<ul style="list-style-type: none"> • Exigencias laborales
<ul style="list-style-type: none"> • Un ejemplo de vida, su hermana, por no 	

<p>darse por vencida, ser disciplinada y estudiosa</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajar para pagarse su carrera y así aligerar la carga económica a sus padres • Su papá las cuida mucho porque son cinco mujeres en casa 	<ul style="list-style-type: none"> • Su familia como ejemplo de vida
<ul style="list-style-type: none"> • El querer es poder • Viajar a Italia y a España • Casarse y formar una familia y fomentar los valores que sus padres le han dado, apoyo, comunicación y honestidad • Ofrecer a sus hijos una mejor calidad de vida, para no hacerlos sufrir • Cuidarse para no quedar embarazada ni contraer alguna enfermedad 	<ul style="list-style-type: none"> • Buscar una mejor calidad en su proyecto de vida personal

6. Roberto

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • Estudia la especialización de producción industrial porque le agrada • Tanto su papá como su hermano han laborado en diversas industrias • Especializarse en ingeniería industrial 	<ul style="list-style-type: none"> • Claridad en su proyección profesional
<ul style="list-style-type: none"> • Trabaja para pagarse sus estudios de bachillerato como fotógrafo • Ingresará como almacenista donde aplicará varios conocimientos aprendidos en su área de especialidad, como controlar la pérdida de materiales • Pretende laborar entre semana como almacenista, continuar trabajando como fotógrafo de clasificados de un diario y estudiar 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajar simultáneamente a la realización de sus estudios
<ul style="list-style-type: none"> • Buena preparación de sus profesores del bachillerato • Se encuentra satisfecho por su preparación académica y laboral • Lo teórico y lo práctico son dos universos diferentes • Sus prácticas profesionales las realizó en producción industrial y conociendo lo que implica la industria 	<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación entre lo teórico y lo práctico
<ul style="list-style-type: none"> • Tener personal a su cargo que tome los tiempos y posea control sobre los procesos, lo que implica una gran responsabilidad y aumento de las utilidades de la empresa y su mejora • El trabajo en equipo y toma de decisiones fundamentos de las industrias 	<ul style="list-style-type: none"> • Exigencias laborales

<ul style="list-style-type: none"> • Se considera muy sociable, lo que le permite acceder de mejor manera al empleo • Poseer experiencia práctica más que teórica 	
<ul style="list-style-type: none"> • Obtener su título • Buscar un buen empleo • La vida es un reto que se debe saber llevar • Plantearse un proyecto de vida que se debe desarrollar • Mantenerse sano • Casarse y tener hijos después de vivir más experiencias y muchos aprendizajes 	<ul style="list-style-type: none"> • Expectativas personales

7. Amador

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • Deseo por ingresar a la preparatoria oficial en el área de humanidades y así poder estudiar la licenciatura en filosofía • Ajustarse a la decisión de los padres para no ingresar en esa institución y hacerlo en un bachillerato tecnológico • Gusto por la lectura de filósofos, poetas y literatos 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar en bachillerato tecnológico como segunda opción
<ul style="list-style-type: none"> • Elección del área de especialidad, contabilidad, porque era la más próxima a su deseo y cuyo campo laboral es amplio • Pasión por el trabajo contable y saber que todo lo que haga, lo hará bien • Posibilidad que lo contraten en la empresa donde labora al seguir estudiando la carrera de contabilidad • Continuar laborando en el despacho contable donde comenzó sus prácticas simultáneamente a sus estudios profesionales • Inscrito en la carrera de contabilidad en una universidad privada • Continuar con una maestría después de sus estudios superiores • Montar su propio despacho contable 	<ul style="list-style-type: none"> • Claridad en su trayectoria profesional
<ul style="list-style-type: none"> • Su padre tuvo que valerse solo desde muy pequeño, es su mayor ejemplo • Le da pena que los padres le sigan pagando sus insumos • Casarse y tener hijos hasta tener un trabajo estable 	<ul style="list-style-type: none"> • Deseo por hacerse responsable de su propia vida

<ul style="list-style-type: none"> • Exigencias laborales: saber bien lo que se está haciendo y gran sentido de responsabilidad para terminar con el trabajo • Liderazgo, es jefe de grupo, en el sentido de pretender que las cosas se hagan como él desea • Preparación deficiente de los profesores de tronco común en el bachillerato, lo que les resta credibilidad y confianza • Compañeras que solo pretenden casarse y tener hijos a toda costa, sin buscar crecer profesionalmente • Compañeros muy infantiles con comentarios muy tontos 	<ul style="list-style-type: none"> • Compromiso con su preparación profesional
<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar en un bachillerato tecnológico le permite enfocarse profesionalmente • Poner en práctica lo aprendido en clases, en el área de especialidad, en sus prácticas profesionales • Siente que la universidad le será más fácil para entender todos los procesos, gracias a que la realización de sus prácticas 	<ul style="list-style-type: none"> • Las prácticas profesionales brindan seguridad profesional

8. Daniela

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • Gusto por realizar estudios en hotelería en el Politécnico Nacional en Ciudad de México, derivado de la amplitud de visión dada por los estudios en turismo • “Si no se está en algo que a uno le guste, jamás se estará contento” 	<ul style="list-style-type: none"> • Convencimiento de la elección profesional
<ul style="list-style-type: none"> • El servicio a clientes, el tratar con las personas y brindar buenos recuerdos a estos clientes son tres de sus principales intereses laborales • Solidez en el mundo laboral al conseguir un título en bachillerato tecnológico por la experiencia profesional adquirida dentro de un campo real de trabajo • Vinculación entre lo aprendido en el aula y lo ejercido en el área laboral, y obtención de mayor bagaje cultural, obteniendo una visión más amplia del mundo • Mostrar los atractivos turísticos de México al mundo es uno de sus cometidos 	<ul style="list-style-type: none"> • Amplitud de visión profesional gracias a la vinculación entre los ámbitos académico y laboral
<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia laboral, conocimientos en lenguas extranjeras y en utilización de <i>software</i> y presentación personal, tanto arreglo como la apariencia física, cuatro exigencias laborales en su campo • Pretende realizar estadías en un país extranjero al finalizar su carrera profesional • Desea estudiar inglés y fotografía 	<ul style="list-style-type: none"> • Cumplir con las exigencias laborales
<ul style="list-style-type: none"> • Fijarse sus metas futuras viendo quién desea ser y a dónde quiere llegar para enfocarse en cómo realizarlo 	<ul style="list-style-type: none"> • Llevar a cabo sus sueños mediante la oportunidad de ser profesionista

<ul style="list-style-type: none"> • Abrirse horizontes, tener mayores oportunidades de empleo, ingresar a una institución federal que resulte accesible a los bolsillos, al ser ésta prestigiosa y con gran infraestructura y tener familiares educados en esa institución forman las razones por las que se decidió a regresar a vivir a Ciudad de México • Apoyo económico y afectivo por parte de los padres 	
<ul style="list-style-type: none"> • Los hijos vendrán en el momento indicado y en el momento en el que esté preparada tanto en lo económico como en lo emocional 	<ul style="list-style-type: none"> • Posponer sus planes personales

9. Crunch

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • Buscar ser normalista como una aspiración laboral, logrando lo que quiere ser • Iniciar desde abajo al ser normalista, sin palancas y con su propio esfuerzo, yendo a varias comunidades del estado 	<ul style="list-style-type: none"> • Ser normalista por el gusto de enseñar
<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar alguna ingeniería para poder clases de matemáticas; sin embargo, todavía no se decide • Gran gusto por pasar al pizarrón para resolver un problema matemático • Probablemente cursará una maestría en docencia, aunque está incierto 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar alguna ingeniería para dar clases de matemáticas
<ul style="list-style-type: none"> • Dar equitativamente lo que cada quien merece, le hace pensar que Derecho es una de sus opciones • Estar vinculado en otras áreas administrativas, como es recursos humanos, durante sus prácticas profesionales complementa a su especialidad • Tener experiencia, tratar e interactuar con la gente, ser firme en la toma de decisiones, tres aspectos que obtuvo en estas prácticas • Entablar una conversación con gente nueva le cuesta trabajo debido a que se considera penoso 	<ul style="list-style-type: none"> • Responsabilidades personales y social
<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar ventas, al igual que dos de sus hermanos, por sugerencia de los padres • Esta especialización posee un enfoque diferente a lo que se estudia en la secundaria, pero, sobre todo, le llamó la atención la contabilidad, el llevar un control 	<ul style="list-style-type: none"> • Poca vinculación entre el área de especialización y el área de interés

<p>de los documentos de una empresa</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los padres sugieren que estudie contabilidad y él opina que resulta muy pobre y poco beneficioso dedicar tantos años a esta especialidad • Realizar el examen de admisión tanto en alguna ingeniería en el instituto tecnológico municipal o para médico cirujano en la universidad estatal • Estudiar por muchos años más, no forma parte de sus gustos. Menciona éste sería el único inconveniente para estudiar médico cirujano 	
<ul style="list-style-type: none"> • Posiblemente establezca un negocio propio en el cual no involucraría a su familia, entonces le significa la experiencia de la abarrotera de sus padres y las limitaciones que ha implicado poseer una tienda • Incluirse en una empresa de telemercadeo al finalizar sus estudios 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajar para lograr su independencia económica frente a sus padres
<ul style="list-style-type: none"> • Posterior a los logros laborales, generando un patrimonio desea formar una familia y viajar como nunca lo hizo de pequeño 	<ul style="list-style-type: none"> • Logros personales vinculados con deseos no realizados en su infancia

10. Longoria

Discurso	Pre-indicadores
<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar químico industrial para proseguir estudios superiores, aunque no desea proseguir en esta área de conocimiento • Adquirir muchos conocimientos, como matemáticas, y preparación para ingresar a la universidad • Cursar un bachillerato de gobierno estatal para facilitar su entrada a una institución superior estatal • Finalizando la licenciatura, desea proseguir con una maestría 	<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda del ingreso a estudios superiores en una institución estatal, sin una vinculación con su área de especialización
<ul style="list-style-type: none"> • Gusto por realizar trabajos manuales y poseer una gran habilidad con las manos, en específico dibujar y diseñar Placer por la arquitectura, a pesar de que no es la gran cosa como una ingeniería, en el sentido monetario 	<ul style="list-style-type: none"> • Gusto por el diseño
<ul style="list-style-type: none"> • No hay concreción en su elección de carrera profesional: ingenierías biomédica, aeronáutica o mecánica automotriz, o médico cirujano plástico • Centrar su elección vocacional de acuerdo con las oportunidades laborales que existen en León y no batallar en el momento de buscar trabajo • Deseo por tener un negocio propio con el apoyo de la mamá o invertir sus ahorros obtenidos como empleado 	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar estudios vinculados con áreas de oportunidad de empleo en León
<ul style="list-style-type: none"> • Aprender a desarrollarse profesionalmente de la mejor manera posible, al ser flexible, acatando órdenes, liderando, escuchando, 	<ul style="list-style-type: none"> • Preparación profesional

<p>opinando, trabajando en equipo, criticando constructivamente</p> <ul style="list-style-type: none"> • Opinión favorable respecto a la formación en el trabajo que recibió durante sus prácticas profesionales 	
<ul style="list-style-type: none"> • Continuar siendo protegido por su familia • No estar dispuesto a alejarse de León por estar muy acostumbrado a estar con su familia y a no permitir que los cimientos que los unen se derrumben • Buscar estabilidad económica antes de formar una familia 	<ul style="list-style-type: none"> • Vínculos familiares